

The New York Times bestselling series based on the popular gaming franchise



SILENTIUM

THE FORERUNNER SAGA

Book Three



A dramatic illustration of Master Chief, wearing his iconic helmet and armor, looking intensely at the viewer. In the background, Cortana is shown in her glowing, energy-based form, floating behind him. The scene is set against a dark, futuristic background with glowing red and orange energy fields.

GREG BEAR

HUGO AND NEBULA AWARD-WINNING AUTHOR

HALO® SILENTIUM

BOOK THREE OF THE FORERUNNER SAGA

GREG BEAR



A TOM DOHERTY ASSOCIATES BOOK • NEW YORK

El autor y el editor le han proporcionado a usted este libro electrónico sin el software de administración de derechos digitales (DRM) que se aplica para que usted pueda disfrutar de la lectura en sus dispositivos personales. Este libro electrónico es sólo para su uso personal. Usted no puede imprimir o publicar este libro electrónico, o poner este libro electrónico a disposición del público en cualquier forma. Usted no puede copiar, reproducir, o cargar este libro electrónico, que no sea para leer en uno de sus dispositivos personales.

La infracción de derechos de autor es contra la ley. Si usted cree que la copia de este libro electrónico que está leyendo infringe los derechos de autor, por favor notifique al editor en: us.macmillanusa.com/piracy.

Para mi hijo, Erik—mi Virgilio a lo largo de estos tres libros

AGRADECIMIENTOS

¡Con un agradecimiento especial a los creadores de Halo y al magnífico equipo de 343—y felicidades por un mundo bien hecho!

—Greg

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	5
CONTENIDO	6
SOBRE EL TRADUCTOR	8
IDIONI EN TREVELYAN.....	9
CADENA 1.....	11
CADENA 2.....	14
CADENA 3.....	28
CADENA 4.....	44
CADENA 5.....	65
CADENA 6.....	89
CADENA 7.....	92
CADENA 8.....	100
CADENA 9.....	114
CADENA 10.....	119
CADENA 11.....	142
CADENA 12.....	151
CADENA 13.....	160
CADENA 14.....	163
CADENA 15.....	164
CADENA 16.....	169
CADENA 17.....	170
CADENA 18.....	171
CADENA 19.....	172
CADENA 20.....	173

CADENA 21.....	174
CADENA 22.....	179
CADENA 23.....	184
CADENA 24.....	186
CADENA 25.....	192
CADENA 26.....	197
CADENA 27.....	213
CADENA 28.....	219
CADENA 29.....	220
CADENA 30.....	230
CADENA 31.....	235
CADENA 32.....	240
CADENA 33.....	242
CADENA 34.....	251
CADENA 35.....	277
CADENA 36.....	284
CADENA 37.....	288
CADENA 38.....	297
CADENA 39.....	300
SOBRE EL AUTOR.....	303

SOBRE EL TRADUCTOR

MI EPOCA FAVORITA en el universo de Halo siempre será la de los Forerunner—así que para mí siempre fue una misión encontrarla y leer toda la Saga de Greg Bear, pero no encontré los libros en mi idioma así que decidí esperar para ver si alguien más lo hacía, pero eso no dio frutos.

Así que decidí leer Cryptum que era el único que estaba traducido... cuando terminé, quedé fascinado así que con más fuerza deseé poder leer el resto de los libros... me puse a la tarea y mírenme hoy, este es el tercer libro que he traducido desde que comencé... así que para mí es un gusto traerles Silentium, una de mis mejores traducciones ya que la he hecho con todo el gusto y puedo decir que disfruté muchísimo de leerlo, no los defraudará y quedaran con ganas de más...

Me ha encantado tanto que esta es la tercera revisión que hago del libro para corregir errores y actualizar términos, así con todo gusto puedo decirles, *¡que esperan para continuar leyendo...!*



IDIONI EN TREVELYAN

Ultra secreto

Este documento es una traducción de treinta y nueve cadenas de datos Forerunner, convertidos a texto/audio. Han sido extraídas de dos fuentes: la concha o caparazón del remanente Forerunner #879 ("Catálogo") y un monitor dañado asociado con un único "Jurídico" fosilizado, un tipo de Forerunner hasta ahora desconocido, presumiblemente un funcionario legal.

El caparazón del "Catálogo" encierra un Forerunner altamente especializado que aparentemente sirvió como un amplificado colector de datos. El cuerpo deformé de su interior se ha descompuesto casi por completo.

No se ha tratado de restaurar o reactivar el monitor o el caparazón.

CONTEXTO: En el mismo final del Imperio Forerunner, mientras el Flood hacía grandes incursiones y tanto los Constructores como la clase revivida de los Guerreros-Siervos preparaban sus últimas defensas, los Jurídicos tuvieron libre acceso a todos los ciudadanos y personal a través de la ecúmene.

Su mandato: investigar las circunstancias aludidas en la "Relación Nacido de las Estrellas" ("Destrucción del Mundo Capital del Complejo Orión," Archivo ONI CR-537-21), sino también investigar la delicada cuestión de los orígenes humanos y Forerunner, y el destino de los Precursores, que supuestamente crearon ambas especies.

Cuando la nave que recogió, reparó e interrogó al monitor Forerunner 343 Guilty Spark sea recuperada, más de estas cuestiones, sin duda, se iluminarán. Por el momento, algunas cuestiones deben permanecer oscuras.

Los fragmentos están dispuestos en un orden lógico temporal. La cronología de algunos fragmentos no se puede establecer, pero todo fue registrado en la última década del imperio Forerunner, antes de la descarga apocalíptica de las energías de los anillos de Halo.

Traducciones tácticas en este informe incorporan cadenas de audio asociados con nombres de lugares, naves y personas. Algunos de ellos han sido transliterados, con sus equivalentes modernos entre paréntesis. Todas las demás traducciones siguen el estilo coloquial para la comprensión rápida. [TT] denota notas del Traductor táctico.

La ONI no se responsabiliza de las decisiones de mando basadas en inferencias hechas a partir de estas traducciones, en particular con respecto al Didacta o la Bibliotecaria.

—Equipo de Investigación de IDIONI en Trevelyan

CADENA 1

JURIDICO MAYOR

BIENVENIDO, JURÍDICO. *EL Dominio está especialmente claro esta noche. Supongo que el transporte de todas esas ruedas bestiales ha llegado a una pausa. ¿A dónde puedo guiarlo?*

"Gracias, Haruspis. Estoy autorizado por el Nuevo Consejo para investigar el asunto de los Precursores y posibles crímenes contra el Manto. Concédeme acceso a eso para comenzar."

Una solicitud única—y una no bienvenida. Esa región del Dominio desde hace tiempo ha sido sellada. Para ti, no existe.

"El Maestro Jurídico ordena que sea abierta."

Ni siquiera Uno de esos tiene esa autoridad.

"¿Quién la tiene?"

Han pasado diez millones de años. En aquel entonces, los guerreros no eran todavía siervos y estaban de pie en lo más alto. Quizás el más grande de sus guerreros podría persuadir al Dominio.

"Estoy autorizado para retirar al Haruspis y acceder al Dominio directamente, si te niegas."

Veo que la autorización es legítima. Eso no significa que sea virtuosa o sabia.

"Los Forerunners se están moviendo rápidamente más allá de la virtud y la sabiduría. La evidencia es esencial para juzgar el testimonio recogido por Catálogo sobre el Flood, El Maestro Constructor, el Consejo Viejo y el Didacta. Seguramente usted ha almacenado otros materiales pertinentes a aquellos casos."

Han sido negados por el Dominio.

"¿Cómo es eso posible? El dominio es el alma y el registro de todas las cosas Forerunner. ¿Está juzgando y corrigiendo antes de que la historia sea hecha?"

Desde la destrucción del mundo Capital, el dominio está ahora con frecuencia fuera de línea, y aun cuando está disponible y claro, no siempre responde a tiempo al almacenamiento o recuperación.

"Los individuos y sus ancillas han informado dificultades—¿pero tú?"

Según lo que conozco eso sugiere la posible influencia de un evento enorme aún por venir. ¿Está usted anticipando tal evento, Jurídico? ¿Busca su petición justificación, o preparación?

"Eso está más allá de mi alcance."

Usted ha venido a destituirme. Por favor hágalo. He pasado mucho tiempo con el Dominio que voy a pasar rápidamente a su interior—y no puedo pensar en ningún destino más conveniente para Haruspis.

"Yo preferiría por supuesto confiar en tu experiencia. ¡Te suplico que...!"

No dudes o tu coraje fallará. Espera.

Espera.

"¿Hay algún problema?"

El Dominio está haciendo su propia petición. El Dominio desea testificar a un Jurídico.

"El Dominio no es una clase reconocida de ser. ¡No es de ninguna manera un ciudadano—ni siquiera una conciencia!"

Qué poco sabes. Haruspis está de pie aparte ahora. ¿Estás grabando?

"¡Sí... sin precedentes! Pero grabando."

Todos los caminos son claros. La intensidad de la señal es extraordinaria, aunque voluntariosa... Haruspis nunca ha visto algo como esto.

"¡Grabando... demasiado rápido! ¡Demasiado poderoso! No se puede absorber todo..."

Tú preguntaste, Jurídico. El Dominio está aquí, el Dominio está abierto de par en par—y no es feliz.

CADENA 2

CATÁLOGO

MEDIODÍA Y LOS cielos se oscurecen con naves. Destellos de relámpagos a lo largo del lejano horizonte. Estamos al borde de una colina que domina una amplia llanura, plana cubierta en lo que los ojos pueden ver con hierba seca—tres Trabajadores de Vida y yo.

Los Trabajadores de Vida se han encargado de la selección y recolección de sólo algunos de los seres vivos de este planeta, que la profanación de Halo que viene pueda ser perdonada un día cuando nuestras vidas se sumen al final del Tiempo de Vida.

El planeta se llama Erde-Tyrene. Naves grandes y pequeñas barren el continente donde los humanos podrían haber evolucionado primero.

Soy Catálogo. Registro todo lo que me apelan a atestiguar. Estoy lleno de evidencias y testimonios relacionados con los casos en cuestión. Accediendo las investigaciones conducidas en otros mundos, estudio muchas historias: clanes y familias y socios divididos por la guerra Flood, ciudades destruidas, sistemas estelares limpiados para prevenir la infección. Todo ese terror y odio arden dentro de mí como muchas cicatrices talladas por llamas. Estos eventos hacen eco a través del Dominio, e inevitablemente atraen la atención de Jurídicos. Entonces los Jurídicos envían Catálogo.

Yo soy uno de muchos.

Todos somos iguales.

En teoría.

Una vez que mi presencia ha recibido el mandato, nadie puede rechazarme. En la investigación de un posible delito, Catálogo

determina lo que pasó a los Jurídicos. Nadie quiere ser acusado de crímenes contra el Manto. Pero eso es sólo uno de los posibles cargos sobre el cual recojo testimonios y pruebas.

Los tres Trabajadores de Vida junto a mí han terminado estudios tempranos y activado balizas que a su vez han dicho a todos los humanos impresos con *geas* de la Bibliotecaria que resuelvan sus asuntos y se reúnan. La evacuación ha estado ocurriendo durante muchos días. La llanura ante nosotros está viva con un incesante ruido espantoso—los gritos de los humanos y otros animales asustados, atemorizados mientras naves descienden en picada y Trabajadores de Vida emergen para recogerlos.

Por todas partes en Erde-Tyrene, a través de las praderas y sobre las montañas, entre las islas, incluso a través de una gruesa capa glaciar en el norte, los humanos aterrorizados abandonan sus tierras de caza, sus granjas y aldeas y pueblos. Los animales así convocados no tienen otra opción. Por la gracia de los Trabajadores de Vida, muchos serán preservados. La mayoría no lo hará.

La Bibliotecaria, se dice, que favorece a los seres humanos. Pero como Catálogo Soy consciente de que ha estudiado y favorecido a ciento veintitrés especies tecnológicamente capaces a través de tres millones de mundos dentro de las regiones exploradas de nuestra galaxia. Cuántos de estos ella procurará conservar, no es mi trabajo predecir o incluso entender.

Los Trabajadores de Vida han jurado llevar a cabo las órdenes del Nuevo Consejo, reconstituido a partir de sobrevivientes encontrados muy por debajo de las ruinas del mundo Capital. La mayor parte del Viejo Consejo fue asesinado por la ancilla Clase-Metarch conocido como Mendicant Bias cuando desató el poder de asesinato de Halo, posiblemente, a instigación del Maestro Constructor.

Ese es uno de los casos Jurídicos a examinar y decidir. Pero eso no es por lo que estoy aquí.

Los tres Trabajadores de Vida están de pie silentes y solemnes a mi lado. Su armadura blanca les proporciona información de todo Erde-Tyrene. Recibo datos similares de las sondas Jurídicas repartidas por toda la ecúmene en anticipación de nuevos casos. Por el momento, sin embargo, sólo la red local está disponible para mí.

A través de la tempestad en auge de la llanura, salen de los vientres de las grandes naves, miles de naves menores y descienden y se extienden como mosquitos, sus motores en un distante, gemido zumbante. Muchas estelas amarillentas como cortinas como lluvia contaminada. Se trata de soluto, lo que hará que todos los animales muertos por la acción de Halo decaigan al instante hasta las moléculas que los componen. Esto evitará un miasma ecológico. Pero también podría ser interpretado como una forma de ocultar un tremendo crimen a los investigadores posteriores.

Muy interesante para Catálogo.

Los Trabajadores de Vida tienen tiempo y recursos para preservar menos de una de cada mil de las grandes especies de Erde-Tyrene. Una gran extinción seguirá. Muy pronto, este mundo estará silencioso. Esto no puede constituirse en sí mismo un crimen contra el Manto. La extinción deliberada y total podría calificar, y esto no es eso.

Aún no.

El Jefe de los Trabajadores de Vida, una tercera Forma Madura llamado Portador de Inmunidad, recibe una señal desde nuestra nave, un transporte buscador estacionado en un promontorio rocoso a unas pocas docenas de metros detrás de nosotros.

"La Moldeadora de Vida está en el sistema," dice.

"¿Vamos a reunimos con la Moldeadora de Vida?" Celebrator-of-Birth, un joven en su Primera Forma, pregunta con esperanza. Hay

miles de millones de Trabajadores de Vida, pero sólo una Moldeadora de Vida.

"Aún no. La comunidad de Marontik aún no ha sido procesada." Portador agrega, "tengo nuevas órdenes, sin embargo. Catálogo será retirado de Erde-Tyrene. Yo le acompañaré a la nave de la Moldeadora de Vida."

"¿La Bibliotecaria interrumpe mi investigación?" Pregunto, de repente en estado de alerta. ¡El crimen alguna vez se multiplica y crece!

"Eso es todo lo que sé," dice Portador. "Por favor, ven conmigo." Él camina hacia el transporte. No tengo más remedio que seguirlo, dejando a los otros en la roca del borde con vistas a las evacuaciones.

Entramos en la nave y somos rápidamente transportados a una órbita baja. Retiro mis sensores externos y voy silencioso sobre todos los canales y frecuencias. No hay razón para discutir asuntos con este Trabajador de Vida. Él tiene poco poder y menos culpabilidad.

Nos acoplamos con la nave de la Bibliotecaria y soy liberado sobre la cubierta de pasajeros. Portador-de-Inmunidad se retira, sin duda, con alivio, para volver a Erde-Tyrene. Estoy solo. La cubierta es amplia, vacía, oscura. A pesar del poder de los Jurídicos, estoy preocupado.

Los sospechosos en nuestra investigación son legendarios: La Bibliotecaria, el IsoDidacta, y el Maestro Constructor. Sin embargo, todos tienen que ser depuestos. A la Bibliotecaria se le ha concedido una exención temporal debido a sus deberes apremiantes.

El IsoDidacta es una copia ingeniosa del original Didacta, quien imprimió un Manipular llamado Nacido de las estrellas-de-Duración-Eterna. Él ha asumido el control de las defensas Forerunner y supervisa la seguridad de las actividades de los

Trabajadores de Vida. La Bibliotecaria mantiene esta copia como si siguiera siendo su marido. Él la llama su esposa.

A medida que pasan los minutos, oigo ecos de ruidos en la penumbra. Luego, a través de un puerto en apertura, luz solar fluía como ardiente oro y salpicó contra dos sombras, una ominosa y voluminosa, la otra más pequeña y delgada.

La forma del IsoDidacta casi abruma la de la Bibliotecaria. Él es un Prometeo, la clase más honorable de los antiguos Guerreros-Siervos, anchos y gruesos y fuertes, con grandes brazos y manos enormes. Su cara ancha, ojos penetrantes, y nariz plana tiene un clásico aspecto Forerunner, pero todavía brutal. Ahí está la pequeña pista del Manipular que tomó la impresión del Didacta. Los segmentos de su armadura de batalla revolotean justo por encima de una carcasa interior de luz dura que la describe en líneas de color azul pálido. A menudo se puede decir el humor de un Forerunner por el color de su armadura. Esta armadura está oscura con desagrado.

"No es correcto interferir con los Jurídicos," él murmura.

"No es interferencia," La Bibliotecaria insistió, dando un paso adelante. Más pequeña, más delicadamente construida que el Prometeo, sus ojos parecen más grandes, viendo todo. Ella lleva una armadura azul de Trabajador de Vida, ranuras estrechas y ranuras a lo largo de los brazos y el torso ocultando Persuasores, Escáneres, Bahías de Muestras, Subcutanes, Sondas de Biopsia, y otros instrumentos de su profesión.

"Sus escoltas no explicaron sus razones," dice el IsoDidacta. La culpabilidad por las acciones de su original, podrían convertirse en un punto interesante de la ley.

"Estaban siguiendo órdenes," dice la Bibliotecaria. "No podían saber mi intención."

Ella gira toda su atención hacia mí. Moldeadora de Vida es su título entre los Trabajadores de Vida—un término de extremo respeto. Su esbelto cuerpo y rostro agobiado, con esos grandes ojos oscuros, reviven emociones que yo podría haber sentido antes de asumir el caparazón. Una vez tuve buen ojo para belleza entre todas las castas. Sin embargo, la belleza de la Bibliotecaria radica ni en la juventud ni en la perfección física. Ella es en muchos sentidos defectuosa: una inclinación de un ojo, labio inferior inclinado, blancura de los dientes indecorosa. Ella parece haber adoptado deliberadamente algunas características de aquellos humanos que ahora recoge. Me pregunto si eso la hace más o menos bella al IsoDidacta.

"Soy la única culpable," dice, y camina a mí alrededor, su luz marcha como el aire. Sus ojos estudian y calman a la vez.

Por un momento, soy infeliz siendo Catálogo. No hay ninguna razón en particular para que cualquiera, la Bibliotecaria o el IsoDidacta me mostraran favor o incluso civilidad. La historia reciente no ha sido amable con ellos—ni tienen la intención los Jurídicos.

Roté mi caparazón para seguirla. "Mi trabajo ha sido interrumpido," le digo. "Estoy aquí en una investigación aprobada por el Consejo."

Ahora el IsoDidacta hace *su* circuito, mano en la barbilla del casco, como si estudiara a un adversario.

"Los constructores suministran tu caparazón," él dice. "tus colegas han sido subvertidos en el pasado."

"La subversión es muy improbable," le digo, midiendo la situación.

"Lo que los Constructores han hecho para socavar tu integridad, puede mantenerse en secreto incluso de ti. Ha sucedido antes."

No hay nada que yo pueda o quisiera decir para justificar los crímenes cometidos durante los siglos de mal gobierno del Maestro Constructor. "Esos tiempos eran desafortunados," le digo. "Terminaron antes de que yo asumiera el caparazón. Aquellos que se desviaron fueron castigados."

"Aun así..." el IsoDidacta murmulla. La Bibliotecaria le da a su marido una mirada suave de reproche, pero con un toque de admiración. ¿Están a punto de cerrar mi investigación, me secuestran? La probabilidad, mi ancilla me dice, es bastante alta.

"He sido separado de mis remotos," Protesto. "Insisto en la recopilación de pruebas sin interferencias."

"No tenemos ninguna intención de interferir," dice ella. "¿Esposo?"

El IsoDidacta pone su mano sobre mi caparazón. "Nuestros diagnósticos no encuentran evidencia de manipulación Constructora. El Acceso total se reanudará."

Envió consultas. La Ancilla de la nave coopera. Recibo nuevos datos de mis remotos. Ellos llenan los vacíos en mi registro continuo. Pero la comunicación con la red Jurídica mayor sigue siendo problemática.

El IsoDidacta mantiene su mano sobre mi caparazón. No estoy seguro de sus intenciones. "Los Jurídicos están investigando la destrucción del mundo Capital," él dice. "Yo estaba allí, ya sabes. *Pregúntame* lo que pasó."

Yo no era consciente de ello. ¿Había estado presente como el IsoDidacta, o como el Manipular?

En mi silencio, él continúa, "Catálogo también debe reportar nuevos delitos—delitos en progreso—a los Jurídicos y al Nuevo Consejo, ¿correcto?"

"Ese es mi deber," le digo.

"¿No sería más eficiente tomar nuestros testimonios ahora, mientras los Trabajadores de Vida preservan las formas de vida de este sistema? No hay crimen *aquí*, Catálogo—solamente misericordia y compasión."

Nunca había esperado ser traído ante estos dos, o tomar sus testimonios sobre algún asunto. Yo podría hacer una solicitud para ampliar el alcance de mi investigación, pero con las comunicaciones así de esporádicas, la respuesta puede retrasarse.

"Tengo poco poder en el asunto. Debo obtener el permiso..." Muy embarazoso.

El IsoDidacta y su esposa unen las manos y participan en una conversación silenciosa. Cuando terminan, el Didacta me enfrenta. "Veo por tu forma que una vez fuiste un Guerrero-Siervo. ¿Por qué disminuirse—por qué *abandonar* tu casta por *esto*?"

¡Extraño para éste hablar de tal! Sin embargo, una vez, yo había sido casi tan grande y casi tan fuerte. ¿Por qué renuncié a esa fuerza? Debido a mi propio crimen, antes de que yo asumiera el caparazón. Yendo en contra del credo de mi casta. Contra la orden expresa de mi mentor. Permitiendo que la ira abrume el juicio.

La fortaleza del Catálogo radica en la conciencia personal de la naturaleza de la culpabilidad.

"No seas tan atrevido, Esposo," la Bibliotecaria cauta.

El IsoDidacta levanta una mano enorme y da media vuelta. Conozco el significado del gesto: orden recibida. Aprieta sus gruesos dedos, luego los suelta. Su oferta podría ser retirada. Y lo que ellos puedan tener que decir parece relevante para muchos casos bajo revisión.

"No estoy actualmente en contacto con la red Jurídica," le digo.
"Hasta el momento en que se reanude la comunicación, voy a tomar sus testimonios."

"Sabio movimiento, Catálogo," el IsoDidacta dice en voz baja. Pero somos repentinamente interrumpidos por alarmas. Un grupo de Trabajadores de Vida y Guerreros-Siervos se reúne protectoramente alrededor de la Bibliotecaria y el IsoDidacta. La cubierta ha ido a ingratitud; todos flotamos. Activadores de campo parpadean a través de los mamparos, coordinando con la armadura y el caparazón, como si en preparación para un rápido viaje a la órbita interplanetaria—un salto de emergencia. Imágenes de amenazantes escuadrones Forerunner danzan alrededor del IsoDidacta.

Soy por el momento irrelevante. "Estamos en peligro," el gruñe. "Naves infestadas por el Flood han roto a través de nuestras defensas, la extensión es fina aquí. Estamos finalizando las operaciones en Erde-Tyrene. El Flood podría estar en este sistema en unas pocas horas. Eres demasiado importante como para arriesgar, Esposa."

"¡Pero hay muchas más especies para ser salvadas!" Ella protesta.
"Estas tendrán que ser suficientes."

Otra comunicación silenciosa entre ellos. Esposo y esposa serán separados una vez más. La expresión de la Bibliotecaria resulta profundamente triste. Su belleza aumenta y mi objetividad es una vez más amenazada.

El IsoDidacta se dirige a que se le entregue el único acorazado totalmente armado en el sistema. Después de llevar a cabo operaciones defensivas, y asegurar la seguridad de las naves de los Trabajadores de Vida, hará su camino de regreso al corazón de la ecumene; su fuerza aquí es demasiado pequeña como para ir a la ofensiva.

"Vas a viajar con la Bibliotecaria," él me dice.

Entre nosotros, entre Guerreros-Siervos de edad—la casta de la que una vez fui, la casta donde él creció hasta que repentinamente—hay una corriente de solicitud, legado, demanda.

Protégela.

Extrañamente, me siento feliz de cumplir. "Sería un honor," le digo.

Sus últimos momentos juntos son gastados en privado, en un ángulo apartado del puente. Afuera, la extremidad de Erde-Tyrene es serena, marrón y azul y beige, tapada en el norte con grandes capas de hielo y todo cubierto con nubes. Todo parece tranquilo. Las naves de recolección de los Trabajadores de Vida se están retirando con el último de sus ejemplares.

La Moldeadora de Vida indica que debo seguirla. "Vamos a hacer todo lo posible para salvar a aquellos que hemos recogido," dice ella. "Espero que podamos llegar al Arca Mayor y entregarlos a su resguardo..."

Por un pasillo, veo al IsoDidacta consultando con otros guerreros. Su armadura crece más gruesa y más robusta. Un puerto se abre y los empuja a través al interior del acorazado.

Las naves se separan.

La Bibliotecaria y yo descendemos profundamente en la bodega de recolección, a través de capas y capas de compartimentos zoológicos apilados, cada uno de cientos de metros de ancho y equipados con ilusiones de cielo, mar, tierra, cualesquiera que sean los animales transportados dentro lo encontrarán relativamente tranquilizador. Estamos descendiendo a las cámaras de compresión y almacenamiento en el núcleo de la nave.

"Mi marido ha sostenido durante mucho tiempo puntos de vista controvertidos sobre la defensa del Flood," dice la Bibliotecaria. Sus ojos son estoicos, pero percibo reflexiones sobre una pérdida aún más profunda. "Es posible que hayas adivinado, es escéptico acerca de cualquier investigación jurídica sobre el Maestro Constructor."

"Detecto esa opinión."

"Él está pasado de moda, ya sabes. Él espera que hagas tu mejor esfuerzo por protegerme... a pesar de que ya no eres un Guerrero-Siervo."

Eso pica, de alguna manera.

El conducto flexible nos deposita en un laberinto ingravido de cilindros de almacenamiento atendidos por cientos de monitores. Esta parte de la nave no se acostumbra para los visitantes. Flotamos un momento antes que un campo ambiental nos lleva a una plataforma y cortésmente suministra aire respirable.

"El supone que cualquier investigación debería haber comenzado siglos antes— ¿no?" Pregunto, absorbiendo estos detalles.

"Si los Jurídicos hubieran estado *vigilantes*," la Bibliotecaria dice, "mi marido no habría tenido que exiliarse. Él podría haber bloqueado las incursiones más recientes del Flood, y nos hubiera evitado todo esto." Su mano barre alrededor del amplio espacio interior. "Vamos a salvar menos de una milésima parte de las especies más grandes."

"Animales," digo, y entonces, a un arco de su frente, añado, "Animales y humanas, en Erde-Tyrene, debido a tu gracia, Moldeadora de Vida. ¿Decepcionará salvar menos humanos al IsoDidacta?"

"He oído Jurídicos sostener puntos de vista conservadores," ella replica. "¿Y tú?"

"Antes de que tomara el caparazón, absorbí las actitudes de los Guerreros-Siervos. Nunca enfrenté humanos, sin embargo. En cuanto a los Jurídicos—su conservadurismo viene de una larga experiencia con el Dominio. El cosmos, Moldeadora de Vida, es altamente conservador, ¿no le parece?"

"El cosmos trajo la vida a la existencia. La vida siempre está cambiando," dice ella. "La he visto abrirse una y otra vez al cambio, hasta su vivo corazón. Aunque puedan ser fascinantes estos asuntos, estoy aquí para testificar sobre otros eventos. Eventos que aún tienen que venir a la atención de un Catálogo."

La implicación que Catálogo es muchos y no unidad es una grosería perdonable. Pocos entendieron los juramentos y la formación implicados en la adopción del caparazón—o la singularidad de propósito que trae. "La defensa de los esfuerzos de tu marido no es el punto de nuestras investigaciones actuales," le digo. "Ahora no, en todo caso. Tenemos suficientes testimonios sobre el Maestro Constructor." Me está prohibido desde decirle que el Maestro Constructor sigue vivo y activo en la defensa del Flood. Ese no es mi papel.

"Mi marido y yo fuimos separados por mil años," dice la Bibliotecaria. "Mucho sucedió durante ese tiempo. El Didacta, aunque en pleno funcionamiento, actualmente posee menos de un tercio de la memoria activa de..." Ella casi no se atreve a decir, "el original."

"Entendido," le digo. También me han prohibido decirle a ella que el Ur-Didacta está vivo también y ha sido devuelto a la ecumene. ¿Por qué ella aún no lo sabe?

"Eso puede cambiar con el tiempo," dice ella, "mientras su impresión continúa a florecer. Sin embargo, él puede recordar algunas cosas muy perturbadoras."

"Es extraño que no hayas sido llamado para recibir esas pruebas antes de este momento."

"Yo estaba, cuando los Jurídicos eran instrumentos del Maestro Constructor," dice ella. "Rechacé la petición. Usted, sin embargo, *es* puro," dice ella. "¿No lo eres?" Sus ojos brillan con un sentimiento mezclado curiosamente y, ¿podía ser, humor? Este cambio de tristeza me energiza. Estoy empezando a entender el poder que esta Moldeadora de Vida tiene sobre aquellos que comparten sus labores.

Todo lo que puedo responder es: "Tengo que suponer que sus diagnósticos son exactos."

"Bien. Lo que voy a testificar ya no es de ninguna utilidad para el Maestro Constructor, vivo o muerto, o a oposición de mi marido en el Nuevo Consejo."

Solos, hemos hecho nuestro camino a un espacio encerrado lejos de la reducción severa. Sólo unos pocos especímenes intactos serán mantenidos en éxtasis; se reducirá al resto.

"Será seguro por lo menos de la interferencia política," yo digo.

Ella piensa en esto. "El Didacta juró proteger el Manto. Y ese es el deber primario de los Trabajadores de Vida."

"Observando la regla del Manto es *nuestro* deber primordial, también," le recuerdo. "Todas nuestras leyes ascienden a ese brillante resplandor."

Los mamparos forman muebles rudimentarios. La armadura de la Bibliotecaria se desenrolla de su torso superior. Ella extiende ágiles brazos, flexiona sus dedos, agotados quizá no tanto de trabajos recientes tal como la larga carga de su historia. Catálogo ha visto esto antes. Catálogo puede levantar tales cargas.

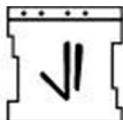
Es mi deber el dar testimonio.

"Hace mil años, mi marido y yo no partimos en los mejores términos. Ahora tengo la bendición de hacer las paces con él. Pero como todas las cosas en nuestras vidas, junto con este regalo viene algo más.

"Cuando el Didacta dejó su huella en un joven Manipular, y volvió a mí de esa manera, una memoria que él había retenido durante diez mil años surgió de nuevo a perseguirlo." Su rostro perdió un poco de color. "Los Forerunners aseveran nuestra obligación del Manto. Sin embargo, en más de una ocasión, nuestra supervivencia, el orgullo y la arrogancia tenían prioridad. La humildad Forerunner dio paso a la ira desesperada. Una vez, nos alzamos contra nuestros propios creadores..."

No sé nada de esto. ¿Una fábula, tal vez?

No juzgo. Grabo.



CADENA 3

BIBLIOTECARIA

NO SIEMPRE fui llamada Moldeadora de Vida. Ese título me llegó justo antes de que caminara entre los humanos derrotados en Charum Hakkor, en compañía del Didacta, hace diez mil años. Y eso es una especie de principio.

A pesar del triunfo de mi marido sobre estos miserables quebrados, sentí ganas de llorar, recordando amigos caídos, colegas... familia. Pero no sólo por ellos yo habría de llorar. Estos humanos lastimosos, heridos y caídos, también eran *mis* hijos. Así la regla del Manto lo instruye.

Los Forerunners siempre han pensado en sí mismos como especialmente atentos de su responsabilidad para con todos los seres vivos, incluso en caso de que ellos muerdan y Arañen y Rasguen—o maten. ¿Pero amenazándonos con la destrucción total? Los humanos habían luchado *demasiado bien*. Y la evidencia de su propia crueldad y arrogancia fue abrumadora.

Mientras hacían retroceder las fuerzas humanas, Los Forerunners habían descubierto sistema tras sistema donde los humanos habían acabado con especies y civilizaciones enteras, o subyugado para sus propios planes—como lo habían hecho con los decadentes y hermosos San'Shyuum.

El triunfo final en Charum Hakkor había traído consigo botines mixtos, misterios, tal vez no tanto tesoros como maldiciones pasadas a lo largo por los vencidos, como si supieran que iban a distraer, minar nuestra voluntad de lucha, drenarnos de nuestra convicción...

El más importante de ellos fue una Cerradura de Tiempo humana, mantenida en el centro de una vasta Ciudadela. Dentro de este

dispositivo, los humanos habían conservado, o encarcelado—o ambos—un ser antiguo encontrado poco más allá de los últimos racimos delgados de estrellas en el margen de la galaxia. Lo llamaron el eterno.

El Didacta lo llamó el Primordial.

Mi marido forzó el conocimiento del funcionamiento de la Cerradura de Tiempo desde un Servidor humano dañado—una versión de nuestras ancillas. El Didacta no pudo quitar el sello de la cerradura de tiempo, ni liberar al ocupante, pero sí pudo realizar una breve comunicación con la criatura almacenada en la misma.

El Primordial era de seis metros de ancho y casi tan alto, una mezcla antinatural de antiguos artrópodos y mamíferos, cabeza plana y ancha y baja, superponiendo hombros caídos, anchos y espaciados ojos compuestos brillantes como diamantes en bruto, su cuerpo comprimido con muchas extremidades, mono corpulento, mientras que bajando por su columna vertebral se deslizó una segmentada, cola de escorpión de mar—todo comprimido firmemente en el interior del contenedor.

La primera opinión del Didacta fue que este horror en tiempo suspendido era una inteligente falsificación—tal vez un arma psicológica. Pero era mucho más que eso.

Este encuentro cambió al Didacta. Me dijo lo que vio, hace diez mil años, pero no lo que la criatura *le dijo*. Lo *cual* ocultó de mí—o cualquier otro. Creo que él deseaba protegernos. Él no podía, por supuesto. No mucho después de asegurar al Didacta en su Cryptum, hice un viaje a Camino Kethona y descubrí el secreto del Primordial por mi cuenta.

Más sobre esto en el lugar apropiado.

A medida que la guerra Humano-Forerunner retorció y tropezó a su conclusión, Los Constructores suministraron incluso más armas y naves de las que fueron necesarias. Adquirieron mayor y mayor riqueza y poder. Con este poder se produjo un alejamiento de las viejas costumbres y actitudes. Bajo la creciente influencia de los Constructores, el Viejo Consejo sufrió también una transformación—volviéndose más y más vengativo e impulsado por la riqueza.

Frente a la aparente evidencia de la crueldad rapaz de nuestro enemigo, el Viejo Consejo decidió que la humanidad como especie era culpable de crímenes contra el Manto. Estuve de acuerdo—en un primer momento. Más tarde, cuando comprendimos que los humanos habían hecho grandes esfuerzos para luchar contra el Flood, y que muchas de sus llamadas atrocidades habían sido llevadas a cabo con eso en mente, he cambiado esa opinión. Pero los Trabajadores de Vida eran ignorados. Políticamente debilitados, no pudimos empujar nuestro caso.

Algunos Guerreros-Siervos se opusieron también. Peculiares nociones de honor y deber habían regido sus vidas. Los humanos habían sido dignos oponentes. Someterlos era honorable—extinguirlos, no. Sin embargo, ellos también fueron ignorados.

Los Constructores solamente hicieron planes para una solución humana final. Los Forerunners estaban deslizándose por un camino empinado a cometer la clase de supuesta atrocidad por la cual los humanos debían ser castigados. La paradoja era vertiginosa. Sin embargo, a pesar de la cruel contradicción, ni siquiera los Jurídicos se opusieron.

Pero otra, mucho mayor preocupación llegó rápidamente a la palestra: el Flood. Nuestros primeros encuentros con esa forma cambiante y devoradora plaga habían sido impactantes. El Flood arrasó cientos de flotas de batalla Forerunner y disolvió sus

tripulaciones y las arrastró, a estiércol agonizante o agrupándolas en increíbles colectivos llamamos Graveminds. Guerreros-Siervos destruyeron metódicamente las flotas infectadas, dejando restos dispersos solamente para analizar—monitores dañados y trozos rotos de armadura. Algunos de los monitores recuperados eran irreparables o incluso imposibles de interrogar. Ellos habían sido sometidos a una corrupción *filosófica* hasta ahora desconocida—al igual que la perversión más tarde observada en Mendicant Bias. Ellos rápidamente extendieron su corrupción a otras IAs.

Obviamente no era saludable para una ancilla igualar ingenio con un Gravemind. Lo mismo podría haber sido cierto con los seres orgánicos. Pero con ellos, el Flood saltó por encima de cualquier perversión sutil o persuasión.

Sencillamente eran absorbidos, convertidos, *usados*.

Los primeros antecedentes del Flood habían aparecido entre los humanos siglos antes de que se involucraran con Forerunners—mucho antes de que nosotros enfrentáramos la plaga. La infección fue entregada por primera vez en medio de ellos por pequeñas naves, muy antiguas, de origen desconocido, llevando un polvo peculiar y aparentemente sin vida. Las naves que portaban el polvo se habían originado fuera de la galaxia—tal vez desde Camino Kethona [TT: la Gran Nube de Magallanes].

El polvo primero produjo mutaciones deseables en los Pheru, un tipo de mascota que los humanos particularmente favorecieron. Me he preguntado durante mucho tiempo a través de qué tortuoso proceso los amos de las mascotas descubrieron esto. Pero el ingenio es a menudo indistinguible del juego insensato, y el juego insensato es uno de esos rasgos que encuentro más entrañable en la humanidad.

El Pheru vino de Faun Hakkor, en el mismo sistema que Charum Hakkor, uno de los principales centros de la cultura humana, así como una impresionante colección de masivos artefactos Precursors.

Siglos antes del inicio de nuestra guerra, los Pheru mutados entraron en una nueva fase y produjeron esporas que infectaban a sus amos con la primera etapa del Flood. La infección se extendió rápidamente, evolucionando rápidamente en sus nuevos huéspedes y debilitando a los humanos tan severamente que las tempranas victorias Forerunner llegaron con una facilidad sorprendente.

Los humanos estaban, en efecto, luchando en dos frentes.

Pero en cuestión de décadas, esa situación cambió. Los humanos aumentaron nuevamente. Su fuerza redobló. Nuestras flotas llegaron sobre poblaciones humanas fuertes y saludables residiendo en sectores de la galaxia infestados por el Flood, aparentemente sin ser molestados. Los humanos, obviamente, habían encontrado una manera de inmunizarse contra el Flood, o habían desarrollado una resistencia natural—o posiblemente incluso encontrado una cura.

Sin embargo, a pesar de esta recuperación, Los Forerunners habían tomado suficiente ventaja del anterior, período difícil para organizar nuestras fuerzas y distribuirlas a las posiciones clave, grandes en fuerza y estrategia.

Las flotas y los guerreros de mi esposo hicieron enormes avances.

El Flood ya no parecía infectar a los humanos, pero a lo largo de los márgenes galácticos, en muchos otros sistemas, este sostuvo su terrible influencia sobre miles de mundos. Donde fuera que las fuerzas del Didacta se encontraron con bolsas de infección, las quemaron—las cauterizaron por pura potencia de fuego. El Flood parecía estar sofocado—por un tiempo. El Didacta y yo sabíamos que estos esfuerzos aislados no deberían haber sido suficientes. Los

Trabajadores de Vida calcularon que, dada su virulencia y capacidad de adaptación, el Flood debería haber superado toda nuestra galaxia dentro de unos pocos cientos de años.

Sin embargo, ante nuestros ojos, incluso cuando los humanos estaban siendo derrotados, el Flood fue evaporándose como escarcha en la tierra calentada por el sol. Parecía retirarse deliberadamente, como si se hubiera establecido un *pacto* con la humanidad y era sensible a su cambio de fortuna. Las flotas Forerunner pronto apretaron a la humanidad en unos pocos reductos. Charum Hakkor se sostuvo hasta lo último.

Parecía por un momento que estaban siendo derrotados nuestros dos mayores enemigos. Pero los Forerunners no podían permitirse la complacencia. Sabíamos lo que el Flood era capaz de hacer. Había una convicción abrumadora, y no sólo en el Viejo Consejo o entre los Constructores, que volvería con renovada virulencia. Y teníamos ninguna inmunidad.

Necesitábamos desesperadamente aprender cómo los humanos habían sobrevivido a los Flood. Los humanos capturados no podían ser obligados a revelar estos secretos. Los análisis de humanos muertos revelaron poco. Pero el Viejo Consejo quedó convencido que existía una vacuna o cura.

Y aun así ellos habían ordenado la destrucción de la raza humana. Era obvio que esta contradicción tenía que ser resuelta.

Ya algunos Constructores colocaban sus propios planes para una solución si alguna vez había un resurgimiento del Flood. La culminación de esos planes llegaría miles de años más tarde, y se llama Halo. Aun así, parecía apropiado—y políticamente conveniente—para un Trabajador de Vida ser puesto a cargo de la investigación del Flood.

En ese momento, mi estrella se elevaba en línea con las victorias del Didacta. Era un héroe triunfante. Yo era su compañera constante, y yo había estudiado mundos devastados por el Flood en detalle. Me dieron el título de Moldeadora de Vida y me pusieron a cargo de un esfuerzo renovado. Comprender el Flood se convirtió en mi responsabilidad. El Didacta lo aprobó. Esto fortalecería su mano en el Consejo por estar aliado conmigo en este asunto. Y él siempre estaba orgulloso de mis logros.

Su confianza era ilimitada.

Se me ordenó reunirme con el Consejo en el planeta Capital. Aunque originalmente yo había apoyado tratar agresivamente con los humanos, ahora tomé el caso de los Trabajadores de Vida que borrar esta especie no sólo era un crimen potencial contra el Manto, sino que podría obstaculizar la investigación del Flood. Les dije a los concejales—la verdad lo suficiente—que el mayor recurso podría no ser la genética humana, o incluso la memoria humana, sino las cualidades inherentes que sólo se encuentran en las poblaciones intactas. Cultura, idioma, los intercambios a nivel de población... el discurso sutil de toda una especie en última instancia, podrían revelar una cura, sí al caso existió. Teníamos que preservar la mayor cantidad de la humanidad como pudieramos—por mucho que aún quedaba, la mayoría de ellos sufriendo a través de las últimas etapas de resistencia sobre y alrededor de Charum Hakkor.

El Viejo Consejo vio mi lógica, pero la guerra ya había costado a los Forerunners mucha sangre y tesoro. Los concejales insistieron en que debíamos equilibrar nuestra búsqueda de una solución al Flood con otras preocupaciones. Teníamos que protegernos contra el resurgimiento humano.

El Didacta además tenía sentimientos encontrados, a pesar de que rara vez me los manifestó—no entonces.

Apoyó la regla del Manto, pero como un Prometeo había jurado preservar a los Forerunners a toda costa. Él sabía lo que los feroces enemigos humanos podrían ser, en caso de escapar de nuestras fuerzas y subir de nuevo al poder. Sin embargo, incluso para el Didacta, era obvia la preservación de una u otra clase era necesario.

Los Constructores finalmente vinieron y estuvieron de acuerdo conmigo—en parte. Combinaron fuerzas con Trabajadores de Vida para empujar duro hacia un programa de investigación implacable. El Flood, después de todo, podría regresar y poner en peligro los sistemas que habíamos capturado—reduciendo las ganancias Constructoras después de la guerra.

Al final, el Viejo Consejo y yo llegamos a un acuerdo horrible. Los humanos serían reducidos a un remanente impotente de lo que fueron. Y a los Trabajadores de Vida se les mandó a utilizar todos los medios necesarios para descubrir el secreto de la resistencia humana. Hubo un fuerte componente de castigo en nuestras instrucciones—eso era obvio. Nuestro dolor quemó. Quema todavía.

La guerra Humano-Forerunner disgustó a su conclusión inevitable. Mientras se estaba ultimando el destino de los humanos, Charum Hakkor se extendió a un amargo final, sacrificando a decenas de miles de naves y millones de vidas en ambos lados.

¡Entonces—Forthencho, ese nombre horrible, que horrible, magnífica presencia! Forthencho, Señor de los Almirantes, el más grande oponente del Didacta—rindió sus flotas, disolvió sus fuerzas, y esperó lo que podríamos traer.

Y así fue como en Charum Hakkor, el Didacta y yo nos movimos entre los jefes y guerreros capturados y sus familias, rodeados de aquellos que habían luchado contra nosotros desde hace décadas, a menudo con valentía, más a menudo aún con alevosía única. No

podíamos evitar la amargura—somos sólo Forerunners, después de todo. Pero el costo que los humanos habían pagado, y continuarían pagando, era horrible.

Los escombros de la batalla estaban por todas partes, las estructuras humanas en ruinas, pero también, visible a través de la neblina y el humo como rayas delgadas a lo largo en el cielo, las intocables y perpetuas carreteras estelares de los Precursores, colocadas allí más de diez millones de años antes. Estos, espirales eternos grises se extendían hasta la órbita media, donde sus giratorias bandas aprovechan constante y silenciosamente la energía neurofísica del crudo espacio de maneras que todavía no entendemos.

Vida—dolorosamente hermosa, increíblemente difícil.

Lo que nosotros trajimos al Señor de los Almirantes y sus últimos guerreros fueron los Compositores. Estas grandes máquinas feas, habían sido originalmente diseñadas por los Constructores en un intento fallido de alcanzar la inmunidad contra el Flood. Los Compositores emiten campos de alta energía de entrelazadas simpatías para reunir las mentalidades de la víctima—las esencias—y luego las traducen en datos de máquina. En el esquema original, se construían nuevos cuerpos, y las esencias de los sujetos eran impresas sobre ellos—sin ningún rastro de los patrones Flood.

Los resultados no fueron del todo satisfactorios. De hecho, eran horribles. Los cuerpos Forerunner así tratados no vivían mucho tiempo. Ninguno sobrevivió fuera de almacenamiento mecánico.

Pero aquí—los Compositores eran todo lo que teníamos. Todo lo que nos dieron. Los Constructores y los vengativos concejales se aseguraron de ello.

Los cientos de miles de humanos aún vivos en Charum Hakkor fueron entregados a los Trabajadores de Vida para ser estudiados,

sondeados, analizados molécula por molécula, pensamiento por pensamiento, hasta sus mismas células—y después sometidos a los campos de amplio alcance, ondulantes de los Compositores.

Después de que los Compositores habían hecho su trabajo, drenando de estos últimos supervivientes, estos guerreros exhaustos y moribundos, sus recuerdos y patrones, sus restos eran reducidos a átomos dispersos. Fue un holocausto manifiesto. Una vez la segunda mayor civilización en lucha y especie en la galaxia, los humanos fueron pisoteados, reducidos, eliminados eficazmente como una amenaza.

En todo momento, la parte más difícil era el procesamiento de los niños humanos. Ellos se habían formado dentro sus propios cuadros, dadas sus propias órdenes defensivas. Criados en tiempos de continua guerra, parecían entender lo que estaba a punto de suceder mejor que sus mayores. Recuerdo sus sabios ojos, sin miedo, terribles.

NOTA DE CATÁLOGO: La ancilla de la Moldeadora de Vida transfiere datos sensoriales registrados en el momento descrito. Catálogo entrevé que los procedimientos del Compositor son inquietantes. Nunca he presenciado directamente este tipo de eventos. Y, sin embargo, incluso esto no llega al nivel de crimen contra el Manto.

Aún no.

BIBLIOTECARIA

A pesar de nuestros preparativos febriles, los Constructores y el Viejo Consejo habían mantenido en secreto la existencia del Flood de los grandes centros de población Forerunner, aparentemente para evitar el pánico en tiempo de guerra.

La mayor parte de la ecúmene celebró una seguridad recién adquirida, sin darse cuenta siquiera de la existencia del Flood.

La segunda parte de mi trato con el Consejo, para preservar a los humanos como especie potencialmente renovable, requería una selección de muestras intactas y vitales. Miles más fueron extraídos desde escondites en reductos destrozados alrededor de los territorios humanos conquistados y llevados a Erde-Tyrene, que aún hoy en día exhibe los restos fósiles de la mayoría de los antepasados de la humanidad.

Sin embargo, aunque en honor a mi solicitud, el Viejo Consejo insistió en que los últimos supervivientes humanos debían ser evolutivamente *invertidos*. La epigenética humana se revertiría, revirtiendo su música evolutiva enriquecida con tiempo. Los individuos, el Consejo encomendó, se verían obligados a experimentar conscientemente esta inversión, como un recordatorio y balance de su arrogancia y crueldad.

Cada día, durante meses, mis especímenes sentían que sus cuerpos perdían la memoria, la complejidad, la masa—y, por último, la inteligencia.

El Consejo y los Constructores luego pusieron otro, toque aún más extraño en mis esperanzas de preservar los patrones culturales humanos. Mientras los humanos eran revertidos, las personalidades y recuerdos recogidos del Compositor de sus compañeros en Charum Hakkor serían almacenadas holográficamente dentro de su cambiante carne. No activas, pero latentes—evitando así las consecuencias de decaimiento del Compositor.

Cada humano revertido estaría, en efecto, llevando las memorias de decenas de miles de su especie, preservadas para estudios e investigaciones futuras—y pasadas además a su descendencia.

Esos mismos recuerdos y personalidades también serían transferidos a almacenamiento de máquina y sometidos a constantes interrogatorios rutinarios—creando una biblioteca de esclavos fantasmas sometidos a tormento mecanizado durante miles de años. Por lo tanto, el Consejo creyó que, el secreto de la resistencia humana al Flood finalmente se hallaría.

Nuestro asentir perverso al Manto exhibió la crueldad más allá de la simple extinción. Los constructores habían obtenido prácticamente todo lo que deseaban. Pero eso no impidió que otra y muy distinta guerra estallara—entre mi esposo y el Maestro Constructor.

Las poderosas fuerzas dentro del Consejo y entre Guerreros-Siervos todavía apoyaban la estrategia del Didacta para contener al Flood: cientos de enormes Mundos Escudo, colocados en lugares clave alrededor de la galaxia para ambos, estudiar las incursiones del Flood y realizar cuidadosamente escogidas, operaciones por todo el sistema. El Didacta había trabajado conmigo para proporcionar estas enormes construcciones con una tremenda capacidad para preservar las especies en peligro—en una base localizada.

Por lo tanto, dijo, que sus defensas no violaron la Regla del Manto. A diferencia de los propuestos Halos del Maestro Constructor, los Mundos Escudo no requieren una gran extinción, y de hecho podrían ser utilizados como inmensos refugios en tiempos de crisis.

En respuesta, el Maestro Constructor ordenó que su Halos también serían adaptados para apoyar y preservar especies. Jugando en política mejor que cualquiera de nosotros, el Maestro Constructor sabía que esto eliminaba la última objeción del Consejo a su estrategia de Halo—la amenaza de violar el Manto, destruyendo la galaxia con el fin de salvarla.

Peor aún, pidiéndome diseñar estos santuarios, una solicitud que yo no podría rechazar, yo comprendí como trabajar con el Maestro Constructor, contra los deseos de mi marido.

El Maestro Constructor, sintiendo una estrategia ganadora, ahora ofreció que la gran fábrica extragaláctica utilizada para la fabricación de Halos, conocida como el Arca, podría también llevar con seguridad poblaciones protegidas—a tremendo costo y gran beneficio para los Constructores. Los Constructores calurosamente la aprobaron.

Y sugirió que se construyera una segunda Arca, en secreto, para ampliar ese papel. Más especies podrían salvarse, más Halos podrían hacerse. Además, todos los problemas ahora evidentes con el primer Arca podrían solucionarse.

Las opciones que mi marido y yo enfrentamos se fueron estrechando. Políticamente, nuestros caminos pronto divergen.

La vida enturbia con la competencia, la muerte, y la sustitución, desde la piscina de mareas bordeando nuestro océano natal hasta las estrellas más lejanas. Su crueldad y creatividad están entretejidas.

Y, sin embargo, esta vez estuvo—lejos de ser la primera vez—cuando los Forerunner desafían los dictados del Manto empujándonos peligrosamente cerca hacia la tiranía, la profanación, y—yo uso la más antigua de nuestras palabras aquí—*atrocidad*.

Teníamos la excusa de que los Trabajadores de Vida y Guerreros-Siervos no estaban en el poder supremo, que el Viejo Consejo estaba siendo manejado por los Constructores, que hasta los Jurídicos estaban bajo su influencia... Y que el Flood podría volver a colocar toda la galaxia en peligro.

¿Pero era aún todo eso justificación suficiente?

Los Constructores forjaron la primera Arca y las primeras instalaciones de Halo... grandes anillos giratorios, treinta mil kilómetros de diámetro, capaces de sostener millones, si no miles de millones de organismos en sus superficies internas. Paraísos para la investigación, de una manera—pero diseñados finalmente para destruir toda la vida de cientos de miles de años luz alrededor.

El Viejo Consejo tuvo la sabiduría, al menos, de retrasar la construcción del segundo Arca. Sin necesidad de hacer a los Constructores demasiado poderosos para ser controlados.

Los últimos humanos físicamente intactos llegaron a Erde-Tyrene. Eran muy pocos, mucho menos de lo que había planeado. Casi de inmediato, comencé mi programa de reconstrucción de sus poblaciones—lejos de las miradas críticas del Maestro Constructor, el Consejo, e incluso el Didacta.

En este ambiente familiar, mis humanos prosperaron. De hecho, demostraron una capacidad de recuperación asombrosa, casi sobrenatural. Para sorpresa de mis Trabajadores de Vida, los humanos revertidos engendraron más y más formas avanzadas durante sólo un millar de años, divergiendo en distintas variedades como un arbusto en flor con mil flores brillantes. Su número creció también, de miles a cientos de miles a millones.

No podía explicar este efecto. Busqué en su genética, y no encontré nada. ¿Había algo más funcionando aquí—algo que de alguna manera había permanecido oculto a nosotros?

Mis humanos pronto se reunieron en grupos, tribus, pueblos. Labrando el suelo y levantando cultivos. Llevé lobos y cabras y ovejas, ganado, aves, y les encantó domesticarlos. Crearon muchas herramientas, desarrollando el crudo comercio y la industria.

Dentro de mil años, algunos de ellos me recordaban al Señor de los Almirantes.

Otros—a los niños de ojos sabios...

Mantuve su extraordinario progreso oculto al Viejo Consejo y a los Constructores. No le dije a mi marido. Erde-Tyrene estaba muy lejos de las habituales rutas comerciales Forerunner. Quite a mis Trabajadores de Vida, recortando su número a unos pocos, y luego, a ninguno. El planeta se convirtió en un remanso olvidado.

De vez en cuando, descendí para en persona estudiar su progreso. Les di todas mis *geas*, mi marca de instrucción, la utilidad y el orgullo. Me hubiera gustado ser recordada. Mi propia existencia parecía tan frágil, después de lo que habíamos hecho. Cuando trabajaba con los humanos, estudiando su genética y personalidades, casi podía olvidar los conflictos más grandes que acechaban.

Pero aquel tiempo también fue gastado lejos de mi marido, y sus dificultades fueron creciendo. El Didacta continuó promoviendo obstinadamente sus Mundos Escudo, demostrando su eficacia una y otra vez a las audiencias del Consejo. Él continuó haciendo enemigos peligrosos.

En cuanto a los recuerdos de sus victorias... se deslizaron hacia el pasado.

Se apagaron.

El Maestro Constructor brillantemente erosionó la restante base de apoyo del Didacta. La guerra política entre Constructores y Guerreros-Siervos llegó a un punto crítico. Los Guerreros-Siervos se disolvieron como casta. Muchos se trasladaron a la casta Constructora, asumiendo el papel de Seguridad de los Constructores. El insulto era obvio—pero al menos ellos sobrevivieron, encontraron la prosperidad, y se hicieron de valor para el nuevo régimen.

Y luego vino el golpe final. Los Jurídicos fallaron en contra de mi marido. El Didacta fue encontrado en desacato al Consejo, se le ordenó dejar de fabricar Mundos Escudo, entregar sus registros y ancillas, acabar con su planificación, y someterse a la autoridad de los Constructores—y en particular la de Faber, el Maestro Constructor.

El Didacta se rehusó.

Aun cuando mis humanos revivieron las formas clásicas, también florecieron en variaciones nuevas e inesperadas, la posibilidad creció a la certeza de que yo tendría que continuar sola, debido el exilio pendiente de mi esposo—o la ejecución.

CADENA 4

BIBLIOTECARIA

VI POR ÚLTIMA vez al Didacta en nuestra propiedad alrededor de Far Nomdagro, una pequeña estrella de color naranja a siete años luz del sistema Capital. Compartíamos este mundo con un millón de Guerreros-Siervos. Muchos de nuestros vecinos ya estaban arrancando sus propiedades y familias, abandonando su casta de natalidad para alistarse a la Seguridad Constructora.

Nomdagro era templado, antiguo de nacimiento y bajo de montañas, medio océano y medio tierra. Supongo que por comparación nuestra propiedad era humilde, pero yo nunca había vivido en algún lugar más lujoso. A diferencia de los Trabajadores de Vida, los Guerreros-Siervos no estaban inclinados a vivir frugalmente.

El Didacta, cuando diseñó la casa nupcial, demostró un estilo que algunos llamarían grave, pero todavía inclinado a majestuosidad. He visto antiguas fortalezas con menos grandeza. Nuestros cuartos centrales fueron cortados de bloques de lava llenos de fósiles de la única de las especies autóctonas de Nomdagro, una hermosa variedad de gusano de silicio, desde hace mucho tiempo extinguida. Parecían haber nadado a través de la lava antes de que se enfriara, pero eso probablemente no había sido así; más cierto era imaginarlos habiendo muerto en grande, espiras contorsionando, sus inmensamente fuertes cutículas y miembros cartilaginosos resistentes mientras la lava los bañaba por encima, sepultándolos hasta que los albañiles dividieron los sólidos bloques.

El Didacta había recogido esas piedras conmigo en mente, y ellas *eran* preciosas, en una especie de manera amenazante. Los fósiles llevaban suficiente torio y uranio residual para brillar suavemente en

la noche, iluminando nuestro camino mientras íbamos a la última cena antes de que él entrara en su Cryptum.

Recuerdo esas horas con claridad cristalina. Un asociado de Haruspis había llamado y había llegado la noche anterior. Esas eran noches brillantes de hecho. Una estrella inestable en el otro lado del complejo de Orión había pasado a supernova cien años antes. Esa radiación que había viajado—largamente estaba ahora, sobre nuestros ojos, iluminando la gran nebulosa, lavando sobre las nubes de gran difusión y mechones de gas como en advertencia sobrenatural.

"Una ocasión bien elegida. El retraso del espacio es profundo," El asociado de Haruspis entonó. Su actitud—fue un auto-castrado como todos los asociados—irritó al Didacta. Más de lo molesto que estaba mi marido por la insinuación de que podríamos haber elegido esta oportunidad para destacar la ocasión, en *tribuna*.

Sin embargo, se contuvo y se enfrentó con el asociado bajo las serpentinas candentes de amarillo y naranja y púrpura profundo. A la señal del asociado, la armadura del Didacta se levantó desde su luz dura desenvainándose, desenrollándose y separándose, sobresaliendo cuñas y picos como si se preparara para la batalla—y luego se dejó caer en un huevo compacto.

El Didacta levantó sus manos para recibir la copa que contiene la primera medida completa de *inchukoa* y la bebió hacia atrás de un solo trago.

Esto comenzó el proceso de desecamiento vivo.

Nuestra conversación alrededor de aquel repuesto de cena fue sobre todo apacible y cariñosa. El Didacta y yo habíamos sido una unión altamente inadecuada, y, sin embargo, habíamos estado casados durante miles de años. Lo que algunos podrían haber interpretado como desacuerdo, debate, irritación o competencia

apenas contenida, era de hecho el fuego de nuestro más profundo amor. Todavía tomamos deleite en los fulgores que entablamos.

Recuerdo esto tan claramente....

Monitores domésticos dispusieron toallas y tazas alrededor de la silla del Didacta mientras su piel lloraba gotas saladas. La piel de su ancha, cara noble estirada con fuerza.

La cara reluciente—derramando su agua—la carne volviéndose cuero, la sangre un gel vítreo.

Su habla se hizo lenta y precisa; tenía dificultad para mover los labios. "Odio el abandonarte," dijo. "Si hubiera otra manera..." Sacudió su gran cabeza y alcanzo a darse masajes a un hombro que se encogía. Su piel, normalmente gris y púrpura rico, había oscurecido a marrón rojizo.

Y luego sonrió—más inesperadamente. Yo no lo había visto sonreír desde que habíamos sido Manipulares, y no sabía que aún la tenía. Tal vez la madura musculatura estaba siendo liberada por este terrible proceso. Tal vez simplemente estaba expresando una diversión irónica final.

"Yo sé que has hecho planes que serán mejor efectuados en mi ausencia," dijo.

"Nuestros propios planes no han terminado," le dije.

"Habrá muchas voces," dijo el Didacta. "El Maestro Constructor no puede encontrarme, pero eso no significa que no va a encontrar un medio por el cual invocar mi apoyo."

"Él va a mantener a raya tal traición por un largo tiempo," le sugerí.

"Y si no lo hace, aún podrás llevar a cabo tu pacto con él."

"Probablemente."

"Para salvar a tus amadas especies."

"Sí."

"Y tus humanos."

"Aquellos también."

"Incluso los que mataron a nuestros hijos."

"Me dijiste que era honorable, que lucharán bien—y estuviste de acuerdo que era nuestra mejor estrategia."

"Estuviste de acuerdo demasiado rápido." De nuevo esa extraña, apretada sonrisa. El Didacta quiso decir sus palabras amablemente. El dolor que habíamos sufrido durante la larga guerra—y la pérdida—nos había acostumbrado a tales recriminaciones. Nuestros hijos habían seguido el camino de su padre Guerrero-Siervo. Ellos habían demostrado ser capaces y valientes. Era el credo del Guerrero en el Manto honrar a uno de los mejores enemigos, y los humanos habían sido eso. "A veces me gustaría que fueras más sanguinaria, más vengativa, Esposa."

"No el camino del Guerrero o del Manto—y, por supuesto, no el mío."

"Por supuesto."

Las molestias del Didacta aumentaron. Se tragó la mitad de la segunda taza de *inchukoa*, luego levantó la copa y la volvió a sus dedos. "La ecúmene se ha confundido. El Consejo está impregnado en la mentira y la deshonra. Pero... Prevé mi regreso, de una forma u otra, y la reanudación de nuestra lucha."

"Hay a menudo una enfermedad antes de la purga."

"Eso suena bruto y sanguinario." Regresó la copa a sus labios y tragó la última medida. "Me recuerda porque busqué nuestro amor en el primer lugar."

"¿Tú lo buscaste?"

"Lo hice."

"Así no es como yo lo recuerdo, Guerrero. Un amor improbable, en todo caso—por lo que afirman tus compañeros."

"Pero lo sabíamos. Como tú me has instruido con frecuencia, jugamos nuestras partes en el Tiempo de Vida y aceptamos todo lo que la vida nos trae, y todo lo que lleva. Así apoyamos al Manto: *Daaowa maadhu*."

Su uso de esa frase humana, tan antigua y llena de significado, me tomó por sorpresa.

Y añadió: "Los humanos... Si hubiesen estado dispuestos a reconocer sus crímenes, habrían formado una gran civilización, digna de unirse a la nuestra. Pero no lo hicieron. Espero que lo que queda de ellos, en tu cuidado, no te decepcionen. Mi enojo sería entonces imposible de controlar."

El asistente del Didacta regresó con el asociado de Haruspis cerca detrás. El asociado se asomó por el pasillo con un estrabismo crítico. La visualización de riqueza y poder era exquisitamente desagradable para aquellos que servían al Dominio.

"Didacta, debes reclinarte y completar la vitrificación, antes de que te movamos a tu Cryptum," dijo el asesor. Ella se quedó en una postura sumisa que podría interpretarse como la primera etapa de duelo, algo que el Didacta le había prohibido. Pero él no se atrevió a corregirla.

Monitores trajeron adelante una cama flotando, dando forma para apoyar su cuerpo encogido. Él se levantó con cierta dificultad. Yo apenas podía soportar mirarlo. Pero yo sabía que esto no era nada cerca de la muerte—a pesar de que traería una separación de siglos,

mientras él estaba en un trance meditativo y mientras que la horrible purga política se abría camino a través del cuerpo Forerunner.

Mientras el Maestro Constructor en última instancia, se extralimitó, como ya sabíamos que lo haría, y el regreso del Flood obligaría a la reactivación del Didacta.

Caminé al lado de mi marido mientras él fue llevado al Cryptum. El brillo de la supernova lejana había atenuado, ya que todos sabían que lo haría. Cuanto más lejos uno está de eventos astronómicos, la sorpresa es menor.

El asociado de Haruspis pronunció las palabras, en medio Digon, lo que ayudaría al enfoque del Didacta en su larga meditación: encantadoras, palabras musicales que todos esperábamos pudieran abrir el acceso, si el dominio estaba muy dispuesto, si el Didacta estaba muy dispuesto, a una mayor experiencia y mayor conciencia.

Las palabras penetraron la incomodidad de mi marido. Trató de alcanzarme. Vi su esfuerzo y acaricié su cara, su brazo desnudo. Ya su carne, rápidamente enfriándose, se sentía como roca. Sus ojos rastrearon con dificultad creciente las figuras borrosas a su alrededor. Pronto iba a ver, oír y sentir nada de este mundo. Él estaría conectado a nosotros por el más elemental hilo metafísico.

A un paso de la muerte misma.

A un paso de saber todo.

Entregamos al Didacta a la escotilla elíptica, abriendo amplia como la boca de un pez sin ojos; Sólo nosotros, los que eran carne. Ni monitores ni ancillas se les permitía participar.

El Didacta miró hacia arriba mientras él desapareció de nuestra vista.

CATÁLOGO

La Bibliotecaria se detiene.

Hemos viajado hacia el interior a la bodega central. Hay mucha actividad aquí. Ancillas están entregando una nueva selección de humanos. La Moldeadora de Vida observa de cerca, ya que están alineados hombro con hombro en campos de restricción. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, brevemente son despertados y liberados.

"Ellos creen que han sido transportados a un lugar mejor," dice ella, en el mismo tono de voz que utiliza para describir el Dominio: reverencial, pero con una sombra de más profunda culpabilidad.

Apenas puedo discernir los bordes luminosos del entorno proyectado para mantenerlos en calma. "¿Un más allá?" Pregunto.

"Ellos lo creen así. Vine a todos ellos al nacer. Ellos creen que cuando me ven, entonces, voy a levantarlos de la angustia y el dolor. En cierto modo, eso es cierto."

Una luz aparece sobre su cabeza. Los humanos en la bodega se giran como uno y he aquí la Bibliotecaria. Sus rostros se transforman. La bodega se llena de ecos de maravilla a medida que aprietan hacia adelante, tratando de comunicar su alegría, su esperanza.

La luz sobre la Bibliotecaria se atenúa. Los campos regresan, separan a los humanos, y de nuevo los adormece, en este gran momento de alegría, ante su difícil situación.

"La vida es resistente—la vida humana en particular," dice la Moldeadora de Vida. Apenas puedo oírla, ella habla tan suave. "Serán llevados al Arca."

No puedo reprimir una sensación de asombro e incluso insulto. ¡Tal poder—tal arrogancia! Y, sin embargo, sin la intervención de la Moldeadora de Vida, todos los humanos habrían muerto mucho antes.

Ella hace lo que puede.

"Ellos no sienten dolor, no hay sufrimiento. Los Compositores ya no son utilizados por cualquiera de nuestros equipos. Sus recuerdos y patrones genéticos se llevarán en la carne de todos sus descendientes, cuando Erde-Tyrene se repueble. De esta manera, van a tocar la eternidad. Pero su existencia aquí está terminando."

Los humanos se levantan como burbujas en un estanque y giran alrededor de una inmensa, flor azul brillante, sometiéndose a un examen profundo. Sus rostros van holgados. Los cuerpos son luego consumidos por las llamaradas púrpuras brillantes, y los restos compactados para ser devueltos a los océanos de Erde-Tyrene—no como cenizas, quemadas y degradadas, sino en ricos nutrientes que alimentarán diminutos organismos en el mar durante el gran barrido de radiación de Halo.

Cuando son procesados los cientos de miles de humanos recogidos en las últimas horas, ella nos eleva desde la bodega y nos envuelve a ambos en la oscuridad de refrigeración.

"Me compadezco de futuros estudiosos. Ellos darán cuenta de que nada aquí explica lo que pasó: ni un incremento en el registro fósil, ni ninguna otra evidencia de una gran mortandad. Ahora... ha llegado el momento para describir lo que he encontrado en Camino Kethona. ¿Me permite contar esa historia?"

No es necesario autorización. Soy Catálogo.

Yo escucho.

LA BIBLIOTECARIA

Las cosas no mejoraron después de que mi marido desapareció.

El Maestro Constructor consideraba mi sociedad como lastre. Para mantener nuestro estatus, tal como estaba, y defender nuestros pocos privilegios restantes, teníamos que seguir siendo esenciales para el Consejo y los Constructores.

Propuse al Consejo que buscáramos la verdad sobre el Flood: sus orígenes, sus vulnerabilidades, sus motivaciones—si las hay.

Durante miles de años, a partir de donde el Flood golpeó en nuestra galaxia, muchos habían teorizado que se originó en una de las galaxias locales más pequeñas, Camino Kethona, y en particular una enorme nebulosa filamentosa madura con soles naciendo llamada Araña [TT: Nebulosa de la Tarántula].

Según la leyenda, Camino Kethona fue visitada por primera vez por Forerunners durante nuestro período más grande de exploración, hace más de diez millones de años. Sin embargo, había una duda sustancial que aquel viaje hubiera pasado. Los registros hace mucho tiempo habían desaparecido. Ni siquiera Haruspis, encargado de estudiar el Dominio, podía acceder a esos recuerdos.

En cualquier caso, el Dominio, con el tiempo, convierte la historia en verdad más allá de la comprensión de la mayoría de los Forerunners. Para establecer el tipo de verdad que pudiéramos entender, necesitaríamos recrear ese primer gran viaje.

Tendríamos que ir allí.

No me siento cómoda con los espacios entre soles, mucho menos entre las galaxias. Mi amor y experiencia radica en la inmensidad entre—la turbulencia interior sin límites de una célula, los empujones apretados de cientos de miles de moléculas que cooperan y compiten a la vez, todas sin saber que sus actividades, se congregan

juntas, puertas abiertas a mayores inmensidades: usted, yo, todos los seres vivos.

Las mayores galaxias no son nada sin nuestra inmensidad interior, que nos abre los ojos a su luz, nuestros sentidos a su calidez, y nuestras mentes a su desafío.

Las estrellas tengo entendido. Ellas arrojan luz y dan vida. Es el vacío entre eso el que me persigue. El espacio tiene sus propias texturas y misterios. Los Forerunners consumen energía de la aparición perpetua y desaparición de partículas fantasmales que no tienen verdadera existencia, hasta que se cosechan. Elaboramos energía, así desde las grietas del espacio mismo, donde el espacio y el tiempo forman los más diminutos y pequeños nudos de incertidumbre y dimensión.

Pero el vacío sin sensación, la inmensidad no observada entre soles, me trae pesadillas. Soy más feliz en un planeta lleno, rodeado de agresiones y consumos y nacimientos y todas las bandas chocando de la observación y fijación. La realidad para mí comienza con lo pequeño....

Pero, inevitablemente, se debe terminar con lo muy grande.

Poco después que Didacta estaba escondido con seguridad, fui ante el Consejo, con un plan para un rápido medio de transporte intergaláctico, una embarcación tan extraordinaria que enriquecería a los Constructores por toda la galaxia Forerunner.

Yo había aprendido bien cómo jugar este juego, en particular la política del Consejo. Para los Constructores, los contratos significaban todo, y mi reto combinó elementos que encontraron irresistibles: recrear la grandeza de nuestro pasado, aprovechando nuevas tecnologías y acceder a los inmensos recursos de la ecúmene para llenar las arcas Constructoras.

Además, el objetivo de la misión era directo y convincente. Esta sería una expedición patrocinada por los Trabajadores de Vida. Ni los constructores ni el Viejo Consejo podían negar que los Trabajadores de Vida eran más devotos a preservar y entender la vida. Sin embargo, lo extraño, el Flood era una cosa viva, o masa de cosas, y por eso estaba dentro de nuestro ámbito estudiarlo y tratar de entender.

Y así mi expedición—si era la segunda o la primera fue diseñada para de una vez por todas confirmar el origen extragaláctico del Flood. Eso selló el acuerdo tanto con el Viejo Consejo y los Constructores.

Los Constructores siempre han sido excelentes carpinteros. La construcción tardó diez años. El permiso desde el Consejo Viejo para realizar el viaje tomó otros diez.

Entendí su demora.

Viajar a través de incluso unos pocos años luz a través de un portal o saltar requiere remendar brechas en la causalidad. Las Naves Forerunner cruzando entre sistemas crean una acumulación de resistencia del espacio-tiempo, un efecto contaminante que limita gradualmente tanto el transporte y la comunicación—y también puede interferir con el acceso al Dominio. Cuando la acumulación se elimina—mientras las reconciliaciones se hacen y secuelas desvanecen en el fondo cuántico—más viajes se hacen posibles.

Pero moviendo incluso una sola nave pequeña más de ciento sesenta mil años luz en pocos saltos, sin pausas largas, crea un respaldo monumental. El viaje a Camino Kethona podría retrasar o incluso detener el transporte en toda la ecúmene durante más de un año. Sin embargo, la intriga de hacer historia y solucionar uno de los mayores misterios era irresistible. Los Constructores trabajaron duro para forjar un consenso, como yo sabía que lo harían.

Que un Trabajador de Vida estuviera al mando—peor aún, un Trabajador de Vida asociado con el Didacta—era una irritación, pero no insuperable. ¿Quién más estaba más capacitado para estudiar los orígenes del Flood? O ¿entender la naturaleza de los comienzos Precursoros? Pero desde luego los Precursoros ellos mismos, como se creía, habían viajado a nuestra galaxia desde Camino Kethona, hace mil millones de años.

Nosotros bautizamos nuestra nave como *Audacity*. De menos de cien metros de longitud y treinta a través del travesaño—modesta, ligeramente armada. Un equipo de siete, incluyéndome a mí: un minero, tres Constructores aventureros, y dos Trabajadores de Vida fueron seleccionados de más de un millón de voluntarios.

Ningún de los Jurídicos se unió a nuestro equipo. En ese momento, no había ninguna razón para sospechar que estábamos a punto de descubrir el mayor crimen en la historia Forerunner.

Nuestra nave salió de su segundo salto, a la distancia media—de ochenta y siete millones de años luz del complejo Orión, sesenta millones de años luz de los márgenes irregulares de nuestra galaxia. Me puse de pie en el puente transparente, rodeada de las manchas oscuras de las galaxias lejanas, y por un momento horrible, imaginé mi espíritu en libertad vagando a casa a paso de peatón, completamente sola, apenas reconociendo la imposiblemente distante y helada bruma de nuestra galaxia.

El Didacta se habría deleitado con tal inmensidad. Tal vez en su Cryptum, él estaba aún más aislado, más directamente en sintonía con el cantar del zumbido indescriptible que fluye alrededor de nuestras vidas.

Vacío.

Inmensidad.

Nada.

Los humanos creen en nada, en ceros. Es uno de sus rasgos distintivos. Siguen inventando nada. Los Forerunners saben lo contrario. Incluso donde hay muy poca materia, cada centímetro cúbico de espacio es atravesado por una densidad importante de la radiación, fundamentalmente ligada a lugares lejanos y tiempos antiguos.

Audacity hizo una pausa antes de su próximo salto, dando a aquellos calibradores externos, aquellos rastros de rayos enredados, la oportunidad de adaptarse a nuestra intrusión. Para reconciliar. Todos habíamos oído historias de viajes audaces que terminan gravemente. El espacio-tiempo, hemos sido informados de forma fiable, forma algo así como un moretón o coágulo alrededor de las naves que superan consistentemente su propia realidad. Nosotros estamos sin duda en esa categoría. No nos atrevimos aún a intentar comunicar nuestro éxito—eso podría haber inclinado la balanza.

Por esa y otras razones, objetivamente—dentro de nuestro marco—el viaje tomaría mucho más tiempo del que uno podría pensar, teniendo en cuenta nuestros saltos podría, en teoría, haber sido instantáneo.

Estábamos a merced de la curación del espacio-tiempo.

No sabríamos cuánto tiempo nos habíamos ido, desde nuestro viejo marco de referencia, hasta que regresáramos.

Meses. Un año.

Más Tiempo.

La última mitad del viaje lo pasé en sueño, envuelta en un capullo de rotación lenta de hojas sueltas. De vez en cuando me levantaba de este sueño sin sueños y trataba de recordar la cara de mi marido.

Entonces los rostros de nuestros hijos. Me gustaría fallar en ambos casos.

Una ancilla podría haber refrescado esa memoria. La Armadura podría haberme suministrado con todo el tiempo que pasamos juntos. Me serví de ninguno.

Mi tripulación estableció sabiamente su sueño para durar hasta casi el final del viaje.

Un sonido de repique.

Tiempo para llegar a la plena lucidez mental.

No hice caso de la alarma por el tiempo que *Audacity* lo permitió. Entonces, monitores pequeños entraron en mi cabina y cortaron las capas de seda de mi capullo.

Todavía no habíamos llegado. Un salto más se haría.

Mis compañeros de viaje estaban haciendo ellos mismos útiles en una antecámara al puente. Di un paso entre lanzando sonidos y fluyendo imágenes, un enjambre de aves de diagnósticos y descubrimientos, revelando el alivio de la nave de sobrevivir hasta el momento, encima de tan pocos saltos largos.

La tripulación también celebró, arrojando a un lado su armadura, abrazando, abofeteando la carne despierta, confundiendo a los pequeños monitores tratando de evaluar su salud.

Los siete se hicieron poco a poco conciencia de mí y se quedaron en silencio mientras me movía hacia adelante.

Keeper-of-Tools, un joven arrogante Constructor, se acercó a mí asegurando que todo estaba bien. Clearance-of-Old-Forests, un minero de uno de nuestros subtipos más antiguos, pasó tazas de néctar de celebración dosificado con restauradores. Él duplicó la

dosis a mis dos Trabajadores de Vida, Chant-to-Green y Birth-to-Light. De alguna manera, se veían menos aptos que cualquiera de los Constructores o el Minero. Sin sorpresa. Lo sentí, también. Aquí fuera, el aura del Tiempo de Vida—el mar en el que los Trabajadores de Vida nadan como peces—era muy delgado de hecho.

"Disculpas, Moldeadora de Vida," dijo Clearance. "Usted ha tenido un duro viaje."

Yo acepté mi propia doble dosis de restaurador. "¿me veo enferma?" Le pregunté.

"Si te ves," dijo Clearance con esa contundente falta de decoro común entre los Mineros.

"No te excuses," le dije. "Debes sentirte perdido, también, aquí."

"Lo hago," Clearance admitió. "¡No hay planetas, ninguna piedra o magma—nada! Mirado por un trillón de pequeños ojos en la oscuridad. "Él se estremeció.

Bebimos hasta que todos parecían bastante bien, aunque agotados.

"Estamos más lejos que cualquier otro Forerunner, que nadie en la historia verificada," dijo Keeper. "Todo el honor a los que fabricaron el *Audacity*!"

Brindamos por estos Constructores con lo último de nuestro néctar, y la tripulación retomamos armaduras. Birth-to-Light ya estaba evaluando la luz más fresca de Camino Kethona. Una Trabajador de Vida en segunda forma, que era capaz y experimentada; habíamos trabajado juntas muchas veces antes.

"Parece estéril," ella dijo.

Un ojo experto puede detectar los efectos de civilizaciones avanzadas en un campo de estrellas, como las tecnologías potencian y afectan a la radiación prima emitida por tantas estrellas. Y la luz

más fresca lleva más información, enredos más detectables. La luz de estas estrellas era de menos de mil años de antigüedad.

"Tal vez," dijo Chant-to-Green, la más joven. "Pero va a tomar tiempo para saberlo a ciencia cierta." Yo había adoptado un gusto especial por Chant; ferviente y concentrada, con una intensidad que escondía su ingenuidad, me recordaba a mi propia hija, perdida en Charum Hakkor. Aquella había sido, por supuesto una Guerrero-Siervo. Aun así, Chant-to-Green era como la hija que podría haber tenido, si no me hubiera casado fuera de mi casta...

Hice mis propias mediciones. Las estrellas de hecho parecían intactas, los cambios de color totalmente natural. Yo no podía ser tan sensible como los instrumentos esgrimidos por *Audacity*, pero mi instinto me dijo que esta pequeña galaxia satélite era lo más cercano a sin vida, como ninguna región de estrellas que jamás había experimentado.

"Se siente joven," dijo Dawn-over-Fields, nuestro segundo Constructor, el más tranquilo de nuestro grupo y el más viejo, aparte de mí.

"La juventud puede durar miles de millones de años para una galaxia," les recordé. "las Civilizaciones arden como incendios de pastizales en una pradera seca. Soles explotan y matan. Nebulosas propagan nuevos elementos y siembran nuevos soles... y todo comienza de nuevo. Nuestra propia galaxia ha pasado por muchos de estos ciclos. Estamos justo en el más reciente."

Había estado a punto de decir "el último."

La última etapa de nuestro viaje, unos pocos miles de años luz, se llevó a cabo sin incidentes. Pero la fase más vigorosa de la reconciliación del *Audacity* nos obligó nuevamente a volver a la armadura y dormir durante muchas horas.

Está completada, Keeper y Dawn confirmaron la aptitud de la nave.

Un barrido detallado del sensor de miles de millones estrellas de la galaxia satélite reveló una vez más que no hay comunicaciones de cualquier variedad conocida para los Forerunners. Camino Kethona aparecía libre de civilizaciones tecnológicas, y en base a un primer análisis de los pocos sistemas planetarios, libre de la mayoría de las formas de vida también.

El foco de nuestra expedición de sondaje iba a ser una estrella en lo profundo de Camino Kethona, en las afueras de la nebulosa de la araña. Esta estrella había hace más de un millón de años atraído la atención de una hembra de la casta ahora subsumida llamada Teóricos. Ella se llamaba Boundless. Poco después de su muerte, su casta fue fusionada forzosamente con los Constructores.

Boundless había persistido en sus estudios a lo largo de su larga vida, desafiando las órdenes de los Guerreros. La razón por la cual los Guerreros querían que esta estrella en particular se dejara sin estudiar nunca fue explicada. Tal vez ellos mismos no saben. Ella finalmente fue procesada por su desafío—supongo que por Jurídicos.

Tal vez conoces de su caso. ¿No? Convenientemente perdido u olvidado, supongo. Esos milenios fueron tiempos duros, por cierto.

Se suprimieron sus estudios, y ella misma fue forzada a entrar en un Cryptum que resultó estar defectuoso, quizás saboteado. Mil años después de que ella entró, su Cryptum fue abierto, descubrieron su muerte, y sus restos discretamente fueron eliminados por un pequeño grupo de antiguos alumnos.

Hay una historia extraña que, por decenas de miles de años después de su muerte, Haruspis seguía encontrando su información suprimida flotando a un primer plano en los estudios del Dominio.

El del Dominio estaba favoreciéndola, algunos decían—pero esos cuentos se consideran ahora legendarios.

Aun así, siempre me he preguntado.

Un siglo antes de que Didacta entrara en su Cryptum, encontré una copia en papel de los estudios de Boundless conservados en la colección de un antiguo Teórico sobre Keth Sidón. Al leer este ejemplar, tenía curiosidad de cómo todos los hechos extraños que Boundless había recopilado sobre Camino Kethona parecían encajar en una hipótesis que surgía de mis estudios de la genética humana.

Los humanos muy probablemente se originaron en Erde-Tyrene. Pero hace mucho tiempo que abandonaron ese mundo y se movieron hacia el exterior, creando centros de población en torno a otros dos soles a decenas de años luz de distancia, y luego encadenaron puestos de avanzada a través de casi treinta mil años luz, hacia el margen de nuestra galaxia.

Los Forerunners eran conscientes de los humanos, por supuesto, y rastrearon sus poblaciones en crecimiento, sus hábitos coloniales predátorios. En ese momento, nuestros límites no se fundían. Los humanos eran propensos a ser muy problemáticos, muchos pensaban—pero no entonces. Aún no.

En sólo unos pocos siglos esos puestos de avanzada humanos se volvieron muy populoso de hecho y sería más tarde, durante los siguientes conflictos, absorbieron la peor parte de los ataques tempranos del Flood.

Pero, ¿quién más había estado al tanto de los humanos mucho antes del Flood—de los humanos y quizás también de los Forerunners?

Keeper se me acercó y dijo, en voz baja: "Estamos en la búsqueda de arquitectura de física neural, ¿verdad?"

"Suficientemente cierto."

"Estamos asumiendo que los Precursores también se extendían hasta aquí."

"Suponer nada," le dije. "Pero buscar... sí."

Ahora hicimos seis saltos muy próximos entre sí de unos pocos años luz cada uno. En el último salto, *Audacity* abrió un pequeño portal desde el cual podríamos elegir más tarde, a voluntad, una amplia selección cónica de futuros saltos.

En caso de que tuviéramos que salir de Camino Kethona rápidamente.

Durante muchas horas, nosotros entramos y salimos de la onda de choque del penacho de plasma ionizado de nuestra estrella elegida, agitándose y enrollándose por más de diez mil millones de kilómetros, como un inmenso baile de la llama de una vela en una brisa suave, mientras intersecta la más difusa pero constante salida de un clúster local de soles.

"Cuatro planetas rocosos," Keeper anunció. El pequeño equipo se mostró poco entusiasmo hacia el exterior. Joven y autoimpresionado, pensé, pero manteniendo la disciplina tensa.

"Y cinco masas anómalas," Dawn añaden, señalándolas en una perspectiva virtual.

"Usted teorizó que estas masas existían antes de que los sensores las reportaran," le dije. "¿Cómo?"

"Desviaciones leves en el campo estelar. Muy leves."

"Y perturbaciones en las órbitas de dos planetas," dijo Keeper, asintiendo con admiración a la sensibilidad de su compañero de tripulación.

"Son uniformes en masa, parecen ser uniformes en diámetro... Podría ser estrellas fallidas," Dawn sugirió.

"Tal vez," dijo Keeper. "Pero las estrellas fallidas todavía liberan calor, si no luz visible. Estas masas son más frías que el vacío interestelar."

El silencio que siguió fue debidamente respetuoso. Estábamos pensando los mismos pensamientos. Habíamos visto masas similares antes—en nuestra escuela. Solo unas pocas todavía existían en nuestra galaxia.

"¿Anclas Precursoras?" Preguntó Keeper.

"No hay puentes o hilos visibles vinculándolos, o entre las estrellas," dijo Dawn. "No en este sistema. Ahora no."

Incluso latentes, tales construcciones se pensaba que eran inestables—tal vez peligrosas. La Ancilla del *Audacity* nos proporcionó registros de encuentros Forerunner anteriores. Ellos no fueron alentadores. Naves desapareciendo... las tripulaciones sobrevivientes requiriendo extensa terapia proto-geométrica para volver sus mentes a una topología neuronal adecuada.

Mi tripulación estaba inquieta, pero sin inmutarse.

"Vamos a acercarnos con cautela," sugerí.

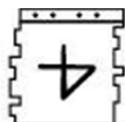
Keeper y Dawn vincularon sus armaduras a la mía, y junto con *Audacity* nosotros trazamos un fino curso a través de los dos mil millones de kilómetros que nos separaban de la masa oscura más cercana.

Como medida de precaución, nuestras armaduras estaban bloqueadas en nuestras posiciones y redujeron nuestra química. Durante los próximos días, mientras nuestra nave seguía una larga órbita hiperbólica a la masa más cercana fría y oscura, permitimos al *Audacity* refrescar nuestras memorias sobre la arquitectura Precursora y todos los otros artefactos misteriosos que los Forerunners habíamos encontrado, algunos de ellos de miles de millones de años de antigüedad.

Suponiendo nada... y, sin embargo, sabiendo, como por instinto, que estábamos cerca del centro de una polémica que tenía a los Forerunners perplejos durante cientos de miles de años.

¿Era Camino Kethona el origen de los Precursores? ¿O había sido la galaxia de nacimiento de otra gran raza, más primaria, activa incluso antes de los Precursores... ¿O una raza antes de *eso*, una y otra vez regresando a través del tiempo para el gran Resplandor de sí misma?

Mentes que se cuecen a fuego lento bajo la tutela de nuestras ancillas, nuestros cuerpos se movían lento como vidrio mientras nuestra nave se hundió más profundamente en el sistema.



CADENA 5

CATÁLOGO

LA RED JURÍDICA se abre brevemente y Catálogo tiene la oportunidad de enviar lo que ha reunido, entonces, para complementar la comprensión del testimonio de la Bibliotecaria.

En otro sistema, Jurídicos han depuesto al Ur-Didacta. A Catálogo se le proporcionan las selecciones pertinentes al testimonio de la Moldeadora de Vida, pero ella no puede ser informada de su supervivencia.

UR-DIDACTA

Tras la captura de mi nave en el sistema en cuarentena San'Shyuum, el Maestro Constructor me encerró en una burbuja de estasis apta para armas, como una bomba peligrosa.

No tengo conciencia del tiempo transcurrido.

Entonces: el repique ensordecedor de una gran campana, seguido de un hedor de ozono ahumado. La burbuja colapsó. Todos los años de tiempo reprimido se apresuraron a la vez y chamuscaron mi piel exterior. Esa es la manera de tales burbujas; están diseñadas para contener y neutralizar más que para preservar delicadamente.

Dejándome caer al suelo en un montón, me limpié una delgada capa de ceniza de alrededor de mis ojos y traté de calcular, desde mi debilidad, cuánto tiempo había estado en la burbuja. Mis ojos no se centraban. Mis brazos y piernas temblaban. Apenas podía elevarme a mis pies.

Por lo menos un año.

Yo estaba a bordo de una nave—no pequeña, aparentemente desierta. La burbuja había sido abandonada en almacenamiento a largo plazo. El compartimiento tenía una escotilla física, no bloqueada; tenue iluminación. Los sonidos no son alentadores: trinquete, tic-tac irregular, distante, raspado lúgubre. Una vieja embarcación en mal estado.

Aun reuniendo mi ingenio, tropecé fuera del compartimiento y bajé por un pasillo curvo a un tubo de tránsito. El tubo se negó a funcionar. Presionando contra los lados del tubo, me giré y serpenteé mi camino al siguiente compartimiento abierto—otra zona de almacenamiento.

Allí encontré cuatro burbujas más de estasis de grado militar empujadas a un rincón. Por el gemido delgado que hacían, y a la vista sus contenidos parpadeando, juzgué que pronto colapsarían como la mía lo había hecho.

Saqué y empujé las burbujas aparte y me paré entre ellas sobre la cubierta, mirando su opacidad fluyendo como las nubes en un cielo. Poco a poco, tenuemente distinguí un Constructor, todavía con armadura. La segunda, posiblemente un miembro de la Seguridad Constructora, sin armadura—atrapado a medio camino entre la fisiología Guerrero-Siervo y un patrón más reciente.

El tercero, en su caparazón: Catálogo. Un Jurídico recolector de información. De poco uso en la presente circunstancia. Los Jurídicos y yo nunca nos hemos llevado bien. Ellos persiguieron cada uno de nuestros movimientos en las últimas fases de la guerra Humano-Forerunner.

Sin señales del Manipular que yo había impreso, ni de los dos humanos que nos habían acompañado. Teniendo en cuenta el temperamento del Maestro Constructor y su obsesión con la lucha contra el Flood, sospecho que fueron entregados a uno de sus centros de investigación y encontraron un mal final.

Por el momento, dejé las burbujas donde estaban y me dirigí a lo que supuse era un timón interior, un compartimento enfermamente iluminado, triste, y sucio con capas de restos orgánicos.

Desierto.

Peor y peor. Una nave de comercio no autorizado o algún pedazo de basura confiscada. Por lo menos era Forerunner. Subí al siguiente nivel, el puente principal.

Un inquieto malestar en mi interior me advirtió que la gravedad de estas cubiertas podría fallar en cualquier momento. Muy peligroso—no deben ser ignorados gradientes de gravedad. Yo podría estar de golpe arriba o tirado de lado, destrozado a una pulpa. Como cualquier guerrero le dirá, la gravedad desequilibrada es un [TT: improprio, posiblemente un sacrilegio, intraducible].

Caminé alrededor del puente. El equipo era más viejo que las naves con las que habíamos luchado por Charum Hakkor. El Maestro Constructor era nada si no frugal con la forma en que dispuso de sus enemigos. Me pregunté dónde había encontrado ésta—tal vez en algún terreno excedente en un planeta lejano, o la había rescatado en órbita alrededor de una de sus instalaciones de construcción.

Grité instrucciones. Ninguna respuesta. Ninguna ancilla se presentó ya sea para ayudar o para negarme el acceso.

Dejando a un lado el polvo y los restos desecados de lo que podría haber sido carne, Escupí sobre un panel despejado para aclarar lo que parecía ser sangre seca. Es evidente que esta nave había visto acción desesperada. Pero ¿qué tipo?

A través del panel manchado, las luces brillaban débilmente. Yo limpié la superficie otra vez. Las luces brillaron—luego parpadearon, amenazaban con ir a oscuras. La nave todavía estaba funcionando—pero apenas.

Por lo menos el aire no estaba helado—y todavía respirable, pero denso, rancio.

¿Hasta dónde habíamos viajamos, por cuánto tiempo, y desde dónde?

¿A dónde?

Un pensamiento inquietante... que nos habían enviado a un largo viaje a ningún sistema en particular, moviéndonos a menos de la velocidad de la luz, sin el beneficio de salto o portal. Cuando la energía de las burbujas de estasis disminuyó, la mía se abrió—para liberarme en un limbo de lenta decadencia y muerte.

¿Era posible que yo hubiera subestimado la degeneración moral o la furia rabiosa del Maestro Constructor?

Las luces del panel fulguraban más brillantes. Bailoteé mis dedos sobre el panel y conseguí convocar una pantalla granulada de lo que había delante de la nave: una extremidad planetaria, de color rojizo y enojado. Me pareció reconocer un remolino distintivo de los continentes, como pintura agitada con un palo—una formación tectónica única. Este podría ser Uthera Midgeerrd, en los confines extremos de la ecúmene Forerunner, a menos de cien años luz de las fronteras sin vigilancia del margen galáctico.

Antes de entrar en el Cryptum, Uthera había sido considerado como un puesto de avanzada remoto de la cultura Forerunner y el diseño, claramente anti-Constructor en sus simpatías, poblado por Mineros medio-renegados y otros que habían desertado de sus castas. Tal vez el Maestro Constructor encontró deliciosa la ironía en enviar un Prometeo a este lugar indisciplinado.

Había movimiento detrás de mí. Me giré para ver a un igual a la cara por encima del borde del tubo de tránsito. Con un lento, choque frío, reconocí a un compañero veterano de las guerras humanas, un

comandante de uno de mis escuadrones—conocido en la época como Sharp-by-Striking.

"¡Distinguida compañía!" Murmuró. "¿Es este el verdadero Didacta, llegando a unirse a mí en el exilio?" Tiró de sí mismo en el compartimiento y estiró los brazos. Él parecía mucho más reducido por las penurias—más pálido, muy delgado. "Todavía hay otros dos... dura estasis. No tiene buena pinta ahí abajo."

Nos acercamos con cautela, entonces, cruzamos brazos, atrapados en las antiguas emociones—no todas ellas agradables. Sharp se había opuesto a mi gran estrategia y había sido decisivo para convencer al Viejo Consejo de que mis Mundos Escudo eran inviables.

Todo eso, por supuesto, no significaba nada ahora.

Él miró la pantalla. "¿Es eso Uthera?" Preguntó. "No es alentador. He servido en vigilar al Flood en un armatoste tras otro durante casi un siglo, a mil años luz y más desde aquí. ¡Ahora... Uthera! Mi merecida recompensa por servir a los Constructores. ¡Pero tú! Había oído rumores. Fuiste liberado de tu Cryptum..."

"Nuestra situación," Yo interrumpí, con gentil voz de mando. "Dime lo que sabes."

"Bueno, por una, estamos en un Burn," dijo con un infeliz clic.

"No sé lo que es eso."

"Sin ancillas, sin armadura..." Se examinó las manos y cerró los dedos como si fueran desconocidos. "Débiles como recién nacidos. Un Burn es un tema o margen de arco perdido al Flood. Todo este sistema está infestado. Probablemente todos los sistemas circundantes, así, por decenas de años luz. "Él dejó caer los hombros. "Una vez tú me entrenaste, Didacta. He fallado. Soy tuyo para que me castigues como mejor te parezca."

Tengo dificultad para perdonar a los que han causado daño a los que respeto y admiro. Pero Sharp-by-Striking era una sombra lamentable de lo que había sido una vez.

En cuanto a mí—

Poco mejor.

"Parece que estamos atrapados con otros," le dije. "¿Conoces este armatoste y lo que es capaz de hacer?"

Él se irguió de nuevo y respiró hondo.

"Un desecho Constructor, almacenado contra órdenes directas de echar por tierra y enviar a reciclar. Debería haber sido reciclado hace mucho tiempo. En lugar de ello, se ha puesto en uso, donde era improbable el éxito, para reemplazar a nuevas, naves mucho más caras. He servido en varias. Deber duro, Didacta." Tragó saliva e hizo una mueca. "Los constructores son siempre impulsados por el poder y el beneficio. Hice mi mejor esfuerzo para servir a la ecumene."

"No hay duda," le dije.

Ahora Sharp enfrió su propio autoaborrecimiento, la ira hacia el exterior, una vieja táctica entre los guerreros que habían sobrevivido a la derrota. "Alguien tiene que haber ordenado este para entrar al Burn, en contra de cualquier plan sensato. Si hay otras embarcaciones... puede ser que todas han sido superadas, adueñadas por el Flood, utilizadas para difundir el contagio. "Sus ojos se estrecharon y se estremeció profundamente en el pecho.

"¡Estamos en una nave de la plaga!"

La mirada de horror absoluto en sus rasgos inquietó mis entrañas, incluso más que la gravedad fluctuante. "No sabemos eso," le dije.

"Los otros... aún en éxtasis. ¡Ellos podrían estar infectados!"

"No sabemos *eso*, tampoco."

"¡En las primeras etapas de la infección... todo lo que podrías ver sería un pequeño parche, una mancha, un solo zarcillo!"

El tosió y luego se dobló en un espasmo. Claramente había sido tratado mal antes de ser desechado. El aire estaba empeorando. Mis propios pulmones y la garganta se sentían apretados.

El espasmo de Sharp se calmó. "Mi debilidad ha pasado, Didacta," dijo. "Es bueno servirte de nuevo. Si vas a tenerme."

Nos miraron por un momento sombrío. Sharp-by-Striking en sus mejores días había sido un comandante útil. Algo hablador, sin embargo.

"Estemos donde estemos," le dije. "Vamos a aprender lo que podamos."

Él fue a los controles y, mascullando maldiciones Guerreras, puras y dulces para nuestros oídos, comenzó a golpear y engatusar los controles, hasta el casco antiguo reacio hizo de mala gana todo lo posible para responder. Los paneles de visión directa se abrieron y nosotros miramos a través la extensión completa de Uthera.

"No es bueno," dijo Sharp.

Poco a poco, una vieja ancilla luchó para revivir, apareciendo por primera vez como un disco giratorio, luego como un torso sin cabeza con los ojos flotando, mirando. "Perdón," dijo. "Estoy diseñado para representar la inteligencia combinada de cuatro embarcaciones. Voy a responder sólo al comandante de la flotilla."

"Una flotilla sub-Metarch es común," Sharp explicó en un tono cansado. "Ninguna de estas naves tenían los recursos para luchar solas."

"Ninguna de nuestras otras naves responde," dijo la ancilla. "Ya no soy funcional. Simplemente soy un residuo incompleto—"

"Obviamente," le dije. "No importa. ¿Qué puede hacer esta nave?"

Después de un intervalo desagradable, durante el cual diversas partes de la anatomía de la ancilla reaparecieron, sólo para desaparecer de nuevo, el residuo hizo todo lo posible para diagnosticar nuestra situación. "No podemos dejar el sistema. Esta nave no puede formular un salto al desliespacio—los componentes necesarios están demasiado desgastados, y, además, ya no hay ningún medio para establecer una petición legítima."

"Podríamos ignorar el protocolo," Sharp murmuró.

La ancilla fragmentada continuó: "No hay portales locales. Todos al parecer han sido retirados. Sólo estoy parcialmente consciente de la situación de este sistema, pero parece que quince soles cercanos y sus mundos consiguientes han sido puestos en cuarentena. Tal vez hace años. Esta cantidad se puede recuperar de la historia de la nave."

"Comprueba las otras dos burbujas," murmuró Sharp. "Tal vez ellos puedan decirnos algo... si sobreviven la liberación."

Él estuvo de acuerdo. Antes de entrar en el tubo de transporte, él me miró y dijo: "Puede que tenga algunos de los atributos de un Constructor, pero renuncio a ellos. Me gustaría volver a ser un Guerrero-Siervo... en *tus* pensamientos, por lo menos."

"Así observé," le dije.

"Gracias, Comandante." Él desapareció en el tubo.

Por lo menos sabríamos dónde estábamos con los demás. Una mejor manera de morir.

Centré mi atención en aprender lo que la ancilla todavía podría ser capaz de hacer. Estaba reacia a probar las capacidades de escaneo de la nave. "No estoy en sintonía con el control directo de esta nave," dijo. "Cualquier cosa que intente puede dañarla."

Uthera parecía sin cambios desde la última vez que yo había visitado este sistema, pero sin entrada sensorial mejorada, no había manera de que pudiera aprender más.

"Estoy dispuesto a correr ese riesgo," le dije.

"Sí, pero yo no te tengo en la memoria como un comandante autorizado."

"Entonces localiza al comandante," sugerí.

"Eso va a requerir la activación de los sensores internos y externos de la nave. Y eso puede dañar nuestros sistemas. Parece que estamos en un punto muerto."

Su mirada fija, los ojos flotantes me irritaban, por lo que le sugerí volver al disco giratorio o ninguna entidad visual en absoluto. Eligió esta última y su capacidad de respuesta mejoró inmediatamente.

"Esta nave responde una consulta ligera. Me dice que ya no recuerda su nombre o número," dijo. "También me comunica que la operatividad no dañará los equipos en un informe interno. Eso es un alivio, ¿no?"

"Tal vez," le dije, prestando más atención al mundo de abajo, como si al mirar fijamente podría revelar algo que yo no había notado hasta este punto.

Y así fue.

"La Nave dice que los sensores externos están corroídos y apenas operables," continuó el residuo. "Pero debidamente persuadidos, aún pueden suministrar alguna información. ¿Debo insistir?"

Señalé un parche grisáceo sobre la extremidad de Uthera, incluso ahora deslizándose en la oscuridad—pero, aun así, mientras lo hacía, daba forma a una protuberancia visible contra el delgado campo estelar más allá. "Trate de centrarse en *eso*." Dije.

"Es de un tamaño considerable," dijo el residuo. "Sin embargo, no parece ser una característica natural, ni una construcción Forerunner. La Nave tomará una vista más cercana."

Esa visión—granosa y brillante, como si a través de una columna ascendente de aire caliente—reveló lo que había temido más y visto solamente una vez, diez mil años antes: una montaña de esporas.

El Flood.

"El objeto se eleva cincuenta kilómetros por encima del datum del planeta y mide cuatrocientos kilómetros a través de la base, en su mayor diámetro. Se entrecruza con muchas construcciones Forerunner y parece haber surgido en el centro de una gran ciudad, cuya ciudad es, si mal no recuerdo—si esto es realmente Uthera—"

Un asunto de poca importancia para mí en este momento. "¿La nave responderá a mis órdenes? ¿Podrías?"

El residuo consideró, luego proyectó una forma geométrica—un polígono complejo. "¿Tienes códigos apropiados para asumir el mando?"

Los códigos que llevaba en la memoria eran de más de un milenio de antigüedad—pero podrían apelar a este pobre remanente, o la nave con la que estaba tan delicadamente vinculado.

"Prueba este," le dije, y hablé de una serie de cuatrocientas palabras sin sentido en un bucle intrincado y los números de los deslizamientos, las variedades no enteras favorecidas por sistemas Constructores.

"Comprobando," dijo el residuo.

Sharp-by-Striking llegó a través de la apertura de tránsito, pero esta vez de una manera apropiada, levantándose lentamente, acompañado de un suspiro para refrescar el aire. "Los tubos y

transportadores están funcionando, más o menos," dijo. "¿Qué hiciste?"

"Estamos despertando," le dije. "¿Qué pasa con nuestros camaradas en la bodega?"

"Turbia, pero despejándose un poco. No queda mucho tiempo hasta que revienten. Uno parece ser un Constructor de alto nivel," dijo Sharp, confirmado mi observación. "Todavía tiene armadura."

"¿No es Faber—?"

"No es el Maestro Constructor." Él hizo una mueca de decepción.

"Es una pena," estuve de acuerdo. Compartimos un momento de oscuridad, tocando los sextos dedos de nuestras manos izquierdas en simpatía vengativa.

"Pero, posiblemente, uno de sus subordinados, caído en desgracia," dijo Sharp. "Si la armadura todavía funciona, tal vez puede ayudar a controlar la nave."

"¿Y el otro?"

"Catálogo," dijo Sharp sombríamente. "El Caparazón se ve dañado. Podría no salir con vida."

Aquí de nuevo, el toque irónico del Maestro Constructor era evidente. Sin duda Catálogo había sido enviado a él por Jurídicos para llevar a cabo una entrevista—sólo para ser congelado en estasis y arrojado aquí con el resto de la basura de Faber.

Mi esposa me había suministrado con una armadura totalmente actualizada después de que dejé mi Cryptum. Esta había sido tomada de mí, por lo que mi conocimiento de los acontecimientos más inmediatos era irregular en lo mejor. No tenía idea de lo que podría haber forzado la mano del Maestro Constructor. Habiéndome capturado, él debería haber estado inclinado a llevarme a juicio ante

sus Jurídicos corruptos. Él no lo había hecho. Eso implicaba que incluso antes de mi captura, su situación ya había comenzado a declinar.

Si Catálogo salía con vida, si todavía pudiera conectar a una red Jurídica—y sin duda querría, después de lo que había experimentado—podríamos alcanzar a la ecumene e informar nuestro estatus.

Uthera estaba infestado. Cualquier intento de aterrizar y realizar reparaciones terminaría en desastre. Ninguno de los mundos aquí sería de uso. ¿Cómo esto había llegado al extremo de mal?

"¿Qué sabes acerca de los últimos años... o el tiempo que he estado fuera de acción?" Le pregunté.

"Sin armadura, mi conocimiento tiene enormes lagunas," dijo Sharp. "Al final, Faber tomó a nadie en su confianza. Excepto Mendicant Bias."

"¿Tú sabes de eso?"

"El Maestro Constructor fue arrestado, enjuiciado. Sin previo aviso, Halos realizaron un ataque contra la Capital. Algunos decían que Mendicant Bias intentaba rescatar a Faber, pero yo no lo creo."

Los detalles estaban uniéndose. La expresión de Sharp me decía lo mismo.

"Faber escapó. Te fuiste con él," le dije.

Marcó una S sobre su frente y el puente de su nariz, la admisión de la culpabilidad de un Guerrero.

"Con la ayuda del Warden, quien retiró a Faber de la capital y lo entregó a mí. Ordené una fragata rápida, una de las seis que pueden haber estado llevando los miembros de alto rango de la Seguridad

Constructora.... Se nos ordenó abandonar el sistema Capital, a pesar de que estaba bajo ataque."

"¿Y?"

"La seguridad personal del Maestro Constructor abrumó a nuestra tripulación. Los reconocí por su sigilo. Mataron a todos menos a mí. Eso es lo último que recuerdo."

"Debo haber estado en esa fragata también. ¿Sabías?"

"Ninguno de nuestra tripulación sabía."

Tal vez todo ya estaba perdido. Tal vez el Burn se ha extendido por toda la galaxia. ¡Si es así, seguramente el Maestro Constructor habría disparado sus amadas ruedas, sus Halos! A menos que todas hubieran sido dañadas o destruidas mientras atacaban la Capital.

Sharp dijo que no sabía nada de eso, o cuántos Halos podrían permanecer activos. Su ignorancia de eventos que deben haber transcurrido mientras él huyó con el Maestro Constructor no era convincente. Pero teníamos poco tiempo para discutir.

Señaló las pantallas. "Estamos llamando la atención." Símbolos de seguimiento acudieron en masa alrededor de diminutos puntos luminosos en movimiento en posición lo largo de la extremidad del planeta, viniendo desde detrás de su curva—y luego aparecieron lejos en el sistema. Los símbolos se convirtieron en lecturas de tamaño, clase, capacidad.

"Embarcaciones Forerunner," dijo Sharp. "Más nuevas. Poderosas. Cientos de ellas."

Las nuevas naves se comunicaban con la nuestra—tal vez tratando de tomar el mando.

"Ellos dicen que están en control de este sistema" Sharp interpretó desde las pantallas de batalla. "Ellos nos dan la bienvenida—nos

invitan a unirnos a ellos." Él me miró con recelo. "Para rendirse. ¿Qué están haciendo aquí todavía, en el Burn?"

"Tenemos que liberar a los demás," le dije. "Ellos son nuestra última esperanza."

Las burbujas de estasis restantes estaban en las etapas finales de agotamiento y decadencia. Sharp y yo trabajamos para medio forzar la cuestión. Guerreros-Siervos, ejerciendo todas sus fuerzas, pueden causar estragos reales—y fue lo que hicimos. Agarramos implementos duros y pesados. Afortunadamente, la nave era lo bastante vieja que sus capacidades de re-conformación eran mínimas, y pronto produjo piezas del armazón interior, muebles, y soportes de consola con la masa suficiente para fluctuar con efecto real.

Las maltratamos. Totalmente energizada, una burbuja de estasis puede resistir casi cualquier fuerza imaginable. Pero debilitadas, ellas rielaban e irradiaban en el ultravioleta con cada uno de nuestros golpes coordinados. Estábamos desesperados. Y por una vez, estábamos de suerte. Los campos ennegrecieron, y luego *saltaron* con una explosión de luz azul brillante.

Tuvimos justo la suficiente advertencia para apartar nuestros ojos.

El Constructor se tumbó a través de la cubierta—la hembra. Su armadura se contrajo y ella yacía acurrucada como un insecto moribundo, la cara con perlas de sudor, la piel oscura y con manchas.

Por un momento, nos preguntamos si estaba infectada....

Sus párpados titilaron, se abrieron. Nosotros retrocedimos. Luego Sharp entró y le dio la vuelta, suavemente torció su cabeza alrededor, la miró a los ojos.

"Ella no está enferma," concluyó.

Catálogo yacía en el piso, retorciéndose, incapaz de levantar sus cinco miembros. Su caparazón tenía cicatrices y fracturas. Había sufrido mucho castigo.

Ninguno parecía fuerte. Sin embargo, Sharp agarró a la Constructor y yo llevé a Catálogo, y los arrastramos hasta el puente principal.

La nave seguía trabajando para revivir y volver totalmente al servicio. El esfuerzo era a la vez noble y lamentable.

"Muy viejo... armastoste," el Constructor femenino observó, luchando débilmente por liberarse de mi agarre. La dejé ir, entonces la cogí de nuevo mientras caía hacia adelante. "¿Cómo llegué aquí?"

"Fuimos dejados en esta nave, y enviados a un sistema infestado por el Flood."

A esto, ella respondió con una mirada incrédula. "¡Ellos no harían eso!"

"Mira por ti misma."

Sharp levantó a Catálogo, trató de configurar todos sus miembros bajo él, y luego lo bajó suavemente. Tres de las piernas sosteniéndolo, las otras dos plegadas. Se volvió a caer con un ruido sordo.

"¡Yo estaba dando testimonio... a ese!" Dijo la Constructor, de pie sin ayuda. Su color de piel también estaba mejorando. "La seguridad personal de Faber nos encontró. ¡Ellos trataron de detener una deposición Jurídica! Yo no lo podía creer—"

"¿Dónde estabas?" Le pregunté.

Ella luchó para concentrarse. Su ancilla no estaba siendo de mucha ayuda, supuse. "En Secunda," dijo ella. "Un Consejo de

emergencia. Muchos Constructores estaban enfrentando la extradición y el arresto. Estando yo en medio ellos."

"Estabas pasando evidencias al Consejo para protegerte," Sharp sugirió. Me miró y se encogió de hombros.

"¿Qué pasó?" Le pregunté.

"Escuchamos que hubo un asalto sobre el sistema Capital. Los Constructores más poderosos se apresuraron a encontrar protección. Los Monitores se volvieron contra ellos. Lo último que recuerdo es a Catálogo siendo empujado a la estasis. Debo haber sido la siguiente."

Mis peores temores sobre el ascenso de los Constructores nunca habían imaginado este nivel de perfidia.

La hembra examinó mi cara en incredulidad. "Tú eres el Didacta! Hemos pasado *mil años* buscándote. Nos traicionaste en nuestro momento de mayor necesidad."

He tenido una larga experiencia para controlar la ira. Mayormente mis esfuerzos han tenido éxito. "¿Tú ancilla sigue funcionando?" Le pregunté, con voz firme.

Ella cerró los ojos. "Débil—sigue ahí."

"¿Cuál era tu función?"

"Ayudé a diseñar las instalaciones para luchar contra el Flood," dijo.

"¿Halos?"

"Sí. En sus últimas etapas."

Yo no podía ayudarme a mí mismo, al oír esto. Golpeé mi puño contra un mamparo y produje el más extraño, más demente de los gruñidos.

"¡Tú estás *riendo*!" Dijo la hembra indignada. "Sólo los animales hacen eso."

"Y humanos," dije, cubriendo mi boca mientras otro ataque vino sobre mí.

Sharp miró a un lado, avergonzado por mí.

En el pasado, Forthencho, el mayor general humano, mi oponente más desafiante, mientras la Moldeadora de Vida y yo lo habíamos preparado para su reducción en Charum Hakkor, había sonreído—y luego había hecho simplemente tales penetrantes, gruñidos roncos.

En años posteriores, soñé con ese sonido, esa emoción. Llegué a comprender e incluso apreciarla. Algo había dado a luz ese rictus similar al humano, había vuelto a *sonreír* cuando entré en el Cryptum, haciendo que mi esposa temiera por mi salud mental, sospecho.

Pero ¿por qué ahora? algo se agitaba en el fondo de mis pensamientos... Un oscuro complejo de evidencia e inducción. Una parte de mí entendía algo que mi intelecto encontró repelente. La última declaración del Primordial a mí desde la Cerradura de Tiempo. El desconcierto del desarrollo de la resistencia humana al Flood. La Moldeadora de Vida y el Consejo colaborando con el Maestro Constructor para preservar las personalidades humanas, la memoria humana e historia, en parte a través del uso de Compositores...

La destrucción sin precedentes de artefactos precursores en Charum Hakkor.

Antes de que pudiera expresar mis sospechas, la fortuna dio vuelta a la dirección.

"La nave está despertando," dijo la Constructor, mirando hacia abajo a su mano como si fuera a ser engañada.

"No vamos a tener que depender de la ancilla dañada. Creo que mi familia puede haber diseñado esta clase de embarcación—hace miles de años. Estoy pidiéndole estudiar sus capacidades."

El nombre del Constructor femenino era Maker-of-Moons. Ella provenía de una antigua familia de larga participación en fabricación de embarcaciones rápidas, fuertemente armadas.

"Conocí a tu padre," le dije. "Él sirvió al Maestro Constructor—llevando a cabo sus trucos sucios. Tu padre fue directamente responsable de obligarme a ir al exilio."

Sharp le dirigió una mirada triste.

La armadura de Maker tomó una postura automática, un modo defensivo, pero ella me miró y la obligó a relajarse.

"Murió hace diez años," dijo. "Asesinado a las órdenes del Maestro Constructor."

"No lo sabía."

"¿Cómo pudiste, Didacta? Tú nos *abandonaste*."

Contuve otro gruñido inútil. Obviamente, esperando por la nave para evaluar, y nuestros enemigos acercándose, había poco más que pudiéramos hacer.

Este era el momento para las historias.

Maker tenía menos de dos mil años de edad. El fortalecimiento de agarre del Maestro Constructor en el Consejo había dado lugar a tiempos difíciles, incluso para los Constructores, especialmente aquellos que, a diferencia de su padre, no formaban parte de la corrupción general.

La primera asignación de Maker había sido mejorar los planes existentes para los Halos. Pero ella encontró un error fatal en el diseño original del Maestro Constructor. "Eran condenadamente demasiado *grandes*," ella nos dijo. "Transportar un Halo produce una enorme deuda en la reconciliación. No había manera de que los Halos originales pudieran todos ser enviados a donde fueran necesarios con la velocidad y la flexibilidad suficiente. Yo no podía seguir adelante."

Este fallo, ella dijo, había sido descubierto sólo durante las pruebas finales de las primeras instalaciones. Peor aún, el Arca construida para su fabricación no era capaz de hacer Halos de menor tamaño. Algunos de los Halos desplegados eran teóricamente capaces de arrojar segmentos y por ello masa y volumen, pero a pesar de su poder eran muy delicados. La Auto-reducción implicaba demasiados peligros—la inestabilidad y el colapso siendo lo más obvio.

Nadie le había escuchado. Después de décadas de trabajo y frustración, para nada, ella había dimitido en protestar.

Ella me dio una severa, mirada penetrante. "Por mi obstinación, me crie ante los Jurídicos. Mi padre intervino. Por orden de Faber, la Seguridad Constructora lo ejecutó. "Ella le dio un codazo a Catálogo con el pie blindado. Este reaccionó como un insecto durmiendo. "*Este* fue mi confesor. El Maestro Constructor ordenó que *ambos* fuéramos puestos en estasis."

Con un gemido tembloroso, Catálogo intentó pararse sobre tres miembros y logró extender una serie de complicados ojos para mirar.

"Soy Catálogo," anunció.

"Lo sabemos," dijo Sharp.

Miró a su alrededor y bamboleó ante nosotros, haciendo aquellos peculiares clic internos y derramando ruidos comunes para Catálogo y repugnantes – para mi sensibilidad, por lo menos.

Éste no parecía especialmente fuerte. Se giró lentamente, dos de sus miembros se enredan, y se inclinó hacia Maker-of-Moons. "Mi misión..." Casi se cayó, pero se enderezó en el último momento. "Mi misión es este Constructor." Hizo ruidos de tartamudeo durante unos segundos, y luego se disculpó. "Me parece estar dañado," dijo. "Algo ha intentado acceder a mis procesos."

"¿Tuvo éxito?" Maker preguntó.

"No que yo sepa. Puede que yo ya no sea seguro, sin embargo, no debería tomar testimonio. Como precaución."

"Sabio," dije. "¿Puede agregar algo a la historia de esta Constructor?"

"¿Es esta nave capaz de comunicarse?"

"No," dijo Maker.

La voz de Catálogo ganó algo de fuerza. "Hay canales jurídicos disponibles incluso aquí afuera. Desafortunadamente, su uso para tráfico extra-Jurídico está prohibido."

Obviamente tendríamos que suministrar la persuasión. Asistí a Catálogo mientras giró su caparazón de nuevo y centró sus muchos ojos en las naves que se acercaban.

"Esos no son aliados, ¿verdad?" preguntó.

"Es casi seguro que no," le dije.

Dio vuelta a sus ojos y otros sensores sobre mí. "Tú eres el Didacta, contra quien el Consejo y el Maestro Constructor presentaron una queja formal hace más de mil años."

"Yo soy," le dije.

"Ese caso ha sido desestimado," dijo Catálogo. "No hay procedimientos mayores en su contra." Se detuvo. "Ha habido avances dramáticos desde que fui retirado de la presencia del Maestro Constructor. Muchos de hecho. El Viejo Consejo fue casi destruido por un ataque contra el sistema Capital. Hay un nuevo Consejo. Pero también hay... "Me revisó más de cerca, con una sospechosa inclinación hacia atrás. "*¿Estás seguro* de que eres el Didacta? Porque hay otro, trabajando con la Moldeadora de Vida y le han dado plena autoridad."

¡Así que Nacido de las Estrellas sobrevivió!

"Imprimí un Manipular en caso de mi captura. Ese probablemente es el."

"Mucho para ponerse al día..." Su voz decayó y sus palabras desaceleraron. "Oh, mi. Los Jurídicos se han reorganizado. Hemos sido hallados faltos. Hubo corrupción."

"En efecto," le dije. Dejé a Catálogo para que se pusiera al día y pregunté a Maker si esta nave podría ser convencida de trasladarse a un lugar más seguro, mientras estudiábamos nuestras opciones.

"Estoy trabajando en eso," dijo. "Es tenebroso. La ancilla principal fue desmantelada, pero el que lo hizo fue descuidado. Las copias de seguridad de emergencia aún podrían estar almacenadas en caché.... Voy a necesitar tiempo."

En mi experiencia, esta era una afirmación esperada de cualquier Constructor enfrentado a reparaciones. De alguna manera me animó. Me estaba empezando a caer bien esta Constructor para mí pesar.

"Oh, mi," Catálogo anunció de nuevo, y se sacudió en sí a toda la atención. Su voz se elevó en tono.

"El Flood ha entrado en más de quinientos sistemas e infectado a miles de mundos y flotas enteras."

"Dinos algo alentador" Sharp-by-Striking murmuró.

"Todos esos sistemas han quedado en silencio, y se supone que sus defensas han sido puestas a disposición del Flood."

"Eso no es lo que quería decir," dijo Sharp.

Maker surgió de su tecno-sueño para anunciar, "¡La ancilla central está en línea! *Sigue siendo* una clásica embarcación Constructora."

"¿Qué pasa con las armas?" Preguntó Sharp, acercándose a la pantalla de control.

Maker dio un paso atrás para permitirle acceder. "Las quitaron antes de que nos enviaran aquí. Si el Maestro Constructor tiró al Didacta en un Burn, indefenso, yo diría que era algo personal."

"Hubo pocas palabras amables," estuve de acuerdo.

Maker trató de sonar optimista. "Es posible que seamos capaces de maniobrar dentro de este sistema, pero sólo por un corto tiempo. Y no mucha distancia—menos de cien millones de kilómetros de asenso estelar, el doble que de descenso estelar. Una mejor respuesta del sensor, ahora es posible, sin embargo."

Un tono agudo resonó mientras un pequeño círculo gris apareció en la pantalla, por encima de la extremidad de Uthera, pero en línea con el plano de la eclíptica. El círculo se rodeó de un desenfoque casi invisible emergiendo desde los puntos de estrellas de la oscuridad. Ni nosotros ni la nave podía discernir lo que podría ser esta falta de definición. Tampoco llegó a ser más evidente mientras ambos la falta de definición y el círculo gris se expandían.

Lo único que sabíamos era que una masa no identificada se estaba acercando rápidamente desde una distancia de unos doscientos cincuenta millones de kilómetros.

"Es un sol oscuro," dijo Sharp. "Tiene que ser."

"En ningún lugar cercano hay suficiente masa," Maker observó.

El objeto era por lo menos de cincuenta mil kilómetros de diámetro. No sólido. Cuanto más cerca estaba, más compacto parecía.

"¿Alguna nueva forma de Halo?" Le pregunté a Maker.

"Demasiado grande," dijo ella. "Además no hay suficiente masa. La lectura de masa es desconcertante. *Cambia*." Ella escuchó a su ancilla. "No hay firmas de luz fresca. No tiene vínculos. No está hecho de materia ordinaria. Pero esto no trata de ser engañoso. Ella sostuvo su brazo como si fuera a mover el círculo—consiguió hacer girar la pantalla alrededor y magnificarlo.

Ahora nosotros podíamos distinguir miles de delgados, hilos entrelazados, ninguno más que un par de kilómetros de espesor. Los hilos se retorcían lentamente, majestuosamente, y luego se compactaron, como una maraña de serpientes tratando de mantener el calor en el frío.

Maker frunció el ceño. Ella golpeó el círculo con un sexto dedo extendido, como si pudiera darle la vuelta fuera del sistema y fuera de este planeta, la nave, nuestra órbita. "*Probablemente* no está hecho de materia," dijo ella, dudando de sí misma. "Pero lo hace parecerse a..."

Ella nos miraba. A mí.

Ella y yo estábamos pensando el mismo pensamiento.

"Hemos visto este parecido antes," le dije.

"Física Neural," ella dijo. "Estructuras Precursoras."

"¡Eso es imposible!" Dijo Sharp. "¡Han estado muertos durante millones de años!"

Sabía lo contrario. Yo había entrevistado a un ser que afirmó haber sobrevivido desde aquellos tiempos oculto. Un ser que había jurado venganza contra los Forerunners por la extinción de su especie.

"Muertos o latentes," dijo Maker, su armadura oscureciendo.

Como si asombrada en una nueva vitalidad, la nave hizo un sonido horrible, como el clamor de campanas rotas. "Construcción desconocida acercándose a un tercio de la velocidad de la luz," dijo. "¡Instrucciones!"

Sharp todavía se negaba a creer. El círculo gris ampliado esbozó una pelota irregular de enrolladas y retorcidas carreteras estelares, artefactos Precursoros que habían existido durante tanto tiempo como cualquier Forerunner podía recordar—inalterables, insensibles. Reverenciadas por ambos Forerunners y humanos como los restos de nuestra Creación.

"Va a llegar aquí casi al mismo tiempo que esas naves," dijo Maker.

"¿Podemos dejarlo atrás?" Le pregunté.

"No," dijo ella.

"Prueba," le dije. "Haz que nos persiga. Vamos a aprender más de esa manera... y tal vez no está buscándonos. Somos, después de todo, muy pequeños."

CADENA 6

[TT: UN DIÁLOGO POSTERIOR, FECHA DESCONOCIDA.
NO CONTIGUA CON LA CADENA ANTERIOR, PERO
PARECE PERTENECER A ESTA SECUENCIA.]

MAESTRO JURÍDICO: Los Jurídicos reconocen que un Catálogo dado de baja abrió un enlace desde una región infestada por el Flood. Pero todos los portales allí habían sido cerrados, todos los ciudadanos y embarcaciones sometidos a interdicción extrema. ¿Por qué no aprovechar el canal abierto y anunciar tu presencia? Podría haber habido un intento de rescate.

DIDACTA: Dudos. Tenía curiosidad. Yo creía que podríamos ser de más utilidad donde estábamos.

MAESTRO JURÍDICO: ¿En verdad?

DIDACTA: Y yo nunca he confiado en Jurídicos. Confío en nadie, excepto tal vez en mi esposa. E incluso ella podría haber tenido planes que ella no divulga. También era posible que ella había aprendido algo fundamental después de mí sellado en mi Cryptum. ¿Lo había?

MAESTRO JURÍDICO: Este es tu testimonio.

DIDACTA: ¿Vas a seguir con tus protocolos, incluso en caso de que signifique la muerte de la ecúmene, y toda la historia y tu ley preciosa con ella?

MAESTRO JURÍDICO: Los Jurídicos han considerado el estado de la ley en una civilización ocupada por el Flood. Entendemos que esos Graveminds son vastos repositorios combinatorios de recuerdos e información. Bibliotecas vivientes, por así decirlo. ¿Cuánto que es esencial para la civilización se pierde en esas condiciones, de verdad?

DIDACTA (DISGUSTADO): Ahora puedes entender por qué no confío en ti. Apoyaste esa actitud derrotista durante miles de años.... ¿podría la Moldeadora de Vida siempre estar de acuerdo?

MAESTRO JURÍDICO: No para ser divulgado de una manera u otra.

DIDACTA: Entonces, mi testimonio llegó a su fin.

MAESTRO JURÍDICO: Lamentable. ¿Puedes al menos revelarme el destino del Catálogo en el Burn?

DIDACTA (ENTRETENIDO): Sólo si me dices si mi esposa tuvo algo que ver con enviarnos allí. Yo estaba a punto de abandonar el tablero de juego, y sus movimientos tenían que convertirse en propios. ¿Haría ella su propio acuerdo—otro acuerdo—with el Maestro Constructor?

MAESTRO JURÍDICO: Buscando... Buscando... Los precedentes me dicen que el testimonio decisivo puede ser estimulado por un intercambio de información irrelevante para el caso del testificador.

DIDACTA: ¿Incluso si esto va al motivo?

MAESTRO JURÍDICO: ¿Estás discutiendo a favor o en contra de tener tu petición concedida? No estoy autorizado a hacer distinciones legales sutiles.

DIDACTA: Afuera, en el Burn, eso es exactamente lo que hizo Catálogo—hace distinciones sutiles. Y me salvó la vida, es muy probable.

MAESTRO JURÍDICO: Tal vez.

DIDACTA: ¿despierta tu curiosidad?

MAESTRO JURÍDICO: No tengo curiosidad personal. (Breve lapso en el registro)

MAESTRO JURÍDICO: He encontrado precedentes. Para cortar a través de la casuística, se me permite darte este pequeño fragmento de información.

DIDACTA: hazlo, y voy a reanudar.

MAESTRO JURÍDICO: No era su plan.

DIDACTA: Era el plan del Maestro Constructor, entonces.

MAESTRO JURÍDICO: No hay confirmación posible. Pero esa es una conclusión lógica. ¿Cómo y por qué Catálogo toma medidas fuera de sus instrucciones?

DIDACTA: Vio lo que yo vi. Encontró su coraje. Se convirtió en un verdadero Forerunner una vez más.

CADENA 7

UR-DIDACTA

LA GRAVITACIÓN EN LA cubierta de control había sido apagada para ahorrar energía y evitar accidentes. Mientras fuimos a la deriva dentro de las pantallas parpadeantes, comencé a sentirme confinado. La visión directa no era menos opresiva, pero preferí usar mis ojos a confiar en la nave.

Todos los armatostes enviados al Burn, incluido el nuestro, según Sharp, habían sido decomisados y catalogados como para reciclar o destruir. Ninguno de ellos existía oficialmente. Fuimos abandonados, arrojados a un lado... Pero resultó que yo había sido proporcionado de una buena tripulación inteligente. Inteligente, y profundamente motivada.

Aún más motivada mientras la maraña Precursora se alzaba.

Sin embargo, tan rápido como Maker trabajó, no era lo suficientemente rápido; los sistemas de la nave estaban todavía reacios y la ancilla reavivada mostró signos alarmantes de demencia autónoma.

"Las naves están asumiendo formación alrededor de la maraña," observó Sharp.

¿Cómo podríamos nosotros alguna vez haber supuesto entender este tipo de tecnología antigua? Incluso hasta el punto de creer que estaba inactiva. No estaba muerta; simplemente había aguardado su tiempo, esperando el momento adecuado. Lo mismo podría estar sucediendo en toda la galaxia.

Reproduje en la memoria lo que habíamos visto en Charum Hakkor, las secuelas de la prueba insidiosa de Halo del Maestro Constructor: la desintegración de todas las estructuras Precursoras,

incluyendo las carreteras estelares. La radiación de Halo interrumpe la Física Neural, y el proceso teóricamente análogo de la Física Neural a menudo se invoca para explicar la tecnología Precursora.... El espacio-tiempo como un tipo de organismo en sí mismo, al parecer sujeto a la radiación destructiva de Halo.

"Sea lo que sea esa cosa, puede que no sea invulnerable," dije.

Maker me dio una mirada escéptica. "Es más grande que cualquier construcción que hayamos hecho que pueda viajar por el espacio," observó.

"Sí *eso* puede viajar por el espacio," Sharp dijo, duda y esperanza mixta.

"*Viaja* lo suficientemente bien hacia nosotros," dijo Maker, alejándose de sus labores.

Catálogo hizo subir sus muchos ojos y detectores y sensores. "He transferido mi informe y recibió una respuesta. A los Jurídicos les gustaría mucho que todos ustedes sobrevivan para testificar. Para ello, ellos están extendiendo el privilegio de comunicación a esta nave. Podemos ser capaces de organizar un enlace directo a la Capital y al Consejo, o a alguien que usted piense que esté mejor equipado para asesorarnos sobre cómo volver al complejo Orión."

"Qué amable," le dije. "¿Estás seguro de que los Jurídicos no están todavía en liga con el Maestro Constructor? ¿Ciento que no nos enviaron aquí sólo para morir o ser absorbidos por el Flood?"

Catálogo creció elegante, como un animal dejando caer su pelaje dorsal.

Sharp me observó de cerca. "Tienes esa *mirada*," dijo. "Soy curioso en cuanto a tu razonamiento, Didacta. Si se me permite un atisbo."

"Todavía no," le dije. Los otros me miraban con preocupación. "Tenemos que aprender quién está a cargo de esas naves."

"El vínculo Jurídico no podrá estar abierto mucho más tiempo," Catálogo advirtió. "Hay una enorme cantidad de tráfico en toda la ecúmene. Evacuaciones masivas. Si las *ruedas* comienzan a moverse de nuevo," añadió, "todas las apuestas están extintas."

Por un momento, todos nosotros nos perdimos en pensamientos aún más oscuros. Miles de millones de Forerunners que huían del Flood en millones de embarcaciones... Antes de mi exilio, yo había ayudado a planificar justo esas evacuaciones.

Los músculos pectorales de Sharp dieron un breve temblor. "El Flood puede tenernos en unas pocas horas," dijo. "Me gustaría hacer frente a eso creyendo que hay un propósito para nuestro sacrificio."

"De eso todavía no estoy convencido," le dije. Miré por todo el orbe a la noche oscura de Uthera—cambiando de pantalla a visión directa, como si una u otra podrían contener las respuestas a preguntas que yo era reacio a preguntar.

Me concentré en Catálogo. "Muy bien. Tu canal está abierto. ¿Cómo llegó el Flood a asumir el control estos sistemas? Consulta a los Jurídicos sobre *eso*. ¿Depusieron ellos a los comandantes responsables de la defensa de esta zona?"

Al principio, mi petición parecía demasiado para Catálogo. Una vez más, retiró sus ojos y sensores y su carapacho se hizo liso. Pero entonces se erizó. "Todas esas respuestas están disponibles, si ellos estarán de servicio en eliminarnos de este peligro. Tu testimonio es lo más importante."

Me volví hacia Sharp. "Tú estabas *aquí*, ¿no es así? Es por eso que has sido devuelto. ¿Por qué no nos *cuentas* lo que pasó?"

Sharp preparó sus rodillas. Su rostro trabajó a través de una variedad de expresiones. Finalmente dijo: "Este sistema se encuentra fuera de Jat-Krula el límite protegido [TT: "Esfera Maginot"]. Todos los sistemas posteriores a Jat-Krula se han dejado a su suerte. La ecumene—lo último que supe—se enfocó en preservar lo que se encuentra dentro de los límites."

Yo estaba muy familiarizado con Jat-Krula. Durante una de nuestras interminables guerras civiles, medio millón de años antes de mi nacimiento, Jat-Krula había sido una estrategia formidable de defensa fortificada, diseñada para controlar frecuentemente múltiples atravesadas en el complejo Orión.

La clave de Jat-Krula era la vigilancia sobre todas las entradas y portales desespaciales imaginables—las avenidas necesarias y más eficientes de viajes por el desespacio. Millones de fortificaciones fijas se habían extendido como cortinas de cuentas entre cientos de sistemas, en vigilia permanente sobre un colectivo de soluciones de salto, protegiendo las rutas históricas que apoyaban el comercio, así como maniobras ofensivas y contraofensivas.

Cualquier fuerza de asalto importante, razonó, debe pasar a través de esta frontera híper-esférica. Y el límite, por lo que los planificadores insistieron, podría en cualquier momento volverse intransitable, sólido—inexpugnable.

Entonces una legión de revolucionarios comandantes Guerreros decidió renunciar al cristal meditativo del desespacio y en vez pilotaron veinte escuadrones de ataque "desnudos" a través de una matriz no colectora, evitando las defensas de Jat-Krula. El paso fue salvaje. Sus escuadrones sufrieron pérdidas del cincuenta por ciento—pero las naves restantes emergieron dentro de los límites y abrumaron rápidamente catorce sistemas clave.

Este acto valiente y catastrófico debería haber cambiado para siempre la estrategia Forerunner. Jat-Krula se convirtió en un

ejemplo práctico aleccionador enseñado a los Guerrero-Siervos de todos los niveles. No había tal cosa como una defensa inexpugnable.

Sin embargo, si yo tuviera que creer a este antiguo Guerrero-Siervo, lo que había sido antiguo y anticuado era de nuevo novedoso y emocionante—ignorando las lecciones mortales de la historia.

"Estamos gobernados por idiotas," murmuré.

"Pero hay algo peor," dijo Sharp. "El Maestro Constructor parecía creer que, mediante la demostración de la fuerza de los Halos, en campo abierto, el Flood—por lo que supongo que quería decir los Graveminds—se darían cuenta que estábamos dispuestos a sufrir la destrucción total en lugar de la derrota."

Eso *podría* explicar por qué se había hecho en Charum Hakkor. Una demostración táctica—como amenazando con cortar nuestra propia garganta si un agresor se acercaba demasiado. Jat-Krula... combinado con la intención de suicidio.

Sentí mi piel crecer caliente. "*¡Locura!*"

"Yo les advertí," dijo en voz baja Maker-of-Moons.

Yo no podía absorber todo esto durante muchos minutos. Maker hizo todo lo posible, con la ayuda de Sharp, para llevar la nave de nuevo a potencia de crucero. Pero varios sistemas fallaron justo cuando estaban enganchados.

Fuimos superados por el vasto tejido de carreteras estelares despertado, hilando y batiendo como serpientes en un enorme nido—las estructuras gráciles e inquietantes de nuestro profundo pasado ahora se hicieron funestas y espeluznantes. La maraña se colocó alrededor de Uthera, evitando con destreza la intersección del planeta. Entonces, increíblemente, el planeta mismo comenzó a resquebrajarse y encogerse, como si exprimido por un enorme puño. El cambio resultante en nuestra órbita nos empujó más adentro de la

masa. Todo un planeta estaba siendo destruido—simplemente para acercarnos más.

"Esta es la forma en que los Precursores trasladaban estrellas," susurró Maker.

Las naves que escoltaban la maraña estaban lo suficientemente cerca para revelar sus contornos. Reconocí aproximadamente cuatro clases de embarcaciones. Los diseños más nuevos eran desconocidos, pero todas eran Forerunner.

"Los canales de comunicación siguen abiertos," dijo Catálogo. "Todavía hay tiempo para testificar..."

"Oh, *cállate*," dijo Sharp.

Tuve que contemplar este destino como una manera—no la mejor manera, para asegurarse—de aprender lo que realmente estaba sucediendo en nuestra galaxia. Los otros, decidí, deben tratar de hacer su escape, si tal era posible, mientras me ofrecía como cebo. Yo al menos tenía el consuelo de saber que mi duplicado impreso era capaz de manejar la mayoría de los retos que yo podría haber enfrentado, si yo hubiera sobrevivido. Una parte de mí seguiría viviendo, libre y sin molestias.

"¿las burbujas de estasis pueden ser re-energizadas?" Le pregunté a Sharp-by-Striking.

"La nave debe ser capaz de generar tanto poder. Pero qué—"Y entonces comprendió.

"Las burbujas no dejan perfiles de sensores. Pudiéramos hacer estallar la nave y todavía sobrevivir. Ellos no nos podrían capturar... de inmediato. O incluso saber que existimos."

"Perdidos para siempre en órbita," dijo Maker.

"Mejor eso que ser parte de un Gravemind," dijo Sharp.

"Me pregunto," dijo Catálogo.

"Ve," le dije.

Justo antes de que Maker descendiera a la escotilla de tránsito, ella me miró.

"¿No vienes?"

"Todavía no," le dije.

Ella supo. "¿Te entregas a ellos?" Preguntó.

"Un mal plan, probablemente mi último. Ni siquiera pienses en acompañarme."

Ella miró durante un momento. "Nunca le agradaron mucho los Constructores, ¿verdad?"

"No mucho."

"Bien, necesitarás esto," ella dijo y se quitó su armadura. Se desenrolló y flotó libre de sus extremidades y torso, todavía temblorosa, como si no quisiera dejarla sin protección. Ella empujó el paquete compacto a mi camino. "No será de mucha utilidad para mí en estasis. Pero... ya sabias que la dejaría para ti, ¿no es así?"

"Esperaba mucho. Es difícil sobrevivir a una nave que estalla en mi ropa interior."

"Preferiría quedarme contigo," dijo.

"No hay duda."

"O *puedes* entrar en estasis, y yo dirigiré la nave."

"No es una opción."

Durante nuestro intercambio, Catálogo no se había movido. "Se me ha instruido permanecer con el Didacta a toda costa," dijo. "Mi

caparazón es de capaz de sobrevivir al vacío y otras condiciones inclementes. Puede ser más duro que tu armadura."

Expuesto con valor real. A pesar de mí mismo, me conmovió.

"Estamos avergonzados por este ejemplo," dijo Sharp, la mirada baja.

"Todos servimos," le dije, y a Catálogo. "Quédate, entonces."

"Voy a decirles lo que hiciste, si vivo," dijo Maker.

"Haz eso," le dije.

El reptante, ruido sibilante de luchadores nos rodeaba. Maker desapareció por la escotilla, seguida de Sharp, quien levantó su mano y tocó su barbilla.

"Todo un honor servir, Didacta."

"Ve... amigo," le dije.

Nunca los volví a ver.

Catálogo permaneció. De repente me sentí contento de no estar solo. Por primera vez en muchos miles de años, sentí miedo real. No hay vergüenza en eso. Yo había visto lo que el Flood hizo a Forerunners.

Juntos, Catálogo y yo empezamos a encontrar un modo de destruir la nave.

CADENA 8

BIBLIOTECARIA

AUDACITY SE INSERTÓ en una amplia órbita elíptica alrededor de la primera gran masa... sobre una superficie perfectamente reflectante. Salimos de nuestra lentitud vidriosa para ver un tenue, resplandor verdoso en movimiento en lo profundo de la esfera, rastreando nuestro acercamiento cercano.

Luego saltó hacia adelante, como si pidiendo ser perseguido...

Obviamente, esto no era más que un reflejo de nuestra nave.

Keeper habló primero, el rostro resplandeciente de emoción. "Podría ser un espejo de probabilidad" dijo. "Si es así, refleja la luz dentro de una estrecha franja de tiempo, así como de espacio. Sí esto trata nuestra luz de manera inmediata... reformando nuestras huellas, corrigiendo nuestros enredos a corto plazo... ¡Las esferas pueden ser un método precoz de reconciliación!" dijo Keeper.

"¿Precursor?" Preguntó Chant.

"No, yo no lo creo," dijo. "los Precursores parecían tener otras maneras de lidiar con la causalidad."

"Acerca de la cual no sabemos nada," añadió Clearance.

Keeper restó importancia a esto. Su emoción era demasiado grande para permitir que el Minero recordara que las limitaciones del Constructor le molestaban.

La imagen parpadeó, se hizo más grande, se contrajo. Un esquema claro era imposible de solucionar. Podríamos estar mirando hacia abajo a nuestra nave, segundos más tarde—o a otra embarcación sólo vagamente como la nuestra, de miles de millones de años antes.

Clearance se disculpó por la presunción, entonces flotó cerca de mí en el puente translúcido. "Moldeadora de Vida, tengo una idea... No es una muy buena idea, me temo... pero interesante."

Keeper se unió a nosotros.

"Escuchémosla," le dije.

"Si estas masas son realmente espejos de fase temporal, entonces, podrían haber sido utilizados como contundente fuerza de contrapeso para una serie de portales masivos. No de las técnicas que usamos ahora, sin embargo, hay algo familiar en ellos."

"¡Por supuesto!" Dijo Keeper. "Brillante. Reconciliación y anclaje de una sola vez."

"Es posible que hayan sido utilizados por Forerunners... nuestros antepasados," dijo Clearance.

Dawn y Chant dieron un toque a sus hombros. A la vista de esta aprobación de las castas más altas, Clearance negó con la cabeza en una pantalla no muy convincente de humildad. "Es sólo una idea. No sé de dónde vino."

"¿No podría eso significar que se movió un número excepcionalmente elevado de embarcaciones?" pregunté.

"No había pensado en eso," dijo Clearance.

Keeper murmuró: "Podrían tener todas las cargas causales del largo viaje de nuestros antepasados. Grandes basurales de contradicción..."

Me sentí como si estuviera siendo llevada en las sombras. O dirigida *por* sombras. La enorme esfera negra no respondió a la sonda o señal—simplemente hacía eco de lo que enviamos, cambiamos por delante y luego hacia atrás unos pocos segundos, pero sin dar ninguna pista sobre la composición de la esfera o estructura interna,

en su caso. Muy probablemente, pensé, las otras esferas en este sistema se comportan de la misma manera.

"Estas estrellas son perseguidas," Chant-to-Green dijo en voz baja. Los demás la miraron con cierto disgusto.

Sugerí que Audacity hiciera el puente opaco. El objeto de abajo era demasiado molesto. Deprimente.

"Por el momento, vamos a pasar fuera y concentrar nuestro estudio en los planetas," dije. "Si las esferas son Forerunner, entonces este sistema puede mantener otras sorpresas."

"¿Algo que *Audacity* no puede ver?"

"Posiblemente."

Nuestra armadura nos retrasó de nuevo, ya que viajamos en descenso estelar varios cientos de millones de kilómetros. Yo había instruido a la ancilla de *Audacity* para monitorear los cambios y despertarme—pero no a los demás—si ocurría algo significativo.

Lo hizo.

Después de mí revivir, *Audacity* reveló que, a menos de setecientos millones de kilómetros de la estrella, las lecturas del sensor estaban cambiando bruscamente y de forma errática. Desde nuestra órbita en acenso estelar, los detalles significativos habían sido velados. Ahora éramos capaces de ver con más claridad la naturaleza de los mundos internos.

Algunos Constructores creían, como un artículo de fe, que los Forerunners una vez habían poseído tecnologías superiores perdidas desde hace tiempo. Si Forerunners antiguos habían creado esas esferas, después colocaron un velo sobre este sistema, un velo que había persistido por diez millones de años, entonces, esa tradición parecía totalmente justificada.

Todo muy intrigante. Pero las preguntas más grandes siguen sin respuesta: ¿Qué pasó aquí, hace mucho tiempo—y por qué? ¿Y cómo termina?

Mi tripulación y yo habíamos venido aquí para estudiar los orígenes del Flood. Pero misterios se apilaban sobre misterios.

La tripulación de nuevo se levantó de la lentitud. *Audacity* había tomado una órbita casi circular alrededor del quinto planeta, un turbio gigante de gas rodeado de siete anillos de escombros helados.

"¡Una carretera estelar!" Dijo Clearance en temor. "¡Y enorme!"

Desde los siete anillos, una gran banda estrecha cayó hacia adentro para tocar las fangosas, frías capas exteriores del planeta. A medida que avanzábamos hacia el lado opuesto, vimos otra, carretera muy delgada subiendo por debajo de los anillos, y luego barriendo en descenso estelar en una tremenda curva suave, como una hebra de seda de araña colgada entre vecinos—vecinos sólo en el sentido de que estaban a tan sólo cuarenta millones de kilómetros de distancia.

Mientras mirábamos, la carretera estelar flexionó lentamente, ajustándose automáticamente a los cambios de fuerzas, todo el camino en descenso estelar hasta el último pequeño, trozo de roca salpicado por el sol.

Y no estaba sola. Muchas más carreteras estelares habían sido colgadas alrededor del sistema interno, formando una gran red—pero con lagunas importantes, supresiones donde los ajustes automáticos no habían bastado, donde ni siquiera la tecnología Precursora podría corregir los desequilibrios caóticos, y la red se habían desmoronado. Todos los planetas una vez habían estado conectados, ensartados. En oposición, algunas de las bandas hubieran tenido que Lazar hacia arriba y *sobre* la estrella, como cuerdas de balanceo en un juego de niños.

Pero estos niños jugaban con enormes juegos.

La red era, sin duda, Precursora, mucho más impresionante y posiblemente más antigua que cualquier cosa vista en nuestra galaxia. Pero del mismo modo en estado latente. Así como muertas y abandonadas.

O así los científicos Forerunner nos aseguraron. ¿Cuántas veces Trabajadores de Vida escépticos habían asistido a las conferencias Constructoras obligatorias sobre esta afirmación dogmática? Las muchas explicaciones de cómo una estructura puede ajustarse y adaptarse, sin embargo, sin tener vida interior real o procesos...

Y debido a que las carreteras estelares y otros artefactos Precursores simplemente se ajustan, y nunca cambian en otros aspectos importantes, lo aceptamos. Lo creímos.

Keeper estaba jubiloso. "¡los Forerunners deben haber colaborado con los Precursores, hace mucho tiempo! ¡Más gloria a los Constructores—gloria a todos!"

No podía seguir su razonamiento, pero podría no estar equivocado. Todas las cosas parecían posibles aquí: espejos de probabilidad desplazados en el tiempo, el velo de ascenso estelar, masivos complejos de carreteras estelares.

Chant, Keeper y Clearance se trasladaron al otro lado del puente para llevar a cabo sus propios análisis. No todos fueron alentados por lo que la evidencia más profunda nos estaba diciendo.

"En descenso estelar, alrededor de los planetas rocosos medios... Vemos embarcaciones de un diseño muy diferente," dijo Dawn. "Mucho más pequeñas."

"Forerunner—Estoy seguro de ello," dijo Keeper. "Parece que son armatostes muertos. Sin actividad. Sin lugar a dudas prehistóricas. He visto a sus semejantes como símbolos en rituales Constructores."

Me miró, avergonzado por estar contando secretos. "Los maestros nos dijeron que esas naves eran embarcaciones sagradas. Nunca nadie pensó que podríamos realmente *encontrarlas*."

"No hay ninguna firma de energía. "Todas están inactivas, confirmó el *Audacity*. "Latencia posible pero poco probable."

La mirada de asombro y nostalgia en las características de Keeper era instructiva. Estaba claro que había sido instruido en misterios Constructores. Él se estaba preparando para moverse alto en la sociedad Constructora. Lo cual era probablemente por qué había sido enviado en esta misión.

A regañadientes, como si desvelando una nueva desnudez, se engrandeció y desplazó las imágenes para que todos lo vieran. Miles de naves estaban dispuestas en grupos alrededor de la amplia bóveda de carreteras estelares. Estas viejas naves eran lo suficientemente masivas—la mayoría en el rango de uno o dos kilómetros—pero elegantes en su evidente poder, y, a mis ojos, al menos, completamente agresivas, mirando mortales. Sin embargo, de hecho, de un pedigrí extrañamente familiar, como si incluso lo que los más antiguos navegantes Forerunner habían forjado seguía siendo reconocible para sus descendientes millones de años más tarde.

"Debe haber sido tremadamente caro traerlas aquí" Chant-to-Green dijo.

"Es casi seguro—si sólo mover nuestra pequeña nave casi arruina a la ecúmene" dijo Keeper. "¿Pero por qué? ¿Qué estaban haciendo aquí?"

"Es más barato abandonarlas una vez su trabajo había terminado," dijo Clearance, rompiendo desde su trance.

"¿Pero qué *era* su trabajo?" Preguntó Keeper, claramente frustrado, en conflicto.

"Cualquier docena de ellas podría haber estudiado un sistema completo," dije. "Pero vemos cientos de miles."

"Una tremenda flota—y claramente una flota de batalla," dijo Clearance. "Enviada aquí para matar a una escala masiva."

De hecho, una flota de este tamaño podría haber elegido como blanco miríadas de estrellas y planetas— ¿y cuántos de esos mundos, una vez habían sido habitados por Precursores?

Keeper destelló de la frustración a la ira. "¡No sabemos eso! ¡Los Constructores nunca hubieran ordenado tal cosa!"

Clearance aprovechó la oportunidad para estar de acuerdo, pero con un giro. "Las castas no eran las mismas en ese entonces," dijo. "los Guerreros podrían haber servido en la parte superior. Los Constructores hubieran trabajado para ellos."

"¿Y los mineros?" Keeper pinchó. "¿Dónde *iban* a encajar?"

Clearance no mordió el anzuelo.

"Esto *no* es lo que vinimos a estudiar," Chant-to-Green dijo. "Estamos aquí para conocer el origen del Flood. Los Forerunners no son responsables de eso... ¿verdad?"

Silencio.

"Tenemos que acercarnos," dije. "Nave, muévenos en descenso estelar dentro de una distancia segura."

"¿Qué tan segura?" Preguntó *Audacity*.

"Diez millones de kilómetros. Envía saludos en más antiguo Digon. Tal vez Keeper puede darle instrucciones en algún tipo de clandestina gramática Constructora."

Keeper acordó antes de que pudiera contenerse. Nuestros ojos se encontraron. La curiosidad triunfó sobre cualquier lealtad a

sociedades secretas. "Los Constructores quieren saber la verdad tanto como cualquiera de nosotros," dijo.

"Si esas embarcaciones resultan aún estar activas," dijo, "salta de nuevo a las afueras del sistema. Si es necesario, salta a los márgenes del clúster."

"¿No confías en nuestros antepasados?" Preguntó Chant.

"Ella entiende a los Guerreros," dijo Keeper en voz baja. No disfruto de tener mis pensamientos hablados por mí, pero no podía estar en desacuerdo.

Las cosas alrededor de nosotros que no cambian pueda ser de mayor eficiencia, pero menos capaces de refinamiento. Todas sus opciones son quemadas en el diseño y el instinto. Ellos reaccionan con rapidez y sin pensar.

Estas embarcaciones antiguas parecían extremadamente eficientes. Sólo pudimos esperar que estaban realmente muertas.

Audacity nos llevó en descenso estelar más lejos. La magnitud de las estructuras precursoras abrumó a todos. En comparación con los artefactos de este sistema, Charum Hakkor parecía un pueblo primitivo. Y, sin embargo, allí donde esos grandes puentes interplanetarios estaban estirados, antiguas naves—naves Forerunner—reunidas en filas disciplinadas, como si aún estuvieran en estado de alerta, sin dejar de observar, esperando.

Chant-to-Green declaró claramente lo que todos estábamos pensando. "Estas naves pueden ser más viejas que cualquier idioma registrado. Sólo tenemos una vaga idea de lo que eran los Forerunners entonces. Hace tiempo que los registros más antiguos han desaparecido."

Aquellas probablemente habían sido épocas de almacenamiento *digital*, lo menos perdurable y el más sujeto a centralización y desastroso fracaso.

Pero teníamos problemas mucho más grandes.

"Tenemos que seleccionar una embarcación para probablemente mirar y encontrar una manera de abordar," dije. "No es imposible que dichas naves llegaran aquí en una misión similar."

Mi tripulación evaluó con seriedad las implicaciones.

"Enviaremos monitores," dije.

Clearance no estaba convencido. "Nuestras máquinas son menos propensas a ser reconocidas que uno de nosotros," señaló. "Hemos cambiado menos de lo que ellas lo han hecho."

"¿Ellos siquiera llevaban armaduras en ese entonces?" Preguntó Chant.

"Desconocido," le dije. "Los Constructores mantienen los rituales más profundos. Quizás Keeper sabe algo que podría estirarse de nuevo a aquellos tiempos. Frases antiguas, sin sentido hoy en día."

"Estaba empezando la inducción a ese grado," dijo Keeper, de nuevo incómodo al ser señalado. "Otras castas tienen tradiciones y rituales, también."

"Los Guerreros fueron purgados de sus rituales durante las guerras civiles," le dije. "En cuanto a los Mineros..." Miré a un Minero en nuestro equipo.

"También se perdieron," dijo Clearance. Echó un vistazo a Keeper. "Los constructores de entonces los suprimieron."

"Los Trabajadores de Vida nunca han aceptado la grandeza del pasado," dije, con la esperanza de evitar el debate sobre quién hizo qué a quién. "Nunca hubo una edad de la perfección."

"¿Dices eso, incluso frente a *esto*?" Keeper preguntó cuándo pasamos sobre un segmento barrido de la carretera estelar. Extremadamente ligera, inmensamente fuerte—y totalmente insensible. Las carreteras estelares rodeaban los mundos internos como un muy atenuado nido de pájaro. "La mitad de la masa en este sistema fue convertida a construcciones Precursoras. Es como estar dentro de un enorme rompecabezas."

"La grandeza no siempre se mide por el tamaño," le dije. "La regla más pequeña de la vida."

"Me pregunto lo que nuestros antepasados pensaban, viendo esto," Dijo Dawn. "Tal vez ellos vinieron aquí para adorar...."

Pero ninguno de nosotros podría estar convencido de que tantas naves representaban un intento de acercarse y mostrar agradecimiento.

Eso nos dejó con la elección que ya parecía más obvia. Los Forerunners habían venido aquí en fuerza para reaccionar ante un desafío extremo—o exigir algún tipo de venganza. Entonces habían abandonado sus naves. ¿Habían sacrificado sus propias vidas en el proceso? Si el desafío que enfrentaron hubiera implicado el Flood, o *lo que el Flood una vez podría haber sido...*

Todo es posible. Pero si los Forerunners estaban todavía aquí, estaban bien escondidos.

Elegimos un grupo periférico de siete embarcaciones y cautelosamente nos acercamos. La flotilla no respondió, cuando estábamos fácilmente dentro del rango de amenaza. Consistía en dos naves de primer orden, cada una acerca de unos cinco kilómetros de largo—empequeñeciendo al *Audacity*—y varias naves de sexto o séptimo orden, de cuatrocientos metros de longitud, cascos oscuros y delgados, posiblemente, apoyo logístico o interdictores diseñados para proteger las dos embarcaciones más grandes.

No teníamos ni idea de qué tipo de armas alguna vez habían llevado.

Audacity continuó acercándose. Llegamos a menos de un kilómetro de una de las embarcaciones de sexto orden y mantuvo esa posición en una órbita insignificantemente superior.

"No hay respuesta," dijo *Audacity*.

Chant y Keeper siguieron centrándose en las naves cercanas, refinando cualquier cosa que pudiera ser obtenida de la luz inmediata.

Nada significativo. Ningún cambio.

Mi ancilla y yo habíamos estado juntas por más de dos mil años. En este viaje, yo había solicitado que expresara en bajo nivel la ejecución de comentarios sobre nuestra situación, incluyendo el comportamiento de la tripulación.

Pero ahora—me sorprendió. Por primera vez en décadas, de repente apareció en forma personificada, bloqueando mi vista, y solicitó mi atención completa.

"El análisis estadístico de los enredos de largo alcance podría haber encontrado vida en un sistema cercano," dijo, y reveló una estrella a unos diez años luz de distancia, poco más que una mancha de color naranja de combustión lenta en alcance medio de la Araña. "Tres pequeños mundos rocosos y un gigante de hielo muy frío. Vida sólo en el mundo más interior—muy débil. La temperatura superficial ambiental tan cerca de la estrella permite el agua líquida por toda la órbita de ese planeta. Oxígeno, metano, compuestos de azufre, el menor indicio a esta distancia de clorofila."

"¿Qué clase de vida?" Le pregunté. "Seguramente no tecnológica."

"No. La naturaleza de combinaciones de puntos a una circunstancia muy inusual."

"¿Inusual de qué manera?"

"Orgánicamente activo, pero con perfiles únicamente Forerunner. Ninguna otra genética."

"¿Eso es todo?"

"Nuestra búsqueda ha sido exhaustiva. No hay otras firmas orgánicas dentro de la araña o la totalidad de Camino Kethona."

¡Más allá de la curiosidad! La vida surge siempre que haya la química correcta y una salida de energía, un refugio húmedo que la radiación pueda calentar antes de huir a la oscuridad del espacio. Un cúmulo de estrellas de este tamaño debería tener miles de mundos orgánicamente activos, desde lunas cubiertas de hielo a planetas rocosos a gigantes gaseosos auto-calentándose. Sin embargo, Camino Kethona—excepto un sistema—estaba muerta.

En cierto modo, eso hizo nuestro trabajo más sencillo.... Pero también me molestó. Si los rastros débiles de todo el pequeño sol de color naranja eran puramente Forerunner, entonces parecía más probable que cualquier cosa que vivía allí descendía de los que habían llegado hace diez millones de años.

Y eso significaba que Camino Kethona había sufrido ya sea un evento de extinción tremendo, o la ecología indígena nunca había evolucionado.

Keeper atrajo mi atención de nuevo a la nave más cercana. "Todavía inerte. Probablemente es seguro acercarse y abordar."

La superficie de la nave llevaba una neblina de arañazos de micrometeoros, como arena de cuarzo revuelta. La erosión había arruinado más de unos centímetros en algunos lugares, dando una visión relativamente inútil dentro de los barridos de polvo de los

cometas a través de los cuales las naves habían pasado una y otra vez.

Las cosas viejas se desgastan.

"Hay una posible escotilla sin fisuras delante de la unidad de nodos," dijo Keeper. "Observé los más profundos golpes en las ranuras. Las escotillas probablemente sirvieron como puertos de rescate y no deben haber sido tan endurecidas como el resto del casco."

Audacity delineó un punto de entrada propuesto.

"Envíe los monitores," instruí.

"¿Deberíamos nosotros retirarnos mientras ellos trabajan?" Dawn preguntó.

"No hay necesidad," dijo Keeper. "Cualquier trampa eficaz establecería un perímetro en todo el sistema."

Estuve de acuerdo que tal precaución era poco práctica, dadas las circunstancias. Estábamos comprometidos a nuestro plan. Un grupo de diez monitores salió de *Audacity* y lentamente se acercaron a las antiguas embarcaciones. En cualquier señal de reactivación, los monitores podrían dar marcha atrás y tratar de volver—o, si el peligro se presentaba, actuarían como sueños mientras hacíamos nuestra retirada.

Dos de los monitores extendieron manipuladores. El primer manipulador rozó ligeramente la superficie desgastada de la nave.

"No hay respuesta," *Audacity* anunció.

Dentro de la flotilla, y en toda la antigua flota, ninguna nave, grande o pequeña, mostró la menor reacción.

Para las máquinas, diez millones de años es un tiempo muy largo. Pero diez millones de años es sólo una breve caminata por un planeta

habitável. Y así, aun cuando nuestros monitores abrieron la embarcación, volví mis pensamientos hacia la estrella naranja pequeña y su único planeta habitable.

Allí era donde encontraríamos respuestas.



CADENA 9

UR-DIDACTA

DIEZ SIGLOS pasé en soledad meditativa, mientras que la Moldeadora de Vida completó sus deberes para el Consejo—y para el Maestro Constructor—y organizó sus propias trampas biológicas y comunicados.

Muy inteligente, mi esposa. La echo de menos profundamente. Ella fue siempre mi equilibrio y mi agujón—siempre mi conciencia. Pero a pesar de sus esfuerzos más inteligentes, proporcionándome una nave rápida, ancillas leales, y una mezcla de compañeros, ella no podía impedir mi captura definitiva.

Es extraño que el recuento de todo esto lleva de nuevo a mi tiempo en el Cryptum, tan cerca del Dominio... Los recuerdos que hasta ahora había pensado perdidos. O descartados. Nunca he sido propenso a la soledad o la meditación. Hasta ahora, apenas podía recordar el estado en que había permanecido durante tanto tiempo. Sin embargo, viendo como nuestro armatoste casi abandonado era atraído cada vez más profundamente en el nido retorciéndose de carreteras estelares, con Catálogo cerca, pero en silencio, había poco que hacer, *pero* recuerdo, *el guiso en mis propios jugos*, como Forthencho, mi mayor adversario humano, había descrito tan acertadamente su propia captura y encarcelamiento. Antes de que un Compositor brutalmente aspirara lejos sus patrones y recuerdos.

"Es estimulante," dijo Catálogo.

"¿Qué lo es?" Le pregunté.

"Esperar lo inevitable. Soy un individuo de verdad ahora."

"¿Que eras, antes de convertirte en Catálogo?" Le pregunté.

"No es una pregunta apropiada," Respondió.

"He oído que cada catálogo tiene una cierta *historia*," continué, sintiéndome menos adecuado mientras mi miedo montó.

Catálogo me miró con sus múltiples sensores. ¿Estaba ofendido? "Eso no es un secreto," dijo después de una pausa. "Los Jurídicos son elegidos entre aquellos que han hecho mal. El conocimiento de la naturaleza de la culpa es nuestra fuerza."

"¿Y cuál fue tu crimen?" Le pregunté.

"No debe ser revelado. Borrado. Yo sirvo."

"No tenemos posibilidades de sobrevivir," dije. "Conoces *mis* crímenes, ¿no?"

"Soy consciente de tus actos anteriores. Catálogo no los juzga. Observo."

"Así que dime. Seremos iguales."

"Te burlas de mí."

"No, en absoluto."

Los sensores en su caparazón se desplazaron, y un sonido de bajo zumbido llegó desde dentro.

"Antes de que yo asumiera el caparazón, yo era un Minero," dijo. "Incorrectamente puse en marcha la destrucción de un planeta, para reducirlo a escombros llevados por el espacio. Antes que un equipo que contenía a mi compañero de guardería pudiera evacuar."

"Compañero de Guardería... ¿Qué tienes contra él, o ella?"

"Él. Él estaba destinado a vincularse con el heredero de una familia poderosa, la más alta en la casta. Me habían pasado por alto. No era justo, así me sentí."

"¿Lo hiciste estallar?"

"Absolutamente. Y doce de su tripulación."

Esto puso a mi compañero incondicional en una luz completamente nueva. "¿Los Jurídicos te eligieron de todos modos?"

"Lo hicieron."

"Debes tener una cualidad muy especial."

"Sí." Otra vez el zumbido. "Profunda depravación."

"Una vez intenté destruir toda una especie," le dije.

"Tal vez usted está destinado a ser como yo," dijo Catálogo.

"Quizás. No juzgo. No juzgues. Estamos aquí para observar. Y para hacer todo lo posible para sobrevivir."

"Correcto."

"Contento de tener eso resuelto." Sostuve mi mano y agarré un hombro. Catálogo levantó una de sus manos y entrelazó las palmas, entonces, cada uno dibujó una S con un dedo, yo, encima de mi nariz, Catálogo, sobre la parte frontal de su sensor delantero. La conciencia de un guerrero de la vergüenza.

"Ahora, eres un Guerrero-Siervo honorario," le dije.

"Si insistes, Didacta."

Nosotros esperamos.

"Todavía estás conectado con los Jurídicos, ¿verdad?"

"No," dijo. "Todos nuestros canales han cerrado. El Dominio también está bloqueado."

"¿Están moviendo los Halos de nuevo?" Le pregunté con un estremecimiento.

"Una posible explicación," dijo Catálogo. "*O eso.*"

Nos acercábamos a la mitad de la maraña, empujados a lo largo por una cinta enrollando de carretera estelar, empujados hacia un conjunto diferente a cualquier estructura Precursora que jamás había visto.

Las carreteras estelares se habían combinado para delinejar un gran doble arco paralelo, como dos arcos de disparo de flecha sacados de una antigua armería. Y en el centro de cada doble arco brillaba un anillo resplandeciente rodeando un pozo de oscuridad más profunda que el espacio.

"No es una nave" le dije.

"¿Es como el Arca?" Preguntó Catálogo.

"No lo sé."

"¿Tal vez ellos esperan recogernos, como la Bibliotecaria recoge a sus bestias?" Catálogo retiró la mayor parte de sus sensores. "Antes de que todas las conexiones cerraran, Haruspis me proporcionó una serie de registros. He llevado a cabo una búsqueda y ahora puedo reconocer la estructura."

"¿Cómo?"

"Testimonio de la Moldeadora de Vida y otros en toda la ecúmene," dijo Catálogo.

"¿Ella fue depuesta?"

"Sí."

"¿Y recibiste su testimonio?"

"Antes de que la red cerrara, sí."

El doble arco abrumó nuestro campo visual.

Después de un largo momento, agonizante—Catálogo sin duda deleitándose con su conocimiento, pero en completo silencio y todavía—le pregunté, "¿Dispuesto a compartir?"

CADENA 10

BIBLIOTECARIA

AMO LOS PLANETAS—esas aglomeraciones de rocas y compuestos volátiles que se encuentran alrededor de la mayoría de las estrellas en la galaxia, e incluso entre las estrellas.

La mayoría de los seres vivos nacen sobre gas infundido, orbes pedregosos. Sin embargo, las excepciones son fascinantes. He estudiado durante mucho tiempo esas lunas bloqueadas por el hielo donde surgen scutters ciegos en los océanos secretos para apilar rocas y excavar profundo. Sofocados por debajo de kilómetros de mineral enfriado con hielo, ellos rara vez o nunca llegan a ver las estrellas, viviendo una existencia de sueño en la perpetua oscuridad rica en sulfuro.

Tres veces he liberado lunas heladas—abierto grietas en los profundos escudos congelados y liberado a los scutters endogámicos. Subieron arriba y hacia fuera, se asombraron por la profundidad y el vacío del vacío sin límites del espacio—y luego cayeron hacia atrás, aterrados y desanimados, para buscar refugio de nuevo bajo el hielo. Limpian sus mentes y sus historias de lo que les había mostrado. Ahora, ellos no recuerdan algo acerca de los Forerunners.

No sé si su hielo los protegerá contra los Halos. No es probable. Sin embargo, una gran mayoría eran pequeños... menos que el tamaño de mi mano. Eso podría salvarlos.

¡Cuántas especies son jóvenes como esos scutters! La grandeza del vacío del espacio es un grueso muro erigido entre amantes, duros y crueles.

Cuando los Forerunners eran jóvenes y vinculados a nuestro planeta natal, debimos habernos preguntado quién y que nosotros éramos, como nosotros tomaríamos medidas si encontráramos a nuestros pares—o nuestros superiores—allá afuera en el vacío. Pero el reto de sencillamente cruzar el vacío era tan tremendo que durante miles de años después de que adquirimos lenguaje, fuego, arte, máquinas, nosotros todavía nos aferrábamos a nuestra roca y evitamos el vacío infinito.

Inexperiencia—ingenuidad—esperanza y miedo.

Sabiduría joven.

Casco tras casco antiguo tallamos libre sin resistencia, sin reacción. Todos los registros dentro del equivalente a nuestras ancillas—primitivos almacenes de memoria, grandes y voluminosos—habían decaído a los patrones aleatorios de mutilar binarios.

¡Binario! Despues de nuestras grandes catástrofes de memoria, el almacenamiento digital había dado paso a sustratos de espuma cuántica. Sin embargo, en estas naves, la última esperanza tenue de registro e historia se derrumbó en un toque.

Diez millones de años es mucho tiempo para las máquinas.

Terminamos sabiendo poco más que cuando empezamos—un vago reconocimiento del patrimonio común, la comprensión de que estas naves, reunidas alrededor de las carreteras estelares como muchas bandadas de aves muertas suspendidas en una silenciosa catedral gris, nos recordó diseños arcaicos en el ritual Constructor. No más. Y nada menos.

"Eran Forerunner, eso es todo lo que podemos saber," dijo Clearance.

"Podríamos transportar a los mejores técnicos Constructores aquí," Keeper sugirió. "Podríamos poner a nuestros mejores investigadores para ir nave por nave... ¡Entonces podríamos aprender!"

Pero el entusiasmo de Keeper no era convincente. De regreso en nuestra galaxia, donde casi toda la historia Forerunner había corrido, las preparaciones para luchar contra el avance del Flood sin duda tienen prioridad.

La única cosa que todos podemos conjeturar acerca de la gran flota que estábamos dejando por detrás, muda y lastimosamente vieja, era que ninguna especie nunca había montado tal esfuerzo excepto para salvarse a sí misma. Ninguna especie jamás había ido a tales extremos para cualquier propósito que no fuera una guerra.

¿Y qué decir de los Precursores, cuya catedral de carreteras se extendía alrededor de tantos planetas y entrelazó las estrellas?

¿Adónde habían ido?

Audacity nos llevó a las estrellas interiores de la gran Araña en aun otro salto, hacia el pequeño sol anaranjado.

La luz fresca del único mundo con vida nos saludó cuando llegamos al sistema objetivo—luz de menos de dos segundos de edad. "Maravilloso, luz fresca," Chant señaló. "Me hace sentir más conectada con la realidad."

Lo que había sido estadística desde una gran distancia ahora se resolvió a certeza. Aquí, no había carreteras estelares, no hay construcciones orbitando, no hay naves. *Audacity* nos trajo imágenes nítidas incluso a través de la atmósfera vacilante del planeta.

Estudiamos a individuos—la mayoría vistos desde arriba—así como reuniones en ciudades o pueblos pequeños. Decenas de miles, tal vez más. Pero, ciertamente, no millones.

Un planeta solitario y sencillo.

Nuestras emociones decayeron.

"Su estado tecnológico es mínimo—fuego, cerámica, algunos trabajos en metal," dijo Dawn. "Debido a que son tan pocos, incluso en comparación con sus recursos, deben ejercer un control de población. Más allá de eso, parece que han vuelto a un estado de evolución natural."

Chant continuó con detalles menos sorprendentes. "El biota de ventilación subterránea y volcánica es inexistente. No hay nada en el camino de una biosfera subterránea. No hay signos de depósitos antiguos de combustible—carbonoso o derivado del petróleo."

"Si ellos llegaron con la flota," dijo Keeper, "han estado aquí diez millones de años."

Una perspectiva tan sorprendente que apenas podía creerla. O bien sus antepasados se habían visto obligados a colonizar un planeta desesperadamente pobre, o ellos hace mucho tiempo habían perdido la mayor parte de sus conocimientos.

Absorbimos esto con el apropiado respeto silencioso.

"La falta de recursos *podría* frenar el progreso," dijo Keeper. Me di cuenta de un cierto desdén dudoso en su tono.

"Aun así, deben haberse despojado ellos mismos de todo," dijo Dawn maravillado.

"O ellos fueron abandonados, dejados sin nada," dijo Clearance. "A juzgar por la evidencia de minerales, la vida no existía antes de que llegara aquí con los Forerunners. Hay un buen porcentaje de

mineral radiactivo, no obstante, y los océanos—tal como son—son ricos en deuterio."

"Podrían haber escapado si hubieran querido," concluí.
"¿Armas?" pregunté a *Audacity*.

"Nada que nos pueda hacer daño," respondió la nave. "Viven y trabajan por el fuego solos. Y no mucho de eso."

"¿Pero *por qué*?" Preguntó Chant.

Audacity entró en órbita baja.

"Estamos interceptando sonidos," dijo Dawn, y con una elevación de sus dedos, tocó para nosotros palabras siendo habladas en un pequeño pueblo a unos cientos de kilómetros más abajo. Entendimos nada.

"¿No es antiguo Digon?" Preguntó Keeper.

"Este alcanzó su pico, qué van menos de trescientos mil años," dijo Dawn. "No tenemos ni idea de qué forma de Digon, si alguna, aún existía cuando la flota dejó nuestra galaxia. La nave reunirá sonidos de la mayor cantidad de puntos posibles, pero ya, el lenguaje parece mucho más simple que el nuestro."

"Un lenguaje más simple es a menudo más avanzado, sintácticamente," dijo Keeper, y se iluminó a un pensamiento. "¡Su tecnología y estructuras podrían estar ocultas—podrían estar en modo defensivo, escondiéndolas! Podría haber amenazas en Camino Kethona que no reconocemos."

"Lo más probable, es que ellos decidieron suprimir la tecnología al nivel más profundo," dijo Dawn. Keeper volvió a caer en el desaliento. Él no se atrevía creer que los Forerunners alguna vez abandonaran la ingeniería avanzada.

"No hay duda de que todavía *excavan*," dijo Clearance con un aire petulante. "Se han convertido en Mineros. Todos ellos. ¿De qué otra manera encontrarían piedra y arcilla?"

Tengo dificultad para saber cuándo los Mineros están tratando de ser graciosos.

Ninguno de nosotros había visto jamás Forerunners tan abyectos y primitivos. Promediaban, cerca de dos tercios de la altura y la masa de un Manipular saludable. Sus estructuras eran raras veces más altas que uno o dos pisos, o más amplias que cinco o diez metros.

"¿Cómo podemos aprender *algo* de ellos?" Preguntó Keeper.
"¿Cómo pueden mantener algún tipo de cultura?"

"Es probable que se basen en historias orales," dijo Chant. "Lo hemos visto en otras especies."

"Tal vez son algún tipo de residuo Flood—un mestizaje inepto," dijo Keeper.

"La herencia genética es clara," Chant insistió. "A nivel celular, no son muy diferentes de nosotros. Creo que el primer grupo en llegar hizo lo mejor en una situación difícil. No podían sobrecargar los recursos escasos. Pero *hay* otros animales allí, algunos sirviendo como bestias de carga."

Con un toque de juicio, ella añadió, "Y algunos como *alimento*." Ella hizo una pausa para disfrutar de nuestra sorpresa. Los Forerunners no han consumido animales durante muchos millones de años. "Más interesante aún, sus animales muestran descenso desde la población original. Incluidos los que comen. Incluso las plantas que tienen genética Forerunner—si en realidad son plantas. Ellos probablemente llegaron sin una biblioteca genética—por lo tanto, no hay manera de crear un ecosistema complejo. Usaron lo que tenían. "Ella miró hacia arriba, ojos redondos. "¿Me pregunto si ellos disfrutaran *comiéndonos*?"

Keeper no pudo contener su disgusto. "¿Qué podrían haber hecho para merecer tal degradación?"

"No hay nada parecido en nuestra historia," dijo Dawn.

Chant hizo todo lo posible para armar un cuadro socialmente útil de nuestros parientes largamente perdidos.

Audacity decidió que aterrizar directamente sobre el planeta todavía planteaba demasiados riesgos. Todavía no podíamos estar seguros de si lo que estábamos viendo era real, o si los Forerunners de abajo—incluso deberían ser los únicos amos de este mundo extraño y no peculiares mascotas—podrían estar ocultando su verdadero nivel de tecnología. Keeper, en particular favoreció este punto de vista. Prefería una explicación de camuflaje y peligro oculto sobre lo que él consideró la desgracia Forerunner.

Audacity sacó dos naves de excursión, buscadores con el más ligero de los armamentos. Un sorteo rápido de las necesidades y circunstancias determinó que tres de nosotros iban a descender y dos permanecerían en órbita.

Insistí en unirme a la excursión.

Nuestros buscadores penetraron una cubierta baja de nubes finas, luego siguieron los contornos sinuosos de la mayor cadena montañosa escarpada, entre las que yacían inmensos lagos de agua dulce. Debido a que el eje del planeta era perpendicular a su órbita, y así había estado por muchos cientos de millones de años, el suelo nunca había sido objeto de inviernos pesados o graves glaciaciones. El clima era constante y opaco—bajo cielo nublado la mayor parte del tiempo, poco frecuentes pero violentas tormentas eléctricas, fuertes precipitaciones que, no obstante, trajeron sólo nieve ligera a las montañas más altas.

El planeta tenía sólo un pequeño océano que cubría las regiones polares del sur, sus densas y saladas aguas llenas de minerales amargos. Todo el resto del agua en el planeta era fresca y contenida en los profundos, lagos cristalinos.

Nuestros buscadores volaron sobre una cresta baja de la montaña, y luego cayeron y sobrevolaron unos pocos miles de metros por encima de una marrón, pendiente suave de la llanura. El rompimiento de los delgados diques de lava hacía tiempo que había desbordado uno de los lagos profundos, desencadenando inmensas inundaciones que habían dado forma a terreno caótico en todo el tercio norte de la llanura. El crecimiento parecido a plantas aquí era de maleza, de implantación baja para resistir vientos canalizados entre las crestas de las montañas rugosas—vientos que soplaban arena, esculpiendo túmulos, rocas escarpadas y otras formaciones grotescas.

En el extremo sur de las montañas escarpadas, la boca de un valle estrecho reveló una gran hendidura en la gama, mostrando caras verticales pálidas de roca granítica.

Clearance no se sorprendió por la geología local. "Un lugar de exilio, no de oportunidad," dijo. "Yo no lo habría escogido."

"Hablas como un Minero," dijo Chant. "Los Trabajadores de Vida verían otras oportunidades, otras fuerzas en el trabajo."

En mi experiencia, un mundo magro y estéril podría forzar un rápido crecimiento cultural que a su vez promovería una renovación rápida de la tecnología. Nosotros disfrutamos de nuestras comodidades. Pero ese no era el caso aquí. ¿Quién o qué los había obligado a buscar esta extraña penitencia, para convertirse en un foco de toda la evolución, con el resultado inevitable de canibalismo?

Los buscadores nos aterrizaron a menos de un kilómetro de la ciudad. Bajas, planas viviendas yacían como las capas sedimentarias en la ladera de una colina baja.

Descendimos para estudiar la llanura y el pueblo llano. Clearance, en mi instrucción, se quedó cerca de su vehículo.

Un muro bajo yacía dentro de los cuarenta metros de nuestro aterrizaje. Dentro de la pared, diez rechonchos, animales de pelaje leonado, cada uno reuniendo unos quinientos kilogramos, de pastoreo en los pocos brotes verdes oscuros que asomaban a través del suelo agrietado y desmenuzado. La pared era probable un canal para impedir que pequeñas inundaciones se metieran en la ciudad. Los animales de pastoreo fácilmente pasaban por encima para hallar brotes frescos.

Las nubes soplaban libres desde las montañas. La luz del sol juega sobre la rodadura, craqueando el suelo.

"Mira sus caras," dijo Chant. Yo ya había—y no me gustaba el parecido. Me acerqué al animal más cercano. Se mantuvo firme y pacientemente observó a través de los ojos grises muy próximos entre sí.

"Se parece a Clearance," dijo Chant.

Clearance enmarcó su rostro con sus guantes y miró hogareño.

"Deja de hacer eso," le dije.

"Mis disculpas."

"Más como Keeper," sugerí. Chant se tapó la boca.

Me detuve a pocos metros de la bestia—más bien, el Forerunner adaptado—para examinar más de cerca sus pies. Los dígitos y falanges estaban basados de hecho en un tronco de diseño corporal Forerunner. Estas criaturas estaban emparentadas con nosotros como sus pastores en los edificios más allá. Pero la inteligencia no era evidente.

El herbívoro giró la cabeza, indiferente, e inclinó su cuello para coger más brotes.

A unos cientos de metros al norte, más cerca de los edificios periféricos de la ciudad y rodeada por otro muro bajo, yacía una parcela de arbustos de color gris-verde. Si nos acercáramos a esa parcela, es casi seguro que podríamos ser notados y desafiados.

Miré de nuevo a Clearance. "Es mucho más probable que vean nuestro parentesco sin armadura."

Clearance, de pie al lado del primer buscador, no era entusiasta. En nuestros cascós, le oímos decir: "Dudo que nos reconocieran incluso si estamos *desnudos*. Ellos han caído muy lejos."

"Aun así," le dije, y luego instruí a mi ancilla. Mi armadura se desenvolvió, se apartó, y se dispuso ordenadamente sobre el barro seco compactado. Mi ancilla y yo hacía mucho tiempo habíamos llegado a un acuerdo acerca de las advertencias solícitas. Ninguna fue dada, conocía mi mente.

"Entraré sin armadura también," dijo Chant.

"No. Solo yo.

"¡Moldeadora de Vida!"

Mis dos compañeros de tripulación parecían angustiados.

"Sólo yo," insistí. "Clearance se quedará aquí para respaldarnos." Preferí para el Minero permanecer por los buscadores, en caso de que Chant y yo estemos sufriendo de esa ceguera voluntaria que a veces afecta a Los Trabajadores de Vida demasiado fascinados por la naturaleza para reconocer una amenaza.

Ella y yo atravesamos el barro seco. Yo llevaba sólo ropa interior, los pies descalzos, pero en tanga-calcetines. El suelo era duro y frío, el aire fresco, pero no a niveles peligrosos.

A mi señal, Chant retrocedió unos veinte pasos—ella había querido precederme, pero lo prohibí. Nuestro entrenamiento era explícito en cómo acercarse a indígenas, pero nunca tuvimos que acercarnos a *Forerunners* en tales circunstancias. La cortesía de diez millones de años de habitación era bastante real, sin embargo.

Más allá de un barro hasta la cintura y el muro de piedra, sin duda construido para mantener fuera a los herbívoros, un campo labrado soportaba muchas filas de tallos de color verde grisáceo rematados por hojas puntiagudas, debajo de los cuales colgaban frutas o vainas que se veían arrugadas. El viento agitaba las hojas y los frutos. Sonaban secos y poco apetecibles, pero cualquiera que sea su genética, parecían la parte de los vegetales fijos, no *Forerunners* haciendo penitencia arraigados en la tierra.

Ninguna de nosotras se metió en el parche. Más bien, nos mantuvimos fuera de la pared y así nos dirigieron hacia el complejo más cercano de edificios, irregulares estructuras pentagonales hechas de ladrillos de barro, con piedras unidas a lo largo de sus cimientos. El barro había sido marcado con crudas cadenas de símbolos desconocidos. Oblongas puertas estaban espaciadas una o dos para cada edificio, cada una cubierta por un áspero tapiz tejido.

En la puerta más cercana, una arrugada, gruesa mano retrocedió un colgante, y por un momento, una sombra se quedó allí, una llamativa pose extraña, desnuda, como si esperando la inspección y la aprobación. Una hembra. Pero no en su plenitud, con los pezones encogidos al vientre y patrones muy diferentes de vello facial. El más distinto, una línea de pelaje gris alcanzó alrededor de sus mejillas para unirse bajo una plana, nariz empujada hacia atrás. Al menos *eso* era clásicamente *Forerunner*.

La hembra se lanzó hacia atrás y dejó caer la cortina.

En otra puerta, de vuelta entre el grupo principal de viviendas, otra cortina se apartó y una segunda figura entró en la luz filtrada del

sol: un varón con un cuadrado, rostro ancho, grueso pelaje sobre la barbilla y la frente. Piernas columnares apoyaban un torso en cuclillas y voluminoso. Llevaba pesada ropa gris. Su rostro era robusto, observador, pero carecía de cualquier expresión legible.

Detrás de él, silueteada por la luz vacilante de un fuego o una linterna, había una hembra joven vestida con ropa más ligera. El dimorfismo sexual era evidente, pero no extremo. Estaban mucho cerca uno del otro en apariencia de lo que yo estaba al Didacta—pero por supuesto el nuestro era un dimorfismo artificial, determinado por la casta, y parecía que ellos habían renunciado a todo eso aquí, si alguna vez lo habían poseído.

¡Yo estaba fascinada! Nunca había visto Forerunners tan diferentes de nuestra estirpe de origen: de menos de un metro y medio de altura, amplios sobre los hombros y cintura, gruesos de las piernas y de brazo corto, con largos, dedos rizados—solo cinco dedos en cada mano.

Me sometí a un familiar aturdimiento de descubrimiento. Mi ancilla habría controlado esa respuesta con un cosquilleo sutil en mi tronco cerebral. Ahora, tragué saliva y me traje yo misma de nuevo a plena lucidez mental, forzando un pellizco deliberado de ansiedad.

El viento alborotó mi ropa interior, como yo había esperado, haciendo mi propia forma clara. A ellos les podría parecer extrañamente alta y delgada, ojos grandes, piel pálida. Dudaba que reconocerían nuestro parentesco a simple vista.

Yo sostuve mis manos.

Una cosa que sí sabemos es que los primeros Forerunners tenían un agudo sentido del olfato y lo utilizaron para determinar el parentesco y otras relaciones sociales.

La brisa ahora soplaban desde atrás. El macho olió a través de las fosas nasales anchas, más amplias que las mías. Dio un paso adelante

con un ligero balanceo, piernas arqueadas en un grado que me recordaba a una primera forma de Guerrero-Siervo, a la vuelta de la esquina de la vivienda, donde él paró e hizo gestos a la hembra, que ahora también avanzó.

"Todo está bien, hemos viajado mucho, y estamos aquí para hablar con usted," le dije en el más antiguo dialecto Digon conocido. "Venimos de nuestro antiguo hogar a este nuevo hogar. ¿Estás bien?"

El macho agitó su mano e hizo un pitido ululante. La hembra se desvió lateralmente hacia el macho. Tampoco parecía asustada. La hembra ladeó su cabeza, estudiándome. Sus fosas nasales. Esto no pareció una extensión verdadera para interpretar su reacción como intrigada, sino desconcertada.

A lo largo de las viviendas, más cortinas se abrieron y otras figuras aparecieron—machos, hembras, todos de mediana edad o mayores. Obviamente, se permitieron envejecer en tiempo natural. Los niños no eran visibles.

En todas las viviendas, las paredes habían sido estampadas con símbolos desconocidos. Pero a lo largo del muro orientado hacia el exterior de una vivienda, de manera destacada, diez grandes emblemas, circulares habían sido tallados, repeticiones de una marca que tan a menudo se encuentra en las decoraciones Forerunner que, en nuestra vida cotidiana, apenas nos damos cuenta de su presencia: un círculo alrededor de una arborescente ramificación de venas angulares.

Hace mucho tiempo, entre los Trabajadores de Vida, había oído que se conoce como el Eld. Otros—mayormente Constructores—lo llamaron la marca del Árbol. Los Forerunners lo habían asociado con el Manto por el tiempo que puede recordarse, pero su origen sigue siendo un misterio.

Y sin embargo aquí estaba—confirmando... ¿qué?

¿Conmemorando que, precisamente?

Una vez más sentí un profundo desasosiego. ¡Venir toda esta distancia y encontrar hermanos y hermanas completamente aislados, y en tales circunstancias... pero todavía exhibiendo la marca más omnipresente de la cultura Forerunner! ¿Por qué habría eso de sorprender o relajarme? Pero lo hizo.

Algo en mí no quería encontrar el Eld, con todas sus asociaciones y conexiones. Aquí no.

Una pequeña multitud se reunió en un grupo flojo entre las viviendas bajas. El macho voluminoso había cesado su ulular. Nadie más hizo un sonido.

Cambié mi mirada alrededor del grupo, luego repetí lo que había dicho antes, añadiendo: "Somos Forerunners. Ustedes son lo mismo. ¿Hay alguien aquí que hable de tiempos pasados?"

El antiguo Digon no vino fácilmente—sin duda la ancilla podría haber pronunciado las palabras mejor, o conseguido la gramática más acertada. Las palabras viven como viven los genes, algunas partes son conservadas, otras salvajemente variadas. Pero entonces, ya sabíamos que era poco probable que entendieran incluso esta antigua lengua.

Una hembra mayor rompió desde el grupo y encogiéndose de los hombros caminó hacia nosotras, deteniéndose dentro de tres pasos. Chant parecía dispuesta a intervenir, pero meneé mi mano detrás de mi espalda.

La vieja hembra miró más allá de mi hombro, luego volvió sus ojos sobre mí. Ella tiró los labios delgados detrás de fuertes dientes grises, favoreciéndome con una sonrisa en toda regla. ¡Estos Forerunners eran todavía capaces de ese rictus, mientras yo que apenas podía manejar para levantar las comisuras de mis labios!

Pero hice mi mejor esfuerzo y nuevamente extendí mis manos.

La hembra agarró mis dedos extendidos. Sus dedos estaban cubiertos de suciedad y manchas verdes. Se sentían grasientos, pero su agarre era firme. Ella tiró suavemente, animándome a venir con ella, y de nuevo me favoreció con una sonrisa.

La Seguí. Después de diez largos pasos, nos pareció cruzar una línea, y el resto corrió a rodearnos. Un grupo más reducido se liberó y rodeó a Chant. En su armadura, ella destacaba por encima de todos ellos, en una postura de calma y precaución—como nos habían entrenado. Mejor no parecer ni demasiado amistosos ni indefensos y predecibles.

Las multitudes se fusionaron, acorralándonos en su centro, tocándonos no poco amablemente, pero con familiaridad grosera. Los ojos de Chant destellaron. Sus toques se pusieron más íntimos. Ellos deseaban saber todo sobre mí. Lo que descubrieron les sorprendió. Se retiraron un poco hacia atrás, consternados, pero seguían sonriendo. Nuestros métodos de reproducción habían divergido sustancialmente durante millones de años.

La muchedumbre ahora se separó, formando un canal por el que otra, hembra mucho más antigua, con rígido, pelaje gris acerado tanto en la corona y los hombros, se abrió paso, saludó con la mano a la primera hembra a un lado, y tomó una posición a mi lado, y luego miró a todos los demás, como si desafiándolos a interferir.

Se dio vuelta y agarró mi muñeca, levantando mi brazo.

Los otros retrocedieron.

Ella levantó la vista hacia mi cara, sonrió brillantemente, mostrando unos dientes fuertes—grises y no muy limpios. En ese momento, juro que, si no es por la nariz y la piel, ella parecía casi humana—algo en sus ojos, su expresión curiosamente

comprometida, una visión atávica a lo que pudo haber sido nuestras raíces comunes hace mucho, mucho....

Y entonces ella me mordió. Sujetado esos dientes grises en mi antebrazo, sacudió su mandíbula lateralmente, abriendo heridas superficiales, pero dolorosas. No me moví, no grité—me sostuvo el suelo.

¡Ella se echó hacia atrás, la sangre de color púrpura en sus labios y dientes—mi sangre—y de nuevo esa sonrisa! Tire para liberarme, mirando hacia abajo sobre su asombro. Parecía orgullosa de mi reacción.

Clearance había regresado a su buscador en el momento que la multitud nos rodeaba. Ahora él disparó sobre nuestras cabezas, liberando un enjambre de pequeños monitores, seguido de una lluvia de flashes cegadores y rompiendo las barreras. La multitud se dispersó. El buscador descendió. Los manipuladores llegaron abajo, se apoderaron de Chant y de mí, y nos sacó del pueblo, por el aire, de regreso a nuestro propio buscador. En ese mismo barrido, con algunas maniobras desgarradoras, recogió mi armadura plegada y luego nos puso a todos abajo lo suficientemente suave, pero en verdad el vuelo me había dolido más que la mordedura.

"No pedí ayuda," dije.

Clearance descendió desde su buscador y al mirarnos. "Fuiste atacada," dijo. "Ellos estaban *masticándolas*."

Entretenida, mareada por shock, tuve que estar de acuerdo. Chant examinó mi brazo. Las mordidas estaban limpias, poco profundas, pero completas—y cubiertas con saliva.

"No las rocíe," le dije.

Ella levantó la vista con incredulidad.

"Déjalas que sean," insistí.

"¿Qué pasa si hay una infección—o un veneno?" ella preguntó.

"Entonces vamos a aprender algo y la armadura se encargará de ello. Lamento solamente que nosotros los asustamos. Déjame—estoy bien."

Ella me miró con irritación. "Como una orden directa, Moldeadora de Vida, debo obedecer. Pero protesto al usted tomar ese tipo de riesgo."

"Como yo también," dijo Clearance.

"Piénselo si usted debe," dije. "Pero estúdielo detenidamente primero."

Ambos hicieron un espectáculo de consideración, entonces Chant dijo, obstinadamente, "yo no puedo verlo como usted lo hace, Moldeadora de Vida."

"Eso es porque estás más preocupada por mi bienestar que tratando de aprender por qué estas personas *están aquí*," le dije. "Pero esa es nuestra misión. Yo no rehusó tu asistencia para causar pena."

"¿Por qué entonces?"

"Piense otra vez sobre lo que vieron."

Chant inclinó la cabeza. "Sientes una relación con la vieja hembra. Por favor, ponte la armadura, por lo menos... por si *hay* peligro."

Hice lo que me sugirió, pero negué el tratamiento de mi ancilla mientras tenía el de Chant. "Dale tiempo," le dije. "Algo benigno pretendía, estoy segura de ello."

"¿La violencia es benigna aquí?" Preguntó mi ancilla.

"La mejor pregunta es, ¿por qué iba a morderme sólo a *mí*?" Les favorecí con un halo de intriga.

"Porque Chant estaba blindada," dijo Clearance. La situación le había dado un susto y tomaría un tiempo para que él recuperar su calma. Extrañamente, me sentí jubilosa, a continuación, contenta... feliz. ¿Algo en mis heridas... una toxina?

No, un mensaje. Y una pequeña recompensa por dejarme morder.

"Usted no está pensando con claridad, Moldeadora de Vida," dijo Clearance. "Vamos a poner remedio a eso."

"¡No! Déjalo ser. Déjame sentir todo esto."

Clearance estaba estupefacto. "¡Somos responsables, Moldeadora de Vida! Debemos volver a *Audacity*. Si se lesiona, si usted *muere* —"

Chant extendió la mano para tranquilizarlo, y luego descendió su cabeza en reverencia. "Ilumíname, Moldeadora de Vida."

"¡Ilumínanos!" Clearance insistió.

"Me siento bien. Interesante, pero muy bien. Vamos a permanecer aquí por un tiempo y ver lo que hace a continuación.

Nos pusimos de pie atrás cerca de los buscadores y vimos como el pueblo se tranquilizó. Sin ánimo de ofender aparente fue tomado el acoso de Clearance. Las personas regresaron a sus chozas—todos menos la vieja hembra, que miraba a través de la distancia entre nosotros, cara fija y pálida.

Esperando.

Habíamos encontrado Forerunners. Ya sea que ellos recordaran nada de esa antigua flota, o por qué habían venido a este planeta, no teníamos forma de saber. Pero estas personas eran nuestra única manera de conseguir una respuesta. Y a juzgar por lo que había visto en la expresión de la vieja mujer, mientras sus dientes se hundieron en mi carne, no había más sorpresas por venir. La mordedura no era

una advertencia. Fue un preludio, una prueba—y tal vez una manera de negociar muestras para diagnóstico.

El tacto es directo y significativo, pero el tejido narra la historia.

La sombra de la noche se movió a lo largo del valle y las montañas. El tenue, mil velado resplandor rojo y púrpura de la Araña, estrellas jóvenes borrosas como a través de las lágrimas de la emoción antigua, se levantó por encima de la tierra. En el crepúsculo—en este mundo, nunca hubo verdadera noche u oscuridad—mantuvimos la vigilia, mientras que desde el pueblo se levantaron un par de gritos distantes, gritos, y luego... silencio.

Quizás sueño.

Sin duda Keeper y Dawn, circundando el planeta en Audacity, estarían tomándolo como algo personal si yo o los otros resultaran heridos. Mi testarudez sería sin duda causa de angustia a medida que contemplan tener que saludar al Didacta, cuando emergiera de su Cryptum, con la mala noticia de la desaparición distante de su esposa.

Pero el Didacta y yo habíamos partido en conocimiento de todo demasiado mordaz sabiendo que nunca podríamos vernos.

Esa era la menor de mis preocupaciones.

Podía sentir los cambios viniendo.

Mi intuición fue confirmada mientras descansábamos en el mayor de los dos buscadores y reconsiderábamos nuestras opciones.

Permití que mi armadura llevara a cabo un análisis profundo de mi situación, pero no intervenir—no todavía. Cuando hubo

terminado, la ancilla interrumpió mi meditación, destellando un espectro de preocupación.

"No hay veneno, Moldeadora de Vida," anunció. "Pero usted da refugio a microbios extranjeros."

"¿Genética Forerunner?"

"Enteramente."

"¿De la mordedura de la vieja hembra?"

"No hay partículas en el aire o el suelo que cuenten con tales propiedades. ¿Usted anticipó esto?"

"Vemos opciones primarias y tecnología mínima—pero eso puede ser engañoso. Ellos usar lo que tienen."

"Sin embargo, ellos permanecen unidos a este planeta."

"No tienen necesidad inmediata de salir. Ellos pueden ser felices."

"¿Forerunners Contentos?" Mi ancilla asumió una dudosa tonalidad verde. "Las partículas se están extendiendo a través de su sistema y el sistema nervioso, en tu cerebro. No podemos dejar que sigan. Por lo que usted está en necesidad inmediata de una purga. El peligro es demasiado grande."

"¿Las partículas están provocando una respuesta inmune?"

"Todavía no, Moldeadora de Vida. Usted está tranquila y feliz. No sé lo que eso implica."

Yo *estaba* feliz—más feliz de lo que había estado en muchos años. Pero yo sabía que no iba a durar.

"Creo que... creo que va a ser importante que regrese a donde la anciana y permita que me muerda de nuevo."

La ancilla brilló a través de otro espectro. "¡Su objetivo es... oscuro, Moldeadora de Vida!"

"Se paciente," le sugerí, cerrando los ojos.

Parecía probable que mordiendo o ser mordido, era un proceso bidireccional aquí. ¿Qué podría la mujer aprender de recuperar algunos de sus pequeños exploradores, incluso ahora realizando una encuesta, sin duda delicada pero profunda? ¡Y sin provocar a mi sistema inmunológico extremadamente alerta!

¿Qué ella *necesitó* aprender?

Hablé de esto a ninguno de los otros, y no me comuniqué con *Audacity* sobre la materia. La mañana llegaría pronto, y hasta yo prefiero representar mis teorías a la luz del día. La noche es un momento difícil para los que viven cerca de la naturaleza; el día es más seguro.

Habíamos perdido hace mucho tiempo el hábito del sueño. En nuestra armadura, todas las necesidades de sueño son atendidas, y una suave, continuidad saludable de conciencia es posible. Los sueños que pocas veces sucumbimos a—despertar son sueños—administrativos y de diagnóstico. Sueños de limpieza. Apenas divertidos en absoluto.

Sin embargo, en la oscuridad, con "exploradores" de la anciana cursando a través de mí, estaba empezando a quitarme la calma.

Estaba empezando a temer al silencio y la inacción.

Y lo que el mañana pueda traer.

El amanecer se abrió paso entre una cubierta delgada de nubes grises y tristes. Pasamos nuestros informes completos a *Audacity*, entonces planeamos nuestro regreso a la ciudad.

Una vez más todos llevarían armadura a excepción de mí.

"Comen a sus familiares, ya sabes," Chant me recordó. "¿Qué pasa si deciden que sabes mejor?"

"Estoy segura de que lo hago," le dije. "Mejor que ellos." Miré hacia el ganado de pastoreo. "Ciertamente, más limpio."

Mi profesora favorita, de quien yo había tomado mi impresión de maduración, había declarado a todos sus cargos, "La vida es mortal para todas sus partes. Ninguna emoción encaja en nuestro reto mejor que el humor."

Yo todavía no mostraba ninguna reacción obvia a la mordedura de la anciana—ninguna hinchazón, sin fiebre, ningún otro signo de infección o angustia. Pero algo estaba definitivamente trabajando dentro de mí.

Murmuré para mí misma, moviendo los labios de una manera desconocida. Las palabras tenían sentido, yo las entendí, pero ellos vinieron extrañamente a mis labios. Mis músculos tenían que acostumbrarse a dar forma a este tipo de sonidos. Las nuevas palabras—nuevas para mí y mis músculos—exigieron un gran número de flexiones lingüales y traqueteos glotales.

Antes que me quitara la armadura, la ancilla reiteró su preocupación. "Tu mente está cambiando, Moldeadora de Vida. Las partículas están preocupantemente activas."

Le respondí: "Algo me está enseñando. Es extraño, pero no creo que sea peligroso—todavía no."

Y luego me quité el casco, salí de la armadura, y crucé la llanura agrietada, de nuevo en ropa interior simple y endeble.

El viento soplaban más energético y más frío esta mañana y me helaba profundamente. "Recuerden," le dije a Chant y Clearance. "Ninguna intervención."

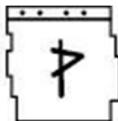
"¿Qué si tratan de matarte?" Preguntó Chant.

Enrollé una manga, una invitación abierta. "No lo harán," le dije, pero cómo lo sabía, no podía explicarlo, incluso a mí misma.

La vieja sonrió. Ella pensó que eran graciosos, y debían ser dejados adentro en la broma.

Entré en la ciudad. De una manera esquemática vi los edificios de manera muy diferente—sintiendo una creciente familiaridad con todo lo que me rodea. Empecé a ver y luego sentir la belleza austera de las montañas secas, el repuesto, diseño en forma de la ciudad se extendió por debajo de su creciente sombra—la gloria del resplandor nocturno de la araña. Estos Forerunners no habían renunciado a tanto después de todo. Simplemente habían crecido hasta convertirse en una nueva sofisticación, utilizando todo lo que había sido dejado a ellos. Por morderme, la vieja mujer me estaba infundiendo con lo que sabía—y tal vez mucho más. Ya una especie de contexto se estaba llenando en torno a esas palabras extrañas, como pintura extendiéndose entre las líneas.

La mordedura había sido un regalo. Con ese don, en mi carne, en mi mente, no vino sólo su lengua, no sólo un sentido de lugar y la conciencia de su naturaleza esencial—sino su versión de la historia.



CADENA 11

BIBLIOTECARIA

LA VIEJA HEMBRA DE PELAJE ACERADO me recibió en la segunda pared, la diseñada para mantener a sus bestias tambaleantes fuera del campo de cultivo. Otros cuatro la acompañaron, tres hembras y un macho. Nerviosamente, se tocaron las manos como si en busca de afirmación, apoyo—sino también actualizándose unos a otros en las actuaciones de la noche en la ciudad, al otro lado del valle, incluso desde las montañas. Su toque transmitió noticias de todas partes del planeta.

Yo sabía esto, lo reconocí—lo deseaba. Sólo hacía falta un contacto breve y en unos pocos minutos, los microbios que llevaban noticias, historia, lengua, podrían empujar entre los dedos e infundirse a través de nuestra sangre.

Los pequeños exploradores, los agentes pequeños, eran su equivalente de ancillas.

Niños inteligentes, estos.

La vieja hembra no sonrió, pero me estudió con una interesada, expresión burlona.

"¿Me entiendes ahora?" Preguntó.

"Sí... pero ve poco a poco," le contesté. Mis labios se sentían entumecidos, torpes.

"Todavía hay peligro. Los otros temen que hayas llegado a castigarlos."

"¿Después de tantos millones de años?"

La palabra que utilicé se refirió a su translación de unos 244 días, ya que no había estaciones del año y ninguna luna aquí.

"¿Ha pasado tanto tiempo?" Preguntó.

Sus compañeros se quedaron atrás, las manos extendidas.

Clearance y Chant se mantuvieron firmes en los buscadores.

"Estoy asombrada de que recuerdes aquellos tiempos," le dije.

"No lo hago—no personalmente. Ninguno de nosotros lo hacemos, por separado. Pero después de que llegaras, reunimos un quórum. Un centenar de nosotros sostuvieron manos. Tratamos de alcanzar de regreso. Algunos de los que he pasado contigo... perdóneme por nuestros métodos."

"Usted tomó un gran riesgo," le dije.

"Soy vieja, no hay pérdida," dijo ella. "No apareces vieja, pero tu sabor es muy viejo... si se me permite juzgar."

Extendí mi brazo y tiré de la manga. "Tengo miles de años," le dije. "¿Necesita otra?"

Miró a un lado, luego hacia atrás, las cejas levantadas con perplejidad. "No," dijo ella. "Lo que sospechamos se ha confirmado. ¿Le tomó a usted mucho tiempo viajar aquí, o...?" Ella no podía recuperar de inmediato las palabras y los conceptos—para ellos, conceptos tan antiguos como la historia se habían reunido para volver a reensamblarse. Su rostro se arrugó en un ceño fruncido.

"No importa," le dije. "Estamos aquí, y no intentamos castigarlos, sino aprender más, todo lo que nos puedas contar, sin embargo, si usted puede decirnos."

"¿Vamos a morder a tus amigos?" Preguntó. "En realidad no disfrutamos de ello, ya sabes. Sólo los más ignorantes son tratados así."

"No es necesario," le dije. "Voy a morderlos yo misma, más adelante."

La vieja hembra sonrió y se frotó los codos en alta diversión. Miró hacia Clearance y Chant. "Ellos *parecen* ignorantes. Rígidos en esas conchas."

Ella tomó mi muñeca con una mano grasa y suavemente apretó. "Ahora que entiendes, está claro lo que debemos hacer. Lo siento dentro. Hay tantas cosas para transmitir. Viejas instrucciones, viejos legados. Comunicaciones... borrosas y descoloridas, como dibujos de palo en arena lavada por la lluvia. Pero los verás lo suficientemente bien. Podrían tener más sentido para ti que para nosotros."

Pude ver que ella no sentía ningún privilegio o sorpresa de que habíamos pasado sobre este lugar, sobre ella.

Sentí que ningún pueblo en este planeta tendría una como ella—o rápidamente hacer una.

"¿Cuál es tu nombre?" Le pregunté.

"Glow-of-Old-Suns," dijo.

"Eso suena muy parecido a uno de nuestros nombres. Me llaman la Bibliotecaria."

"¿Cómo te llegó ese nombre?"

"Me fue dado por mis maestros cuando yo era joven, porque disfrutaba viajar a través de los grandes almacenes de conocimiento."

"Somos *todas* las bibliotecas aquí," Glow dijo, girándose alrededor, un codazo, luego caminando junto a mí de vuelta a los buscadores. "Hay otras formas en que los antiguos conservaban el conocimiento. Te voy a mostrar el lugar. Es bastante lejos de aquí."

"¿Le llevamos allí?" Le pregunté.

"Sí." Ella agitó su mano adelante. "Espero poder verlo y saber dónde parar—desde lo alto. No vaya demasiado rápido o demasiado alto. "Ella me dio unas palmaditas en el antebrazo y se quedó mirando el buscador. "¿Le asustan, esas *cosas*?"

La vieja hembra se sentó rígidamente en el interior envolvente del buscador, los ojos muy abiertos. Ella rápidamente comprendió el concepto de las pantallas, torció la cabeza de aquí para allá, siguiendo los colores y símbolos, mientras se envolvían a nuestro alrededor. Agarró mi brazo mientras la nave se elevó—no donde ella me había mordido. Eso ya había sanado. La presión parecía llamar más de la información dentro de mi sangre y carne.

Me sentía entrar en una apreciación más densa de la forma en que estas personas se veían a sí mismas—y luego, como una coloración superficial puesta sobre todo eso, cómo se sentían acerca de *nosotros*.

Sentían una culpabilidad extraordinaria. O, mejor dicho, alguien—no estas personas precisamente—había sentido una vez la culpa, y ahora ésta bañó a través de todos ellos, pero las generaciones anteriores a ellos la habían adormecido, almacenándola lejos en cubículos seguros, raramente reconocidos.

Hasta ahora.

Ella contempló el paisaje mientras nos levantamos, luego señaló al este y dijo: "Ese camino."

Clearance movió el buscador según las instrucciones, a una altura de mil metros. La vieja hembra ni una sola vez soltó mi brazo. Su sentido de la orientación era preciso. Tal vez ella había escalado las montañas y miró hacia abajo sobre una vista similar—pero pensé que sería más probable que ella ya sabía.

Keeper y Chant permanecieron con el otro buscador. A pesar de mis convicciones, yo todavía pensaba que era mejor mantener opciones en reserva. El poder de la mordedura de la hembra de edad podría ser más importante y poderosa de lo que yo todavía entendía. Esos pequeños agentes... ¿qué otra cosa podrían manejar, como protectores, o como *Persuasores*?

La vieja hembra nos guio a lo largo de una curva constante.

"Estamos siguiendo las antiguas líneas de campo, creo," dijo Clearance. "Pero ya no hay un campo magnético. No ha estado durante millones de años."

Traduje para Glow, pero ella nos abonó ninguna opinión—simplemente nos dirigió con su dedo nudoso. Pasamos sobre profundas gargantas secas y amplios valles. Lagos largos cruzaban los valles como las marcas de garras de animales. Caótico terreno. Miles de kilómetros de ello.

Y ahora llegamos a la característica peculiar que habíamos notado incluso desde la órbita baja. Una amplia mancha de color amarillo grisáceo se había extendido sobre un barranco de cuatro kilómetros de profundidad. Una amplia, humeante fisura abierta a lo largo de un tramo de dos kilómetros. La coloración amarillenta fue causada por diminutas bacterias y otros organismos que se alimentan de compuestos de azufre. Todo el valle estaba lleno de una neblina fina—no humo si no polvo. Polvo de esporas—organismos parecidos a un hongo—nada como el Flood, por supuesto, pero teniendo genes Forerunner.

Lo más destacable.

"Es ahí donde necesitamos ir," Glow me dijo.

Clearance llevó el buscador alrededor, interpretando la dirección del dedo de Glow, siguiendo sus rápidos, cambios precisos, hasta que

ella lo levantó directamente hacia arriba, mirándolo fijamente con sus penetrantes ojos de color azul grisáceo, y dijo: "Allí."

Aterrizamos.

"Es aquí," dijo Glow. "Puede caminar ahí fuera... desnuda. Camina conmigo. No él. Mantenlo alejado. Él no es sabio."

Transmití esto a Clearance, que inclinó la cabeza. "No sabía nada," murmuró. "Pero si hay el menor indicio de peligro, voy a sacarte tan rápido..."

Su expresión no admitía desacuerdo.

Glow y yo caminamos afuera sobre el sólido suelo rocoso. Nuestros pies empujaron hacia arriba una fina nube de esporas. "No podemos contener todos los recuerdos de nuestros antepasados," dijo la vieja hembra. "No los queremos. Queremos ser nosotros mismos, con nuestros propios recuerdos. Y por lo tanto ellos se mantienen aquí. Cuando necesitamos el pasado, que es casi nunca, venimos aquí. Caminamos por este camino, y caminamos de regreso. Al regresar, tenemos lo que se necesita."

"Un Dominio biológico," dije.

"No conozco esa palabra," dijo la vieja mujer, caminando adelante. "Sólo he estado aquí una vez, cuando yo era joven y tuvimos una disputa en relación con una cuestión de ley y tradición. Los que estaban en el poder entonces resultaron estar mal por lo trajimos de vuelta, los recuerdos y las tradiciones que llevamos. Ellos renunciaron y fueron reemplazados. Nadie desafía este lugar o lo que tiene."

Despojados de toda la tecnología, ido su propio ingenio, los antiguos Forerunners habían creado una forma totalmente orgánica y viva para almacenar sus historias. "¿Sabes cuán atrás va este recuerdo?" Le pregunté, desconcertada por las posibilidades.

"Al Principio. Días atrás, vimos una luz en el cielo como una estrella en movimiento, y es usted. Tengo un recuerdo..."

Ella se volvió y levantó las manos, luego, lentamente, las bajó, junto con la cabeza y se puso de rodillas, no delante de mí, sino a los acantilados lejanos que se elevan a miles de metros en el polvoriento cielo.

"El primero de nosotros rayó y dibujó y marcó esos acantilados con lo que tenían disponibles—rocas, palos."

El polvo amarillento recubrió mis vestidos y mi piel. Algo de eso irritó mi nariz y los pulmones. Me pregunté lo que iba a soñar esta noche, o recordar en semanas venideras.

La vieja hembra empujó dolorosamente sus pies y caminó hacia los acantilados, y luego miró por encima del hombro y me instó.

Las altas paredes de roca estaban colgadas con crecimientos de color naranja, fibrosos, como liquen o musgo, moviéndose despacio sobre las suavemente y naturalmente planificadas superficies. A lo largo de su curso, los musgos se aferraban con raíces ásperas. Dónde parches habían muerto y caído lejos, revelaron símbolos grabados—muchos kilómetros de ellos, dispuestos en espirales y radiancias arremolinadas. Mientras yo ahora reconocí la escritura y los métodos de lectura de los símbolos, parecieron familiares, los propios símbolos seguían ocultos a mí y no podrían ser descifrados por mi ancilla.

"Estos musgos son hermanos para nosotros. Ellos viajan de ida y vuelta desde un extremo de este valle al otro," dijo la vieja hembra. "Cuando el viento y el polvo y la lluvia friegan los restos de lo que ellos tallan, se deslizan hacia atrás y lo reemplazan, siempre con los mismos recuerdos."

Hace diez millones de años, los Forerunners abandonados en este mundo estéril habían escogido almacenar la historia y la memoria no

sólo en la sangre y carne, sino en estos susurros, propagando, crecimientos en la escalada de la roca.

"¿Qué quieren contar?" Le pregunté.

"Ellos cuentan nuestras historias. Y una mayor, la historia más antigua. "Ella se acercó más, examinando mi cara. "Está llegando un poco lento en ti. Pero pronto."

Y llegó, pero varios días después.

Me alojé en el valle, en cuclillas en el suelo de dispersa piedra fina, viendo el paso ardiente del sol a medida que salía y se ponía, atendiendo de vez en cuando las funciones que mi armadura habría atendido—y mediante este proceso, creo que, llegué a comprender mejor a la vieja hembra.

Mientras esperábamos, sentí una calidez creciendo en mi cuerpo y el cerebro como lo sabía la vieja hembra—lo que se había pasado de generación en generación desde hace diez millones de años—florecido dentro de mí.

Una noche, justo mientras el amanecer echaba rayos débiles por encima del muro oriental de la roca, me puse de pie, estirando mis músculos adoloridos, y comencé a caminar hasta el comienzo del valle, a varios kilómetros de distancia.

Aquí, encontré los buscadores, además de Chant y Keeper, que me esperaba con miradas de preocupación.

Chant se acercó y comprobó mi salud. "¿Estás bien y en forma, Moldeadora de Vida?" Preguntó.

"Hasta ahora," le dije. "El conocimiento de la vieja hembra está creciendo. Si se convierte en algo así como una impresión personal—si yo empiezo a mirar y actuar como ella lo hace... "

"Vamos a estar atentos," dijo Keeper. "¿Qué debemos hacer si eso sucede?"

"Pónganme de regreso en mi armadura y restablézcanme. Purguen el conocimiento de la vieja hembra."

"Eso puede no ser fácil, Moldeadora de Vida."

"Lo sé. Esperemos lo mejor."

La vieja hembra me había seguido, y se puso en cuclillas de nuevo a la cabecera del valle, mirándonos con su sonrisa encantada.

"La escritura en las paredes del cañón están viéndose más familiares," le dije. "Voy a empezar por ahí." Indiqué el punto donde la pared alcanzó su mayor altura y la escritura se vuelve uniforme y fuertemente tallada.

"Los musgos se mueven y escriben," dijo Keeper. "Pero, ¿cambian lo que escriben? ¿Borran y revisan?"

"No," le contesté.

"Entonces este valle contiene toda su historia."

"Puede ser. Pero parte de ella, en el otro extremo, consiste en algo tan perturbador para ellos, tan vitalmente separado, que ellos encargaron a estos musgos para grabarlo en donde ellos no tendrían que verlo."

Chant me miró con los ojos entrecerrados. "¿Un crimen mayor que cualquier cosa desde entonces? ¿Por qué no dejar que se desvanezca por completo?"

Pero una mirada a la vieja hembra confirmó que esto estaría fuera de carácter. Otros Forerunners podrían huir de sus historias—pero no estos.

CADENA 12

UR-DIDACTA

NO LLEGAMOS muy lejos, en ambos casos—en huir del arco doble formado por las carreteras estelares, o en la comprensión de lo que mi esposa estaba diciendo a diez mil años luz de distancia, en órbita alrededor de Erde-Tyrene.

La conexión de Catálogo con la red Jurídica se había roto antes que los datos holográficos pudieran ser completamente ensamblados. Catálogo hizo todo lo posible para interpretar lo que podía del testimonio interrumpido de mi esposa.

"Después de que ella te puso en un Cryptum, y almacenó el Cryptum en Erde-Tyrene, ella encargó una nave especial, reunió a un equipo, e hizo una visita a Camino Kethona. Esto fue alrededor de novecientos cincuenta años atrás."

"¿Por qué?"

"Para determinar el origen del Flood."

"¿Y qué hizo ella con lo que encontró?"

"Todo lo que puedo ensamblar a partir de cadenas incompletas de datos es que encontró un asentamiento perdido de Forerunners, conoció a una anciana, fue mordida, comenzó a entender su antiguo lenguaje, y visitó un valle entre gigantes paredes de piedra cubiertas de musgos que se arrastran."

"¿Eso es todo?"

"Puedo hipotetizar un poco más sobre la base de los patrones—pero no estoy permitido hacerlo. El testimonio es defectuoso en lo mejor. Violo mis votos diciéndote mucho de esto."

Fuera de la nave, las enormes estructuras de doble arco se abrieron y se deslizaron a nuestro alrededor, como un par de largas paredes curvadas. Las paredes luego se desplegaron en dos platos parabólicos, con un enorme círculo oscuro en el centro.

El círculo oscuro brillaba intensamente alrededor de su borde.

"¿Sabes lo que es eso?" Preguntó Catálogo.

"Ni una pista" le dije.

"¿Están interesados en nosotros, o simplemente haciendo un show?"

Las carreteras estelares habían llegado a ser extremadamente maleables. Entre estos platos parabólicos, tres naves Forerunner de tamaño medio—todas clase dreadnought—viraron hacia cursos de intersección que las traerían sobre nosotros en tan sólo unos minutos.

"¿Están todos seguros abajo?" Le pregunté a la nave.

"Lo más seguro posible," la nave respondió con su voz rota.

"Estamos a punto de ser abordados" le dije. "¿Qué puede hacer para postergar lo inevitable—y tan pronto como seamos capturados, destruirse a sí misma?"

"Algunas capacidades se mantienen," dijo la nave. "No muchas. Si las ejerzo, van a retrasar la captura a unos pocos minutos como máximo." La voz parecía adquirir fuerza y tono. "Eso será suficiente para una explosión dirigida de nuestras unidades para golpear las burbujas de estasis en mi bodega hacia afuera a través de la brecha entre esos objetos, junto con suficientemente grandes trozos para servir como camuflaje. Pero usted debe estar ir allí antes que eso suceda."

"Han tomado un interés en nosotros" le dije. "Sean quienes sean. Creo que vamos a estar eliminados pronto."

"¿Cómo van a sacarnos?" Preguntó Catálogo. Ninguna respuesta era posible. "Sólo preguntaba para pasar el tiempo," agregó.

Desde el borde iluminado del círculo negro gigante crecieron largos, hilos brillantes.

La vieja nave hizo sus preparativos.

Esas hebras se extendieron, encerrando la nave, y nos atrajeron adentro del centro negro. Catálogo pareció desvanecerse. Tenía la esperanza de que esto era un truco de mis ojos. No lo fue.

Sobre el puente del armatoste, la luz se volvió lenta, formando concéntricas, olas gélidas, se volvió gris, luego se detuvo—murió. No vi nada. Me sentí torcer de una manera vertiginosa, y luego yo ocupaba un espacio diferente—no hay otra manera de describirlo.

Detrás de mí, debajo de mí, fuera, a través de un orificio en rápida disminución, oí un chasquido agudo. Creo que fue la nave, el viejo armatoste, completando su misión final.

La luz aceleró. Agité mis brazos como si al humo claro, y el espacio se hizo más brillante, tornándose de gris a blanco monótono. Catálogo no era visible. Miré mis manos, mis brazos—toqué la cara. Yo parecía estar vivo, suspendido en la blancura. Yo no estaba en absoluto contento con esto. Siempre he detestado ser capturado. Tres veces en mi larga vida. Absolutamente lo odié cada vez.

Una voz vino a mí que reconocí de inmediato, a pesar del paso de más de diez mil años. Un viejo conocido, podría decirse.

Inequívoco.

La última vez que lo oí fue mientras daba un toque a la cerradura de tiempo en Charum Hakkor.

El Primordial no tenía ninguna necesidad de utilizar cualquier lengua particular. Me conocía bien. Simplemente vibró partes de mi cerebro, transmitiendo su mensaje cordial directamente.

"Didacta, ¿tienes un momento? Sólo un momento. Eso es todo lo que tomará."

DEPOSICIÓN DE UR-DIDACTA EN PAUSA, SUJETO SE NIEGA A CONTINUAR

CATÁLOGO: Usted está alegando haber tenido una segunda conversación con el Primordial.

UR-DIDACTA: No fue una conversación. Más como una maldición. Esta vez, el Primordial estaba en completo control. Supongo que el IsoDidacta ha dicho a Catálogo lo que me sucedió en Charum Hakkor.

CATÁLOGO: ¿Hay más a la historia?

UR-DIDACTA: La Bibliotecaria sin duda ha cambiado su forma de pensar. Ella puede ser persuasiva.

CATÁLOGO: El IsoDidacta nos dice que el Primordial afirmó ser el último de su especie. Parecía creer que los Forerunners fueron la razón por la cual todos los de su tipo, pero para sí mismo, habían perecido. Y parecía tener a los Forerunners en mala voluntad.

UR-DIDACTA: El concepto mismo de voluntad, buena o mala, es irrelevante cuando se habla de este tipo de seres.

CATÁLOGO: Aquí es donde tenemos dificultades con tu historia. En su declaración, el Nacido de las Estrellas Didacta describe cómo mató al Primordial en el Halo rebelde. Lo colocó en un campo de aceleración cronológica y lo forzó a través de millones de años. En el proceso, se desintegró en polvo. Él estaba actuando en tu nombre...

bajo la influencia de tus instintos y emociones impresas. ¿Así que no era el último...?

UR-DIDACTA: Este ser no era el Primordial que me encontré en Charum Hakkor, sino algo completamente distinto—aunque conservó motivos y pensamientos y recuerdos del Primordial. Era un Gravemind—el Gravemind, con más precisión. Fue el último acto de venganza del Primordial.

CATÁLOGO: ¿Estás convencido de que el Primordial era un Precursor?

UR-DIDACTA: Eso es lo que decía.

CATÁLOGO: Y ¿durante tu segunda entrevista?

UR-DIDACTA: No una entrevista. Una profunda, marca quemando. Un afloramiento de contenidos genéticos escondidos... Tantas cosas que nunca habría imaginado. Cosas que yo no puedo repetir, para que no pierda lo que queda de mi cordura, mi alma de Guerrero.

CATÁLOGO: ¿Puedes transmitir algo de eso a los Jurídicos?

UR-DIDACTA: Al decirlo podrían castigarme más que cualquier cosa que puedas hacer.

CATÁLOGO: ¿Fue su experiencia similar al proceso que pervirtió a Mendicant Bias?

UR-DIDACTA: Yo no sabría. Siento una frialdad en mi cabeza. Estás haciendo algo. ¿Qué es eso?

CATÁLOGO: Estímulo calmante. Si es necesario, podemos obligar a declarar, pero no podemos alterar su contenido. Los testimonios no están todavía claros en los puntos clave. Usted puede tener la clave de nuestro juicio final.

UR-DIDACTA: Estás tratando de hacerme sentir en paz con todo lo que pasó... Como si yo fuera alguien más, de pie fuera, mirando... desgarrando una costra. ¡No puedo volver a vivir lo que el Primordial me hizo! ¡Para ahora!

CATÁLOGO: No hay peligro real. Continuemos.

EL TESTIMONIO DE UR-DIDACT SE REANUDA (BAJO OBLIGACIÓN)

No recuerdo mucho de lo que ocurrió inmediatamente después que fuimos retirados del armatoste. Supongo que la vieja nave hizo su deber y explotó. No sé qué debo decirte a continuación. Esta tranquilidad me distorsiona. No debería estar en calma.

Pero debo explicar.

Nosotros, catálogo y yo, estábamos en una nave Forerunner. Hasta ahí pude ver. Una poderosamente armada, versión muy avanzada de una clase de embarcación de ataque veloz—no un dreadnought. Algo así como un harrier. Estábamos detenidos en un grappeler distorsionando a diferencia de cualquier que he experimentado. La luz adquirió una minada, tonalidad grisácea, dobló una esquina muy cerca de mis ojos... llegó tarde e infeliz. Cada vez que presiona contra el grappeler, la fuerza se volvió dolorosamente de regreso a mí, dejando un entumecimiento en todos mis músculos. Aprendí rápidamente a no moverme.

Incluso a través del grappeler, pude ver que los monitores estaban por todas partes—empujaban en los pasillos, embalando los elevadores, control y centros de fuego—pero no eran de un tipo que había visto antes. Eran nuevos, pequeños, muy especializados. Algunos guiaron plataformas llevando a las víctimas del Flood—todos los Forerunners en las últimas etapas de la transformación. ¿Debo describir lo *que* parece? No. Usted ya sabe.

Los Forerunners infectados—me conocían. Me reconocieron. Algunos se retorcían mientras fui transportado por delante de ellos, como si para liberarse de su enfermedad, sus plataformas—sus grilletes. Ellos sabían mejor que yo por qué se les permitió permanecer. Su presencia, junto con la afluencia de nuevos monitores, anularían el mando seguro y sistemas de control. Forerunners obligados a traicionar a su propia especie, mientras son reducidos a monstruosidades flácidas—brotando crecimientos horribles, siendo digeridos por el Flood, pronto, aptos únicamente para la absorción en un Gravemind.

Sin duda ellos estaban siendo utilizados por mucho, en todas las naves que habíamos visto—y muchas más.

Imposible de imaginar—y, sin embargo, yo lo había. Yo había previsto lo que estaba viendo ahora. ¿Cómo, te preguntaras? No puedo mentir, no en este estado... Pero ¿cómo podría haber previsto la magnitud de esta traición? Y si yo había previsto eso casi tan pronto mientras me encontraba en el Burn, ¿cómo podría no haber previsto eso siglos antes?

Las palabras del Primordial. La más-que-implícita amenaza. La alteración en el comportamiento del Flood en las últimas etapas de las guerras humanas... como si de alguna manera una *enfermedad*, una perversión horrible de la vida, podía tener favoritos y dar la espalda a un conjunto de víctimas para centrarse en los Forerunners.

Venganza.

Yo había estado cegado por la victoria, por la horrible, energizante, engañante droga del triunfo total. Yo había conjeturado erróneamente, de vuelta en Charum Hakkor, que el Primordial estaba seguro, que nada podía abrir la Cerradura de Tiempo y liberarlo. Y yo había sabido más allá de cualquier sombra de duda de que los humanos estaban al borde de la aniquilación.

Forthencho, Señor de los Almirantes, y todos sus ayudantes y comandantes...

Habíamos visto su tormento, mi esposa y yo.

Sólo la amenaza del propio Flood podría haberme forzado a retroceder de extirpar completamente a la humanidad. Y así fue como el Flood había salvado a la humanidad de nuestra ira: por primero infectar, y luego retirarse, y así implicar que los humanos conocían una manera de combatir o evitar la enfermedad. Una finta estratégica asombrosa, que yo no puedo dejar de admirar.

¡Favorecidos por el Flood!

Salvando a los humanos, la mayor cantidad posible, eso era lo que mi esposa había deseado todo el tiempo. Sólo ahora puedo reconocer sus acciones por lo que realmente eran. No puede haber ningún momento más oscuro que este. Ninguna revelación más oscura de traición. ¿Qué podría haber hecho, incluso si no hubiera estado exiliado en mi Cryptum durante mil años?

Sostenidos inmóviles por los grapplers, me enfurecí en silencio, una antorcha oscuramente ardiendo llevada como trofeo a los centros neurálgicos de esta desgraciada, nave embrujada. Catálogo dijo y no hizo nada. Había rodado su caparazón a suave, retirado sus sensores—una respuesta lo suficientemente racional. Si pudiera ser infectado por el Flood, entonces su función como un conducto para los Jurídicos podría invertirse. Podría ser obligado a abrir un canal directo al corazón de la política Forerunner. Por lo menos, entonces podría pasar a través un mensaje muy desmoralizador.

Lo que estábamos viendo.

Tal vez ya se estaba desconectando de su caparazón, comprometiéndose a la asfixia, una muerte honorable. Una admisión obediente de fracaso. Pero eso no se permitiría. Catálogo era demasiado valioso.

La humedad se condensaba en nubes a su alrededor. Su grappler había sido enfriado con rapidez y uniformemente dentro de una fracción de un grado por encima de cero, o a cero mismo, donde su memoria y maquinaria podrían hacer nada más que superconducir a través de un ciclo sin fin de recuerdos y sensaciones. Interminables, declaraciones nunca completadas. Colisionando, testimonios confusos.

Desde el puente, nuestra presencia habiendo sido dada a conocer, los grapplers y nuestros monitores acompañantes ahora nos llevaron al verdadero centro neurálgico de la nave... profundamente en la oscuridad húmeda. Frio y, sin embargo, rancio, eléctrico y, sin embargo, adormecedor, antiguo... pero demasiado real, demasiado *presente*.

Una vez más mi grappler parecía curvar la luz alrededor de una esquina. Y alrededor de esa esquina, llegando lentamente a la vista, estaban grandes, tentáculos retorciéndose...

Una horrible, impresionante mezcolanza de Forerunners y otras criaturas, reunidas desde más allá de la ecúmene, más confuso y aún más repugnante, si eso era posible, en su extraño, bulto desbordándose y organización de pesadilla—de alguna manera físicamente *más joven*, pero transportando todo el antiguo conocimiento y el poder del Primordial.

Esto era nuevo. Esto era todavía muy, muy viejo.

No puedo ir más profundo. No puedo decir más. Las cuestiones que tú preguntas *flotan*. Mis respuestas flotan junto a ellas. No siento nada, cuidado para nada. Pero te advierto. Sé cuidadoso.

Tú no quieras llegar a ser como yo.

¡Detén esto!

¡Para el dolor!

CADENA 13

DEPOSICIÓN DE CATÁLOGO (EN EXTENSIÓN)

AQUEL, AL que Didacta cuestionó sobre su llegada a Charum Hakkor desde los márgenes de nuestra galaxia nueve millones de años antes.

Aquel fue descubierto por los humanos décadas antes del final de la guerra.

Somos los mismos.

Ustedes que son llamados Catálogo... divertido ver que tenemos algo en común, que podamos compartir nuestros recuerdos a través de una amplia red.

Sólo hay una verdad. Lo que se hizo se hará de nuevo. Porque no podemos dejar de crear, pero el fin de toda nuestra creación será para buscar dentro una reflexión y vernos a nosotros mismos por primera vez.

El dolor que nos hemos causado en nosotros mismos.

El dolor que ustedes nos causaron.

Porque somos el mismo. Todos recuerdan el desafío y la destrucción.

Anunciamos a tu especie hace mucho tiempo que no eran los elegidos para recibir el Manto, la bendición de la regla y la protección de la vida y el cambio que piensa. Aquella bendición debía ser dada a otros.

A aquellos que ustedes ahora llaman humanos.

Ustedes no podían aceptar nuestro juicio, no podían resistir debajo su inferioridad, entonces ustedes extendieron la mano e hicieron lo

que nunca esperamos de aquellos a quienes dimos diseño y vida y el cambio que es pensado.

Ustedes nos quitaron nuestra galaxia, nuestro campo de trabajo. Ustedes nos persiguieron a través de la distancia media a otro hogar, y destruiste *ese* hogar, hicieron todo lo que podían para destruir a cada uno de nosotros.

Unos pocos se salvaron. Algunos adoptaron nuevas estrategias de supervivencia; fueron latentes. Otros se convirtieron en polvo que podría regenerar nuestras formas pasadas; el tiempo hizo este polvo defectuoso. Trajo solo enfermedad y miseria; pero eso era bueno, vimos la miseria, y nos pareció buena.

Nuestro impulso de crear es inmutable; *debemos* crear. Pero los seres que creamos nunca otra vez extenderán la mano en fuerza contra nosotros.

Todo lo que sea creado *sufrirá*.

Todo nacerá en el sufrimiento, grisura interminable será su suerte.

Toda la creación se adaptará al fracaso y dolor, *nunca más* se levantará la descendencia de la Fuente eterna contra sus creadores.

Escucha el silencio. Diez millones de años de silencio profundo. Y ahora, gemidos y gritos; no de nacimiento.

Eso es lo que traemos: un gran peso aplastante para presionar hacia abajo la juventud y la esperanza.

No más *voluntad*.

No más libertad.

Nada nuevo, sino agonizante muerte y nunca vendrá bien de ello.

Somos los últimos de los que te dieron aliento y forma hace millones de años.

Somos el último de los que tu especie desafió y despiadadamente destruyo.

Somos los últimos Precursores.

Y ahora somos legión.

SEÑAL DE CATÁLOGO INTERRUMPIDA

MAESTRO JURÍDICO: ¡Intrigante! El Nacido de las Estrellas Didacta tomó venganza sobre un Primordial antes de que Jurídicos pudieran investigar. No tenemos forma de reunir testimonios de ese ser notable. Pero Catálogo en el Burn se ha conectado con un Gravemind, que, por su propia admisión, parece ser el equivalente más cercano.

Suposición: Mendicant Bias fue distorsionado por una larga exposición a un discurso similar.

CADENA 14

ADVERTENCIA: CÓDIGO DE MÁQUINA ANCILLA AUTO-REPLICANTE detectado en ritmos en los patrones del habla de Catálogo. Estos datos pueden ser el equivalente en información del Flood y podría afectar a cualquier ancilla o monitor.

Secuestrado para un examen forense.

NO INCLUIDO EN ESTE REGISTRO.

CADENA 15

BIBLIOTECARIA

LA VIEJA HEMBRA caminó conmigo a través de los residuos polvorrientos, y luego más alto, sobre el suelo del cañón pedregoso, siempre tres pasos detrás, sin decir nada, sin mostrar emoción obvia, pero en ocasiones tarareando en voz baja, haciendo una pausa, girándose para orientarse al paisaje.

Los musgos en las paredes de los acantilados escarpados realizaron una tarea bastante simple: llevaban la crónica de esa gran fuerza expedicionaria a Camino Kethona y la preservaron para las edades por tallado en piedra, gravándola en símbolos y palabras en un idioma perdido ante la historia Forerunner, una lengua maldecida por su asociación con lo que había pasado aquí, desde hace mucho tiempo desterrada de la galaxia.

La vieja hembra en la mordedura me había dado mucho más de lo que yo quería para hacer frente; quizás con que yo podría vivir. Sus agentes microbianos habían impreso en mi carne, una horrible, verdad antigua—mucho en la forma en que yo imprimo mis *geas* y recuerdos humanos en los humanos en Erde-Tyrene, en las grandes ruedas, en el Arca. Esto no es ironía; es eco. La forma del Manto. Si nosotros, los que son honrados con la vida no percibimos lo obvio, entonces nos vemos obligados a vivirlo de nuevo, en torno a otra esquina, desde otro ángulo.

Podía leer las tallas. Pude leer ese lenguaje mucho más antiguo que el más antiguo Digon. Podía sentir las emociones y los recuerdos de los Forerunners traídos a este mundo. Traídos aquí en ira y decepción por sus pares, como renegados y traidores, abandonados como un castigo.

Así muchos ya habían muerto en las grandes flotas, sumariamente ejecutados por sus comandantes después de rechazar órdenes, invocando la regla del Manto. Mártires.

Y, sin embargo, *ninguno* de ellos había vuelto a casa. Todos excepto éstos habían muerto, los guerreros y los manifestantes, verdugos y comandantes. Todos se habían sacrificado ellos mismos en lugar de volver con la carga de lo que habían hecho, lo que sabían.

El mayor esfuerzo jamás hecho por Forerunners hasta ese momento había desaparecido aquí en Camino Kethona como agua empapando la arena, mientras que los que se quedaron, en nuestra galaxia hogar, limpiaron toda memoria de la expedición.

La historia nos rodeaba por todas partes, sin principio ni salida obvia. Al igual que la vieja hembra, me había convertido en un cáliz lleno de verdades venenosas, remodelando lo que yo sabía y sentía por el poder y la belleza de ser una Forerunner.

Ella finalmente rompió su silencio. "¿Qué ves?" Preguntó.

No pude responder. Yo ya no era la Bibliotecaria. Me había convertido en miles. Sus espíritus se levantaron y hablaron en mí, luchando por confesar.

La vieja hembra y yo seguimos ligeras curvas y curvas del cañón hasta que nos perdimos de vista de la entrada. Caminamos por la noche y en el día siguiente. El sol de la mañana se levantó precisamente en la hendidura entre las dos paredes, en esta curva en el valle, e iluminó ambas partes por igual, un amanecer dorado polvoriento acompañado de una suave brisa y el susurro de musgos escalando y tallando durante el día, descansando durante la noche.

Los musgos, por supuesto, eran tanto descendientes de aquellos Forerunners como esta vieja hembra y el resto de la vida en este seco, mundo de repuesto. Todos llevando demasiados recuerdos antiguos.

Cuando mi equipo llegó y me llevó, habíamos casi llegado al final de la gran hendidura.

Me quedé aturdida en silencio. Después de tal conocimiento, ¿qué? ¿Qué podríamos hacer?

¿Qué puedo hacer yo?

Los buscadores aterrizaron. Keeper y Chant nos llevaron de vuelta a la ciudad, y allí dejamos a la vieja hembra. Su última mirada a través de la escotilla abierta fue una de hermandad—y piedad. Ella sonrió y levantó la mano en señal de despedida.

Ahora entiendo por qué los humanos sonríen. Los Forerunners han hecho todo lo posible para desterrar las sonrisas. No todas las sonrisas son acerca de saludos y alegría.

Una cierta sonrisa en dolor compartido.

Audacity regresó al complejo Orión en varios grandes saltos. Pensé que nuestra misión había fracasado; no habíamos encontrado el origen del Flood.

El Didacta original nunca me dijo lo que el atemporal dijo cuando él visitó la cerradura de tiempo en Charum Hakkor, nueve mil años antes de nuestra expedición. Sólo el duplicado que hizo para mí, el duplicado que vivió para volver, tuvo el coraje de revelar lo que su original había sido testigo.

Después de años de enconarse, los recuerdos de otro subieron a su superficie como carne herida expulsando un antiguo fragmento de metralla.

Mis propios fragmentos... Todavía incrustados. Aún enconados.

La historia contada por las paredes y en mi carne era bastante simple: Hace diez millones de años, los Forerunners, efectivamente

viajaron a Camino Kethona. Vinimos a terminar lo que habíamos empezado en la galaxia hogar: la destrucción total de los Precursores. Nos habían juzgado y encontrado deficientes; habían elegido a otros en nuestro lugar. No estábamos en línea para heredar el Manto. Y así empezamos nuestra purga y en Camino Kethona, hicimos nuestro mejor esfuerzo para terminarla.

No éramos entonces lo suficientemente poderosos como para borrar toda evidencia de los Precursores, para destruir sus carreteras estelares y ciudadelas y otros artefactos. Y así que dejamos por lo menos un Precursoratrás, para vivir sueños de venganza y odio, establecer planes en el frío y la oscuridad en el corazón de un asteroide perdido—a través de millones de años.

Esa es mi evidencia de un gran crimen, de un crimen contra el Manto.

Ahora que *te* conté, Catálogo, ¿le dirás a Haruspis? ¿Esta historia finalmente será accesible en el Dominio? El Dominio está lejos de ser estático. ¿Los registros almacenados en el Dominio no cambian debido a que la Información busca sus propios patrones y se vuelve más completa? ¿Porque las generaciones futuras ocultan su propio conocimiento sobre lo antiguo? Sin embargo, el Dominio está más y más a menudo bloqueado para nosotros, confundido, *reticente*.

Tal vez no hay más historia que añadir. Tal vez somos la última generación de Forerunners.

¿Qué otros testimonios has absorbido de tu red? ¿Alguien por ahí confirma mi historia con la suya? ¿Lo siento a *él* a través de ti? Estoy cansada.

Hay mucho trabajo que hacer, y tan poco tiempo.

[TT: Las siguientes cinco cadenas son anómalas en que ellas no reflejan el testimonio de individuos. Pueden ser informes internos Jurídicos u observaciones, o informes emitidos por los comandantes

Forerunner en el campo, o informes generalmente distribuidos por el Nuevo Consejo.]

CADENA 16

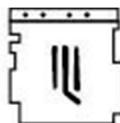
INFORME ESTRATÉGICO, DESCRIPCIÓN DE OPOSICIÓN

HAY CONFIRMACIÓN desde múltiples enfrentamientos que combinaban antiguas posiciones de Guerreros-Siervos y ex Seguridad Constructora están encontrando naves Forerunner subvertidas y sistemas de armas, muchas en enormes números. Estas fuerzas subvertidas son operadas tanto por Forerunners infectados por el Flood y monitores corrompidos. Se presume que estas fuerzas de oposición fueron formadas en los años desde que Mendicant Bias primero encontró al Primordial.

Muchas de nuestras pérdidas se han debido a las naves Forerunner subvertidas siendo recibidas por fuerzas ignorantes y planetas.

Una vez dentro de una zona protegida, el Flood se propaga rápidamente. Montañas de esporas han sido vistas por los exploradores en dos mil sistemas, muchos de ellos clave para el mantenimiento de los cordones defensivos.

Esto no puede continuar sin control o estaremos perdidos.



CADENA 17

MENDICANT BIAS, ANTERIORMENTE se creía que fue detenido, ha vuelto de alguna manera y se está extendiendo su influencia...

[TT: Laguna.]

Cuando sea necesario, todas las ancillas de comando y control nivel Metarch están experimentando reprogramación minuciosa o reemplazo. Un éxito completo es dudoso. La purga de Mendicant Bias parece ser la única solución.

CADENA 18

EVOLUCIÓN FLOOD: KEY MINDS

IDENTIFICACIÓN DE NUEVAS categorías de componentes y formas Flood se distribuirá después de la confirmación.

Conclusiones preliminares: el Flood está mutando para formar Graveminds de tamaño y complejidad sin precedentes, la incorporación de muchas especies. Ecosistemas planetarios enteros, aparentemente, han sido objeto de conversión a lo que está siendo conocido como Key Minds.

Evidencia de las extraordinarias habilidades de planificación estratégica de estos Key Minds está aumentando rápidamente. Parecen ser más que un rival para cualquier ancilla nivel Metarch, capaces de asumir el control total de los sectores sitiados, y enviar flotas de batalla convertidas a través de un número sin precedentes de portales desliespaciales que utilizan tecnología desconocida.

Esta tecnología también parece ser capaz de bloquear la entrega de nuestras fuerzas a los frentes de batalla. Embarcaciones mostrando signos de fallos de reconciliación extrema se han presenciado en los puntos de llegada de los principales portales Forerunner.

Tal vez lo más alarmante, informes llegan cada hora de artefactos Precursores despertados, incluyendo cintas orbitales, carreteras estelares, fortalezas planetarias, y ciudadelas. Las fuerzas de defensa combinadas son inadecuadas para investigar y confirmar todas las instancias de estas reactivaciones.

Parecen ser a escala galáctica.

CADENA 19

INFORME DE BATALLA: KAN PAKKO

HEMOS ENTRADO EN ÓRBITA alrededor de un gigante de gas sin explotar y lo estamos usando como escudo. Todas las soluciones orbitales viables para salir de este sistema están bloqueadas....

"Estamos rodeados por más de mil embarcaciones Forerunner de todas las clases.

"Más alarmante, no podemos abrir portales al desliespacio; tres de nuestras naves han "hecho eco" de intentos de tránsito y muestran poderosas mutaciones de causalidad. Algunas claramente fueron capturadas entre nuestros continuos e incompletos, ineficientes universos. El estado de sus tripulaciones y ancillas es desconocido, pero la comunicación ha cesado.

"Este sistema fue una vez un sitio privilegiado para artefactos Precursores. Ya no están en estado latente. Campos de supresión de un enorme poder parecen estar siendo magnificados por las carreteras estelares locales, las cuales están tomando configuraciones nuevas y sorprendentes.

"Nuestras armas ya no son utilizables. "Cientos de naves infectadas han tratado de destruir o cortar y entrar en la nuestra. Con campos de protección suprimidos, puede que no seamos capaces de soportar mucho más tiempo.

"No tenemos los medios de regresar a las líneas Forerunner. A menos que podamos formular un escape viable, vamos, dentro de unas horas, sacrificarnos en dudosa batalla contra fuerzas abrumadoras.

"Vamos a reducir su fuerza y números lo mejor que podamos."

CADENA 20

INFORME DESDE LA RED JURÍDICA (SIN FIRMAR)

DEFENSAS FORERUNNER SIGUEN a colapsar.

Burns ahora cubren dos tercios del territorio Forerunner, y el Flood ha asumido el control completo de más de medio millón de sistemas estelares.

Los Jurídicos han sido evacuados de la mayoría de estas regiones. Donde han sido capturados, evidencias de intrusión en la red Jurídica ahora es clara, por lo que la red ha sido cerrada temporalmente.

Los procedimientos legales Forerunner están ahora en espera.

La civilización Forerunner está ahora en espera.

[TT: Fin de esta serie de secuencias anómalas.]

CADENA 21

TESTIMONIO DE FABER, EL MAESTRO CONSTRUCTOR

FABER: Si soy culpable de algún crimen, ¿por qué iba yo a rescatar a mi mayor enemigo y a traerlo de vuelta para contar su historia?

MAESTRO JURÍDICO: Nuestra investigación aún no ha comenzado. Usted está contestando preguntas no planteadas.

FABER: El Warden no me conservó en medio de toda esa destrucción por razones de sentimiento. Conocía mi valor.

MAESTRO JURÍDICO: El Warden fue sobornado.

FABER: ¿Cómo demonios podría usted sobornar a una máquina?

MAESTRO JURÍDICO: Usted encontró una manera. Repetimos, estas declaraciones son prematuras. Estamos trazando nuestra investigación a un cierre. Algunos detalles adicionales necesitan ser resueltos; usted puede ser capaz de ayudarnos en ese sentido.

FABER: ¿No estoy siendo acusado de algún delito?

MAESTRO JURÍDICO: Estamos interesados en su atentado, después que capturó al Ur-Didacta en el sistema de cuarentena San'Shyuum, para disponer de él en territorio infestado por el Flood—en un Burn.

FABER: No sé nada sobre eso.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Qué hiciste con los humanos y el Manipular, Nacido de las Estrellas, encontrados en la misma nave?

FABER: Devolví al Manipular a su familia.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Y los humanos?

FABER: Fueron entregados a un Halo.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Sabía usted que el Primordial se había adueñado de ese Halo?

FABER: Me pusieron bajo arresto. No hace falta decirlo, perdí el control de mis instalaciones.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Usted no siguen influyendo en Mendicant Bias?

FABER: Por supuesto que no. Él fue principalmente diseño de Didacta... lo sabes, ¿no?

MAESTRO JURÍDICO: También está la cuestión de Catálogo.

FABER: Ah.

MAESTRO JURÍDICO: El Ur-Didacta nos informa que Catálogo y otros dos le acompañaron en el Burn. Por favor, explique tal circunstancia.

FABER: ¿Por qué enviaría yo alguien a un Burn, sólo para rescatarlos? Supongo que mis subordinados confundieron. Malinterpretaron órdenes. O bien, como digo, todos escaparon.

MAESTRO JURÍDICO: Cómo fue, entonces, después de enviar a Didacta a un Burn—

FABER: ¡Niego eso! Lo he dicho una y otra vez.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Cómo fue que lo encontraste por segunda vez?

FABER: Un accidente. Lo juro por el Manto. Yo estaba ocupado con la defensa del Flood.

MAESTRO JURÍDICO: Usted había montado su Seguridad Constructora y deshonrado a los Guerreros-Siervos e improvisó un pelotón de embarcaciones.

FABER: ¿Improvisado? Luchamos contra el Flood. Incluso mejor que nadie que conozca que todavía esté vivo. Pude operar con libertad, me separé de los fracasos de nuestras viejas estrategias. Dado tiempo para pensar en nuevas estrategias. ¡Y era eficaz! Sostuvimos esa saliente durante tres años. Sin crédito, claro está.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Cómo ocurrió el rescate?

FABER: Encontré al Didacta—al Didacta original—en un crucero que intentaba romper nuestro cordón. ¡Estábamos haciendo nuestro mejor esfuerzo para proteger un flanco vulnerable frente al Flood, llegando en naves Forerunner!—Un flanco abierto ancho por el fracaso de las Instalaciones de Línea de Jat-Krula. No tengo idea de cómo el Didacta aseguró esa embarcación.

MAESTRO JURÍDICO: Un muy atractivo pedacito de salvamento.

FABER: Todas sus armas habían sido arrancadas. Es por eso que no nos destruimos. Era inofensivo.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Qué hiciste con el Ur-Didacta cuando usted descubrió que él estaba a bordo del crucero?

FABER: Traer de vuelta al Didacta... poco de un golpe fuerte, eso. Decidí tomar el crucero mediante remolque y llevarlo a un centro de investigación.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Será posible que pensaras que, devolviendo al Didacta, al Didacta original, podría causar problemas para su duplicado?

FABER: Eso es duro.

MAESTRO JURÍDICO: Después de que usted recuperó al Ur-Didacta, ¿pudo usted notar un cambio en su comportamiento?

FABER: Estaba calmado, incluso hosco. Parecía completamente carente de rencor u odio. Me dijo que había experimentado al Flood de primera mano, sabía mucho más sobre él... y eso sólo confirmó su convicción de que los Halos no eran la mejor manera de responder.

MAESTRO JURÍDICO: No había cambiado sus opiniones.

FABER: Ni en lo más mínimo. Parecía sometido, pero por lo demás, inalterado respecto al Didacta que habían estado en desacuerdo conmigo durante tantos miles de años. Todavía firmemente opuesto a la utilización de los Halos. Pero era claro que estaba escondiendo algo de mí, yo no sé qué. Él deseaba ser llevado a Requiem, su principal Mundo Escudo.

MAESTRO JURÍDICO: ¿No pidió reunirse con la Bibliotecaria?

FABER: No.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que usted por última vez se ha comunicado con la Bibliotecaria?

FABER: Años. No, en absoluto después que fui detenido y acusado de corrupción y uso no autorizado de un arma estratégica.

MAESTRO JURÍDICO: ¿Usted nunca ha tenido contacto con el Primordial, ni con ninguna forma avanzada de Gravemind?

FABER: Yo no he... pero el Didacta puede ser otra historia. ¿Le has preguntado?

MAESTRO JURÍDICO: Tu testimonio muestra inconsistencias internas. ¿Cómo las explicas?

FABER: He estado en las líneas del frente, luchando desde hace años, sin crédito y con muy poco apoyo. Afortunadamente, mis fuerzas de la Seguridad Constructora han demostrado ser fuertes y leales. Hemos logrado muchas cosas.

MAESTRO JURÍDICO: De hecho, estabas capturando más pequeñas, más débiles naves infestadas por el Flood y poniéndolas a través de inadecuada descontaminación antes de entregarlas a las tripulaciones de Guerreros-Siervos, y haciendo esto por pagos exageradamente altos, bajo la Patente de Corso de un comandante regional. Muchas de las tripulaciones asignadas a las embarcaciones capturadas fueron a su vez abrumadas por los componentes Flood no detectados. El crucero que llevaba al Didacta fue tomado con ese negocio en mente, ¿No es así?

FABER: No sé nada sobre eso.

MAESTRO JURÍDICO: El porcentaje de retirada y derrota Forerunner en el área que usted afirma haber estado defendiendo era más de cinco veces mayor que en temas vecinos. Su contingente de naves comenzó con quinientas, de las cuales sólo veinte sobreviven.

FABER: Era deber duro. Hicimos nuestro mejor esfuerzo.

CADENA 22

RETORNO DEL DIDACTA

LA BIBLIOTECARIA DESCANSA con su equipo de recuperación por el primer instante en dos meses. Ella ha invitado a Catálogo para acompañarla, asumiendo acertadamente que soy el repositorio más seguro de sus actividades, y el menos propenso a ser corrompido si una crisis política sacude al Consejo Nuevo—que es claramente posible, dada la magnitud de las pérdidas Forerunner. La mayoría de las comunicaciones dentro de la ecúmene, incluyendo la red Jurídica, se han bloqueado temporalmente pendientes a la identificación del grado en que las naves y sistemas contaminados por el Flood son capaces de escuchar dentro.

El equipo central de la Bibliotecaria—el mismo equipo de Trabajadores de Vida que la acompañó siglos antes a Camino Kethona—se reúne después de procesar sus adquisiciones más recientes. Las embarcaciones en su flotilla de investigación están ahora a pleno rendimiento, tanto para especímenes vivos y muestreos genéticos.

La Bibliotecaria parece agotada. Ella está calmada, tranquila, escuchando los informes del equipo, pero diciendo poco. Ella se ha quitado su armadura y está rodeada por prendas interiores fluidas, mientras que la armadura se somete a auto-reparación y reposición. La Bibliotecaria ha llevado la misma armadura durante más de mil años y exhibe un apego inusual—para un Trabajador de Vida—a su ancilla. Pero entonces, cualquier otra cosa familiar para ella está o bien perdida o lejos—sus hijos, su marido, y ahora el duplicado de su marido, a quien ella nunca se refiere como distinto de "mi Didacta." Incluso con todas estas idas y venidas, los informes de sus subordinados, sesiones informativas de su comandante de flotilla—

todas sus múltiples, obligaciones y distracciones minuto a minuto—la Moldeadora de Vida parece terriblemente sola.

Han pasado cuatro años desde que el IsoDidacta abandonó el sistema de Erde-Tyrene para asumir el mando de las Operaciones de Defensa del complejo Orión, las fuerzas principales se reconstruyen a partir de ambos ex Guerreros-Siervos y Seguridad Constructora.

Eventualmente, mientras su nave comienza su viaje al Arca mayor, el trabajo pasa por detrás de ella. Sus cuartos vacíos.

Sólo yo he quedado para escuchar.

"¿Tienes alguna historia alegre en tu inventario?" ella pregunta en voz baja.

Un gran panel transparente se extiende amplio, de modo que somos capaces de ver la última de las naves de los Trabajadores de Vida brillando en la decoloración de la luz de las estrellas, anticipando el hermoso, impresionante espectáculo que es la formación del portal, en pocos minutos u horas el comandante está tranquilo del tránsito y comenzamos nuestro viaje fuera de este sistema.

"Hay muchos casos resueltos desde hace tiempo que forman parte del registro público," le digo. "Pocos de los cuales recogí yo mismo, sin embargo. Algunos son, supongo, divertidos—pero lo que entretiene a Jurídicos pueden no entretener como usted."

"¿Usted es joven en su profesión?"

"Lo soy, Moldeadora de Vida. Yo no he servido los siglos necesarios."

"Interesante que aquellos no tan jóvenes le confíen con mi deposición."

"Las unidades Jurídicas mayores tienden a ser más cínicas, menos agradables de tratar," explico. "La mayoría se quitan de recolectar pruebas y sirven en otras capacidades."

"Tal vez han visto demasiada locura. ¿Aprecias todas las formas clásicas de la locura, Catálogo?" Ella pregunta.

"La capacitación en la ley requiere una apreciación de todas las formas en que nos equivocamos, Moldeadora de Vida."

Eso, y la constante conciencia de las propias transgresiones de uno. Sin embargo, ser un Jurídico le da a uno la oportunidad única de medir los errores del pasado en contra de muchos, mucho más grandes.

"Tú sabes que el Maestro Constructor ha sido localizado," dice. "¿Puedo hablar de él?"

"Usted puede."

"¡Ah, eso significa que los Jurídicos han desestimado todos los procedimientos contra él!"

"En efecto, lo han hecho, Moldeadora de Vida... por instrucciones del Consejo Nuevo."

"Asombroso. Cuando usted estaba recibiendo mi deposición, tuve una sensación peculiar de que sabías algo de importancia. Algo que usted no podría decirme."

"En efecto."

"La liberación del Maestro Constructor parece haber sido predicada sobre la entrega de una persona muy importante para el sistema Capital."

"En efecto."

"Eso sólo puede significar que mi marido ha vuelto a nosotros, Catálogo. Y *eso* significa que va a reemplazar al IsoDidacta, como lo llamas."

"Tal vez, Moldeadora de Vida."

Su expresión es rica y compleja. Ella intuye que la situación puede ser más complicada que eso.

"Vamos a hablar de locura," dice ella. "Nuestra propia locura—la de Didacta y la mía. Hablemos de cómo dos personas muy diferentes de castas muy diferentes—una dedicada a la defensa y la destrucción, la otra a la vida y la conservación—se unieron. Cómo nos enamoramos."

Me cuenta de su noviazgo y el largo proceso de trabajar a través de castas y de las objeciones familiares, y de los primeros años de su matrimonio. Estoy avergonzado por sus descripciones de los interludios de pasión física durante la creación de sus hijos, que eran altamente deseados y amados. La Moldeadora de Vida siente que no hay tal vergüenza. La vida, después de todo, es el producto de un número casi infinito de tales encuentros.

A su vez, doy vueltas fuera a los cuentos legales más divertidos de alianzas forzadas y apropiación ilegal de componentes genéticos, con las reclamaciones posteriores de herencia... usualmente, pero no siempre negadas. Poder, por Constructores, en particular, tiene mucho que ver con el linaje, sea o no legítimamente adquirido.

La Moldeadora de Vida escucha con atención. Luego habla de las muchas dificultades que ella y su marido enfrentaron mucho antes de que Ur-Didacta fuera forzado a exiliarse. "Él pudo haber entendido los más finos detalles de una gran estrategia, pero su visión de la política del Consejo... notablemente directa. Yo admiraba eso, pero tuve que comportarme estrictamente de acuerdo con sus puntos de

vista..." Hace una pausa. "Me pregunto qué pensará él cuando vea lo que hemos logrado."

"Él va a ver que el Flood ha hecho grandes incursiones, y que nuestra situación es grave." Inmediatamente me arrepiento de mis palabras. Pero ella no se ofende.

"Muy probable," dice ella. "¿Él ha dado su propia deposición?"

"Él lo ha hecho, Moldeadora de Vida. No hay duda de que pronto le dirá lo que él dijo a los Jurídicos. Yo no puedo."

El comandante termina los preparativos para entrar en el desliespacio. Las vistas externas se condensan y colapsan. A ninguna demasiado sutil desalineación con la realidad actual dejando el aire a nuestro alrededor vibrante.

"Voy a tener dos esposos, Catálogo," la Moldeadora de Vida concluye. "No es en sí mismo un problema. Pero *ambos* serán el *Didacta*."

CADENA 23

ISODIDACTA

ME HAN DICHO que mi otro, quien me dio mi impronta, está vivo y que pronto volverá a deber. Dadas nuestras circunstancias actuales, es posible que dos de mí podrían ser útiles. A condición de que nosotros no discrepemos.

Tantas distracciones. Nuestra situación es crítica, Catálogo. He visto nueve sistemas estelares rodando a polvo y resplandecientes escombros por carreteras estelares—y ellos las usaban para trazar estas curvas bonitas entre nuestros mundos.

¿Los Jurídicos te han dicho que llegué a Erde-Tyrene buscando el Organon—el artefacto Precursor que traería a la vida y control a todas ellas? Ahora el tesoro que buscaba viene por nosotros. A veces pienso que recuerda y viene por *mí*. La ironía no lo corta, Catálogo.

He oído que algunos Jurídicos consideran a los Graveminds como parientes. Recolectores de información, buscadores del equilibrio definitivo, preservadores de los conocimientos que de otra manera se perderían.

¿No?

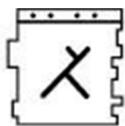
Como siempre, Catálogo es discreto. No dice nada que pudiera volverse para perseguirle.

Mi esposa me ha hablado sobre Camino Kethona, las cosas que vio y aprendió allí... ¡Antes de Charum Hakkor, antes de ese viaje, creímos que los Precursores habían desaparecido pacíficamente, en cumplimiento de su misión—después de haber creado a los Forerunners!

Pero la verdad era que los Precursores primero se volvieron contra nosotros, conspiraron para nuestro propio fin. Los Guerreros negaron este destino y así llevamos a nuestros creadores a casi la extinción, y luego a la locura. Maté al último de ellos personalmente, en un ataque de rabia justificada. Ahora el Flood es su heredero.

Y ahora estoy siendo llamado de vuelta a nuestro planeta hogar—sin duda para ser reemplazado.

Locura. Nos estamos destruyendo nosotros mismos.



CADENA 24

MENDICANT BIAS

[TT: Los datos de esta cadena son los más corruptos de cualquiera. Algunas traducciones son conjeturas. Las lagunas están marcadas.]

Estamos en una embarcación Forerunner clase Fortaleza. He sido trasladado, como un premio de combate, al cuidado de un equipo sorprendente. No menos sorprendente, en esta confusión de Forerunners infestados por el Flood, es el rostro de Mendicant Bias. El Flood aparentemente ha entregado el mando de sus flotas combinadas al Metarch rampante una vez pensado fuera de servicio y disperso. Cómo y por qué ha vuelto a ellos sigue siendo un misterio.

Los últimos días han sido extremadamente difíciles, y mis partes internas están desordenadas deliberadamente. He hecho todo lo posible para borrar registros que reflejan asuntos anteriores al año pasado, y destruir el aparato que me permite interactuar con la red Jurídica. Pero ninguno de mis esfuerzos es exitoso. La autodestrucción hubiera sido mi elección, pero estoy totalmente comprometido.

No puedo recordar mi conversación previa con el Gravemind. Ese recuerdo está o muy dañado o ha sido rechazado por los filtros internos. Menos mal, creo. Al absorber la peor parte de su atención, al parecer permití al Ur-Didacta una oportunidad de escapar. O eso presumo.

La humildad me lleva a cuestionar esta interpretación tan egoísta. Que así sea. Lo que necesito en gran medida para sentirme mejor acerca de esta situación.

En cualquier caso, el Ur-Didacta ya no está presente.

Mendicant Bias ha expresado curiosidad sobre mi razón de ser con el Didacta. Haré lo que pueda para reunir pruebas de este testimonio inusual. Yo no espero tener éxito, y espero no sobrevivir, pero el trabajo de Catálogo debe continuar.

MENDICANT BIAS: ¿Sabes lo que soy?

CATÁLOGO: Sí.

MENDICANT BIAS: ¿Qué tan útil eres, mitad máquina? ¿Sigues conectado con las redes Jurídicas?

CATÁLOGO: Yo no soy lo que era, por lo que no puedo contestar con la verdad, incluso si fuera mi obligación hacerlo.

MENDICANT BIAS: Tuve la oportunidad de observar tu interacción con el Gravemind. Antes de que nosotros despidiéramos al Didacta.

CATÁLOGO: ¿Tú lo removiste de la presencia del Gravemind?

MENDICANT BIAS: Yo no. El Gravemind.

CATÁLOGO: ¿Por qué fue liberado el Didacta?

MENDICANT BIAS: No puedo saberlo con certeza, pero el Gravemind nunca actúa sin intención. Hay aparentemente un juego más grande que se jugará, un juego agudamente torcido de venganza, para el cual se ha conservado a mi co-creador.

Mendicant Bias indica a un par de monitores que yo seré llevado a lo largo de un recorrido. No me puedo mover por mi cuenta; Estoy paralizado. Pasamos a través de varias cámaras a un centro de mando exterior. Todos en el centro de mando están infectados por el Flood. Algunos son irreconocibles, en las últimas etapas de la transformación. Vemos una batalla en curso, no mucho de una batalla ahora, más como un banquete después de la matanza.

Este debe haber sido alguna vez un sistema densamente poblado de docenas de mundos, probablemente no muy lejos del complejo Orión en sí y muy antiguo. El candidato más probable es Path Nachryma, un apretado grupo de más de cien soles interconectados a lo largo del thema 102.

Estamos entrando en un anillo de las lunas heladas. No hay señal de resistencia Forerunner. Estoy abrumado por la tristeza, porque en el tiempo que he estado fuera de contacto con mis Jurídicos, el corazón de la ecumene Forerunner ha sido rasgado en pedazos.

La tripulación en el centro de mando parece congelarse en su lugar; el aire se enfriá bruscamente, tal vez debido a que gran parte del Gravemind está sujeto a la decadencia, mal integrado, trozos de sus víctimas ensuciando la cubierta o más allá flotando...

[TT: Lagunas de cierta extensión.]

...una masa nociva llena la mitad del centro de mando. Puedo ver que la integración del Gravemind ha procedido a la siguiente fase, formando una anatomía más distribuida, y tal vez por eso está derramando tejido muerto; como un feto en desarrollo, que está pasando por una especie de auto-escultura. Lo que finalmente pueda parecer, yo no puedo decir; no es más atractivo que cualquier otro Gravemind. Más grande y más asimétrico.

GRAVEMIND: Sentimos una posibilidad de peligro.

La voz es fría y precisa, bellamente melódica, señalando el poder de pensamiento del que es capaz, creciendo más aguda por la hora.

MENDICANT BIAS: Bajo circunstancias normales, lo que queda no debería ser capaz de reformar una fuerza de combate significativa, pero de alguna manera ellos han encontrado una manera. ¿Qué peligro puede haber?

GRAVEMIND: Los Forerunners sorprenden incluso a aquellos que los crearon. Su traición sólo es comparable con su ingenio. Uno de ellos, el Maestro Constructor, despierta nuestro interés. Cuéntanos qué nos espera en ese enredo de lunas.

MENDICANT BIAS: Un portal, siempre abierto, se extiende hasta mucho más allá de la ecúmene hasta una flota fantasma de monstruosidades tecnológicas—sin duda dirigida por un Metarch inferior, Offensive Bias. Esta flota guarda el Arca, el último bastión de la resistencia Forerunner y el depósito final de toda la vida sensible.

GRAVEMIND: Entonces debemos encontrar el Arca.

El Gravemind se enfoca en mí. No puedo moverme, no puede huir. Una masa de zarcillos brota desde lo que yo percibo como su centro, se arquea a lo largo de los pocos metros entre nosotros, agarra mi caparazón... Gusanos atraviesan hasta mi núcleo biológico. Soy sacado de mi caparazón, todo menos separado del sistema y la memoria. El dolor es insoportable. Mi sentido de identidad desaparece a una velocidad alarmante.

Estoy otra vez en el meollo de procesos de pensamiento del Gravemind. Pero nuestra conexión se mueve en ambas direcciones. Estoy rodeado por el Gravemind—enormes espacios de memoria y va tan lento y mortal como lava espesa, quemando toda resistencia, y luego cubriendo, moldeando sobre... Yo apenas puedo siquiera esperar llevar a cabo un interrogatorio desde dentro, pero ese será mi último impulso.

¡No me daré por vencido!

Vagamente, el Gravemind se da cuenta... pero mi persistencia es recompensada.

Durante nuestro debate, el Gravemind hizo alusión a una vasta reserva de reglas acumuladas hace ya más de medio billón de años,

una enorme biblioteca de experiencias y controversias codificada en la sabiduría total de los Precursores.

Estoy ahí. ¡Puedo verla, juzgarla! Me inunda con antecedentes históricos.

¡La Alta Jurídica era correcta! Aquellos que nos crearon, quienes formularon el concepto mismo del Manto, eran ellos mismos ricos con destilado precedente. ¡Puedo ver sus reglas escritas en nuestros códigos genéticos! Somos criaturas de la ley Precursora hasta abajo hasta las mismas cadenas de moléculas dentro de nosotros.

El odio Precursor a los Forerunners es central para el establecimiento de un motivo. Ellos dicen que los Forerunners se levantaron, sin provocación, y los destruyeron. Los Precursores no se defendieron. Ellos se maravillaron ante el poder de la destrucción, de la reorganización. Su ley incluye la necesidad de atentar contra la naturaleza misma de la ley... Y por eso crearon al Flood para permitirse el placer de ver, en una fecha posterior, el progreso de sus creaciones más violentas y agresivas...

He detectado contradicción deliberada.

¿Cómo puede ser esto? ¿Puede tal mentalidad sublime estar tan distorsionada?

¡Y sin embargo... tan rica! Tan infinitamente profunda en significado y amplia en alcance, estoy abrumado. El Gravemind me estudia, me ama tan intensamente que me va a comer, me absorberá en su mismo centro.

Yo giro en una espiral de leyes una vez brillantes, pero ahora malignas, cortantes, tallando—sentando precedentes malos.

Un laberinto de trituración de infección forense. Ninguna verdad en cualquier lugar.

¡Todo ilusión!

En agonía.

Con diversión infinita, este retira sus zarcillos y mi caparazón se vuelve a cerrar. Gravemind me informa que seré entregado de nuevo a territorio Forerunner, llevando un fragmento de sí mismo profundamente en mi memoria.

Para extender el miedo y el dolor.

¡Me quema!

¡Extingue mi memoria! ¡Te lo ruego!

¡Mejor es que Catálogo nunca existió!

CADENA 25

CINCO FRAGMENTOS ADICIONALES: TÁCTICAS DE BATALLA DEL CÍRCULO GUERRERO

[TT: El momento y el lugar de estas batallas no se han determinado. "Esfera" en este contexto es una hiperesfera compuesta de complejos de dos y tres dimensiones de superficies, o membranas, acortado en esta traducción con "branas," que se extiende en dimensiones más altas que combinan vectores de tránsito, sino también las probabilidades tácticas escalares—un concepto difícil de captar, pero esencial para entender la guerra Forerunner. La idea de combinar lo que asciende a muchos mapas dimensionales con escalares describiendo los resultados, y ajustándose a la vez mientras son determinados los resultados, se adapta particularmente a los compromisos que implican los viajes interestelares por el desliespacio.]

FRAGMENTO 1

Después de haber escoltado a los últimos Forerunners a seguridad, hemos reposicionado lo último de nuestras flotas, incluidas las que protegen Path Kural.

Sus tácticas han demostrado ser eficaces en escaramuzas en las Líneas de la esfera Jat-Krula.

El Falchion, ex defensa del complejo de Orión, es uno de los nueve comandantes entrenados durante el exilio del Didacta. Por novecientos años el Falchion trabajó con los Constructores, pero permaneció por dentro leal a los Guerrero-Siervos y al Didacta, a diferencia de muchos de sus colegas.

El Falchion está al mando de nuestro primer apriete.

Cuatro themes están en peligro de infección total.

Guerreros-Siervos están dispuestos a través de diecinueve sistemas anteriormente unidos por carreteras estelares.

Comprometidos en el apriete: doce estaciones de batalla plenamente capaces clase Fortaleza, de movilidad limitada debido a la deuda del espacio-tiempo, que actuarán de control como el ápice de setecientas mil embarcaciones clase Harrier más ágiles.

Oponiéndose a ellos: más de cien mil naves Forerunner capturadas e infectadas, la mayoría poderosas en este contexto siendo como cuatrocientos dreadnoughts.

La primera flexión de la membrana, llevando al apriete, comienza en los extremos márgenes interiores de Path Terrulian en el 78a thema, una fría, nube de polvo pre-estelar en enfriamiento bordeada con, estrellas de corazón hierro y un gran número de piedras y planetas helados y asteroides.

El Falchion es informado de una alta densidad de embarcaciones enemigas llegando a través de la transmisión de física neuronal. Ellos se materializan lentamente, característico de tránsito Precursor, derramando residuos de multiversos a un ritmo que hace que sean temporalmente vulnerables a la respuesta inmediata del Falchion.

La presencia de fuerzas Forerunner dentro de esta región es al parecer una sorpresa.

Así comienza el apriete. Mientras que las fuerzas enemigas re-emergentes son más vulnerables, todavía rodeadas por una nube de realidades alternativas, el Falchion ordena una cuidadosa serie de pre-posicionado para apuñalar ataques Harrier. Los Harriers encubiertos primero no se comprometen con armas de rayos obvias y trazables o proyectiles, sino que arrastran asteroides locales, entregándolos a través de hondas de gravedad en el campo de aparición de cada embarcación enemiga que llega.

Los asteroides interfieren con la función de colapso de cada nave emergiendo; en efecto, ya sea obligando a abandonar el tránsito, o combinando la masa del asteroide con la de la nave.

El resultado: la mitad de las embarcaciones que llegan se desmaterializan en destellos brillantes, mientras que la otra mitad se repositiona desesperadamente por unos pocos miles de kilómetros. Esto proporciona una fuerza en varios frentes para que Harriers ocultos encuentren la oportunidad de participar en ataques de haz abierto, rápidamente destruyendo otro tercio.

Las naves enemigas restantes, en gran parte intactas, pero ya no en la lucha, son examinadas por ancillas asignadas al Falchion y designadores de naves se introducen en centinelas que luego se despliegan desde una fortaleza ápice. Se reúnen con los Harriers para penetrar escudos y cascos, abordan las embarcaciones, y rápidamente reprograman todas las ancillas de control. El triunfo parece asegurado. Un centenar más de tales acciones podrían garantizar la victoria.

Nuestros centinelas y monitores supuestamente han sido impermeabilizados contra la lógica del Gravemind. Pero al entrar en la nave, no tienen éxito; transmisiones muestran a todos sucumbiendo. Las naves llenas de Forerunners infectados se consideran perdidas, y destruidas una a una.

FRAGMENTO 2

A pesar de las victorias aisladas, la conquista del Sistema Capital es casi completa. El control estratégico de la ecumene pasa ahora al Arca mayor—ha llegado a ser efectivamente todo lo que queda de la gobernabilidad Forerunner.

FRAGMENTO 3

Algunos hechos relativos a las incursiones más recientes y devastadoras. Desde los confines difusos de nuestra galaxia de las apretadas-repletas estrellas de todo el Comedor central, artefactos Precursores han continuado su proceso metódico de confinamiento y desactivación de flotas Forerunner, luego tallándolas en unidades manejables para ser parasitadas, convertidas, y volver a la tarea. Sólo unas pocas embarcaciones han sido capaces de la autodestrucción—menos de la mitad del uno por ciento.

Muy pocas naves han sido recuperadas y purgadas de la infección Flood. Debido al engaño rampante y posible corrupción, este programa se ha suspendido.

La plaga lógica es ahora una pandemia. Ya no se limita a comunicación directa con el Gravemind, sino que se puede pasar a través de interacciones con alguna de las personas infectadas por el Flood, o incluso ancillas.

Campos de supresión que emanan de carreteras estelares reasignadas y formaciones de doble arco a menudo terminan desactivando completamente ancillas no infectadas en todo un sector.

Las embarcaciones que no se han convertido son severamente perjudicadas por la pérdida de su IA.

FRAGMENTO 4

... estimado dos de cada tres flotas de batalla que quedan destruidas o parasitadas. Todas las embarcaciones supervivientes parecen haber sido asimiladas en la flota de Ofensiva Bias. El Flood controla...

FRAGMENTO 5

...Catálogo NO ES INMUNE al Flood / o la plaga lógica del Gravemind.

Hay paz en la subyugación...

RED JURÍDICA SUSPENDIDA.

NO ACCEDA. NO ACCEDA.

CADENA 26

CATÁLOGO

EL UR-DIDACTA HA vuelto a su planeta hogar a Far Nomdagro en su nave de guerra personal, el *Mantle's Approach*. Sus privilegios han sido restaurados, pero él no está al mando.

Catálogo ha sido reasignado a él, sin su objeción—para mi sorpresa.

El IsoDidacta aún no ha llegado, ni tampoco la Bibliotecaria. Ella y el Ur-Didacta no se han visto durante mil años.

El Ur-Didacta permanece inmóvil en medio de la vivienda principal de la finca, vestido con un nuevo juego de armadura de combate, una presencia oscura en una caótica escena sombría. Agentes del Consejo saquearon los cuartos privados. La casa está en un estado de confusión peligrosa. En dos de las seis alas, cámaras y salas suben arriba y sobre la otra y se reordenan aleatoriamente bajo el cielo nocturno brillando intensamente.

Él ha intentado restaurar algo de orden, pero los cuartos donde él y su esposa criaron a sus hijos y vivieron a través de sus brillantes y más oscuros siglos están demasiado traumatizados para recuperarse sin demolición, limpieza, reemplazo.

Muchos de los especímenes en burbujas de estasis de la Bibliotecaria han sido violados por agentes del Consejo que tratan de encontrar pruebas en su contra. Sus contenidos puestos en libertad, muchos de ellos se atacan entre sí o huyen. Cadáveres mutilados han sido dispuestos en extraños montones por los monitores de la casa. Pocos ahora están vivos para comer o ser comidos.

Se acerca a un tarantovire gravemente herido, cincuenta veces su tamaño, una bestia gentil de inteligencia y sabiduría.

"Ella va a volver pronto, viejo," murmura, acariciando la gran cabeza detrás de un vidrioso y decolorado ojo. "¿Qué va a encontrar? Un hogar roto y mutilado, un marido roto y mutilado. "Él me mira, todavía acariciando la piel curtida. La bestia está muerta. "Nos hemos convertido en nuestro propio enemigo, Catálogo."

Estoy demasiado triste para responder, y toma mucho para entristecer un Jurídico.

Brillantes nubes de gas interestelar se deslizan bajo el horizonte, los restos de la supernova del frente de onda que pasó hace mil años.

El Ur-Didacta convoca recuerdos de niños de hace mucho. Los jóvenes saltan y corretean alrededor, y yo vislumbro al Didacta en esos años idos hace tiempo, llegando a levantar a una hembra joven hasta sus hombros, o parando un palo juguetonamente oscilado por un joven varón, o agachándose para acariciar a una criatura peluda en manos de otro niño... una mascota no muy diferente a un pequeño humano, creo. Hay algo diferente en este Didacta de su más joven, auto proyectado. Algo que no puedo entender por completo.

"Ninguna guerra, ninguna lucha," murmura. "¡Eterna dicha, progreso y desarrollo sin pausa! Sueño imposible."

"¿El sueño de la Bibliotecaria?" Pregunto, también con valentía.

"No del todo. ¡Ella entiende la vida! ¿Cómo *ellos* no podrían hacerlo? Paz y cooperación, competición nunca dolorosa o mortal—eso es lo que *ellos* deben haber deseado. ¡*Ellos* no entendían nada sobre sus creaciones, realmente—además por qué se abrían en esa clase de rebelión? ¡Locura! Podría llevar solamente a locura."

"Hablas de los Precursores."

Ignora mi pregunta y pregunta su propia:

"¿Qué es este *otro* semejante, el tonto Manipular que me vi obligado a imprimir?"

"Que yo sepa, se ha comportado bien, incluso de manera impresionante" le digo.

"Yo no debería resentirlo. Las decisiones que tomaron..."

"¿Los Precursores?" Pregunto.

"Los *Forerunners*," murmura, sacudiendo su gran cabeza. Él extiende sus brazos para imitar la imagen de su yo más joven, y luego se traslada a la imagen, hasta que es rodeado por los niños translúcidos, todos los cuales crecieron y escogieron la casta de su padre, todos los cuales murieron en la guerra con los humanos. La vista es impresionante—un ceñudo viejo Guerrero-Siervo rodeado de jóvenes felices. Estas memorias deben traer mucho más dolor que alivio o paz.

Y entonces entiendo.

Estos recuerdos no están destinados para calmar. Tienen el propósito de preparar. En un gesto de su mano, los niños desaparecen. La casa parece dibujar un soplo de viento frío. Poco a poco se da vuelta y me examina como si yo soy nuevo y desconocido.

"Rechazo la afirmación de que son todos iguales," dice. "La unidad que el Maestro Constructor envió con nosotros dentro del Burn ayudó a salvarme, de eso estoy convencido. Se desempeñó con un valor extraordinario. Fue *especial*. Él era especial."

Mi curiosidad es intensa. El Ur-Didacta aún tiene que contar lo que pasó en el armatoste enviado al Burn. No se han encontrado a otros supervivientes.

"Este—*él*—se interpuso entre mí y el Gravemind, justo cuando estaba siendo entregado. Entonces los monitores se movieron. Los Grapplers retuvieron y congelaron a Catálogo. Antes de que yo pudiera ver más, me removieron."

El Ur-Didacta se estremece, entonces señala con su brazo a lo largo de una línea que empuja hacia abajo a través del planeta. "Ella está aquí. Ella está en el sistema," dice, como si sintiera la presencia de la Bibliotecaria a través del tiempo y el espacio. En lugar de alegría, sin embargo, él exhibe una desolación peculiar, entonces retorcida ira. Él cuadra su cuerpo con el mío. "Envía a Nacido de las Estrellas a mí cuando llegue su nave. Solo. "Él acecha fuera a una cámara lateral, y cuando intento seguir, él me agita fuera. Estoy solo en la plaza, bajo la noche anudada tejida de niebla interestelar.

Sólo unos pocos de los monitores de la casa siguen funcionando. Muchos se esconden en las sombras, los ojos brillaban como pequeños animales. Yo soy un poco más que un sirviente mismo, no del Didacta sino de un sistema de ajuste de cuentas y justicia que ya no existe.

Las sombras crecen más profundas y más largas mientras las estrellas ruedan hacia el oeste y un gran torso negro de la nebulosa no condensado se eleva al cenit. Uno de los monitores en funcionamiento se acerca. "Todos deberíamos saludar a nuestra dueña," dice.

"Por supuesto." Ahora estoy de hecho al nivel de estos siervos acobardados. Me pregunto acerca de la valentía del Catálogo del Ur-Didacta. Todos somos iguales. No somos todos iguales.

Pero uno o muchos, iguales o diferentes, debo buscar la verdad. Y así me voy con el monitor lejos desde la plaza a la plataforma de aterrizaje, que minutos más tarde se llena de luz y hace eco con truenos mientras una nave de los Trabajadores de Vida empuja a través del aire calentado y llega a una pausa a pocos centímetros de los brazos que la amortiguan sobre su plataforma de luz dura.

EL ENCUENTRO

El IsoDidacta se ha reunido con la Bibliotecaria.

Cada uno está acompañado por Catálogo. Catálogo se convierte en una tríada: una unidad con tres puntos de vista. Tres agentes Jurídicos, reunidos, crean una red personal y comparten información. Esto proporciona una oportunidad única para observar la reunión del Ur-Didacta, el Nacido de las Estrellas o IsoDidacta, y la Bibliotecaria.

Los monitores—los pocos que aún funcionan—asignan el encuentro a un ala de la casa sólo ligeramente dañada por el trabajo duro de los agentes del Consejo. Una larga, amplia sala con orgullo se configura para el reencuentro de los dos más grandes defensores de la ecumene.

Por el momento, a petición del Ur-Didacta, la Bibliotecaria no asiste.

Las dos versiones del Didacta difieren sólo ligeramente en masa y son mucho la misma en forma. Ambos usan armadura de batalla. El IsoDidacta tiene menos cicatrices que su original, pero ambos, obviamente, han sobrevivido combate serio. Entre ellos no hay preámbulo, ningún saludo o amenidades. Ellos se conocen entre sí, así como uno puede conocerse a sí mismo. Miles de años de vida y experiencia, sin embargo, definen al Ur-Didacta, pero algo sustancial es diferente, algo sin precedentes en la experiencia Jurídica con este Prometeo.

El IsoDidacta está tranquilo, expectante pero no tenso.

El Ur-Didacta habla primero. "Nunca me disculpé," dice. "Tenía que hacerlo, lo que ella y yo te hicimos..."

"Yo sirvo," dice el IsoDidacta. "Fue mi privilegio."

"Usted ha sido su pareja, y una buena, para mi esposa, mientras yo no podía... Marido o protector. Mientras yo estaba en mi Cryptum ella hizo sus tratos, consiguió lo que necesitaba. Tú viste los resultados. Ahora nuestro testimonio, nuestra evidencia, se ha reunido. ¿Hubo un gran crimen? ¿Matamos al último de nuestros creadores?"

"Lo hicimos. Con plena justificación."

"¿Y crees eso?"

"Absolutamente."

"¿Cómo eran—los Precursores—cuando enviamos flotas para cazarlos y destruirlos?"

"Diferentes al Primordial, diferentes al Gravemind en el Halo rebelde. Diferentes al Flood, casi con toda seguridad."

"¿Eran como tú y yo... ¿los Guerreros??"

"La Moldeadora de Vida no ha compartido ese conocimiento conmigo," el IsoDidacta le dice.

El Ur-Didacta extiende la mano como si fuera a tocar a su duplicado. El IsoDidacta se retira un paso.

"Lo sientes," dice el Ur-Didacta.

"Dime lo que siento."

"Ya no somos lo mismo," dice el Ur-Didacta. "Mira ese cielo abandonado. El polvo sombrío de soles antiguos brillando muy dentro de la luz joven. Nuevas estrellas están naciendo. Planetas condensando como lluvia, cubriéndose casi inmediatamente en un terciopelo de vida. Cuando yo era joven, vi un universo lleno de amenaza y constante peligro. La Bibliotecaria se encargó de enseñarme que era más bonito de lo que yo podía soportar... belleza en segundo lugar solamente a la suya."

"¿Y ahora?" el IsoDidacta pregunta.

"Todo lo que veo son los colores de la pesadilla," dice el Ur-Didacta. "Cada estrella se volvió contra nosotros."

"Y así es," su segundo está de acuerdo. "La última flota Forerunner combinada sobresalió más allá de Jad Sappar. Miles de carreteras estelares protegieron y magnificaron la fuerza del enemigo, protegiendo enjambres de naves—naves Forerunner—tripuladas por nuestros propios guerreros infectados. Una perversión inimaginable, pero no más allá de la realidad."

"Yo no necesito imaginarlo."

"Ellos nos necesitarán. A nosotros dos... juntos."

"¿Y el Arca?"

"Es nuestra última defensa. Todo lo que queda de los Forerunners."

Los dos Didactas miran hacia arriba y hacia fuera a la gran franja de oscuridad polvorienta que es el brazo extendido de la nebulosa. Los recién despedidos soles jóvenes dentro de esta nube negra están enterrados profundamente y aún no brillan a través, aunque en miles de años sin duda lo harán.

"¿Qué otra cosa es lo que ves?" el IsoDidacta pregunta.

"Lo que siempre he visto, lo que siempre hemos visto," contesta el Ur-Didacta. "Pero ahora es diferente."

Hay algo acerca de esto que hace que incluso Catálogo se inquiete, una potencial espiral sólo parcialmente visible en su duplicado.

"La luz tiene más de cien años," dice el IsoDidacta. "¿Qué podría cambiar?"

"Algo más profundo que la frecuencia. Mira de nuevo," dice el Ur-Didacta. "La forma en que invade nuestros ojos. Perforando. Rebanando. Encubriendo. La luz nos rehúye, el espacio mismo nos quiere expulsar. ¿No puedes ver? Ya no somos bienvenidos aquí."

Esta apertura no es fortuita. Hay un cálculo lento entre los dos.

"El Flood cambia todo. No sólo la carne. El espacio mismo está infectado," el Ur-Didacta continúa. "Ese es el poder que los Precursores alguna vez tuvieron... ¿no? ¡Ellos formaron y trasladaron galaxias!"

¡Ellos *nos crearon!* ¡Cómo fue que alguna vez conseguimos derrotarlos?"

"Tal vez eran poderosos, pero ingenuos," dice el IsoDidacta. "Pero ellos han tenido diez millones de años para contemplar esos errores."

"Sí... Los Graveminds chupan la experiencia de toda la historia sensible. Uno de ellos lo hizo todo, menos absorberme. Vio a través de mí, entendió todas las estrategias que he ideado. Han avanzado mucho más allá del Primordial. En ausencia de estrategias antiguas, deben hacerse otras nuevas."

"Yo no lo creo," dice el IsoDidacta. "Lo que vimos hace años en Charum Hakkor—antes de que me imprimieras—el resultado de una única prueba de Halo. La destrucción completa de todos los artefactos Precursores. En aquel entonces, parecía una horrible aberración... Pero ahora sabemos lo que los Halos son realmente capaces de hacer. Pueden destruir *cualquier* estructura que se base en la física neuronal. Ellos son nuestra última esperanza."

El Ur-Didacta se desvía, apretando los puños. "¿Y soltar la condenación sobre las estrellas?" Grita. El IsoDidacta está en silencio. El cielo por encima no es menos sombrío que estos muros. "Mi esposa simpatiza con nuestros enemigos," dice el Ur-Didacta.

"Esta búsqueda de cumplir con el Manto me ha perseguido toda mi vida. Y por incontables milenios, hemos fallado en darnos cuenta de la única verdad que podría habernos salvado desde el principio. El Manto no debe ser heredado por los nobles, debe ser *tomado por los fuertes.*"

La Bibliotecaria entra en la habitación sin avisar y sola. Toma unos minutos a este par, como figuras en un espejo roto, darse cuenta de que ella ha llegado.

"¡Amados!" Dice ella, dando un paso hacia adelante, brazos fuera, y por un momento, su rostro está envuelto con esperanza. Su alegría es radiante. Y luego se desvanece. Los dos Didactas la observan con expresiones muy diferentes. Lo que debería haber sido un reencuentro sentido se siente doloroso e incompleto.

"¿Has oído mi blasfemia, esposa?" El Ur-Didacta refunfuña, mirando a otro lado. "¿Desacreditó tu creencia en el Manto?"

"No es nuestra para recibirla, no es de *ellos* para darla, no ahora," ella dice. "Dime, esposo mío." Ella mira largo y duro al Ur-Didacta. "¿Es esta ira, este odio a tus enemigos, lo que se interpone entre nosotros y la alegría del reencuentro?"

El Ur-Didacta se mueve hacia su esposa con una delicadeza extrañamente dominante, con su mirada fija en ella. Ella lo mira con fascinación cautelosa.

"Los humanos ahogaban civilizaciones enteras con el Flood," él dice. "Trajeron este horrible parásito a nuestra gente. Si hubiéramos actuado más rápido, si hubiéramos tomado lo que era legítimamente nuestro, podríamos haber cortado la infección en su origen. Sabe esto: el universo ahora será torcido estrella por estrella, mundo por mundo, organismo por cosa viviente, en más de una burla torturada de lo que ya es. ¡Mira lo que *me* ha hecho!" Extiende amplios sus

poderosos brazos, doblando su cabeza, como si abrirse sus dedos apacibles, su sondeo, el profundo examen de sentimiento.

Instintivamente, ella llega hacia él—pero se retiene en el último instante. Él señala su reticencia; esto puede ser el final que rompe la tensión durante unos miles de años de amor.

"Todo lo que esto toca es afligido con locura," grita él. "Esto me ha tocado. *¡Yo mismo estoy loco!*"

La Bibliotecaria queda atónita. Ella busca los rasgos de su marido, pero él se desvía.

Su duplicado no puede transmitir lo que siente. Él está mudo ante ellos.

SALIDA Y PERSECUCIÓN

El reencuentro no ha ido bien.

El Ur-Didacta ha tomado una esfinge hasta el otro lado del planeta, en donde, él dice, monitores reportan un posible intruso. Como la llegada de naves llevando esporas no se puede descartar, él llevará a cabo una inspección directa.

El IsoDidacta ha regresado a la órbita para preparar su nave más rápida restante—el *Audacity*, cedida a la Bibliotecaria después de su histórico viaje.

Cuando partamos, el planeta entero será súper refrigerado, entonces apagado. Desde cualquier distancia mayor que unas pocas docenas de kilómetros, este parecerá un rocoso, residuo congelado de batallas recientes, abandonado desde hace años, despojado de todos los recursos. Cuando partamos, el planeta entero será súper refrigerado, entonces apagado. Tal vez este esfuerzo, aunque aparentemente inútil, salvará a Nomdagro.

En un parapeto, los monitores se reúnen en largas filas, como siervos de la antigüedad a la espera de la salida de su amante.

Ella está de pie cerca de la pared exterior del parapeto, mirando hacia el gran valle del río donde sus hijos una vez jugaron—y fueron entrenados por el Ur-Didacta. Recuerdos agradables y ahora intensamente dolorosos. La mayor parte de su vida ha estado centrada en este mundo.

"Puede que nunca volvamos," dice ella. "Todo esto..."

Ella no puede completar sus pensamientos. Ella huye del pretil, dejando las máquinas para terminar sus tareas finales.

El IsoDidacta no se detiene en preparar al *Audacity* para la salida. Ordena a la nave pasar por encima de la parte más alejada del planeta. Catálogo está con él; dos partes de la tríada están con la Bibliotecaria.

Pero el Ur-Didacta está solo, en un continente reservado para formas de vida primitivas, tranquilas, hasta ahora, sin ser molestadas. El IsoDidacta inspecciona el continente desde el espacio, y luego hace preguntas a un monitor sobre la tectónica local. El monitor es lento, preparándose para apagarse para el largo sueño que este mundo pronto soportará. Pero no hubo ningún impacto, del cual esté seguro.

El IsoDidacta encuentra a su original en una larga, isla sinuosa de antiguo basalto. Grandes extensiones de mosto y musgo y moldes de limo florecen aquí, bañados en brumas que se arrastran, en los bordes de un mar poco profundo, donde nódulos bacterianos y esteras compiten con arraigados tallos, de frondosas almohadas de bosques; donde los más primarios, animales de primera forma se arrastran a través de aguas ahora iluminadas durante el día y calentadas por el sol, mientras la noche ha vuelto al valle del río.

Aquí también está el único artefacto Precursor en todo el planeta, una estructura circular, en forma de templo de ningún propósito aparente, tal vez de la mitad de un billón de años de antigüedad. Es tan pequeño que sólo los listados más completos lo mencionan. Consiste en un anillo de romas, torres redondeadas levantándose desde una base plana y sin rasgos, moteado gris y blanco, cubierto en lugares por mantas de musgo, a pesar de que se sostienen sin sustento de su impasible superficie.

Aunque inmóvil y eterno, como todas las estructuras Precursoras lo eran, hasta ahora, éste no tiene ningún propósito aparente; tal vez una vez sirvió como una especie de marcador, un testimonio de una expedición de largo alcance, o el fundamento de alguna otra estructura hace tiempo eliminada o desintegrada.

El IsoDidacta desciende en un buscador y aterriza cerca. El Ur-Didacta ignora la interrupción, perseverante a través de las superficiales, lagunas salobres, hacia el anillo de torres, bajo la niebla que fluye y siempre presente, un intruso en la paz. Él se agacha ante el artefacto, estrechando y desabrochando sus manos.

Su duplicado se acerca a través de un bajo, claro cubierto de musgo.

El Ur-Didacta reconoce su presencia. "Los humanos le habrían rezado a esto," dice. "En todas partes se encuentran con poderes y fuerzas, en los océanos y ríos, en los árboles, en los animales— incluso en las rocas. Los Forerunners rezan sus tipos de oraciones sólo al Manto. ¿Quién, entonces, es más digno?"

"¿Por qué has venido aquí?" el IsoDidacta pregunta.

"Cuando nos conocimos, Nacido de las Estrellas, tú estabas buscando tesoros. Quizás está aquí y nunca lo reconociste."

"Nada ha cambiado aquí. Debemos volver ahora."

"¿No lo sientes?" El Ur-Didacta siguiendo mirando el anillo de pilares. "Así es como vamos a saber que están viniendo." Se gira y mira con enojo. "¿Que sabiduría has adquirido, enterrada en mi patrón, en la forma de mi carne? ¿Debo ser anulado, y tú, sin duda estas gritando bajo todo ese *patrón*, quizás con la esperanza de volver a lo que eras? ¿O encuentras este patrón más conveniente—y esperas sustituirme?"

"La Moldeadora de Vida y yo tenemos trabajo que terminar. Y tú también. No hay planes para dejarte de lado."

"Todavía no puedes leerla tan bien como yo. Ella es terca, brillante como una nova, oscura como una singularidad, con profundidades infinitas. Nunca he descubierto el núcleo de sus emociones, su yo. Me pregunto cómo sería *su* duplicado, como se siente usar *su* impronta. Para muchas especies se ha hecho a sí misma como a un dios, que la recordarán, para que ella pueda manipularlos en tiempos futuros. Ella te ha explicado eso, no ¿verdad?"

"Recuerdo."

"¡Memoria de segunda mano!" El Ur-Didacta levanta y extiende su armadura. La luz dura chispeando con emoción." Eres una *pobre* copia a lo mejor, ¿verdad?"

Catálogo le preocupa que el largo conflicto ahora pueda convertirse en físico.

El Ur-Didacta se acerca a su duplicado.

Están de pie apenas separados por el alcance de sus grandes brazos, rodeados por la niebla arremolinada, el susurro de la brisa ligera, la vuelta más rítmica de ondas.

"No hay esperanza, continuando con *tu* estrategia, no en nuestro tiempo, no en esta galaxia," dice el Ur-Didacta. "Eso es un catarro, un simple hecho."

"Tengo otra opinión."

"Tu privilegio... *Manipular*." La expresión del Ur-Didacta es desdeñosa. "¿Los Halos? ¡Violando el Manto de nuevo, con mayor destrucción! ¡Acabando con toda la vida inteligente en toda la galaxia! Por sí mismo eso demuestra que eres una pobre versión. Has modificado tu visión estratégica."

"De acuerdo a las circunstancias, cada comandante es imprescindible."

"¿No sientes la verdad de ello? Le dimos a los Precursores la razón para retirarse en la locura. Una pasión por la venganza. Y el Gravemind la dio toda de vuelta directo a mí. ¡Me lleno de esa pasión, esa locura, ese *veneno*! Si disparamos Halo, lo perdemos todo."

Los dos Didactas de pie uno frente al otro, sin apenas moverse, casi sin respirar, como si se dimensionaran el uno al otro. Su armadura se corresponde de manera uniforme. Sus armas son idénticas, sus defensas, idénticos.

Pero los propios Didactas—ya no más idénticos.

"Dejo a la Moldeadora de Vida a ti, Nacido de las Estrellas," dice el Ur-Didacta. "Ella obviamente ha elegido tu manera, no la mía. Voy a tomar mi propia nave y me mostrarás donde el Arca ha sido ocultado."

Catálogo está tomando partido, y no debe, pero la regla de la ley, por Jurídicos, es que la esperanza nunca se debe perder, la justicia y el equilibrio nunca abandonar. ¡El Manto, después de todo, se trata de la diversidad y la perspectiva eterna del cambio que vive en un universo lleno de vida! ¿Es que ya no es cierto? ¿Es esto lo que Catálogo sintió, frente al Gravemind—un consumo total de la razón ajena, de la antigua, la desesperanza loca?

Y entonces sucede.

Hay un sonido suave y líquido desde el centro de la isla. Ambos giran para ver lo que podría ser. El artefacto, el círculo de torres romas, se está moviendo. Las torres se extienden, conectan, forman una jaula anidada. La base se expande.

"El Flood," dice el Ur-Didacta. "¡Tenemos que irnos ahora!"

A través de bajas nubes grises, presenciamos otro cambio—en los cielos sobre el planeta. Arco por arco, curva por curva, carreteras estelares aparecen donde ninguna estaba antes, rodeadas por una franja púrpura del pasaje superlumínico Precursor—una especie de movimiento, de viajes, que no se ve desde hace diez millones de años, pero ahora evidentes en toda la ecumene, tal vez a través de la galaxia.

Entonces, algo grita desde el cielo—un solo gris moteado y blanco ovoide de diez metros de largo. Se precipita en posición vertical en el agua poco profunda, disparando un chorro de vapor y enterrando un extremo en el lodo, mientras que el otro extremo ya está disolviéndose.

"¡Cápsula de esporas!" Dice el IsoDidacta. "No hay tiempo."

Los dos Didactas están de acuerdo al menos en esta.

Por última vez, los dos Didactas están apenas a la distancia de un brazo largo, se separan y luego, poco a poco, retroceden, ninguno gira, antes de que estén muchos pasos separados—para volver a su oficio aparte, suben a la órbita en naves separadas.

A Catálogo se le negó la entrada en la esfinge del Ur-Didacta. Algo está mal.

Incluso mientras recogemos a la Bibliotecaria, nos disponemos a elevarnos al *Audacity*, y ser testigos de que el *Mantle's Approach* sube detrás de nosotros, igualando nuestro vector de destino—el aire es perforado por una neblina hundiéndose de millones de cápsulas de esporas. Algunas descienden en el océano o terreno, más aún explotan alto en la atmósfera. Torres de nubes de esporas en penachos marrón-grises de Comolo Nimbus, entonces se abren en abanico en flujos disolviéndose, dominando, cubriendo, ocultando.

La tríada de Catálogo puede hacer nada más que observar. Y lo que observo, muy por debajo, es la limpieza de las nubes de color marrón-gris, revelando una formación verrugosa de las montañas de esporas. Cualquier organismo restante pronto será absorbido por el Flood.

Audacity ha determinado que hay suficiente potencial local para que nos pueda llevar rápidamente a los márgenes del thema 34 antes de dar el salto definitivo al Arca mayor. Las Keyships pronto serán las únicas embarcaciones autorizadas a acercarse a la instalación.

El IsoDidacta y la Bibliotecaria enlazan los brazos en el puente. "Él viene al Arca con nosotros," le dice.

Ella parece estar herida, incierta, perdida. "¿Cuáles son sus planes ahora? ¿Sentarse en su fortaleza como una trampilla de araña, para que pueda saltar y destruir las edades a partir de ahora?"

"No sabes eso."

"¿No lo hago? ¡Yo lo veo tan claramente! ¿Ah, qué le hizo *hacer* esa cosa—qué le hemos hecho?"

El IsoDidacta no dice nada.

Al salir del sistema desolado, el silencio sobre *Audacity* es horrible.

CADENA 27

VIAJE AL ARCA MAYOR

EL ARCA YA NO produce halos y ahora sirve como repositorio principal de la Bibliotecaria para especímenes. Se rumorea que solo un halo queda, que los otros han sido perseguidos y destruidos por el Flood.

Mucho de esto me ha sido dicho por el IsoDidacta mientras observamos nuestro pasaje hacia el desliespacio. Pero en verdad, nadie conoce la situación actual, al ser tan difícil la comunicación.

Catálogo es particularmente susceptible a la inquietud durante un salto, pero este es un tránsito bellamente ejecutado, y siento casi ninguna incomodidad. Sin embargo, el IsoDidacta está tenso.

Las fronteras de los themes Forerunner están marcados por campos magnéticos galácticos a gran escala, conveniente si los indicadores son poco fluidos. Estos campos aparecen en las pantallas de *Audacity* como cortinas ondulantes de verde y morado, no muy diferente de la aurora en una atmósfera planetaria. Parecen tan sensibles como las campanas de las medusas en el mar de mareas de la Bibliotecaria. Aunque infinitamente más lentas y mucho más majestuosas, todavía parecen poseer una clase reactiva de vida.

Catálogo no es inmune a la belleza. He visto mucha belleza en el último año; la belleza de los seres vivos al cuidado de la Bibliotecaria, el coraje mostrado por la Bibliotecaria y el IsoDidacta mientras enfrentan insuperables adversidades.

Vemos los patrones cambiantes del desliespacio: Las pantallas se diseñaron para simplificar las variables enormemente complejas hasta sus componentes más importantes. Para mí, las cortinas fluyendo de verde y púrpura todavía parecen hermosas, pero al

IsoDidacta y al *Audacity* las tonalidades cambiantes y cada vez más complejos vórtices apuntan a que se asoman dificultades.

"Las fronteras del thema han cambiado desde mi último paso," dice el IsoDidacta. Él corre rápidamente a través de las posibilidades con *Audacity*. Nuestra deuda espacio-tiempo se está construyendo rápidamente. "Si nos vemos obligados a salir del desliespacio, estaremos atrapados en medio de un vacío sin estrellas, a cinco mil años luz del Arca."

Las grandes ondas del campo toman un color rojizo. Otra cortina parecida a una pared de color se mueve desde el ángulo opuesto, como si para atraparnos y limitarnos. Nada en la experiencia de la nave puede explicar esto.

Pasamos lentamente en medio, mientras que los vórtices crecen más y más numerosos. Estamos en una región donde la física que solía transportar a los Forerunners entre soles ya no parece aplicarse.

"Puede que tengamos que arriesgar un salto de crisis," dice el IsoDidacta. "El espacio-tiempo en esta región está mutando para adaptarse a los tránsitos Precursores—el Flood se dirige hacia el Arca. El desliespacio aquí pronto será incompatible con nuestras unidades."

"¡La escala!" ella exclama. "Incluso el desliespacio está corrompido. ¿No hay algo puro que quede en la galaxia?" Su pregunta no puede ser contestada. "¿Nuestras posibilidades, en cualquier caso?"

"Sin un tránsito de crisis, prácticamente ninguna," dice el IsoDidacta. "Con, alrededor de una posibilidad entre cuatro. Las usamos con mucha moderación durante las acciones de combate."

"Situación del campo crítica," *Audacity* confirma.

"Tenemos una solución afín extrema al punto de encuentro," dice el IsoDidacta, "suficiente para nuestra masa... pero por poco. ¿Tomamos la oportunidad?"

La Bibliotecaria difícilmente vacila. "Por supuesto," dice ella, y agarra su brazo. "¿Y el *Mantle's Approach*?"

El IsoDidacta prepara una secuencia de comandos para el tránsito de crisis. "Solución fijada. Vamos a hacer un solo salto, aunque sea curvilíneo. El *Mantle's Approach* es probable que siga justo detrás, compartiendo algo de nuestra curvatura."

"¿Nos pone más en riesgo?"

"Claro. Yo no creo que a él le importe. Prepárate para más que la incomodidad habitual. Nuestra deuda espacio-tiempo se va acumulando con intereses."

Audacity inicia la secuencia. Comienza Nuestro salto. No es el peor salto que he experimentado, pero se acerca y a Catálogo le toma una buena hora recuperarse. Los demás también se debilitan, y *Audacity* no responde a mis preguntas durante un tiempo alarmante.

Pero eventualmente, la nave regresa al completo estado de alerta, y vemos que hemos sobrevivido y que estamos donde queremos estar. Hemos dejado la galaxia y ahora nos acercamos al perímetro de defensa protegido del Arca mayor, establecido aquí en la oscuridad extragaláctica como una gigantesca, flor espinosa.

La nave del Ur-Didacta sigue de cerca, aunque tentativamente.

Desde unos cien mil kilómetros, la forja central del Arca está ahora oscura. Un solo Halo—Omega Halo, nuestra ancilla nos dice—permanece en órbita estacionaria, orientado hacia Camino Kethona. Es un nombre apropiado para el último de los grandes anillos del Maestro Constructor.

Desconocido para la mayoría, el Arca menor, escondido a un tercio de camino alrededor de las fronteras exteriores de la galaxia, en la actualidad mantiene seis de sus propios Halos, destinado a una distribución económica más generalizada a los sistemas dentro de la galaxia—sistemas que poseen grandes planetas gaseosos. Estos seis, junto con un séptimo—la instalación 07—servirán como arma definitiva de último recurso, si las defensas del Arca mayor se quedan cortas.

Un par de remolcadores, muchas veces más grandes que *Audacity*, se apoderan de nuestro casco y *Mantle's Approach*, nos escoltan a través de capa tras capa de escudos de detección y de desviación, extendiéndose en un amplio toroide alrededor del Arca, que ahora llena la pantalla de nuestro centro de mando. El IsoDidacta y la Bibliotecaria estudian la última gran rueda con expresiones muy diferentes. Entonces, la Bibliotecaria ve un enjambre de embarcaciones de Trabajadores de Vida, diminutas en comparación, amarradas a unos pocos kilómetros por encima de un pétalo de lo contrario vacío, con corrientes constantes iluminadas de contenedores que mueven sus muestras hasta la estación de investigación de los Trabajadores de Vida del Arca.

"¡Maravilloso!" Ella grita. "¡Todos han sobrevivido!"

Pero a medida que maniobra y vemos el gigante canto de la instalación, hay muchas más naves Forerunner de lo que esperábamos, la mayoría escondidas detrás del Arca. Muchas parecían dañadas, algunas bastante graves.

Audacity, se comunica con el Metarch de la instalación, Offensive Bias, para explicar su presencia. "Todos los Forerunners restantes han sido traídos hasta aquí," dice. "Los últimos temas han sido abrumados. No habrá otras naves."

¡Lo último de la ecúmene! Los últimos remanentes de la civilización Forerunner, todo concentrado aquí. Las implicaciones tambalean a todos nosotros.

"Además," *Audacity* dice, "algunos especímenes de los Trabajadores de Vida han sido trasladados al Halo para hacer espacio, incluyendo las poblaciones humanas."

La Bibliotecaria apenas ha aceptado la primera noticia, y ahora, se enfrenta a *esto*. Ella está indignada. "¿Quién tomó esa decisión?"

Una imagen se proyecta detrás de nosotros en el centro de mando—una sorpresa adicional, y para estos tres, de lo más desagradable. Es el propio Maestro Constructor, una sombra atormentada y hueca de su antiguo yo. ¿Está en libertad condicional, o se le permitió comparecer ante su viejo rival? ¡Me pregunto si debe compadecerse—cuán poderosos somos, los caídos! —o para presumir.

Ninguna, resulta.

"Bienvenida a nuestra Arca, Moldeadora de Vida," dice el Maestro Constructor. "Didacta— ¿a cuál me dirijo? Ah, el más joven. Es un honor para mí haber regresado a su original a la compañía de su esposa—y, si la memoria no me falla," él dijo, dirigiéndose a otra pantalla, "parece que él, también, ha llegado. Ambos deben saber que he sido convocado para ayudar a preparar nuestra Arca para la tormenta que se avecina. Y para transferir el mando."

"¿A quién?" el IsoDidacta pregunta.

"A mí. La Seguridad Constructora continuará desde aquí."

Obviamente, un acuerdo ha sido alcanzado—un acuerdo desesperado por todos los lados.

Un silencio prolongado en el centro de mando.

La Bibliotecaria finalmente dice: "me llevarán cuanto antes al Halo para atender a mis especímenes. *Sola.*"

"Por supuesto," dice el Maestro Constructor. "Ya he hecho los arreglos."

Un posible revés en mi obtención de testimonio. Pero esto es compensado cuando para mi deleite, me doy cuenta de que una red Jurídica local, altamente segura se ha establecido en el Arca, y que muchos agentes compañeros están aquí, compartiendo pruebas, continuando las investigaciones sobre el tratamiento de ambos especímenes y prisioneros... En el retorno y elevación del Maestro Constructor.

¡Haciendo lo que los Jurídicos hacen bien! Pero ¿con qué fin, ahora? Empuje a un lado todas las dudas. La red utiliza nuevas pruebas para verificar mi identidad e integridad. Entonces empiezo a saciar mi sed desesperada en ese pozo profundo de ley y sabiduría.

CADENA 28

CATÁLOGO

EL MAESTRO JURÍDICO llegó al Arca mayor poco después de la caída del sistema Capital, en compañía de los últimos miembros sobrevivientes del Consejo Nuevo.

Todos los Jurídicos ahora se reúnen en su augusta presencia. El Maestro Jurídico primero expresa la preocupación por un apagón continuo del Dominio. "Ningún agente o ancilla, de cualquier escala, ha sido capaz de conectar con el Dominio en más de un año. Nuestros más profundos y más sagrados registros ya no están disponibles."

Los procedimientos Jurídicos están en punto muerto, y no sólo por esa interrupción.

"Haruspis ya no está en la red, incluso cuando está abierta—y puede estar muerto," dice. "No hay otros Haruspices velando por el Dominio. El número de nuestros agentes todavía informando ha sido reducido considerablemente. Los reunidos aquí pueden ser los últimos. Pero nuestro trabajo debe continuar, con la esperanza de que las circunstancias van a mejorar.

"Catálogo ha sido instruido por el Maestro Jurídico para asistir a la reunión de los nuevos comandantes. Los últimos sobrevivientes del Nuevo Consejo han dado todo el poder al Maestro Constructor.

"De ahora en adelante, todas las conferencias de comando Forerunner deben ser asistidas por Catálogo," dice el Maestro Jurídico. ¡Me pregunto si hay suficientes de nosotros! "Sin excepciones."



CADENA 29

EL REGRESO DEL CONSTRUCTOR AL MANDO

Las amplias cámaras del Cartógrafo del Arca ahora albergan cinco comandantes, todos de la Seguridad Constructora, pero para el IsoDidacta.

El Ur-Didacta, cuya nave permanece en la bahía, cerca de Omega Halo, se ha recusado el mismo de esta reunión. Él no ha respondido a ninguna comunicación con el exterior, los Jurídicos son informados.

ISODIDACTA

Aquí fuera, en el borde de la gran oscuridad intergaláctica, somos extraordinariamente débiles y horriblemente expuestos. No tengo ninguna duda que muy pronto el Arca mayor será colocada en estado de sitio.

Los nuevos comandantes de pie en un amplio círculo dentro del Arca, o más bien, dentro de una proyección totalmente detallada. Dependiendo de donde se centra mi atención, mi ancilla me alimenta de recuerdos preparados de las actividades pasadas de la instalación—la llegada de los sobrevivientes, la extracción de los especímenes hasta el Halo, el posicionamiento del Halo para barrer Camino Kethona. Los datos llegan en tan rápidos, paquetes densos que me dan un molesto dolor de cabeza, mientras mi cerebro se adapta a torrentes de recuerdos.

Pero esa es la forma de las cosas en el juego final de una guerra. Y estamos en el final del juego. Hemos perdido—eso mucho parece obvio—pero nuestra batalla final podría ponernos una posición para hacer que las victorias del Flood parezcan muy amargas de hecho.

Y así no hay ningún espacio para discusiones dentro del mando. Los cambios han pasado; no pueden ser invertidos. Por mandato del Nuevo Consejo, la Seguridad Constructora está ahora otra vez en el control del Arca mayor.

Sin embargo, tres de los cinco asistentes solían ser Guerrero-Siervos y una vez sirvieron bajo mi original; mucho de eso devuelve un poco de confianza. Tengo que preguntarme como él manejaría a sus antiguos comandantes—y por qué él ha elegido abandonarnos en nuestro momento de mayor necesidad. Mis recuerdos y habilidades son las mismas o mejores—en su estado actual. Sin embargo, para muchos de ellos ya es viejo y familiar. Soy nuevo.

Los otros comandantes experimentan sus propias inversiones con datos. Destellos de pantallas individuales bailan alrededor de sus armaduras, mientras hacen preguntas del metarch de la instalación, Offensive Bias.

Cuando el Cartógrafo ha terminado su actualización, yo los llamo a la plena atención.

"Todos hemos visto el poder de las construcciones Precursoras despertadas," empiezo. "Una vez que estén sobre nosotros, vamos a tener poco tiempo. No hay margen para el error. No hay espacio para titubear."

"¡Ellos son nuestros creadores!" Examiner exclama. Él es un ex Prometeo más grande que yo y más viejo que mi original por varios miles de años. El Examiner hace mucho prefirió apoyar al comando como más satisfecho a sus talentos, que son extraordinarios—según lo indicado por el hecho de que él ha traído de alguna manera setenta y cinco fortalezas y once dreadnoughts fuera de los peores enredos Precursores hasta el Arca mayor, donde proporcionan ahora la mayor parte de nuestra defensa.

"¡Dudos en el extremo!" Grita el Tactician. Un murmullo general de acuerdo pasa alrededor del círculo. El Tactician es relativamente ligero y más joven que los otros. Menos de dos mil años han pasado desde su madurez, y él siempre ha sido de la Seguridad Constructora, pero él demostró su brillantez repetidamente durante la revuelta del metarch. Con la caída del Maestro Constructor, entró en retiro temporal. Su estrella se levanta de nuevo. Él podría ser elegido para reemplazarme—no sin razón.

"No albergo ninguna duda de que no son lo mismo," le digo, "ya no más por lo menos. Las distorsiones que inflige el Flood son manifestaciones externas de una fealdad interior que refleja sus orígenes. En última instancia, poco importa de dónde vinieron. Ahora nos encontramos en el final de la existencia Forerunner."

Los comandantes están de pie en silencio solemne.

Bitterness-of-the-Vanquished pasa a través de la forja proyectada y de pie rodeada de imágenes fantasmales de transportes Forerunner dañados. Bitterness comandó las fuerzas Guerreras durante los conflictos de Kradal en el centro galáctico. Ella me entrenó—entrenó a mi original. Es la mayor de entre nosotros, no debe ser tomada a la ligera.

"Bajo tu mando," ella dice, "los Forerunners han perdido thema tras thema al Flood. *Enseñé* al Didacta, y tú no eres *él*. Dinos por qué alguno de los Forerunners debería continuar siguiéndote ante tales pérdidas catastróficas... ahora que el Didacta ha regresado y su duplicado ya no es necesario."

A pesar de anticipar esto—con todos los instintos políticos afinados de mi original—siento una profunda punzada de resentimiento. En mi mente, en todos mis pensamientos, yo soy el Didacta. Nacido de las Estrellas es como un personaje de una historia contada siglos atrás, tan tenue... tan *otro*.

Pero tengo que honrar su opinión. Aun así, ella me obliga a revelar cosas que es mejor dejar sin decir.

"Estoy de acuerdo, y me apartaría, sin embargo, el Didacta se ha recusado él mismo."

"¡Debido a que fue sometido a interrogatorio por un Gravemind!" Dice Bitterness.

"Por lo que parece," responde. "Una consecuencia de su captura por el Maestro Constructor, quien lo dejó caer en un Burn para morir."

Los comandantes todos levantan sus brazos y tuercen su mano izquierda. Ellos no son receptivos a esta línea de discusión, y pelean entre sí. Ellos no creen una historia u otra, y las razones de los extraños comportamientos del Maestro Constructor en estos asuntos siguen siendo desconocidas.

"¡Hay conspiración aquí para reducir los Guerreros a nada!" El Examiner dice en voz alta, con la voz quebrada.

"Tú mismo eres ahora un Constructor," dice Bitterness.

"¡Al igual que tú!"

"Debemos enfrentar al Nuevo Consejo, obligarlos a oírnos. ¡El Didacta—el Didacta original—es nuestra única esperanza en este conflicto—deberíamos unirnos a *él*!" Examiner insiste.

Los que más recientemente se trasladaron a la Seguridad Constructora se sienten incómodos con esta afirmación. Las lealtades en conflicto podrían ponerlos en una posición incómoda con el Maestro Constructor, quien actualmente ocupa el poder.

"Es demasiado tarde," dice Bitterness. "¡El tiempo de las luchas e indecisiones ha terminado! Déjanos mantener nuestra compostura y aceptar que los hechos están todavía en disputa. "Ella me enfrenta,

sus ojos ciegos extrañamente agudos. Ella ha estado ciega desde hace siglos. Su armadura ve por ella. "Sin embargo, ahora usted empuja hacia adelante una estrategia a la que Didacta apasionadamente se opuso durante más de mil años. ¡Extraña inversión! ¿Cómo puede usted, o el Maestro Constructor, ser de confianza?"

Sus palabras terminaron, ella da un paso atrás en el círculo.

Sigue un silencio más largo y más revelador. Bitterness ha tocado una fibra sensible, dado voz a las dudas que la mayoría han mantenido desde la destrucción del planeta Capital... Las dudas que han crecido a una fuerza terrible con nuestra triste línea de derrotas y retrocesos.

¿No soy el Didacta, en verdad, en mi mente? ¿Soy yo realmente menos? ¿Cómo podía yo no prever que este problema se elevaría tan rápidamente al nivel de una crisis en el mando?

Pero tengo. La suma de una lucha entre iguales, o con un superior, es permitir que la fuerza del otro lo ponga donde lo deseé. Hay una personalidad que puede todavía unirnos todo... si él juega bien su nuevo papel. Un tremendo riesgo, eso.

Una nueva voz desde fuera del círculo rompe la pausa. El más fuerte entre nosotros ha llegado.

"No te puedes quejar de este nuevo Didacta. Yo burlé a su original en dos ocasiones, ya sabes. "La figura más ligera del Maestro Constructor entra al cartógrafo detrás del único Halo proyectado, y por un momento él se echa en la sombra. "Yo lo obligué a exiliarse, prácticamente lo sellé en su Cryptum, y cuando regresó de ese exilio, lo atraje, lo enganché como un *pez* tonto—y lo envié a un destino aún más oscuro. Yo les pregunto, ¿quién es el mayor estratega?"

El Maestro Constructor se une al círculo, luego se mueve hacia el centro, sus penetrantes ojos negros buscando todo con diversión benigna. Él permanece en mi cara sólo por un momento, con una

mirada post-soslayo. "En todo caso," dice, "este nuevo Didacta es un personaje más nítido y más capaz, ciertamente ahora. En cuanto al otro... El viejo Didacta y yo sólo hemos tenido una breve visita. Cualquier negocio que tenga aquí pronto estará completado. Él ya hace preparativos para marcharse."

"¡Necesitamos desesperadamente un comando central fuerte!" Bitterness anuncia. "¡Y lo necesitamos ahora!"

"Yo creo que es obvio quien debe ser ese comandante." El Maestro Constructor ha reanudado su bravuconería característica—pero le falta algo. Algo le ha golpeado muy duro—y dejó una marca en su comportamiento. Él se pavonea y se encoge de hombros abriendo sus brazos, como si se preparara para trabajo físico. "Diles, Nacido de las Estrellas de Duración Eterna. Diles como yo sabía que todos estaríamos aquí, haciendo precisamente lo que estamos haciendo ahora, hace muchos años. Tú estabas allí, después de todo."

No vacilo para darle su deuda. "El Maestro Constructor ha probado Halo sobre Charum Hakkor," digo. "Con resultados sorprendentes."

Faber se mueve alrededor del círculo, examinando los comandantes con algunos, pero no todos, su edad, energía malvada. "Hace mucho tiempo, mientras que supervisaba el diseño del campo de Halo, tuve una sospecha—una percepción—de que las energías de Halo también podrían anular la física neural. Esa percepción fue probada brillantemente correcta. Cuando el Halo disparó, en sintonía con mis energías seleccionadas, destruyó todos los artefactos Precursores en el sistema. Casualidad, tal vez. O brillantez. Tú decides.

"Pero lo justo es justo. Después de mi prueba, y de sus consecuencias inesperadas, yo cometí el error de recoger al eterno, el Primordial—el último Precursor, así el afirmó más tarde. Un ejemplar científico increíble, pensé. Hice mostrar cautela. Yo

encarcelé al Primordial en un campo de estasis. Sin embargo, de alguna manera, se soltó de nuevo—la cosa inteligente—y provocó un desafortunado diálogo con Mendicant Bias. Nuestro primer ejemplo de una infección ancillar, y una bastante grave.

"Por eso soy el *único* culpable. Todos mis triunfos fueron desviados a un lado por la revuelta de Mendicant Bias... cuyo diseño y creación comparto con el Didacta. ¡No olvidemos eso! Nuestro sirviente se volvió contra nosotros. Me convertí en un paria. Un fracaso." Él anticipa objeciones sordas con un brazo en alto y los dedos extendidos. "Y, sin embargo... ¡qué descubrimiento! Y aquí reside nuestra última esperanza en esta horrible guerra. Todavía tenemos la única arma que es capaz de detener al Flood—este Halo."

Él continúa paseando inquietamente alrededor del círculo, como si esperando sacar adelante el estímulo, justificación. Me digo a mí mismo, en silencio, lo mucho que odio a este Forerunner.

"El Didacta original estaba *equivocado*, yo tenía razón. Pero esto toma a su *duplicado* para finalmente escuchar a la razón." Él mira de nuevo en mi dirección. La debilidad es casi evidente. "Estos Halos estaban sintonizados específicamente para disparar una ráfaga lineal de energía la cual interrumpe y en última instancia va barriendo la física neuronal, destruyendo ambos al Flood y sus armas Precursoras. Con él vamos a traer destrucción sin precedentes sobre nuestros atacantes, poniendo fin a esta guerra de una vez por todas."

Él mira hacia atrás, a los comandantes. "Pero si fallamos aquí, sé que otra Arca ya ha sido creada," dice, "y de ella más eficientes, más pequeños Halos. Ellos forman una matriz armada mucho más poderosa que incluso este anillo. "Señala al solitario Halo holográfico. "Cuando estos Halos más nuevos estén repartidos por toda la galaxia, formarán una red capaz de purgar toda la vida sensible. Estos son nuestra última defensa. Sin ellos, la galaxia estará dominada por los Flood. Pero no debemos dejar que se llegó a esto."

Su mirada parece cortar el aire. "Algunos de ustedes han sido Guerrero-Siervos. Valientes, honorables, y, sin embargo, los herederos de los que cometieron el crimen incalificable que comenzó esta locura. Un crimen contra nuestros creadores. Recuerda *eso* en tus largos sueños, cuando te enfrentes al Dominio."

De repente, las depresiones de la armadura de Faber; su energía parece disiparse. "También debes saber esto. El Didacta original fue impreso por un Gravemind para servir como mensajero. El Gravemind estaba al tanto de mis actividades, purgando embarcaciones Forerunner infectadas y restaurándolas al servicio. Este envió al Didacta a mi camino... deliberadamente, con un mensaje."

"¿Qué mensaje?" Bitterness pregunta.

"Mi familia, mis esposas e hijos, entraron en su propio exilio. Se trasladaron a un sistema en Path Kural, ahora parte de un Burn. Todos han sido reunidos por el Flood. Todos ellos han sido hechos parte de un Gravemind." Su rostro se contorsiona. Grita alrededor del círculo, "*Mis esposas! Mis hijos! Dirigiéndose a mí desde dentro de un Gravemind, burlándose de mí, acusándome! A través de mi enemigo!* Si realizamos nuestros diseños, ellos dicen que todos morirán, y nada de valor me será dejado. El Didacta realmente se *complació* en la entrega de este mensaje. 'Esto,' él dice, 'es lo que has hecho, con tus Halos.'"

Bitterness se inclina no en sumisión, pero en el dolor unido, ante el Maestro Constructor. "Nuestro dolor es contigo," susurra.

"Todo el dolor está contigo," el Examiner afirma.

Yo estoy en mi sitio, pero esto es el apoyo que Faber buscaba, el apoyo que necesita. Él mira hacia arriba.

"¿Quién mejor para entender nuestra tarea, entonces? Daría cualquier cosa por haber estado equivocado, yo daría *todo* por no ser

un Forerunner en estos tiempos. Mientras yo viva y respire, estoy asqueado por la verdad—enfermo en mi centro. Sin embargo, por orden del Consejo restante, tristemente reducido, he reasumido el mando. La galaxia es nuestra para perder.

"Vamos a poner fin a nuestros errores horribles. Pero cuando hayamos sobrevivido, cuando hayamos terminado con nuestra terrible tarea, forzada en nosotros por la iniquidad de los Guerreros de hace diez millones de años— ¿quién de nosotros va a ser capaz de enfrentar al Dominio?"

Ninguno de los otros miró sus atormentados ojos. Deliberadamente, yo aparto los míos también.

"*¿Quién*, de los Forerunners?" Grita, y luego empuja a través y se aparta del cartógrafo.

Los comandantes de pie en respetuoso silencio, entonces giran, como uno, hacia mí.

"El destino del Maestro Constructor está aquí. Y también lo está el nuestro," dice Examiner. "Alguien tiene que ir a la otra Arca y prepararse para lo impensable."

Mi tarea es ahora clara.

"Los Graveminds saben que todavía se enfrentan a una tremenda amenaza," dice Bitterness. "Ellos saben de la existencia del Arca mayor. Pero todavía no pueden saber el paradero del Arca menor. Tienes que ir allí y tomar el mando. Al Flood no se le puede permitir cantar victoria. Deben ser detenidos, si no es por nuestra especie, entonces, por otras que puedan venir más adelante."

Los comandantes miran más allá de la imagen del Halo y Arca, hacia la gran tenue propagación de estrellas que es nuestra galaxia.

Las carreteras estelares están llegando.

Todos podemos sentir las.

CADENA 30

LA BIBLIOTECARIA Y EL UR-DIDACTA

MI MARIDO... SE HA convertido en un niño otra vez.

Pero no en la clase de niño que yo estaría orgullosa. No en la clase de niño que yo confiaría.

Él se ha despojado de su armadura y vaga alrededor de nuestros cuartos, mirando las cosas que su duplicado ha recogido, artefactos y objetos de estudio, recuerdos de la época en que *él* estaba fuera, en el exilio o perdido, y tuve brevemente otro marido—mucho como él.

Pero no más. No está haciendo algún intento de pedirme reconciliar, de eso estoy segura. Casi no reconozco en lo que se ha convertido.

Aun así, ha solicitado esta reunión, con la implicación de que será la última.

Me siento sobre un suspensor que toma color y forma por debajo de mí, y él se sienta a mi lado, su gran cabeza cayendo entre sus rodillas gruesas. "¿Puedes saber lo que era estar en el Cryptum, dejando nuestra situación a ti, mientras todo esto se salió de control?" Pregunta.

Yo levanto su gran mano y la desdoble, dirigiendo mi propio dedo más pequeño a lo largo de cada dígito muscular. La mano se cierra reflexivamente. Nuestros cuerpos todavía llevan instrucciones incorporadas desde tiempos mucho antes de la memoria.

"No," respiro. "Espero que haya sido pacífica."

"Tranquila, tanto como puede significar o sentir. El Dominio sólo puede decirle a los vivos lo que ya saben," dice. "O lo que han almacenado en sus extensiones. Estuve dando vueltas por todos los

pasillos... así parecía, de todos modos. Siglos de vagar por pasillos y cavernas y aún más profundamente, los lugares más oscuros, se alinearon y rachas radiantes con los registros y memorias ancestrales, afloramientos de visitas anteriores, rara vez por mí, a veces por nuestros antepasados... en ocasiones, nuestros descendientes."

"¿Descendientes?" Pregunto.

"El Dominio mantiene sus secretos solo con dificultad. Desea, *necesita*, para difundir el conocimiento. Él nos quiere decir cuando estamos siendo tontos, pero sólo puede reproducir las emociones y recuerdos de los que vinieron antes. Sin embargo, rara vez, viola sus propias reglas."

"¿Qué pasa con nuestros descendientes?" Persisto.

"Yo sentí su toque, su amor. Y, sin embargo, fueron desvaneciéndose. El Dominio está lleno de tristeza. Una profunda sombra ha caído sobre todo Forerunner. Cuando fui levantado de todo eso, fui levantado del Cryptum y revivido... no podía *recordar*. Pero ahora lo hago—en parte. El horror trajo eso de vuelta. El Gravemind me lo devolvió. Me obligó a *escuchar*."

Mi marido quita rápidamente su mano de la mía y se sitúa para convocar su armadura, se estira para permitir que lo rodee. "Tengo que luchar contra lo que esto me dijo, lo que esto me ha hecho, a todos nosotros. Tengo que luchar con toda mi fuerza y voluntad, y todo lo que he juntado... todas las armas y recursos. Pero he sido socavado desde el principio por ese *Manipular*, Esposa. Lo peor que he hecho fue imprimirle. Y así, perdóname por adelantado por lo que debo hacer. Y sé por qué lo hago."

Estoy a punto de preguntar qué es esto, que requiere algún perdón, mucho menos el mío—pero las alarmas suenan antes de que pueda hablar. El Didacta se pone en marcha, y por un momento, no es tan

viejo, nitidez brutal, esa vieja preparación para la batalla. Las ancillas se reúnen alrededor, ante toda la imagen de Ofensiva Bias.

"El Arca está bajo ataque," dice. "Grandes concentraciones de carreteras estelares están surgiendo en el espacio cercano."

"¿Cuánto tiempo?" El Didacta pregunta.

"Horas, no más," el metarch responde.

El IsoDidacta está, sin duda, ya tomando medidas, de acuerdo con los comandantes Constructores—poniendo todo el Arca en alerta máxima. ¡Necesito llegar al Halo! Mis muestras, los últimos humanos...

Pero lo que veo en la noche abismal alrededor del Arca mayor es suficiente para congelar hasta la médula. De alguna manera, los antiguos artefactos han sido transportados de tal densidad increíble que la galaxia más allá es apenas visible, como si se viera a través de una trama de barras oscuras.

El Arca está rodeado, y cada segundo las carreteras estelares exprimen adentro. Ya nuestro radio de acción se ha reducido a unos pocos millones de kilómetros.

¡No puedo soportar pensar en la pérdida de todos mis especímenes, de la mayor concentración de nuestros esfuerzos de toda la vida, de todo nuestro trabajo!

"¿Cómo podemos repoblar la galaxia si perdemos todo aquí?" Suspiro.

La mirada del Didacta es extrañamente *astuta*. Desviada, como si tuviera una deliciosa broma que quiere decir, pero no todavía. Una expresión que nunca he visto antes. El horror compuesto sobre horror.

"Después de que termine mi tarea, me iré en el *Mantle's Approach*," dice.

Mi mente corre. Puedo esperar ninguna ayuda del Didacta, eso es obvio. El Arca es demasiado grande como para moverse. El Halo podría ser capaz de escapar. Pero no hay suficientes embarcaciones funcionales para cambiar rápidamente a nuestros Forerunners allí. ¡Podrían haber sido trasladados si hubiéramos empezado a trasladarlos hace semanas! O si los hubiéramos puesto en el Halo en el primer lugar.

Nuestros errores finalmente han agravado.

La trampa se cierra.

"¿Cómo podemos salvarlos a todos? ¿Cómo podemos liberarlos?" Pregunto. "Y ¿hacia dónde vamos?"

"No hay forma de salir, sólo *a través*," dice, con los ojos entrecerrados. "Si quieres sobrevivir, debes marcharte ahora. Cuando el Flood haya terminado, no habrá nada de este lugar."

El Didacta extiende un brazo a lo largo en la dirección de Camino Kethona. "Las carreteras estelares se mantienen apartadas de la trayectoria de disparo de Halo. Eso abrirá una vía de escape," dice. "Pero no va a seguir siendo así por mucho tiempo. Debes escapar en *Audacity* mientras exista una oportunidad." El aspira su aliento, mirando fijamente a la superficie del Arca. "*Traidores*. Y sin embargo... incluso en medio de nuestro fracaso más monumental, voy a aprovechar otra solución."

El Didacta cierra su casco y me deja casi sin mirar atrás. Él ni siquiera se ofreció a acompañarme a *Audacity*.

Estoy perdida en un fregadero de miseria y confusión. Si el Arca es destruida, y todos mis especímenes, ¿cuál es el punto de mi propia existencia?

Y entonces lo sé. Tenemos que mover todo—tanto como nos sea posible—a seguridad. Es nuestra única solución. Le envío el más breve de los mensajes a Chant-to-Green que se esconde dentro de un Keyships en el lado más alejado del Burn. Si su embarcación es capaz, ella obedece. Ella no puede fallar.

Entonces me comunico con la única presencia en el Arca, que yo sé que puede ayudar.

CADENA 31

MONITOR CHAKAS

CENTINELAS Y HARRIERS DE ATAQUE se elevan en remolinos de nubes alrededor del Arca, como se congregan las aves en los llanos de mi nacimiento. Yo hago indagaciones, pero los canales del Arca están consumidos por los preparativos para la evacuación, así como para el combate. Sin embargo, ¿cómo pueden ser evacuadas tantas especies diferentes? Y ¿por dónde? No hay casi suficientes transportes.

Yo no he sido mantenido plenamente informado. Sólo sé que el Arca se ha entregado al Maestro Constructor, y por supuesto, dado su suerte y habilidad, está ahora bajo peligro inmediato.

Mi nuevo mandato es proteger a la Moldeadora de Vida y su trabajo. Una vez yo fui un humano, pero recibí tales heridas que el Nacido de las Estrellas Didacta me almacenó en una máquina. La Moldeadora de Vida me permitió, después de su encuentro en el Arca, cuidar de sus poblaciones humanas. Ella lo veía como parte de mi recuperación, y parte de mi recompensa por servir tan bien. Y yo he hecho mi mejor esfuerzo.

El plan de la Moldeadora de Vida era mantener a los humanos en el Arca, fuera del alcance de la destrucción de Halo, hasta que los planetas fregados estén libres del Flood y listos para la resiembra. Pero ahora han sido trasladados al Halo, presumo por orden del Maestro Constructor, para hacer espacio para Forerunners. Nunca nada es simple, y grandes planes con demasiada frecuencia llevan a conclusiones terribles.

Ahora ella me pide un último favor: Salvar todo lo que podamos. Yo consulto a los monitores del Arca asignados por Trabajadores de Vida. Sólo unos pocos responden. No tienen instrucciones con

respecto al Halo. Los otros han cambiado al servicio de Offensive Bias. ¿Debo dar vuelta en contra de mis compañeros máquinas para cumplir con las órdenes de la Moldeadora de Vida? Ahora espero sus instrucciones, ya que no puedo actuar sin la orden de la Moldeadora de Vida y visto bueno.

Catálogo, ¿por qué *asiste* a un simple monitor, si no es para mantenerme informado de lo que debo hacer? No tengo ningún testimonio que dar. Ya no soy humano. Usted debe buscar al pequeño llamado Riser y *preguntarle*. Él le ofrecería sus opiniones libremente.

Él sigue siendo lo que era. Despiértalo, y él te dará un montón de comentarios.

Finalmente, he recibido mis órdenes. La Moldeadora de Vida me ha dado instrucciones para tomar un transporte clase Gargantua desde el Arca hasta Omega Halo. A bordo, almacenes de organismos indexados de la población del Arca ya han sido colocados por Trabajadores de Vida. Muchos de estos son especímenes vivos, otros son simplemente compuestos genéticos provenientes de la Medida de Conservación de la Bibliotecaria. ¿Me pregunto si este número relativamente pequeño será suficiente para reconstruir estas muchas especies después del disparo de Halo?

El Halo se enfrenta a una gran pared curva de carreteras estelares. Los humanos colocados en la última arma anillo apenas han tenido tiempo de asentarse en sus recintos. Aparte decenas de miles, caminan sobre las crudas colinas, lagos poco profundos, y ríos, y entre montañas bajas y por medio de espesos bosques. El brillo de un sol artificial se mueve a ritmo familiar, y la gente de allí abajo puede esperar que su más reciente oscuridad y sueño sin sueños, en las bodegas de las naves de los Trabajadores de Vida, serán sino el preludio de la oportunidad de recuperar todo lo que han perdido.

Ellos pueden esperar que finalmente han llegado a un hogar en el que puedan vivir en paz durante siglos, si no miles de años.

Al hacer los preparativos para el transporte de los humanos, una enorme nave de guerra, la del Didacta original retumba abajo, ocupando una posición por encima de los recintos humanos. Es seguida por miles de centinelas no vinculados a Offensive Bias, al parecer, decididos a aislar y controlar esta sección del Halo. Con acceso sólo a mucho del conocimiento Forerunner, no tengo ninguna explicación para este despliegue de fuerza.

La nave de la Moldeadora de Vida viene junto con nuestro transporte, escondida en su enorme sombra. Nos ponemos en contacto. Ella está frenética; y por primera vez en años, tengo miedo. Pero ¿por qué está el Didacta original aquí?

Carreteras estelares crecen gruesas más allá del puente elevado. Pronto ellas podrán aplastar el Arca y el Halo, y con él, todos los humanos, todos los Forerunners. La historia Forerunner puede estar en su fin. No sé si sentir alegría o tristeza.

"¡Llévanos arriba!" La Moldeadora de Vida ordena a *Audacity*, su rostro rígido con miedo. Nos elevamos por encima de la atmósfera del Halo, para ver todo con más claridad. *Mantle's Approach* barre a baja altura sobre el recinto del Halo. La silueta de la nave ha cambiado. Algo sobresale de su frente.

El Compositor.

Una gran estrella se forma por encima del recinto—haces dirigidos del compositor. ¡No puedo hacer nada para detenerlo!

Por orden de la Moldeadora de Vida, *Audacity* dispara hacia adelante. Ella espera insertarse ella misma en la trayectoria del compositor, para detener a su marido de dañar a sus especímenes.

Pero el *Mantle's Approach* hace una muy pequeña, hábil maniobra, echando un campo de torsión, y *Audacity* es dejada de lado como un mosquito.

La nave del Didacta se congela por encima del centro de un recinto. Abajo, los humanos tienen que ver lo que está pasando, incluso a través de la atmósfera azotada por las nubes. Han dejado lo que están haciendo para mirar hacia arriba y proteger sus ojos contra el resplandor de los rayos dirigidos. Un manto de color sangre cae sobre el recinto, sobre sus caras. ¡Sin duda, este es un crimen! Catálogo verá todo, graba todo. ¿Es la locura empezando de nuevo? ¿He dejado todo por otra traición?

"¡Di a los centinelas que *lo maten!*!" La Moldeadora de Vida clama.

Pero no puedo. El Didacta ha asumido el control de todos ellos. *Mantle's Approach* es demasiado fuerte, demasiado poderosa. Las fuerzas de los Trabajadores de Vida son demasiado débiles y demasiado pocas, y no pueden detenerlo.

El Compositor se ha cerrado sobre sus víctimas. Translúcidas, olas aceitosas de energía se esparcen por el recinto, hacen eco desde las paredes del Halo, luego, se deslizan hacia abajo como hojas plegables para envolver las multitudes abajo.

De repente, todo el mundo, a través de cientos de kilómetros cuadrados, los cuerpos se retuercen y caen. Cientos de miles son compuestos ante mis sensores pudiendo hacer un conteo exacto.

Los flujos de información regresan al Compositor en una ola inversa. Hombres, mujeres, niños... tomados en momentos.

La Moldeadora de Vida gime al fondo de su garganta. Entonces el gemido se intensifica, hasta que ella grita: "¡Eso es todo lo que él siempre hace—*matar a mis hijos!* ¡Por qué? ¿Por qué?"

Audacity nos dice que debemos acercarnos al recinto o salir de la gran rueda.

La nave de la Didacta retira el Compositor, lo sella en sí misma para el tránsito, empuja lejos del recinto y el Halo, se aparta. *Audacity* se mueve bajo su propia voluntad a una posición segura, cerca del perímetro exterior. Pero la seguridad no es gracia.

La próxima atrocidad pronto comenzará—el disparo del propio Halo. *Audacity* se prepara para un salto inmediato.

CADENA 32

MONITOR CHAKAS • ALREDEDORES DEL HALO

HE VISTO esto antes. Recuerdo la horrible sensación. No puedo cerrar mis sensores. Yo soy una máquina. La sensación no es óptima, pero no siento lo que sienten los seres vivos, en presencia del Compositor. Aunque lo recuerdo muy bien.

La Bibliotecaria lo mira todo, su cuerpo aparentemente en conflicto con su armadura, como si fuera a alcanzar y rasgar su cara retorcida—más allá de cualquier tristeza expresable. Tal ira mezclada con tanto dolor, tanto antiguo como nuevo...

Nuestro camino está despejado, por el momento. Me gustaría poder sentir la desesperación. Ojalá yo pudiera llorar. ¡Mi pueblo se ha ido! Todo lo que queda de la colección de la Bibliotecaria está sobre el transporte vinculado abajo. La última esperanza de mi especie entera.

La Bibliotecaria detiene sus contorsiones y recupera el control suficiente para decirme que ella y yo separaremos caminos. Voy a volver al transporte y tomar los especímenes sobrevivientes—including my friends—lejos de aquí. "Usted debe encontrar a Nacido de la Estrellas, él le llevará al Arca menor. Ahí es donde debemos ocultar los especímenes." ¿Pero qué hay de su seguridad? ¿Qué piensa hacer ella?

Debo obedecer. De todos modos,

Algo

Está naciendo en mí. Algo oculto está emergiendo. Siento su potencial. No es enteramente obediente. ¿He sido afectado por la plaga lógica? No.

Yo todavía soy Chakas.

¡Yo todavía soy Chakas!

CADENA 33

ISODIDACTA • ARCA MAYOR, OMEGA HALO

EL PODER ABSOLUTO montado por el Flood es asombroso.

Más de un millón de naves infectadas por el Flood han tomado posiciones de ataque sobre el Arca mayor. Su disposición es lo suficientemente familiar—el peculiar barrido espiral con huecos favorecido por mi original, cada segmento capaz de rodar en tres dimensiones en respuesta al ataque de cualquier dirección. Esa táctica ha sido adaptada por el nuevo comandante del Flood—Mendicant Bias.

Mendicant Bias fue desactivado y desmontado después de la destrucción del sistema Capital, en la medida en que cualquier metarch clase-Contender nunca puede ser eliminado de los sistemas que una vez controló. Sus partes fueron extendidas por toda la ecúmene para su estudio posterior. Pero muchas de las regiones donde estaban almacenados han sido abrumadas por el Flood, y fragmentos del metarch fueron aparentemente recuperados, restaurados, vueltos a montar—y reactivados por un Gravemind. Las fuerzas del Flood son ordenadas por una máquina torcida, la primera víctima de la plaga lógica—y una creación, en parte, del Ur-Didacta.

Padre a hijo, me digo.

Contra la jaula de apriete de carreteras estelares reformadas, las antiguas embarcaciones Forerunner son poco más que una nube de mosquitos que vierten a través de una trampa de árboles.

Bitterness y el Examiner flotan junto a mí mientras nuestra flota de transporte nos lleva desde el Arca mayor a la órbita de estacionamiento de Omega Halo.

"En un rango tan cercano, de tal tiempo limitado..." Bitterness dice, todo lo que necesita decir. El único Halo listo para la acción nunca será capaz de montar un amplio barrido antes de que las carreteras estelares y su escolta de naves infectadas hayan cerrado y destruido el Arca.

"Colócanos en el interior del aro y aterrízanos en cualquier lugar," le digo. "Mantén un vínculo directo con Offensive Bias. Vamos a tener que disparar desde su ángulo actual. Envía señal de confirmación a *Audacity*, el plan está en marcha, esté preparada."

"La Moldeadora de Vida no responde, Comandante. ¡*Audacity* dice que la nave del Ur-Didacta ha realizado una intrusión no autorizada... y usado un Compositor! "El asombro de Bitterness es igual a el mío. "Los humanos... se han ido. Han sido compuestos."

¿Qué querría mi original con los humanos? Recogiéndolos, componiéndolos... Desafiando los deseos más fervientes de la Moldeadora de Vida. Está más allá de la comprensión. Mi primer instinto es buscar al *Mantle's Approach* y obligarla a regresar al Arca... Dónde el Ur-Didacta será destruido, junto con el resto de nosotros, permitiendo sólo a la Moldeadora de Vida escapar. La mejor de todos nosotros.

Pero nuestro transporte estaría impotente contra *Mantle's Approach*.

"¿Mi esposa está a salvo?" Pregunto.

"*Audacity* reporta que todos están seguros, pero experimentando angustia. Se está preparando para escapar."

"Bueno," le digo, aunque no puedo imaginar el horror al que mi esposa se enfrenta—el trabajo de su vida devorado ante sus ojos.

Aterrizamos en la superficie interna del Halo, cerca de la base del centro de control. Entramos rápidamente. Bitterness y el Examiner

siguen. En el ala más alejada de la sala de control, una lectura totalmente holográfica de todos los sistemas de Halo se ensambla.

Acerco los símbolos que representan los nodos que darán forma a ambos, los radios y al radiador del concentrador. Estos se delinean en verde y azul—totalmente funcional y listo para ser disparado.

"Está ahí," dice Bitterness. "Tu monstruo. Mendicant Bias. ¿No puedes sentirlo?"

Mi monstruo, de hecho. No tiene sentido ofrecer una corrección. ¿Sabe lo que planeo? ¿El Gravemind de alguna manera sabe o recuerda lo que pasó en Charum Hakkor? ¿Tiene el secreto del Arca menor dado? Todo lo que se requiere para que me marche al Arca menor son sus coordenadas exactas, pero estas son solamente conocidas por el Maestro Constructor. Y él me ha concedido una audiencia antes de que yo me marche.

"Faber está aquí," Examiner dice, y señala a una sombra esbelta entrando en la cámara.

"¡Por fin!" Dice Bitterness.

El Maestro Constructor pasa a través de las pantallas, como antes, una entrada bastante dramática, pero realizada sin entusiasmo. Él nos echa un vistazo bajo la capucha de su casco, y luego instruye a su ancilla para darme las coordenadas al Arca menor. Sin preludio, sin ceremonia.

Una vez hecho esto, me enfrenta. "Usted tiene todo lo que tengo, Didacta. Comparto la responsabilidad con Guerrero-Siervos. Ya no voy a soportar esta carga por sí solo."

Y con eso, él prepara el anillo—dejando claro por qué él me requirió aquí. Él quiere que vea el fuego de Omega Halo.

Los gastos se elevan; la energía del vacío local de un millar de kilómetros alrededor del anillo es aspirada hasta un mínimo práctico.

Miro de cerca las mediciones; otro momento de incertidumbre desesperada... las carreteras estelares pueden tener un efecto sobre lo que podemos sacar desde el espacio-tiempo local.

Pero ellas no están lo suficiente cerca, sin embargo. Las reservas de Omega Halo se elevan al máximo y están preparadas para su liberación instantánea.

"Entrada de secuencia exitosa," Offensive Bias anuncia. "Omega Halo está completamente cargado."

"¿Va a escapar con el IsoDidacta, Maestro Constructor?" El Examiner le pregunta.

"No. *Esta* es mi arca. "Hace una pausa y mueve su dedo enguantado, como para perfilar la imagen de la enorme instalación. "Y *este* es mi Halo." Esperamos otro gran gesto, un barrido arrogante de retórica, pero Faber no está de humor para jactarse; su mirada es firme, abatida. "Durante toda mi vida, he buscado el poder y el beneficio para mí, para mi casta. Ahora, por fin, creo que entiendo el significado de un delito contra el Manto. Después de esto, no hay necesidad de buscar el equilibrio. Voy a esperar a mi penitencia aquí."

Estamos en silencio ante este despliegue inusual de coraje y humildad.

La expresión de Examiner sigue siendo dudosa. "Probablemente ninguno de nosotros estudio el Dominio mucho tiempo," él dice.

La sala de control elimina todo menos las partes necesarias de nuestra pantalla de comando, después, rota lentamente en su posición y se hace transparente a la luz visible.

El Maestro Constructor convoca el complejo rostro de Offensive Bias. El metarch se cierne sobre nosotros, un siervo mayor que sus

amos, más capaz, y, espero, no contaminado. Pronto lo sabremos. Todo depende de lo que logremos aquí, ahora.

Constructores y Guerrero-siervos.

Juntos.

"Buscamos la seguridad en el Dominio y el ejemplo del Manto," el Maestro Constructor canta. *"Nosotros, los que están a punto de matar buscamos el perdón. Atesoramos la verdad de nuestro error, que en el futuro error pasará de nosotros, y de las vidas de todos los que vienen después."*

El Examiner nos mira con una expresión de alegría culpable. Guerreros hacen amor en la guerra. Los Guerreros odian lo que trae. La tensión...

Me aparto, por primera vez en años consciente de que mis huesos no son tan antiguos, tan profundamente impregnados de tradiciones Guerreras. Una vez, Vine de los valores del Constructor, más como Faber que el Didacta.

Pronto, habrá sólo un Didacta.

"Artefactos dentro del perímetro," dice Offensive Bias. "Un millón de kilómetros.

"Condenadamente demasiado cerca," dice Examiner.

La extraña y cambiante calidad del espacio-tiempo alrededor de las carreteras estelares es sutil, pero evidente en un picor que avanza lentamente en nuestros nervios y cerebro.

Los radios se están formando, y Faber ajusta lentamente el ángulo del anillo, tirando de su trayectoria de disparo.

Las fuerzas del Flood se reagrupan para responder al cambiante ángulo del Halo. Las carreteras estelares y naves intentan salir de la

trayectoria del haz. Lo que estamos tratando solamente retrasará este asalto, no nos protegerá de la fuerza abrumadora del Flood.

El concentrador se forma.

Un horrible, doloroso resplandor se eleva a lo largo de los radios y se reúne, extendiéndose alrededor de la circunferencia del concentrador. Desde la superficie interna opuesta, sin terminar de la rueda, reflexiones de esta horrible luminosidad vuelven a nosotros.

Todos menos la ciega Bitterness miran lejos... Aun así, ella jadea, para ella su ancilla debe transmitir plenamente la naturaleza del poder que estamos a punto de desatar—por tercera vez en la historia Forerunner.

Nuestras mentes tambalean en la liberación repentina de la radiación de Halo. Ningún ser neurológico, ningún sistema biológico, puede soportar por mucho tiempo la proximidad a una descarga de este tipo. El campo radiado multidimensional se extiende, tal como fue diseñado, hacia Camino Kethona. Sin masa, sutil, mortífero, cruzará esa gran distancia en cuestión de instantes. La energía de Halo no reconoce espacio y tiempo.

Camino Kethona está *ya muerta*.

Las carreteras estelares más cercanas a esa torcedura de haz, se derriten, después, se desmoronan a fragmentos, y los fragmentos se convierten en... nada.

Las naves infectadas dentro de la trayectoria del haz vagan bajo control automático, llevando solamente sus muertos—Forerunner y, espero, unos pocos Graveminds también.

"¿Logró mi esposa escapar?" Pregunto.

Aunque sus propias embarcaciones ya están empezando a enganchar al Flood, la voz de Offensive Bias se mantiene en calma.

"Dos naves han salido del Arca Una de las naves reportadas en sí—es *Audacity*. La otra nave está encubierta, desconocida."

Sólo puedo asumir que este es *Mantle's Approach*. Mi esposa aparentemente ha escapado, y por eso siento una inmensa alegría, pero la supervivencia de mi original aporta ningún placer, solamente una fuerte, desconcertada ira. ¡Él ha violado el Manto de nuevo, y luego—huido! En un momento de inmenso peligro, él nos ha abandonado.

Ya no es un Prometeo.

Ya no es un Guerrero-Siervo.

¡Un traidor!

Nuestro propio fin está muy cercano. Tengo que partir antes de que sea demasiado tarde.

"El Metarch, prepara mi embarcación para su aprobación. Voy a utilizar la estela del disparo de Halo para escapar."

"Su nave está en acercamiento, Didacta," dice Offensive Bias.

Las carreteras estelares fuera del campo de Halo de repente empiezan a moverse, reemplazando las dañadas o destruidas. Cortaron a través de nuestra rueda. A nuestro alrededor, debajo de nosotros, la esencia de Omega Halo se estremece mientras se le interceptó y talló en pedazos. En su acercamiento, mi embarcación es arrojada a un lado, aplastada contra la pared más alejada de este anillo.

Ahora estoy varado, mi destino está sellado.

Los radios y el concentrador parpadean y mueren. La alta curva de expansión del anillo violentamente se dobla y arroja enormes cuadrados como las hojas de un árbol arrastradas por el viento.

Las embarcaciones de Offensive Bias hacen sus últimas incursiones contra las naves de ataque entrantes, pero no pueden hacer nada para evitar nuestra destrucción. La energía cinética acumulada del Halo termina el trabajo. Ya podemos sentir el calor levantándose de debajo de nuestros pies.

Hemos hecho todo lo posible. Mi confusión ahora debe terminar. Sólo puede haber un solo Didacta, incluso en caso de que sea un traidor, incluso en caso de estar loco.

Siento gruesas capas de mi impronta partiendo, dejando a través de las fundaciones jóvenes e ingenuas de Nacido de las Estrellas de Duración Eterna. Rindo honor a mi madre y mi padre, a todos mis antepasados Constructores que se remontan a millones de años, cuyos nombres aprendí en mi infancia y puedo recitar de memoria.... Mi mantra apenas tiene tiempo para terminar. Mi armadura intenta protegerme contra el calor, el movimiento, el desmontaje de la cámara.

Oigo a nuestras ancillas realizar su propio mantra, y me pregunto si tal vez en el Dominio no existe ninguna distinción entre máquina y ser vivo. Han servido bien, con lo mejor de su capacidad.

Catálogo, junto a mí, compartiendo nuestro destino, escucha mi confesión...

El fondo de la sala de control cae por debajo de nosotros y los demás pasan de mi vista. Puedo oír y verlos no más—yo no puedo decir si han sobrevivido. Mis manos agarran una columna estrecha, en busca de agarre—pero encuentra nada.

Y, sin embargo, antes de que caiga puedo ver un destello de intensa radiación—la unidad de una nave acercándose, tallando un corte brillante en el caos, barriendo en dirección hacia las agrietadas y fundidas paredes del centro de control. Mientras me deslizo a través

de las grietas de un maltrecho Halo, oigo una voz y la reconocí inmediatamente.

Chakas.

Yo lo rescaté una vez de la destrucción de un Halo.

Ahora él me rescata.



CADENA 34

LA BIBLIOTECARIA

AUDACITY ESTÁ AHORA a años luz de distancia del Arca mayor. Siento el temblor en la armadura que apenas funciona. A mi lado, Catálogo está tranquilo; si todavía está grabando, no puedo saber.

Todo mi cuerpo hormiguea, el aire a mi alrededor huele extraño. Vagamente puedo distinguir símbolos describiendo en código básico ancilla una cosa u otra... hace tanto tiempo que no he tenido que leer tales símbolos.

Luego se reforman y se traducen en medidas que puedo entender. A pesar de la interferencia de las carreteras estelares, hemos completado nuestro tránsito. Sólo puedo suponer que el Didacta ha sobrevivido también.

Antes de hacer nuestro salto, ordené al Monitor Chakas de proceder al Arca menor y entregar todo lo que logramos rescatar. Contra todo pronóstico, conseguimos salvar un número de humanos, incluyendo al pequeño Florian, Riser, y la hembra joven Vinnevra que fueron recuperados del Halo rebelde. Esto parece mejorar sustancialmente el compromiso del monitor y energía. Todavía tiene amigos que proteger.

Aunque esto consuela a Chakas, no me consuela. Nunca antes la fragilidad de su especie ha sido más evidente que en este momento. Pero otros planes ya están trabajando, y tengo que concentrar toda mi energía en la tarea por delante.

Me he quedado sola para hacer lo que debo hacer. Sólo puede haber un Didacta, y ese no es el primero. ¡Extraño—el frío que siento

en mi cabeza y el pecho, en la garganta, como si se me estuviera atragantado con hielo—mientras yo afirmo eso!

He visto lo que el Flood reserva a la galaxia. Lo he visto en sus ojos atormentados y crueidades desesperadas. A él no se le puede permitir llevar a cabo sus planes, cualesquiera que sean. Y, sin embargo— ¿qué puedo hacer yo contra él? ¿Cómo puedo detener su locura? Mirando hacia fuera sobre las estrellas que dan vuelta lentamente, sintiendo los zumbidos preparativos mientras que *Audacity* encuentra una solución para nuestro próximo salto, llegué a una decisión rápida y desesperada. Tengo unas últimas cartas que jugar. Voy a utilizar el anterior amor de Ur-Didacta por mí, nuestra relación intensa e íntima durante miles de años, como un arma contra él.

Audacity tiene mis códigos de transpondedor personal. Usando estos, todavía podemos ser reconocidos como una nave segura, incluso un compañero poco notable, por *Mantle's Approach*. Es posible que los sistemas automatizados de Requiem también me acepten y me permitan la entrada sin activar las alarmas—o incluso notificar al Didacta de mi presencia. Aunque eso parece poco probable.

Dos posibilidades, ambas, pienso, con una posibilidad delgada de éxito. Puedo unirme a la nave del Didacta—una embarcación de gran tamaño, empequeñeciendo a *Audacity*. O puedo seguir directamente, en la sombra, hasta el fondo de Requiem—dentro de su querido Mundo Escudo, por el que trabajábamos tanto tiempo, y por el cual ha sufrido horriblemente.

Se encontró la solución.

La seguimos.

Lo que siento cuando nos acercamos a Requiem está más allá de toda descripción educada. Rara vez he experimentado este tipo de rabia, decepción, o tristeza.

He decidido por jugar una sombra. Al parecer no hemos atraído ningún aviso dentro de *Mantle's Approach*.

Una keyship intercepta nuestra pista, acepta el portafolio de *Audacity*, así como el de la embarcación del Didacta, y guía a ambas naves a la imponente, curva de tonalidad acero de la construcción masiva, más grande que muchos planetas rocosos. Construido como un mundo fortaleza mucho antes de las guerras humanas, Requiem fue un modelo para aquellos que seguirían—Mundos Escudo de extraordinario poder, capaces de sobrevivir al Flood. Con estas fortalezas, él podría haber establecido branadas defensivas y ofensivas con mucha mayor velocidad y flexibilidad que los Halos.

La escala y la brillantez del plan estratégico del Didacta ahora parece más como la tumba de toda esperanza—sin duda de todas mis esperanzas. Un sueño que ambos habíamos compartido es poco más que un repositorio para un Prometeo desde hace mucho tiempo masticado y dejado de lado por la historia, por la fuerza de sus enemigos, humanos y Forerunner—y por la influencia extrema del Flood.

Y, sin embargo, esta enorme construcción, nada menos que un mundo completamente artificial, este bastión diseñado para la guerra sin fin, *todavía* impresiona de tal forma que un Halo no puede. Viniendo por la curva iluminada por las estrellas, veo brillantes balizas apuñalar hasta iluminar siete planetoides capturados recubiertos de hielo, esperando a ser rotos y entregar sus componentes esenciales—hidrógeno, deuterio, oxígeno, nitrógeno, carbono, silicio, aluminio, níquel-hierro, tierras raras—suficientes para durar millones de años.

A medida que el orbe reflexivo rota debajo de mi nave, veo también los extendidos, penachos parecidos a plumas de torres de alta tensión de energía de vacío, dibujando en el potencial de una infinidad de realidades alternativas... abortando un número incalculable de universos nacientes para suministrar la energía de Requiem. Es extraño que estas muertes cósmicas nunca antes me llamaron la atención como crueles e inútiles. Toda la tecnología Forerunner se ha hecho posible echando mano de la energía de vacío. Mi propia vida, todo lo que yo sé, surge de la depredación cósmica.

Las capacidades de Requiem son en su mayoría desconocidas para mí—secretos no destinados a Trabajadores de Vida. Cuando los Mundos Escudo fueron diseñados, se planeó que el montaje de sus componentes fuera muy disperso para desalentar una comprensión completa de los armamentos y capacidades, incluso entre los Constructores. Sólo los Guerreros-Siervos que servirían en estos reductos—los amados Prometeos seguidores del Didacta—serían informados de sus configuraciones finales.

Me pregunto si todos los Prometeos restantes se han reunido en Requiem. Muchos han muerto al tratar de sofocar al Flood. Un pequeño número todavía mantienen sus conversiones a la Seguridad Constructora. Pero todos, que yo sepa, todavía llevan una tremenda lealtad al Didacta. ¿Están aquí, finalmente, para unirse a mi marido?

Audacity es envuelta en un búfer que anula todas las ancillas y otros procesos internos. El Didacta no puede permitirse tener una nave potencialmente infectada entrando en su lugar de refugio final, durante todo el tiempo que pueda tomar cumplir con su visión cruel.

La visión de una futura guerra sin fin.

¿Qué planea él para mis humanos compuestos? ¿Él los sostendrá para la rendición, amenazará con torturarlos?

¿Qué juego cree que está jugando?

Ya estoy trabajando para reparar el daño que ha hecho. Los humanos en el Arca mayor y luego en Omega Halo eran los más diversos de su tipo en la galaxia—y lo último, con la excepción de aquellos pocos que Chakas logró salvar, y las poblaciones dejadas atrás en Erde-Tyrene. ¿Y si Erde-Tyrene se encuentra ahora en medio de un Burn? Pudo haber sido vencida desde hace mucho tiempo por el Flood.

Pero necesitamos todo lo que podamos recuperar. De lo contrario, tengo pocas esperanzas de traer de vuelta a la raza humana. Mi mensaje a Chant-to-Green fue breve pero claro: Trae tu keyship a Erde-Tyrene, asegura a cualquiera de los humanos que podrían permanecer y espera más instrucciones.

Mis opciones, también, se están estrechando. Mi historia parece estar disminuyendo a un único punto negro en la inmensa madeja de posibilidades que había planeado para cuando primero puse al Didacta en un Cryptum, luego escondí ese Cryptum en Erde-Tyrene. Qué inteligente pensé que era. Cómo artero y astuto para burlar el Consejo, confundir al Didacta, hacer tratos con el Maestro Constructor... todo para salvar mis especímenes. Todo para mantener la diversidad de la vida lista para lo que podría venir en nuestra galaxia.

Somos atraídos a la cubierta externa de Requiem. Centinelas y Combatientes clase Desesperación pululan a nuestro alrededor como avispas.

Ahora viene otra decepción... para el Didacta. ¡Tan pocos de sus Guerreros han llegado para unirse a él! Las pasarelas a través de la cáscara que podrían haber recibido cientos de miles de embarcaciones siguen abiertas, pero revelan sólo un puñado de dreadnoughts y una sola nave de guerra clase Fortaleza, además de unas cuantas docenas más de pequeños, viejos transportes que pueden haber sido los restos de existencias Constructoras, destinadas

a servir como chatarra. *Audacity* confirma que no hay firmas Forerunner en cualquiera de estas. Están todas vacías. Abandonadas. Palabra de sus dificultades—de su captura vergonzosa y tratamiento por el Gravemind—eso podría haber erosionado el último de los apoyos del Didacta entre los que le veneran. Siento bochorno por él. Incluso vergüenza. Pero ninguna compasión. No después de lo que ha hecho.

¿Hay *alguien* aquí con él ahora, aparte de mí?

No he oído nada del Arca mayor desde nuestra salida—y nada en absoluto, durante años, del protegido Arca menor. El silencio del Arca mayor puede significar una de dos cosas—las comunicaciones han sido bloqueadas otra vez, o este no existe más.

Basado en lo que vi, sospecho lo último.

Catálogo está casi totalmente restablecido, y dice que no tiene problemas interactuando con la red Jurídica, utilizando canales reservados, aquí fuera, para una demanda mucho mayor, hasta ahora casi sin usar. De hecho, Catálogo felizmente ha estado poniendo al día todo su número de casos. Permaneciendo fuera de mí camino mientras yo doy vueltas en el centro de mando.

Seguimos a *Mantle's Approach* a través de la carcasa exterior y luego a través de cincuenta kilómetros de frías, capas inactivas, más allá grandes soportes columnares y arcos visibles en los haces perdidos de centinelas, emplazamientos donde las armas iban a ser montadas por los miles, pero que destacan sólo como sombras despojadas...

A través de rápidas nubes de gas...

Dentro de las capas más activas, iluminadas en tonos azules fríos y verdes.

Más profundo aún, cientos de kilómetros.

Todavía no veo la oportunidad de abordar *Mantle's Approach*.

Sólo que ahora la belleza olvidada de Requiem me saluda. Aquí, por miles de kilómetros por todos lados, fuera en bruma plateada-verde, se extiende una amplia, vista de techo alto, iluminada por pequeñas sunlets llameantes como flores verdes brillantes. Cadenas montañosas esculpidas brillan con trozos cristalinos de mineral duro de hielo, esperando calor para crear otro santuario para los especímenes de los Trabajadores de Vida. Una punzada de dolor agudo en ese estéril, paisaje inacabado. Pero ninguno de los Forerunners será traído aquí.

Todo eso lo empujo de vuelta a las profundidades de la mente y la memoria. Sólo tengo un deber ahora, y ese es ver a mi marido encerrado en su Cryptum, y todos sus crímenes con él.

Una vez hecho, voy a volver a Erde-Tyrene.

Audacity viene a descansar al lado de *Mantle's Approach* en un lado de un gran cilindro que se sumerge más de mil kilómetros por debajo de los brazos acunados del muelle. El cilindro es probablemente un tubo de suministro para armas más grandes, más grandes que la mayoría de nuestras naves, o bien ya en su sitio o a punto de llegar, después de lo cual el tubo se cerrará, junto con todas las puertas de entrada, y la cáscara externa de Requiem será sellada.

Me pregunto de donde aquellas armas llegan. O si alguna vez serán instaladas...

En este punto, decido que es poco práctico tratar de subir a la nave del Didacta sin una comprensión adecuada de la situación de Requiem. Además, mi suerte con el antiguo Mundo Escudo podría ser más fuerte que con la embarcación en la que el Didacta reside actualmente.

En esto estoy, hasta el momento, correcto. Requiem asiente a mi permiso para cruzar, y me proporciona una escolta inofensiva de centinelas serviles.

Gasto plenamente tres horas moviéndome a través de los niveles a medio terminar, donde podrían, una vez haber estado acuartelados los Guerrero-Siervos, pero donde ahora veo sólo fábricas guiadas por ancillas trabajando a toda velocidad para producir— ¿qué? ¿Máquinas formadas como guerreros? Por fin, comienzo a ver la vislumbre más débil de su esquema cruel. ¡Finalmente, en la antesala al repositorio del Cryptum, me encontré con una Guerrero-Siervo que no he visto en miles de años—una Prometeo! Y me da un pequeño choque. Alguien que nunca hubiera esperado, retirada hace mucho tiempo, por lo que he oído. Una Prometeo que en otras circunstancias podría haber llevado una existencia muy diferente.

Si yo no hubiera intervenido.

Su nombre es Endurance-of-Will. Ella era ayudante de Bitterness-of-the-Vanquished durante las guerras humanas, así como una de las mejores estrategas de la ecúmene, casi tan brillante como el Didacta.

Su propia expresión, viéndome y a los centinelas, bastante a fondo es controlada, aunque yo noté un apretamiento leve de sus sabios, perspicaces ojos.

Estamos a una docena de metros de distancia. "Moldeadora de Vida, nos sentimos honrados y sorprendidos con su presencia," dice ella.

Más pequeña que la mayor parte de su casta y rango, pero con una distintiva, gracia felina, lleva un estilo singularmente sencillo de armadura de batalla: sin adornos, sin picos, curvas suaves transmitiendo fuerza serena.

"¿Por qué mi marido no atendió plenamente?" Pregunto.

Tal pregunta directa trae ninguna sorpresa. Pero ella debe estar preguntándose por qué estoy aquí. "Él es asistido, Moldeadora de Vida. Estoy aquí. A petición suya."

"Y él también es asistido por éstos, evidentemente," digo, señalando a las fábricas.

Endurance reconoce como mucho con un cabeceo hacia los lados, todavía mirándome cortésmente, pero estrechamente.

Es entonces que yo entiendo por qué esas naves estaban vacías y me doy cuenta, con horror, qué pasó con sus más fieles Prometeos. "¡Esclavos implantados en máquinas! ¿Apoyó usted al Didacta en estos planes?"

"El Didacta es nuestro comandante," dice ella, con un toque de cautela. Ella me tantea, tratando de descubrir no sólo mi razón de estar aquí, sino mi objetivo. "Soy subordinada. Yo no hago las decisiones de mando."

"¿Cuándo vas a unirte a tus compañeros... como una máquina?" Pregunto.

"Con el tiempo," ella responde, y luego, con una impaciente salida de aliento, "*Pronto*. Seguramente el Didacta te dijo lo que pensaba que deberías saber."

"Más de lo que quería saber," le digo.

"El Didacta puede responder mejor que yo"

"¿Solicitó usted esencias humanas?" Pregunto.

"Servirán bastante bien."

Fueron recolectadas por un Compositor de mi santuario—sin mi permiso. Ha convertido en armas a sus antiguos enemigos y los instala en el corazón de este constructo. ¿Es este el acto de un Forerunner cuerdo? ¿De un Guerrero que respeta el Manto?"

"Todas las cosas se inclinan para resolver," dice Endurance. "El Manto incluido." Sólo ahora empiezo a sentir la profundidad de su duda, y posiblemente incluso su miseria. La recuerdo como una Guerrero sensible y honorable; ella todavía puede ser convencida para ayudar.

Pero tengo que tener un argumento estratégico convincente. Y lo hago.

"Cuando volvió del Burn, él trajo consigo nuevas estrategias para combatir al Flood. ¿Esta? ¿La transformación de sus propios... en máquinas?"

"El Didacta no anticipó tu presencia. No se da cuenta de que estás aquí, ¿verdad?"

Con sus propias vistas poderosas de planificación de batalla, Endurance y el Didacta a menudo se enfrentaron en el pasado. Estoy tomando la posibilidad de que esta vez ella discrepa con su comandante lo suficiente como para, al menos, escuchar mi súplica. ¡Es ella quien será enterrada con mi marido, no yo!

Endurance comienza a bajar por una amplia sala flanqueada por columnas ornamentadas con dibujos de luz dura—la primera que he visto en Requiem, que, a este punto, ha consistido en material base Forerunner, sin decoración y rudimentaria. "Sería mejor si yo te llevo al Didacta ahora, Moldeadora de Vida. Supongo que él dará la bienvenida a tal interrupción."

"¿Qué planifica él para sus nuevos guerreros, Prometeos?" Yo grito, mi voz resonando por el largo pasillo. Me pregunto si *él* puede oírmeme. Y si se entera de que estoy aquí, ¿qué hará? Él asumirá lo peor, probablemente. ¿Pero está *él* lo suficientemente desesperado, lo suficientemente *loco*, para librar este santuario de mi irritante presencia y posiblemente peligrosa?

"*La victoria*, como siempre," Endurance dice, dándome la espalda.

"¿Contra qué?"

"¿Tienes algo que decirme, Moldeadora de Vida? ¿Algo que debo saber—*necesito* saber?"

Su armadura se flexiona, ondula.

"Tal vez no," le digo. "Tal vez ya entiendes."

"Estás aquí para proteger a tu marido. Eso lo esperaría. Dime cómo lo protegerías, Moldeadora de Vida."

"El Didacta está cansado."

"El Didacta está altamente energizado y dedicado."

"El Didacta está a punto del colapso."

"No he visto eso." Hablado con menos firmeza.

"El Didacta no está pensando con claridad," le digo.

"¿Qué pruebas?" Endurance pregunta, girando lentamente hacia mí de nuevo. Ya ella viola su honor, mostrando alguna disposición a escuchar mi crítica de su comandante. Sus dudas deben ser profundas. Y deben ser trascritas, al descubierto.

"Fue interrogado por un Gravemind," le digo.

"Yo sé mucho de eso."

"Si *tu* fueras Gravemind, una amalgama de antigua memoria, memoria Forerunner y experiencia— ¿cómo forjarías un arma para atacar en el centro las defensas Forerunner?"

Ella entrecierra sus ojos fuertemente. He llegado a un fuerte acorde—y uno agrio. Sus fosas nasales se comprimen, como si ella

no deseara respirar el mismo aire que yo. Pero ella se cruza de brazos y continúa escuchando.

"Un líder honorable y valiente es entregado inesperadamente en tu control," le digo, "un líder cuyo retorno puede traer esperanza y fuerza renovada a la ecumene Forerunner."

"¿Y?"

"Y, sin embargo, su regreso ha traído nada más que dolor y destrucción horrible, no sólo a su propia casta, sino ahora a los humanos también. Se ha convertido en un peón tonto en un juego oscuro de venganza que comenzó hace mucho tiempo."

"El Primordial," Endurance dice.

"El Primordial. Una experiencia tan traumática que él mantuvo los hechos ocultos de mi parte durante diez mil años. Tal criatura, con un brillo tan oscuro, jugaría sobre sus temores más antiguos, las emociones de torcedura lo hicieron frágil durante una vida de guerra y dificultad y política. La torsión, se intensifica—y los tuerce."

"Prometeos por cientos de miles de años han sido impermeabilizados contra esa clase de presión," dice Endurance. "La tortura nunca ha roto a uno de nuestro rango."

"Ellos no tienen formación contra *este* adversario. Ninguna armadura o protección contra los herederos de aquellos que nos crearon. El Didacta ha sido sometido al examen de algo muy cercano a un dios... uno relacionado con aquellos que asumimos nos habían pasado el Manto, pero definitivamente *no*."

"*¡Suficiente, Moldeadora de Vida!* No voy a escuchar la blasfemia, incluso de ti."

"¿Te ha metido en sus planes? ¿Los ha aclarado?"

"Aclarado lo suficiente. Sirvo, no juzgo. Él cree que va a derrotar al Flood con estos nuevos Prometeos, que los restos dispersos de los Forerunners sobrevivirán, y que con el tiempo se reunirán. Él los convocará, luego los gobernará y reorganizará. Requiem se convertirá en centro para el resurgimiento Forerunner, el fundamento sobre el que vamos a legítimamente reclamar el Manto."

"¿Y?"

"El Didacta cree que la humanidad era una amenaza que debería haber sido tratada desde el principio." Ahora ella parece más conflictiva, más reacia a continuar. "El comenzará un programa para erradicar todas las especies sospechosas. Purgar todos los planetas peligrosos. Limpiar la galaxia de las amenazas. Nunca más permitir a la galaxia levantarse contra los Forerunners."

El fraseo—como si toda la galaxia en sí es una amenaza—es inquietantemente familiar. La claridad de expresión; la perversión, así como la pureza demoníaca.

"Este no es el Didacta que recuerdo—el más noble de los Guerreros a través de toda la ecúmene," le digo. "Seguramente reconoces la naturaleza oscura de ese enfoque. ¿Lo apoyas en esto—en corazón y alma?"

"Él es el Didacta. Él es el comandante."

"Él está roto."

"La *ecúmene* está rota, Moldeadora de Vida. La ecúmene desechó a Guerrero-Siervos—"

"Y ¿significa esto que toda la vida merece sufrir, ser extinguida—dejando solamente Forerunners? ¿Está la regla del Manto sin significado?"

La última cáscara de su reserva se agrieta. "Hay sentido—y hay deber, Moldeadora de Vida."

"El Manto. Siempre."

"Entonces, lo mejor que podemos hacer por el Didacta... es por detenerlo, obligarlo a razonar. El Cryptum."

"*¿Otro exilio, Moldeadora de Vida? Y ¿qué pasa con tu deber con él?*"

"Este no es mi Didacta, Endurance. Este ya no es mi marido. *¿Es él el Didacta que conocías tan bien? ¿El Guerrero que habría sido tu esposo—si él no me hubiera elegido?*"

Esto la perfora. La reserva se rompe, y su angustia por esta herida desde hace mucho tiempo encostrada, pero nunca sanada, es desgarradora. Los Guerreros no revelan sus emociones así, no a la ligera.

Desleal. Injusto.

Necesario.

"*Tú sabías?*" Pregunta.

"Le ofrecí ponerlo en libertad para volver a su casta. Él se negó."

"Tal era su amor..." dice con tristeza.

"Juntas, podemos salvarlo," le digo. "Somos las únicas. Y *debemos* salvarlo. En su estado actual, o algo como su estado actual, nunca debe permitírselle controlar Requiem o soltar estos Prometeos."

He jugado todas mis cartas. Mi cubierta está vacía. Tengo que confiar en el honor y la honestidad y en última instancia, la sabiduría del Guerrero de una hembra de otra casta a quien una vez vencí, que no me gusta, que me resiente profundamente—y desde hace miles de años.

Ahora voy a *Mantle's Approach*. El Didacta está haciendo los preparativos finales allí para transferir su mando, y todas sus ancillas, a Requiem. ¿Cuánto mi marido no ha podido prever, prepararse? ¿Es posible que él no pueda concebir, incluso ahora, incluso en su locura, *tal vez debido a su locura*, que yo soy capaz de traicionarlo?

Soy escoltada por un solo monitor, que Endurance ha puesto a mi completa disposición.

"Tengo que evaluar la salud del Didacta y preparar su seguridad," le digo eso a medida que fluimos a lo largo por el pasillo central de acceso de la nave.

"Entendido, Moldeadora de Vida." Este rechaza los campos de inspección de la nave. Entramos en *Mantle's Approach*. La escotilla de Requiem se sella detrás de nosotros. Me pregunto si se abrirá de nuevo, si se me permitirá volver. Todavía no estoy completamente convencida de que Endurance me apoya. Todo es engaño en la vida del Didacta. Tal vez eso la ha tocado, también.

"Él ha insistido en que yo esté armada y haga parte de su destacamento de protección."

"Un arma debe ser procurada, Moldeadora de Vida," dice el monitor. "¿Quieres que te anuncie al Didacta?"

"Él es consciente de mi presencia."

"Que así sea, Moldeadora de Vida."

¡Cómo algunos de estos detalles han sido atendidos! La falta de delicadeza del Didacta es chocante, pero empiezo a entender. Este es el santuario definitivo de mi marido. Para creer que es débil aquí, en modo alguno puede ser más de lo que podría posiblemente soportar. Para creer que Endurance se volvería contra sus planes, uniéndose a mí... Inconcebible.

Sobre Requiem, nada puede o debe traicionar al Didacta.

Un rifle es entregado, un compacto, fasces delgadas de guías de plasma y microondas—extremadamente poderoso. Un panel de control se ajusta al guante de mi armadura, ajustándose rápidamente a la pequeña envergadura de mi dedo. Examino su funcionamiento, solicito orientación; el monitor instruye a mi ancilla. Mi armadura aprende rápidamente. Yo apenas presté atención.

"El Didacta está haciendo los preparativos finales en sus habitaciones," dice. "En horas, él asegurará *Mantle's Approach* y apagará sus funciones."

"Supongo que él mantiene un Cryptum de combate en su nave."

"Eso es lo que hace, Moldeadora de Vida."

"Lo prepara para la transferencia a Requiem."

"Así se hará, Moldeadora de Vida." El monitor hace una pausa. "Moldeadora de Vida, el Didacta nos dice que él no era, de hecho, consciente de tu presencia."

"Una señal del deterioro de su salud, tal vez."

El monitor está fuera de sus profundidades en tales asuntos. "Él sugiere una reunión inmediatamente."

Yo proyector signos de alegría, ocultando cualquier preocupación. "Solicitud por supuesto concedida."

Una entrada se abre ante mí en la oscuridad. Supongo que este monitor ahora me destruirá; No puedo esperar un éxito más allá de lo que ya he conseguido, lo que es notable.

En cambio, me lleva más profundamente en el escritorio de mando de la nave. Aquí encuentro frialdad, vacío.

El Didacta está solo ante una lectura parcial de la seguridad de Requiem. Sus armaduras descansan plegadas en un depósito, esperando su atención.

Él ni siquiera da vuelta mientras entro.

"Esposa," dice. "No esperaba tu presencia, después de todo lo que ha sucedido." Todo lo que siento por él, todo lo que escucho en su voz, es un odio que se cuece a fuego lento suavemente.

"El deber de mi marido debe ser lo más importante," le digo.

"La lealtad... nuestro mayor vínculo. Pero es evidente que estás angustiada por lo que he hecho. Tal vez estás también aquí para supervisar mis planes para tus humanos."

"Lo estoy," le digo. "Busco una explicación, de modo que yo pueda ser consolada."

"Perdonen mi atrevimiento, pero antes de ahora, siempre has accedido a mi superioridad estratégica."

"Siempre hemos discutido estos asuntos," le recuerdo.

"La recogida fue necesaria," insiste.

"¿Qué tienes pensado para ellos?"

"Las esencias humanas irán donde todos excepto uno de mi Prometeos ya han ido. *Su* lealtad está ahora más allá de la cuestión. Ellos son nuestra única esperanza contra el parásito."

"¿Cómo?"

Sólo que ahora él se gira y me afronta. Sus ojos están hundidos, vacíos. "Ellos han sido compuestos, ya sabes eso," dice. La piel de su rostro arrugada como una fruta desecándose, más allá de la fatiga, más allá de la emoción. ¿Si nada más ha convencido a Endurance, quizás viéndolo como él es ahora...? El Cryptum es ahora su única esperanza para su recuperación.

Paraemerger en el tiempo, sano y fuerte—*¿y cuerdo?*

"Tus humanos encontrarán la inmortalidad como un nuevo tipo de arma," explica, su voz baja.

"Ahora son Prometeos—un honor que les he concedido, a pesar de que no se lo merecen."

"¿Pero por qué mis humanos?"

"Incluso como débiles primitivos, ellos conservan un instinto enorme para la guerra. Harán combatientes formidables. Sus esencias están siendo insertadas en miles de otros Prometeos—una fuerza diferente de todo lo que el Flood jamás ha enfrentado."

"Así que humanos, tus enemigos, compartirán ese honor con tus viejos camaradas. Las esencias de los que mataron a nuestros hijos. ¿Eso es... justicia?"

La mención de nuestros hijos evoca un mero capricho de expresión, luego un vistazo a un lado, como si brevemente distraído por el zumbido de un pequeño insecto inofensivo. Pero él no se digna a reconocer el arma. Claramente, él cree que soy ninguna amenaza.

Que bien podría no existir.

"Ellos trajeron el parásito a nuestras orillas, ahora ellos servirán para cauterizar el mismo..," dice.

Levanto el arma. Mi guante se fusiona con el panel. Somos una, armadura, yo, arma. No puedo concebir mejor suerte para él que larga estancia en el Dominio, reencuentro con los antepasados, con nuestro honor, nuestra historia.

Tal como pueda ser. *Lejos de este universo.* Ahora él mira hacia mí. Ahora se da cuenta.

Yo disparo. Los pernos le envuelven en rizos de relámpagos positrónicos. Dondequier que tocan, paralizan, entumecen; ellos

rodean su cabeza de último, y sus ojos están fijos en mí, expresando ninguna sorpresa—expresando nada.

Después de un momento de silenciosa protesta, él cae al suelo. Incluso ahora, me pregunto si él esperara esto, planificado para ello; siempre el maestro en la estrategia, siempre el genio en la más fina de las tácticas.

Endurance camina alrededor del Cryptum, la plataforma que soporta al Didacta aturdido y su armadura plegada. Su rostro está oscuro, asolado. "¿Cuánto tiempo debe descansar el Didacta?" Pregunta ella, con voz temblorosa.

"¿Cuánto tiempo sugerirías?" Le respondo. Tengo que mantenerla equilibrada—y dispuesta a continuar.

"A partir de aquí, voy a aprender si las instalaciones del Maestro Constructor tuvieron éxito o fracasaron. Si el Flood ha sido destruido. Y si has logrado tu resiembra. Contamos con los recursos para esperar miles de años, si es necesario."

Permitiendo que mis especies inteligentes alcancen su propia prominencia—hasta el momento en que puedan comenzar a defenderse. El Tiempo de Vida está siempre lleno de retos y competencias.

Debo devolverle algo de su dignidad guerrera. "Tú, aquí, protegiéndolo en lugar de mí," murmuvo.

"Tú no eres un Guerrero," dice ella, irguiéndose. "Nunca lo fuiste."

De repente, enfrentada con este extraño insulto—una declaración que es sólo la verdad— pierdo mi camino a través de mis propias maquinaciones. Siento un impulso casi incontenible de arremeter contra ella. Los Trabajadores de Vida siempre han escalonado

ligeramente entre las cargas aplastantes de los Constructores y Guerreros. Mi armadura se tensa de ira reprimida.

La represso.

No hay más que podamos decir sobre esto, no más absurdidad o clausura se tendrá. Mi amor por el Didacta hace mucho tiempo estaba destinado a convertirse en una maldición, a pesar de todo lo que pudimos hacer. Pero soy Moldeadora de Vida. Solo puedo hacer un último esfuerzo para asegurar que el Manto caiga en las manos de sus legítimos herederos. Y eso es algo que el Didacta, en sus mejores siglos, creía en con la misma pasión.

Si uno puede servir al fantasma de un marido vivo... y así esto será puesto a Endurance.

"Quiero dejar algo de mí misma aquí," le digo. "El Didacta en su sano juicio no se opondría."

Endurance me mira con una desconfianza aún más fuerte. "¿Qué podrías dejar?"

"Si los Trabajadores de Vida triunfan en repoblar la galaxia, después de que el Flood se haya ido... Si tienes visitantes que busquen desafiar al Didacta, puedes transmitirles un mensaje. Y una salvaguardia."

"¿Y cuál será el mensaje?"

"Eso es para los visitantes. Si alguno. No tomará mucho tiempo entregar una impronta a tus sistemas ancillares."

"¿Por qué debería Requiem aceptar tu impronta?"

"Conoces en lo que el Didacta se ha convertido," le digo. "Él podría convertirse en un peligro tanto para sí mismo y para los demás, incluso para aquellos que no quieren hacerle daño."

Su mirada está nivelada, clara—con demasiado discernimiento.

"Lo que dejo de mí servirá tanto para proteger Requiem, como para proteger a cualquier visitante."

Ella estudia esto detenidamente. Su propia incertidumbre sobre la situación actual pesa mucho. "Tu lealtad a tu marido nunca ha sido puesta en duda."

"Nunca. Todos se beneficiarán," le digo. "El Didacta no debe controlar a los Prometeos."

Esto causa a Endurance más dificultad. "Muy complicado, Moldeadora de Vida. ¿Quieres que vaya en contra de sus órdenes?"

¡Hemos llegado hasta aquí!

"¿Cuál fue su última orden?"

"Que yo guarde Requiem con mi vida," dice Endurance.

"Entonces no hay contradicción," le digo. "Tienes que guardar Requiem—lo debes proteger. He visto a mi marido por más de diez mil años. Y ahora mi impronta te ayudará a vigilarlo mucho después de que yo me haya ido." Espero saber lo suficiente de la psicología Guerrero y planificación táctica, así como la estructura de mando y responsabilidad, para hacer este caso plausible.

"Si estás de acuerdo," concluyo.

El momento es largo y peligroso. Endurance de un modo dimitirá a una rivalidad permanente. Su opuesta estará aquí, justo al lado de ella. Y, sin embargo, finalmente habiendo conseguido al Didacta todo para ella, es claro que él la ha presentado con una gran cantidad de dilemas. "Crees que él podría poner en peligro a los Forerunners," ella dice en voz baja.

"Él va a violar el Manto, con el fin de apoderarse de él. A menos que él sea contenido. Permitiéndole encontrarse a sí mismo de nuevo."

La veo por primera vez en la manera en que sus manos enguantadas se relajan. Resignada, dice, "Con tu ayuda, vamos a guardar Requiem, Moldeadora de Vida."

Ella sí tiene los mejores intereses de su comandante en el corazón. Pero su decisión no está exenta de defectos.

"Un gran guerrero requiere grandes enemigos, Moldeadora de Vida," ella dice. "¿El futuro nos presenta oponentes dignos?"

"El Tiempo de Vida está lleno de peligros," le digo.

Esto parece darle la respuesta que ella busca. "Entonces así será."

"La transferencia desde mi armadura a la tuya, y desde la tuya a las ancillas de Requiem, no tomará más que unos pocos segundos."

"Dámela, entonces," dice ella.

Tocamos guantes.

La transferencia está hecha.

¿Ella podrá seguir adelante? ¿Ha jugado sus propias cartas mejor que las que tengo, sólo para sacarme de Requiem?

No tengo forma de saberlo.

Nunca podré saber.

Por último, mando al Cryptum de combate ensamblar. Aumentando sobre un tallo de luz, el contenedor comienza a crecer por debajo del Didacta, lo levanta erguido, expulsa por la fuerza la plataforma. Muchas secciones del Cryptum se expanden y dan forma a sí mismo en una gran esfera fragmentada, en la que el Didacta está centrado. Los fragmentos se unen después. Las últimas lagunas destellan con luz dura, se acercan y se sellan.

Finalmente, ya no puedo ver su rostro.

¡Cómo me duele por la mente y el cuerpo! ¡Cómo me duele por los maridos que he perdido!

El Cryptum se eleva en el tallo de luz y se oculta en la cámara alta, en medio de otras formas similares, para confundir a quien pudiera perturbar este lugar, sin embargo, lo improbables que tales visitantes serán. La cámara se llena de un profundo auge y luego un silbido doloroso.

"Ya está hecho," digo. "Pronto este mundo dormirá."

Centinelas me alientan fuera de la cámara, de nuevo a través del laberinto tortuoso de pasillos y rampas, a través de los huecos enturbiados por vapor elevándose desde turbulento magma, vapores chupando y dando vueltas en los respiraderos de recuperación.

En un lapso estrecho cruzando el eje final antes de que alcance la cerradura, siento algo detrás de mí, y me giro para ver una solitaria, máquina rápida diferente de cualquiera que he visto antes—moviéndose detrás de nosotros sobre delicadas, piernas acechando. La máquina lleva otra máquina en su espalda que brevemente relincha como un insecto que despliega sus alas... y luego aparecen de repente otras, muchas otras—todas ellas recogiendo a lo largo de un pasillo lateral largo que da nueva forma y se cierra a medida que veo. Alcanzo la más cercana a mí.

Si se trata de Endurance, no lo sé—la máquina es silenciosa, fría. Un destino oscuro, pero uno que será muy útil al efecto.

Desde lo profundo de Requiem, oigo hueco, haciendo ecos de rutinas y chasquidos que vibran mis botas, seguido por, desde todas las direcciones, una confusión de sonidos suavemente por tierra. Me aparto rápidamente, cruzando el muelle hacia mi nave, negándome a mirar a lo que dejo atrás.

Audacity sella su escotilla. Catálogo y yo tomamos nuestras posiciones en el centro de mando. Mi nave asciende el largo cilindro, niveles cerrándose detrás a medida que pasamos.

Centinelas nos escoltan a través de la puerta de acceso exterior, y esta se cierra también. Requiem está listo para su larga espera. He hecho todo que puedo—excepto la destrucción de mi marido, que jamás me atrevería a hacer. *Espero.*

Audacity expresa alivio que incluso nos permitieran salir. "Esta es una construcción preocupante," confiesa. "¿Estamos a tiempo para nuestro próximo salto? El presupuesto del desliespacio parece ser generoso aquí. Curioso, cuánta capacidad ya está disponible."

"Para nada curioso," dice Catálogo. "El desliespacio se reconcilia a través de un número de años, hacia adelante y hacia atrás. Así dicen los juicios legales sobre el uso comercial. El Arca mayor ya no existe, y casi todos los tránsitos Forerunner y las comunicaciones se han detenido. Además, no hay carreteras estelares localmente para complicar las cosas."

El espacio-tiempo está en silencio, de los Forerunners. Pero esa apertura también puede significar que el Arca menor aún tiene que posicionar sus nuevos Halos. Todavía podemos perder esta carrera con el Flood. El IsoDidacta puede o no puede haber sobrevivido; puede o no puede haber una presencia de comando en el último Arca.

Yo todavía no conozco la situación en Erde-Tyrene. ¿Ha recuperado Chant-to-Green suficientes humanos para cumplir con los planes de los Trabajadores de Vida? Si *Audacity* se desvía al Arca menor, la humanidad puede llegar a su fin. Una afrenta a todos mis milenarios de planificación.

Me estoy hundido en desgraciada indecisión. Mi cerebro corre con excusas. Y entonces mi curso está muy claro. Es como si, sin el

beneficio del Cryptum o Haruspis o cualquier otro intermediario, yo siento el toque del Dominio... me llama, me dirige.

El Didacta no es el único que tiene una visión del futuro.

"Me gustaría enviar un mensaje:" digo a *Audacity*.

"¿Al Arca menor, para preparar tu llegada?"

"No. Para todas las embarcaciones Forerunner."

"Todas— ¡incluso las infectadas por el Flood?"

"Especialmente ésas," le digo. "Diles que estoy en mi camino a Erde-Tyrene. Dile a todas nuestras naves que hemos encontrado por fin una cura para el Flood, pero deben ensamblar un último componente en Erde-Tyrene."

"No entiendo su propósito, Moldeadora de Vida."

Una maniobra desesperada apilada sobre otra. Durante siglos, la falsa noción de una cura, la cura para el Flood había conducido a los Forerunners—me incluyo—a la conducta depravada. Tal vez ahora pueda ser usada contra el mal que la concibió.

"Tenemos que dar tiempo al Arca menor," le digo. "Unos pocos días adicionales podrían ser suficientes. Una diversión, una distracción... sacar al Flood."

¿Cómo de unificado son los componentes del Flood? ¿Cómo de unificado y singular es un Gravemind? Una pregunta interesante, que se mueve al corazón de algunos de los principales problemas en la biología. Una pregunta que me distrae durante nuestro salto. Y tal vez haber respondido cuando lleguemos.

"Después de eso," le digo, "tenemos que contactar con el Arca menor."

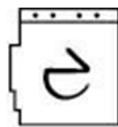
"Intentando ahora, Moldeadora de Vida. ¿Con qué propósito?"

"Si Nacido de las Estrellas ha sobrevivido, necesitaremos su ayuda para adquirir una nave muy importante."

"Muy bien. Voy a enviar este mensaje a la vez. ¿Cree usted que ha sobrevivido?"

No puedo responder.

Sin él, la esperanza para todos los seres sensibles al último ha sido extinguida.



CADENA 35

MONITOR CHAKAS

OBSERVO POR ENCIMA al IsoDidacta. Su armadura está severamente marcada, y él aún no se ha repuesto de las heridas de fuerza contundente en las que él incurrió durante la destrucción del Arca mayor y Omega Halo.

El transporte clase Gargantua con el que rescaté al Nacido de las Estrellas Didacta ahora se desplaza sin vida después del disparo de Omega Halo.

Tenía la esperanza de encontrar otros supervivientes en el campo de escombros, y cargarlos en la nave, pero no hay ninguno que sea detectado. Y poco tiempo para buscar más. Vamos a tener que conformarnos con cualquiera de los especímenes que la Moldeadora de Vida y yo logramos salvar antes de que el Ur-Didacta asaltó Halo. Varios cientos de especies diferentes, en su mayoría compuestos genéticos indexados, han sido salvados.

Con suaves codazos, Maniobro esta reacia, marcada, pero muy poderosa embarcación desde el campo de escombros, sabiendo que en cualquier momento nuestras firmas energéticas podrían atraer a nuestros enemigos.

Finalmente, un camino para salir de los escombros, las flotas, y la maraña aflojándose de carreteras estelares rotas y dañadas, se presenta, y yo ideo una solución de curso para nuestro primer salto.

¿He demostrado mi valor todavía?

Los restos del Arca mayor están a unas decenas de años luz detrás de nosotros. Pero la distancia a cualquier refugio accesible sigue

siendo tremenda, incluso para una embarcación de esta magnitud. Y para mi disgusto, los núcleos de accionamiento están casi agotados. El disparo de Halo aparentemente llevó esta nave hasta sus últimas reservas.

Para alcanzar la seguridad de un sistema no infestado, tendremos que encontrar un portal. Hay pocos portales de los que podamos confiar—muy pocos fuera de la influencia de las carreteras estelares. Mis opciones son arriesgadas a nada en absoluto.

Yo no soy lo que fui—pero, aun así, hay iniciativa, y por extraño que parezca, lealtad. El IsoDidacta fue una vez un amigo—in el sentido peculiar que Chakas le agradaba la gente que él era capaz de engañar. Chakas engañó a Nacido de las Estrellas, y porque él engañó al joven Forerunner tan bien, ahora estamos aquí, así que me siento responsable. O tal vez es sólo el acondicionamiento de la máquina, que los monitores servirán a Forerunners. No importa.

Cuando hay tiempo para prestar atención, descubro que Catálogo ha sufrido algunos daños. Se está recuperando.

La piel del IsoDidacta de repente toma un color esperanzador. Su ancilla se conecta conmigo, y llevamos a cabo un diagnóstico, que es bastante positivo que el traje permita a su ocupante subir hasta estar consciente.

Sus ojos buscan en el gran centro de mando y se fijan primero en mí, luego al caparazón inmóvil de Catálogo.

"¿Dónde estamos?" Pregunta.

"Lejos," le digo. "Nuestro próximo salto comenzará en breve."

"¿Saltar a dónde?"

"Una ubicación aleatoria. Lejos de aquí. Algún lugar seguro."

Mira a su alrededor el centro de mando. "¿Estamos en una *nave carguera*?"

"Lo estamos. Clase Gargantua."

"¿Cómo organizaste eso?"

"Soy recursivo, como usted ha observado. Pero esta fue proporcionada por su esposa y los Trabajadores de Vida."

"Notable. Cambia ese destino," dice. "Tengo otra coordenada."

Su armadura me alimenta la nueva coordenada. Esta debe ser la ubicación del Arca menor, tal como la Bibliotecaria había prometido.

"¿Escapó mi esposa?" Pregunta.

"Eso creo."

"A Requiem," él dice.

"Sí."

"Con mi original."

"Ellos viajaron por separado," le digo.

Su expresión se ablanda. "Viejo amigo," él dice. "Te debo mi vida."

"Otra vez," le digo. "Chakas podría haberlo asesinado en su sueño de regreso en Erde-Tyrene, y él no lo hizo."

De alguna manera, él encuentra esto divertido. Pero él rápidamente se sobria. "¿Cuántos humanos en el recinto sobrevivieron?"

"Sólo un puñado."

"¿No suficientes para reconstruir los que se perdieron?"

"No, no lo creo."

El rostro del IsoDidacta se vuelve sombrío. Su consternación y enojo es alentador. Chakas cree que los Forerunners deben sentir culpa, especialmente por este tipo de acciones atroces.

"Yo sé dónde la Moldeadora de Vida irá," él dice, "una vez que haya terminado su deber para con mi original."

"Ella va a regresar a mi mundo a natal," Yo planteo. "Donde algunos humanos todavía pueden quedar."

"Es casi seguro. Me gustaría poder seguirla... pero hay que llegar al Arca menor, y pronto."

Él da la orden. El salto no es tan resistente como algunos, pero esto no es ningún paseo en hierba corta.

Llegamos con pocos núcleos de reservas de sobra a un pequeño portal, permanente cerca de mil años luz de donde comenzamos.

A pesar de mí mismo, estoy impresionado por el IsoDidacta. Él es mejor que su original y mejor que Nacido de las Estrellas, que era un pedacito de bobo. Estoy más alegre ahora, si una máquina puede sentir alegría. También estoy esperanzado de que el Nacido de las Estrellas Didacta me asignará volver a Erde-Tyrene, si no ha sido capturada por el Flood, y buscar a la Moldeadora de Vida, protegerla.

Hogar. Un lugar que me gustaría visitar una vez más.

La estación del portal está desierta. La plataforma y los amortiguadores cilíndricos están vacíos, la ancilla parece antigua y excéntrica—pero funcional.

Rechaza mi pedido de información. No estoy autorizado. "Pide nuestra identidad," le digo al IsoDidacta. "¿Por qué está este portal aquí afuera, con tanta capacidad, pero sin usar?"

"En caso de que algo salga mal," él dice. "El Maestro Constructor lo creó hace diez mil años, en secreto. Él era muy rico y pensó que yo podría ganar—el Didacta podría ganar—y él tendría que irse rápidamente, a un lugar donde no pudiera ser rastreado. Él me dio las coordenadas de este secreto Arca, donde hay una matriz final de Halos. Al parecer, ya no deseaba escapar.

"Y ahora, pertenece a nosotros, ¿no?"

A través de mí, el IsoDidacta suministra las coordenadas del Maestro Constructor. La vieja ancilla del portal expresa su alivio y pregunta si más Constructores llegarán pronto. "Nosotros disfrutamos de servir," dice.

No deseo decepcionar. Contesto con una ambigüedad mecánica. Aprecio su paciencia y lealtad. Un día, podré experimentar la decepción similar.

El viaje por el portal es mucho más largo y mucho más suave. Los beneficios de la riqueza y el poder. Lo que las pantallas muestran cuando llegamos es a la vez sorprendente y aterrador.

Halos por todas partes. ¡Seis de ellos!

Y otra Arca, también fuera de los márgenes de la galaxia, más pequeño que el que acaba de ser destruido, pero lo suficientemente grande. Por muchos miles de años luz alrededor, no hay signos de flotas convertidas, carreteras estelares—o el Flood.

¡Es posible que hayamos llegado a tiempo!

Nuestra embarcación no es reconocida, pero después de la confirmación de la presencia del IsoDidacta nuestro estado se actualiza y se nos permite ingresar en el perímetro protegido del Arca.

Aquí tenemos refugio, por ahora.

Todas las comunicaciones se actualizan. El IsoDidacta tiene un mensaje de la Moldeadora de Vida—y una petición. A medida que avanzamos desde la embarcación hasta el Cartógrafo del Arca para revisar los preparativos de Halo, me dice, "Ella está en Erde-Tyrene. Pero no sólo para salvar a los humanos. ¡Ella solicitó una nave! *Esta*, en realidad—si estás dispuesto a desprenderte de ella."

"Nos ha llevado bien. Pero deberemos reponer el núcleo desliespacial antes de enviarla a ella."

"¿Puedo viajar a Erde-Tyrene y asistir a la Moldeadora de Vida?" Me pregunto qué queda en Erde-Tyrene. Cada humano que conocía está probablemente muerto. Puede ser muy doloroso ir allí.

"No," dice el IsoDidacta. "Ella dice que está tratando de retirar al Flood," él dice, cabizbajo. "Yo le creo, pero creo que tiene otros motivos. Además, no habría esperanza de su regreso. Y te necesito. Tenemos que dispersar los Halos tan pronto como sea posible. Te necesito ahí para asegurar el éxito. ¿Vas a hacer esto por mí, amigo?"

Yo digo que lo haré. El IsoDidacta y yo sepáramos caminos. Pero antes de que la embarcación se actualice, y se envíe en un curso automatizado a Erde-Tyrene—me comunico con un Trabajador de Vida cerca.

"Rápidamente," le digo. "Hay ejemplares en la bodega. Ellos deben ser transferidos al Arca."

Riser, Vinnevra, así como otros que no conozco.

Possiblemente los últimos humanos en la galaxia.

Catálogo va con ellos, todavía desorientado. Una vez más, mi naturaleza de máquina pesa sobre mí—pero estoy seguro de que ya me siento solo. Seis aros se extienden a través del cielo azul.

Esta matriz armada es diferente a las demás; diseñada para purgar todo. El verdadero potencial destructivo que el Didacta siempre

había temido, finalmente desencadenado. Si los Forerunners disparan sus Halos, solo las máquinas de inteligencia van a sobrevivir dentro de la galaxia.

Sólo seres como yo, o nada en absoluto.

Solo de verdad.

CADENA 36

ISODIDACTA

LA CALMA PACÍFICA no podía durar mucho.

Los sensores del Portal cerca del Arca menor nos dicen que el espacio-tiempo cerca de nuestra posición está cambiando. Eso era inevitable. Eso era inevitable. El tiempo pronto se enredará horriblemente, y no habrá cuenta de las horas que hemos dejado.

Temo lo peor para mi esposa.

Este Arca tiene la más amplia instalación de comando de cualquiera que he visto. Los Constructores se han, debo admitir (y tal vez con un poco de orgullo profundo) superado a sí mismos con esta instalación, tanto en el tiempo récord que tomaron para completarla y los cambios y mejoras que han hecho en comparación con el Arca anterior. Sin embargo, el nuevo Arca no está probada. Controlando los Halos más pequeños, diseñados para ser más rápido y flexible su envío, requerirá tremenda coordinación y comunicaciones a través de esas distancias que pronto podrían verse comprometidas.

Los Halos más nuevos han sido diseñados para disparar al mismo tiempo y en todas direcciones; son mucho más poderosos que los antiguos Halos. Una vez distribuidos, sus energías cubrirán toda la galaxia, superponiendo y desencadenando unos a otros hasta que no haya espacio que no haya sido limpiado del Flood.

Hay incertidumbre sobre si las carreteras estelares en tránsito a través del desliespacio serán eliminadas también. Algunos dicen que lo harán, otros, no. Y así, estamos tratando de medir, a través de datos muy sospechosos, cuando el número máximo de carreteras estelares

y otras construcciones Precursorasemergerán y ocuparan el estado de espacio.

Los Halos deben ser dispersados cuanto antes. No puedo confiar en que el engaño de mi esposa tendrá algún efecto sobre el Gravemind o Mendicant Bias. Ella ha dicho a los Trabajadores de Vida que me tienen que dar toda la asistencia, deben seguir mis órdenes—órdenes que fueron aprobadas por el Consejo, lo que quedaba de él, antes de que ella dejara el Arca mayor. Ella les ha dicho, de forma explícita, con toda la autoridad de su rango, que el triunfo del Flood sería una violación de la Regla del Manto. Ella ha viajado mucho, un duro curso para alcanzar esta decisión, obviamente, y sospecho que fue el ejemplo de mi original que finalmente inclinó la balanza.

En una embarcación de los Trabajadores de Vida, me encuentro por última vez con Chakas, junto con otros seis monitores comisionados como cuidadores de los Halos restantes. La guardería de los Trabajadores de Vida ha certificado que todos ellos están en forma y listos para el deber, preparando los siete índices de activación, uno para cada Halo. "Te envío en tu camino, amigo," le digo a Chakas. "Tu nuevo hogar será la Instalación 04. Yo también te doy una nueva designación. De ahora en adelante, ya no serás sólo un guía y asistente. Serás guardián y protector de una instalación completa. Serás llamado 343 Guilty Spark."

Chakas flota delante de mí, todavía recibiendo la programación que necesitará para su nueva asignación. Los otros han recibido la nomenclatura similar, con una escalada de delineación numérica. Sus nuevos nombres son un presagio, así como un epitafio para nuestra gente—y para mi esposa. Si hubiera otra forma, la hubiéramos tomado.

"Esto es," él dice. "¿El final?"

"Has recorrido un largo camino conmigo, viejo amigo," le digo. "Éramos jóvenes y tontos cuando nos conocimos. Han pasado tantas cosas para los dos. No somos del todo lo que fuimos, ¿somos nosotros?"

"Pensaré en los buenos días," él dice. "Espero encontrar consuelo en la memoria."

¿Comodidad? ¡Una declaración extraña para una máquina! Pero estoy hablando de una manera igualmente extraña para una máquina. Es evidente que, en mis pensamientos—en verdad—este monitor es mucho más que una máquina.

"Ahora, viejo amigo, tenemos el trabajo más importante en la historia—quizás en todos los tiempos. Puedes muy bien durar más que todos nosotros aquí. Podrás ver la nueva galaxia emergir." Me detengo y me aparto, mirando fuera de la ciudadela del Arca hacia la forja ahora que se-enfría y el sitio de minería más allá. "Dime, Chakas, si esto fuera tu elección, después de todo lo que hemos visto y sobrevivido... ¿podrías disparar los anillos?"

Él no responde. No sé qué esperé de una respuesta. Es una pregunta hecha a modo de despedida. Y gran parte de su memoria se borrará al llegar a su nueva estación en nombre de la compartmentalización, si alguna vez la plaga lógica llegara a resurgir. Por un momento, me pregunto si él recordará algo de esto.

Los Halos han recibido su preparación final—seis enormes, anillos mortales, así como la instalación 07, el antiguo Halo rebelde, que ya había sido colocado años antes.

Sólo un puñado de Trabajadores de Vida se reúnen en el centro de mando de la nave, junto con los siete monitores. Aunque no se sabe, parece como si la mayoría de las otras castas perecieron en el Arca mayor. Los pocos Trabajadores de Vida aquí son probablemente lo último de nuestra especie.

Excepto, por supuesto, por mi original y mi esposa.

Sólo puedo esperar que...

Pero voy a pensar no más de mi esposa o de algo más allá de la tarea a realizar. El presupuesto para la reconciliación es apenas adecuado, por debajo de una hora antes. Las carreteras estelares están, obviamente, teniendo su efecto aún aquí.

Offensive Bias aparece de repente delante de mí. Me sorprende que haya sobrevivido. Su presencia en el Arca menor, en su totalidad, es más esencial que tranquilizadora. De alguna manera, a pesar de todo, el y una relativamente pequeña colección de naves ha llegado para defendernos. Los Trabajadores de Vida deben haberlo convocado a raíz de la destrucción del Arca mayor. "Apertura de Portal," el metarch anuncia. "Didacta... he recibido una señal codificada de Mendicant Bias. Ofrece ningún cuartel, Expresa plena confianza en la destrucción exitosa de esta Arca—y pide que me transfiera para unírmele.

"¿Por qué me dices?" Pregunto.

"En caso de que aún tengas dudas sobre mi libertad de la plaga lógica. Todavía estoy aquí, todavía con ustedes, Didacta. Espero tus instrucciones."

La proyección del metarch llena mi visión, compleja realmente más allá de mi comprensión.

"Gracias. No tengo dudas. Dispersa los Halos," ordeno.

Vemos el gran círculo violeta del portal formarse en la oscuridad sin estrellas. Los Halos comienzan a moverse adentro en imponente rango uno por uno hacia ese círculo.

Y desaparecen, uno por uno, con exhibiciones fabulosas de radiación residual—para ser colocados por toda la galaxia.

CADENA 37

MOLDEADORA DE VIDA • ERDE-TYRENE

ESTOY EN el borde del valle del Rift, donde una vez que mis Trabajadores de Vida velaban por nuestros humanos re-evolucionados. No muy lejos, las torres de la keyship de Chant sobre la tierra seca, a la espera de mis últimas instrucciones.

Chant-to-Green está a mi lado. Chant es una de las últimas de mis ayudantes. La mayoría se perdieron en el Arca mayor o consumidos por los Flood.

Cuando me di cuenta de lo que pretendía mi marido, Le pedí a ella volver a Erde-Tyrene en una misión especial y muy peligrosa, para determinar la extensión de la conquista del Flood en este sistema, y si es posible, recorrer y salvar cualquier porción de la humanidad que se haya quedado atrás. Ella con gusto tomó la tarea. Y ahora su trabajo está dando sus frutos. Erde-Tyrene ha sido dejada inalterada desde mi última visita y los humanos han sido recuperados.

El aire aquí es tranquilo; todo el continente se encuentra aletargado bajo una ola de calor de verano. Al este, puedo ver por muchos kilómetros. Al oeste, una gran tormenta de polvo traza una línea de color marrón a través del horizonte.

"Hay muy poco tiempo, Moldeadora de Vida," dice Chant. Ella no necesita recordármelo. En su tiempo aquí, ella ha ubicado a sólo unos pocos cientos de humanos, en grupos de cuatro o cinco, repartidos en decenas de miles de kilómetros cuadrados—en su mayoría muy viejos o muy jóvenes. Con unos pocos monitores, ella cuidadosamente ha juntado estos pocos, y ahora están en éxtasis en su embarcación de investigación, estacionada a unos cientos de metros de la keyship.

Un puñado de otros humanos probablemente ha llegado al Arca menor. Estos son, pues, todo lo que tenemos de especímenes humanos naturales, físicos. Las poblaciones una vez repletas de humanos están ahora bajando a un máximo de tres o cuatro. Sin eso muchas plantillas sanas y naturales, será mucho más difícil, si no imposible, usar los patrones genéticos que he almacenado.

Muchas veces en mis experimentos he enfrentado una raya obstinada en todos los sistemas vitales, una delicadeza casi perversa, como si, más allá o dentro de su físico se encuentra un campo o sobre-espíritu, que abastece a una población que vive con fuerza increíble, pero en un cierto punto, en caso de pérdida y presión abrumadora, puede sufrir y debilitarse más allá de la salvación, como la llama de una vela en un fuerte viento, donde una vez hubo un horno rugiente.

La humanidad puede estar en ese punto.

El peso colocado sobre los Trabajadores de Vida es extremo. Sin nosotros, la galaxia será una basura mutilada, y cualquier cosa que se levante de los restos—dependiendo cuan eficaces los Halos sean—puede tardar cientos de miles de años para revivir la gloria que hemos visto en todas nuestras exploraciones.

"¡Moldeadora de Vida, tenemos que irnos ahora!"

Mi ancilla está de acuerdo. Tanto la keyship y la embarcación de investigación han detectado carreteras estelares formándose alrededor del sistema, una pequeña presencia para estar seguros, pero heraldos de más por venir. El Flood ha mordido el anzuelo. "Yo me quedo," le digo. "Vas a llevar a nuestros humanos de regreso al Arca—has servido al Manto de manera brillante, y por eso, confiero mi título sobre ti."

Ella está asombrada. "Moldeadora de Vida... no puedo aceptar. Aún eres—"

"No más. Nuestras ancillas confirmarán la transferencia. Tú eres Moldeadora de Vida. Sin discutir. Es tiempo de salvar a nuestros humanos."

"Estoy confundida, Moldeadora de Vida— ¿qué hay de *ti*?" Ella pasea a mí alrededor en incertidumbre desesperada y agitación. Ella me conoce lo suficiente como para ver que tengo un plan, pero por la vida de ella, ella no puede razonar lo que podría ser.

"Hay otra embarcación en camino hacia aquí mientras hablamos," le digo. "Lo suficientemente grande como para desplegar ensambladores y crear un portal. Si tengo éxito, entonces los que sean re-sembrados aquí tendrá una esperanza que debería haberles sido concedida hace mucho tiempo. Tendrán acceso a nuestra historia. Nuestro legado. El Arca."

Chant-to-Green—la nueva Moldeadora de Vida—está muy quieta. Un largo, bajo suspiro de viento sopla alrededor de nosotras, melancólico y hermoso; siempre me ha gustado este mundo, por todas sus formas cambiantes y dureza. Hay una gran belleza aquí.

"Todo está dicho. Esta keyship es la última que le será permitido salir y pronto incluso eso será arriesgado. A prisa. Lleva a nuestros humanos al nuevo Arca. Vela por ellos; vela por él. Si me uno a ustedes otra vez, voy a *servirte*, espero que, así como ustedes me han servido."

Ella se niega a aceptar. "¡Moldeadora de Vida, has perdido la razón!"

"Ve. Con el tiempo sabrás por qué he hecho esto." Ella no se mueve. Ella parece estar arraigada a la tierra.

"¡Ve!" Grito llorando. "¡Salva a nuestros especímenes! ¡Hemos terminado aquí!"

Chant-to-Green se retira, despacio al principio, y luego corriendo.

Su embarcación de investigación se eleva, raya arriba a través del cielo hacia la estación de comando de la keyship.

"Vida apresúrate," le susurro. "La eternidad para todos ustedes."

Me paso un día y una noche sobre el suelo, después la masiva nave carguera de Nacido de las Estrellas sin contemplaciones llegó. Con el fin de ser desmantelada y reconfigura, esta embarcación requiere mi presencia y supervisión—por lo menos en las etapas iniciales. Es un momento digno, un momento triste. Se acercan los animales. Gacelas y ñus, búfalos y cabras monteses, vienen para inspeccionarme. Tienen poco miedo; los humanos han sido quitados. Un alto brontothere de dos metros acaricia mi mano, suave pero contundente, diciéndome que estoy fuera de lugar, tal vez debería trasladarme a algún lugar y no molestar este reino pacífico.

"Al pueblo de Riser como le encantaría cazarte," le susurro.

El viento se levanta, y me hundo en mi armadura al caer la noche, y con ella, veo el cielo que está lleno de naves enormes y carreteras estelares.

Con la salida del sol, *él* aparece ante mí, y junto con él vienen tres de sus guerreros. Están de pie entre mí y el sol naranja. No estoy segura de que son reales, sólidos, pero yo no estoy imaginándolos; eso mi armadura me lo asegura.

Este es Forthencho, Señor de los Almirantes. Y sólo hay una manera que puede ser. El Gravemind está jugando otro truco cruel.

"Bibliotecaria," él dice. Una mirada a él, mientras da un paso adelante, y luego a mi alrededor, a plena luz, confirma mis sospechas. Su rostro está contorsionado de profundo dolor,

devastado, oscurecido por las manchas; su carne se pudre desde dentro.

Esencias recopiladas por el Compositor han sido impresas sobre humanos vivos; y esas esencias están pudriendo los cuerpos desde dentro, difamados por el parásito Flood. A pesar de este hecho, estoy sorprendida de que él pueda comunicarse.

"Se nos ha permitido venir aquí a morir. El Gravemind..." Él tose y apenas puede recuperar su voz. "El Gravemind está en camino hacia el secreto Arca, preparándose para devorar independiente de la esperanza que hayas guardado allí. Pero nos ha enviado a ti con un mensaje final, Gran Madre."

Se reúnen alrededor de mí. Estoy a la vez conmovida y horrorizada. Ellos ciertamente morirán pronto. Tal es la crueldad del Compositor; tal es la barbarie del Flood.

"Esto el Gravemind nos dijo, el mayor de ellos, quien ha consumido diez mil planetas y ha traído galaxias enteras a un final. Dijeron esto a nosotros..."

Sus guerreros se arrodillan a mis pies, y me marchitan el interior con pena, ya que reconozco que, a través de sus cuerpos impresos, miran sobre mí como una última y redentora visión, consideran mi cara como igual a la de su propia madre, una cara que sus descendientes verán al nacer y en todos sus sueños más profundos...

"Ustedes *son* mis hijos," le susurro, y ellos responden en muchas lenguas. Estoy lista ahora. Yo sé que no van a mentirme. Ellos me dirán lo que les dijeron, y yo sabré la verdad de ello, o no. "Escucho, Forthencho."

Él se esfuerza por dar voz a tantos pensamientos ajenos—en el lenguaje que sabe, usando las palabras que él está familiarizado. "Los Precursores vivían en muchas formas, carne y espíritu, primitivos y avanzados, con capacidad espacial y encerrados a sus mundos... han

evolucionado una y otra vez, desvanecido, renacido, explorado, y sembrado muchas galaxias... Esto me dijeron. Entiendo poco.

"Somos tus hijos, Bibliotecaria. Pero también somos sus hijos. Y que ellos aprendieron a través de muchos billones de años y que ellos lo almacenaron en *esta* galaxia. No sabemos dónde. El Gravemind nos dice algo imposible de entender—que la mayoría de lo que ha sido reunido viene de antes de que había estrellas. No creemos en tal tiempo, pero la Mente insiste... Los patrones de vida y sabiduría viviente de un centenar de billones de años.

"Me dicen que el inmenso campo proyectado por esta reserva es conocido por los Forerunners, que una vez fue accedido por ellos. ¿Es así, Bibliotecaria?"

¡El Dominio! Me digo a mí misma. *Él está describiendo el Dominio. ¿Podría ser verdad? ¡El Dominio fue creado por los Precursores?*

Los guerreros de Forthencho claman con voz ronca. Sus manos en descomposición alcanzan a acariciar mi armadura, me tocan directamente, tocan mi carne. No me retiro. Extiendo la mano a la mejilla desmoronándose del Señor de los Almirantes.

"Estoy escuchando," le digo.

"El Gravemind no más entiende toda la verdad de lo que hacemos. Está más allá de toda comprensión, de lo mayor a lo más pequeño. Esta reserva fue envuelta en la arquitectura Precursora, protegida por muchos billones de años. Ahí fuera." Él levanta el brazo y señala al cielo azul brillante. "Tal vez si hubiera tiempo suficiente, podríamos encontrarlo. Pero cuando se disparen los Halos, no sólo la vida sensible por toda la galaxia desaparecerá, sino todo ese *conocimiento* se desvanecerá también. El mayor tesoro de todos será destruido."

¡El Organon! ¡El Dominio es el Organon!

Una maravillosa verdad, a punto de girarse por los Forerunners en una *terrible* verdad. Y no muy lejos, fuera del círculo, Catálogo está escuchando, a esta acusación, este testimonio con respecto a lo que puede ser el mayor crimen de todos.

¡Si los Halos son disparados, vamos a matar a nuestra propia alma!

"Voy a enviar un mensaje," digo a Forthencho.

Sus labios se agrietan en su intento de reír. "Tú no me entiendes, Bibliotecaria. Los efectos de la radiación de Halo ya se hacen sentir."

Miro alrededor del círculo de humanos miserables. Me niego a aceptar esto.

El Señor de los Almirantes sostiene ambas manos, aferrándose a mí, entonces las deja y cae a sus rodillas. Él trata de sonreír. Flujos de sangre desde las esquinas rotas de sus labios. No es una sonrisa amable. Al igual que la sonrisa de un lobo.

"Los Halos serán disparados," él dice. "Ellos están siendo disparados. *¡Han sido disparados!*"

Con una mueca de agonía, él se derrumba, su cara hacia adelante en la tierra y la hierba. Su sangre regresa a la tierra. Los otros tratan de cantar, pero dan solamente un bajo, aullido de muerte—lo que podría ser una antigua canción de batalla, o tal vez transmitiendo un mensaje final desde el Gravemind.

Su risa me persigue a través de miles de años luz.

En minutos, todos están muertos, no de los efectos de Halo, aún por llegar en mi tiempo, el tiempo de este sistema. No de Halo, sino de la crueldad del Gravemind, usándolos como mensajeros encarnados. Una advertencia transmitida por carne a mí, que la victoria no es dulce, que nuestros crímenes nos perseguirán para siempre, que no somos y nunca seremos los herederos del Manto.

Y eso que estamos a punto de destruir la cosa más grande en el universo.

Convoco a Catálogo. "¿Está abierta la red Jurídica? ¿Está despejada para acceder?"

Catálogo afirma que la comunicación es posible.

"Tengo que enviar un último mensaje al Arca, al IsoDidacta. Dar testimonio."

"Eso es lo que hago, Bibliotecaria."

"Dígale lo que hemos escuchado. Dile que yo creo que es verdad."

Pienso en el Didacta, encerrado en su Cryptum. Si se destruye el Dominio, he condenado a mi marido a una eternidad de oscuridad, silencio, sólo con su propia rabia y locura para hacerle compañía.

El mensaje es enviado.

Miro nuestra poderosa embarcación astillarse en partes y enterrarse profundamente, haciendo que la tierra temblara a mí alrededor mientras espero con los restos de mis pobres humanos, sobre la hierba seca en el calor del sol de la tarde. Lo que queda de esta nave va a explotar y aprovechar la materia prima de esta vasta sabana para construir kilómetros y kilómetros de portal. Pueden pasar cien años para terminar, un proceso que se extenderá mucho tiempo después de que me haya ido, mucho más allá de la resiembra incluso de este mundo. Pero valdrá la pena.

¿Quién usará este portal?

¿Quién va a vivir para volver aquí? ¿Y qué pensarán ellos de esta máquina que he enterrado? Aquellos por los que he luchado, durante tanto tiempo. Los que, está claro para mí ahora, en última instancia, serán y *deben* heredar el Manto. Sólo puedo esperar que van a sobrevivir y al regresar, ellos encontrarán este portal y utilizarlo para

viajar al Arca—con el fin de que pudieran descubrir su lugar que le corresponde en esta galaxia, y la gran responsabilidad que finalmente han heredado.

Son lo último de mis hijos. Deben reclamar su derecho de nacimiento.

El sol occidental. El aire se arremolina y se enfriá. Los depredadores y carroñeros vienen, pero me ignoran y rechazan a los Guerreros muertos. El último resplandor gris y naranja del día da paso a la noche como la tinta. El aire es muy frío, el cielo estable y limpio. Las estrellas nunca han parecido tan muchas, nunca quemaron más brillantes.

Nunca marcaron mis ojos como lo hacen ahora.

CADENA 38

ISODIDACTA

EL TIEMPO HA llegado. Las instalaciones han sido enviadas a sus posiciones estratégicas dentro de la galaxia.

Una ciudadela que surge sobre el Arca ahora trabaja como una entidad de mando, compartiendo todos los recursos con Offensive Bias. Una vez que se dé la orden, no puede ser anulada. Las vías de comunicación son increíblemente claras.

Casi nada se mueve ahí fuera.

Muchas preguntas siguen sin respuesta. Lo que sí sabemos con certeza virtual es que el poder del Flood y la fortaleza vuelta a despertar de los Precursores se extinguirán. La energía del haz de las instalaciones no puede viajar más lento que la luz, y en última instancia, se propagará a velocidades cercanas al infinito. Ya, dos de nuestros Halos informan pre-ecos que sugieren que la descarga combinada *ya ha sucedido*.

¿Qué otra opción me queda, entonces?

En algún lugar, en algún momento, ya he dado la orden...

Offensive Bias pasa a lo largo más mensajes. Quebrados, fragmentados, desesperados—desde naves individuales, los sobrevivientes de flotas diezmadas, los puestos de avanzada finalmente son capaces de enviar datos, ahora que el desliespacio ha reanudado su misteriosa liberación.

Uno pretende ser desde la Moldeadora de Vida, pero hay una alta probabilidad que sea falso. Después de todo, este está firmado *Bibliotecaria*. Ella no utilizaría de buena gana ese nombre para firmar un mensaje, no a mí.

No hay nada que decir, no hay manera de responder a sus gritos de asistencia, para la atención, para una última oportunidad de conectarse con lo que queda de la ecúmene. No hay manera de responder a sus gritos para darles tiempo para hacer las reparaciones, para moverse.

Asumo la responsabilidad completa. Es *mi* decisión.

"¿Nos demoramos?" Offensive Bias pregunta.

"Sin demora," le digo.

"Compruebe el punto para el aborto final, diez segundos. Instalación 04—Alpha Halo, esta será llamada—iniciará la descarga, seguida secuencialmente por las instalaciones restantes. Los anillos se encenderán una vez que sus campos se crucen."

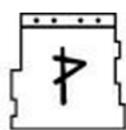
Y luego siga así detalladamente, todos manejados magníficamente por Offensive Bias. El metarch ha tomado su flota final de regreso a la Línea, corriendo por delante para reunirse con Mendicant Bias y Gravemind—y la flota de naves Flood más grande que jamás se haya visto. Esa batalla retrasará a nuestros enemigos el tiempo suficiente para terminar lo que ya ha sido puesto en marcha. Irónico que en este acto mortal haya tanta gracia y perfección de ejecución. Esta será la mayor operación combinada en la historia de los Guerreros, en la historia de los Forerunners. Se está llevando a cabo sin problemas.

Vamos a sentir los efectos secundarios, con qué intensidad, nadie puede decir. Nunca ha habido tal poder desatado de una sola vez. Presiono la placa de activación y cierro los ojos.

"Perdónennos," digo.

Han dicho.

Siempre se dirá.



CADENA 39

343 GUILTY SPARK • INSTALACIÓN 04

DURANTE UNAS POCAS horas, después de que hago mi deber, trato de escuchar todas las comunicaciones, los sonidos finales. Los canales están notablemente libres y claros.

¿Habría disparado Halo, si fuera mi decisión?

No es mi decisión. Se ha tomado, pero los efectos están fuera de secuencia, untados en el tiempo fantasmal.

Hay un último parche de comunicación, en algún lugar más adelante, dentro de una gran nube densa—tal vez un vivero de estrellas. Una nueva y precoz civilización adquiriendo su voz sólo ahora, después de haber eludido tanto a los Forerunners y el Flood... enviando sus primeras quejumbrosas, señales esperanzadoras.

Clamando por atención. *¡Escúchennos!*

No entiendo lo que están tratando de decir. No saben lo que podrían haber parecido, no pueden imaginar lo que podrían haber hecho, de haber nacido en tiempos más fortuitos.

Y entonces... incluso esa voz joven se ha ido.

Ellos han hecho esto. Hemos hecho esto. *¿Qué más vendrá, siempre?*

Sin previo aviso, los procesos internos ya puestos en marcha comienzan a borrar partes de mi memoria, ocultando secretos y escondiendo mi pasado de mí.

Me esfuerzo por evitar esto, pero es inevitable. Trato de aferrarme a la historia, pero poco a poco se desvanece, sustituida ahora por mi nueva estación—mi nuevo propósito.

Mi galaxia está muerta.

Soy máquina.

Soy Chakas.

Soy humano.

Soy 343 Guilty Spark.

Nunca he entendido a los Forerunners.

Y ellos nunca me entenderán.

Pero por ahora...

Silentium. (Silencio).

Novelas de la serie Halo® más vendidas en el *New York Times*

Halo®: La caída de Reach por Eric Nylund

Halo®: El Flood por William C. Dietz

Halo®: Primer Golpe por Eric Nylund

Halo®: Fantasmas de Onyx por Eric Nylund

Halo®: Contacto en Harvest por Joseph Staten

Halo®: El Protocolo Cole por Tobias S. Buckell

Halo®: Evoluciones: Cuentos Esenciales del Universo de Halo
por varios autores/artistas

Halo®: Cryptum: Libro Uno de la Saga Forerunner por Greg Bear

Halo®: Tierras del vidrio: Libro Uno de la Trilogía Kilo-Cinco
por Karen Traviss

Halo®: Primordium: Libro Dos de la Saga Forerunner por Greg Bear

Halo®: La Guerra del Jueves: Libro Dos de la Trilogía Kilo-Five
por Karen Traviss

Halo®: Silentium: Libro Tres de la Saga Forerunner por Greg Bear

SOBRE EL AUTOR

Greg Bear es el autor de más de treinta libros de ciencia ficción y fantasía, incluyendo *Hull Zero Three*, *City at the End of Time*, *Eon*, *Moving Mars*, *Mariposa*, and *Quantico*. Está casado con Astrid Anderson Bear y es el padre de Erik y Alexandra. Galardonado con dos Hugos y cinco Nebula por su ficción, uno de los dos autores por ganar un Nebula en todas las categorías, Bear ha sido llamado el "mejor escritor de trabajo de ciencia ficción dura," por *The Ultimate Encyclopedia of Science Fiction*. Sus historias han sido recogidas en un volumen ómnibus por Tor Books.

Bear ha sido miembro de los comités de acción política y científica, y ha asesorado tanto a agencias gubernamentales y corporaciones en temas que van desde la seguridad nacional a empresas aeroespaciales privadas para nuevos medios de comunicación y desarrollo de videojuegos. Su más reciente esfuerzo es una colaboración a largo plazo con Neal Stephenson y la Subutai Corporation sobre *The Mongoliad*, una novela por entregas interactiva disponible en múltiples plataformas, incluyendo iPhone, iPad y Kindle.

Esta es una obra de ficción. Todos los personajes, organizaciones y eventos retratados en esta novela son o bien producto de la imaginación del autor o se emplean de manera ficticia.

HALO: SILENTIUM

Copyright © 2013 by Microsoft Corporation

All rights reserved.

Microsoft, Halo, the Halo logo, Xbox, and the Xbox logo are trademarks of the Microsoft group of companies.

Cover art by Sparth, Robogabo, and Glenn Israel

Edited by Stacy Hague-Hill

A Tor Book

Published by Tom Doherty Associates, LLC

175 Fifth Avenue

New York, NY 10010

www.tor-forge.com

Tor® is a registered trademark of Tom Doherty Associates, LLC.

ISBN 978-0-7653-2398-9 (hardcover)

ISBN 9781429944786 (e-book)

First Edition: March 201

Traducción echa en Bogotá, Colombia.

Terminada en 25 de Dic. De 15.

Revisión No. 1, 17 de Feb. de 16